

catálogo



MUSEO
de
CACERES

sección de etnografía

H/ 167

MUSEO DE CACERES

PLANO DE SITUACION EN LA CIUDAD DE CACERES





H/ 167

INSTITUTO DE
ENSEÑANZA MEDIA
"EL BROCENSE"



MUSEOS DE ESPAÑA
Serie Catálogos

IV-MUSEO DE CACERES

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA

DIRECCION GENERAL
DEL PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL

COMISARIA NACIONAL DE MUSEOS Y EXTENSION CULTURAL

H/167

MUSEO
de
CACERES

SECCION DE ETNOGRAFIA

MADRID, 1976



R. 150.273

Este Catálogo del Museo de Cáceres
(Sección de Etnografía)
ha sido redactado por
D.^a MARIA ANGELES GONZALEZ MENA

© Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1976.
Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia
Imprime: RAYCAR, S. A. Matilde Hernández, 27. Madrid-19
Depósito legal. M. 39.941 - 1976.
ISBN 84-369-0098-7.
Impreso en España - Printed in Spain.

Índice

	<u>Página</u>
PRESENTACION	9
PROLOGO	11
CACERES: SUS CONSTANTES VITALES	15
<i>Vivienda</i>	27
<i>Gastronomía</i>	39
<i>Arte popular cacereño</i>	45
<i>Textiles</i>	49
<i>Alfarería</i>	85
<i>Metalistería y orfebrería</i>	105
<i>Trabajo pastoril en madera y asta</i>	113
<i>Mobiliario</i>	119
<i>Industrias agrícolas y pastoriles</i>	125
 CATALOGO DE LAS SERIES ETNOGRAFICAS	
<i>Textiles</i>	133
<i>Cerámica y vidrio</i>	197
Alfarería de basto	199
Loza de Manises	205
Loza de Alcora	245
Loza de Talavera de la Reina	247
Loza de Puente del Arzobispo	253
Loza de Andalucía	259
Loza de Cartagena	263
Loza de Aragón	264
Loza de Portugal	265
Loza de Francia e Inglaterra	269
Loza de otros países	271
Vidrio	272

	<u>Página</u>
<i>Metalistería y orfebrería</i>	273
<i>Madera y asta</i>	295
<i>Mobiliario</i>	307
<i>Instrumentos de industrias diversas</i>	315
GLOSARIO DE VOCES POPULARES	323
BIBLIOGRAFIA	331
ILUSTRACIONES	335
GUIA DE LA SECCION ETNOGRAFICA	387

presentación

El presente Catálogo ha sido realizado bajo la dirección de don Manuel Jorge Aragonese, Comisario Nacional de Museos y Extensión Cultural, a quien expreso mi profunda gratitud.

A don José Luis Sánchez Abal, Director del Museo Provincial de Cáceres, reitero mi agradecimiento por su generosa disposición al no regatearme nada de cuanto he precisado por parte suya y del Museo, en orden a mi labor de catalogación. Asimismo contribuyó a ilustrar la obra con algunos gráficos, colaborando en la obtención del material fotográfico que aquí se reproduce.

A don Pedro Pérez Enciso, mi admiración por su incansable labor en la búsqueda de piezas de arte popular extremeño con las que formó la variada colección que ha hecho posible este estudio; así como mi agradecimiento por cuantas noticias proporcionó en relación con los ejemplares por él adquiridos.

Por último, mi sincero reconocimiento a todas aquellas personas, que en mis visitas a los pueblos, me proporcionaron datos.

La Autora

prólogo

La colección Pérez Enciso de Arte Popular, que con otros fondos etnográficos del Museo, se exponen en la actualidad en las Salas de la Planta 1.ª de la Casa de la Veletas, sede de las Secciones de Arqueología y Etnografía del Museo de Cáceres, tiene como objeto fundamental dar a conocer un arte y unas costumbres que corren hoy el peligro de perderse ante la situación socio-económica impuestas por la tecnología.

No podemos por menos, de felicitar en primer lugar, a la Excelentísima Diputación Provincial de Cáceres que, siempre preocupada por el progreso de nuestra Provincia pero a la vez consciente de lo lamentable que sería la pérdida de esta artesanía popular, adquirió a don Pedro Pérez Enciso en el año 1972, la colección. Igualmente merece todo nuestro elogio la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural que a través de su Comisaría Nacional de Museos y Extensión Cultural, ha hecho posible el montaje de esta colección en las Salas de nuestro Museo y la posibilidad de ser admirada y estudiada.

La colección que aquí se expone, recoge toda una larga serie de muestras de artesanía popular; que va desde los famosos cobres de Guadalupe hasta la no menos conocida cerámica de Manises, Talavera, Puente del Arzobispo, etc., con muestras de artesanía pastoril, doméstica, y una extraordinaria serie de trajes y textiles realizados en los diferentes pueblos de nuestra Provincia que hablan de una larga tradición. No podemos olvidar la pequeña pero interesante colección de orfebrería cacereña, cuya artesanía actual ha quedado reducida a dos orfebres que trabajan, respectivamente, en Trujillo y Cáceres. Es de destacar, por otra parte, la larga muestra de utillaje y mobiliario que aquí se exponen y que van desde el típico tajo para sentarse hasta los más rudimentarios pero no por ello menos interesantes, instrumentos de labranza, matanza, fabricación de quesos, vino, etc.

Queremos terminar este breve prólogo expresando nuestra admiración por este tipo de arte, en gran parte desconocido, pero enormemente bello que por desgracia se encuentra en trance de desaparecer y hacemos un llamamiento para que se tome conciencia de que una parte de nuestra Historia desaparece con él.

José Luis Sánchez Abal,

Director-Conservador interino del Museo de Cáceres



cáceres:
sus constantes vitales

Enclavada dentro de la zona extremeña, una de las constantes vitales de Cáceres es la ganadería; después de Badajoz ocupa el segundo puesto en ganado ovino pero se sitúa la primera en cuanto al caprino, sin dejar de tener importancia el ganado porcino y vacuno. La mayor cantidad de ganadería se concentra en Trujillo, Cáceres, Logrosán y Navalmoral de la Mata.

El arraigo pastoril data desde el período prerromano pues carpetanos y vetones eran pastores. Los lusitanos también fueron ganaderos a la vez que agricultores.

El cortijo es una de las estampas más características de esta provincia como símbolo del latifundio; la plaza de toros como una institución obligada y las cañadas hechas en el ir y venir de las *cabañas*. Las más importantes son: *la leonesa* que descendía desde Zamora y pasaba por Salamanca y Béjar, entrando en Extremadura por Plasencia y continuando por Cáceres, Mérida, Badajoz y Portugal; *la logroñesa*, que pasando por Burgos, Palencia, Segovia y Avila entraba en tierras extremeñas.

Desde el siglo XII existieron las *Mestas*, reunión de ganaderos mayores y menores, destacándose la asociación del Honrado Concejo de la Mesta (1). La organización pastoril es muy antigua, a juzgar por estas notas; algunos la remontan a los siglos V y VI, dándole un origen visigodo, y prolongándose hasta la Edad Media.

Se practicó la trashumancia de los rebaños buscando los pastos de verano en las montañas y los de invierno en las tierras bajas. Aún pervive en ella el nomadismo primitivo.

Aparecen las figuras del *mayoral*, *rabadán* y *zagal*. El mayoral es el pastor principal que cuida los rebaños o cabañas (2), el rabadán era encargado de cada rebaño que tenía como mozos subordinados a cuatro zagales. Obligado era llevar también a cinco perros por cada rebaño.

Junto a la ganadería, la agricultura es otro de los medios de vida de la provincia cacereña. Las tierras de labor y los olivares se sitúan en la zona norte, especialmente en torno a la Sierra de Gata, por actuar ésta como condensador de la humedad; en el valle del Jerte y la Vera también se da la agricultura excepto en las zonas altas cuya principal actividad es la ganadería, dándose abundancia de pimientos, tabaco, patatas y judías; gran parte de la Vera está bien regada por los

(1) Alfonso X reunió a todos los ganaderos de Castilla bajo esta organización.

(2) Cabañas son el conjunto de reses ovinas y caprinas de una zona. Constaban de varios rebaños.

numerosos arroyos que descienden de las montañas. El valle del Tiétar ofrece una rica zona agrícola por estar muy bien regada y donde se cosecha principalmente frutales y tabaco. La hoya de Coria y regiones colindantes también son buenas para la agricultura.

En contraposición a estas tierras fructíferas, están la cuenca del Salor con predominio de dehesas y las altiplanicies de Trujillo dedicadas a la ganadería. En la zona de Guadalupe hay alternancia de posibilidades.

La diversidad de producción es grande, dada la variedad geográfica y climatológica. Ocupan el primer puesto los cereales destacándose el trigo; le sigue el aceite dándose en casi todas las zonas las *almazaras* (3).

Los sistemas de riego empleados son varios pero todos de tipo tradicional. Predomina el de *regueras horizontales, sangraoras o de nivel* en las zonas de huerta. Las regueras van distanciadas y paralelas entre sí, de tal forma que, cuando la reguera superior en nivel está llena pasa a su inmediata inferior; a su vez, ésta lo transmite a la siguiente continuándose este proceso hasta regar la superficie total.

Otro sistema empleado es el de *infiltración* conseguida por medio de grandes surcos que se abren a uno y otro lado de las plantas. De este modo el agua penetra en las raíces sin que se moje la parte vegetal, pues las plantas van sobre el *camellón*, cresta que se levanta entre cada dos surcos.

También se aprovecha el agua salvaje o de lluvia y nieve recogida en pantanos; las de ríos y arroyos se canaliza por medio de *presas y partidores*, empleándose las primeras cuando el nivel del terreno es inferior al de las aguas derivadas, y los segundos, cuando el nivel del terreno es superior.

Aún se ven en los campos los típicos sistemas de aprovechamiento de aguas subterráneas por medio de *cubos, norias y bombas*. El primer sistema, o de cubo, se conserva todavía en su modificación de *cubo de báscula o cigüeña*, que consiste en poner el cubo al extremo de una báscula —palo grueso— y en el otro una piedra que sirve de contrapeso. El palo se apoya sobre una gran horquilla de madera, obtenida de una rama grande de árbol y sin labrar. También se ven por las tierras extremeñas pequeñas norias de *cangilones o arcaduces*, encargados de la elevación del agua. Este es el sistema más típico y que más ha perdurado en toda la zona castellano-leonesa. El sistema de *bombas* es el menos empleado, solamente en casos excepcionales.

La mecánica agrícola, hasta hace unos años, en la región de Cáceres ha sido la típica castellana, desplazada como en las demás regiones por la moderna tecnología.

(3) Las operaciones para la extracción del aceite de oliva son recolección, selección, entrojado, molienda, prensado, clarificación y conservación.

La recolección se puede hacer por los procedimientos de ordeñado y apaleado. El primero exige coger los frutos uno a uno, es más laborioso pero permite un mejor aceite. En el segundo se apalean los ramos, las aceitunas caen sobre mantas que se han extendido en el suelo; este sistema es más rápido pero al golpearse las aceitunas no producen aceite de tan buena calidad.

Operación inmediata es la *selección* de las aceitunas separándose las que se han golpeado o están dañadas. Se almacenan en *trojes o algarines*, generalmente de suelo inclinado y embaldosado con el fin de poder recoger el *alpechín* o líquido que desprenden. Después se realiza el *despulpado* que permite separar la pulpa de los huesos. Se someten a la acción de los molinos o *almazaras*. Estas se componen de una gran piedra circular, *solera*, provista de un canalillo, sobre la que giran piezas cónicas o cilíndricas, las *volanderas* que se encargan de la mouturación.

Mucho más tarde se han sustituido por aparatos trituradores que realizan prensado mecánicamente o también *presnas de viga*.

El aceite se filtra y clarifica conservándolo en vasijas de barro, *tinan* o *tinajas*, zafras o vasijas de latón, distribuidas en los almacenes o *almazaras*.

Dentro de los instrumentos *movidos a mano o brazo* y de acción discontinua se distinguen la *pala*, la *azada* y el *rastro*. Todos ellos pueden presentar distinto tamaño, según las faenas a realizar. Incluimos también la *hoz* dentada o lisa.

Dentro de las máquinas o instrumentos de acción continua son de destacar los arados: uno, el más antiguo, es denominado *romano*, y otros, más modernos, se llaman de *vertedera*. El romano tiene una serie de piezas integradas que son: la *reja*, de forma triangular y de hierro acerado; la *telera*, pieza de madera o de hierro que está situada entre la *cama* y el *dental*; otras piezas son las *orejas* que están ensambladas por el dental y la cama y se une con la anterior pieza y la *esteve*. Las piezas de sujeción son llamadas *belortas* o *bilortas* y como piezas de dirección están la *esteve* o la *mancera*.

Los arados de *vertedera* fija o giratoria. Hay arados *polisurcos* para grandes extensiones; arados *cultivadores* o *binadores* y *rodillos*; estos últimos pueden ser, bien lisos o estriados llevando la superficie erizada de pinchos.

El *trillo* para desgranar el trigo es el típico castellano. De madera, lleno el reverso de chinas y es tirado por animales de tracción.

La *criba* se usa para un sin fin de labores, siempre con función de tamizar o separar.

Como elementos de transporte se utilizan la carreta, el carretillo, el carretón de tipo romano y el carro. En muchas ocasiones con ruedas enterizas.

El *yugo* o *yubio* y, más frecuentemente *ubio*, es pieza dedicada para enganchar y uncir a los animales cuando van a trabajar juntos por parejas. Se aplica sobre el cuello de las bestias. En algunas zonas de Extremadura es de madera y de una sola pieza, de formas muy recortadas, lleva dos *aros* o *llaves* para encajarlos sobre las bestias. También se usa el de una pieza horizontal suavemente modulada y con separaciones por medio de palos encajados verticalmente.

Las fiestas populares están emparentadas estrechamente con las de tipo religioso; unas, situadas en los enclaves del ciclo cristiano y otras de orden patronal. Algunas tienen carácter pagano, como los carnavales que en realidad son una consecuencia de la penitencia cuaresmal.

Las de rito familiar se basan en situaciones de tránsito: nacimiento, boda, bautizo, primera comunión, funerales, etc. y, en menor escala, las de onomástica. Las de los mozos cuando entran en quintas suelen estar incluidas en las patronales.

El programa de festejos recoge actos de tipo religioso, ceremonias eclesiales y procesionales, gastronómicas, danzas, juegos y coros. En raras ocasiones hicieron presencia las de signo supersticioso y mágico.

Algunas danzas tienen un marcado sabor histórico y simbólico. No faltan las carreras de gallos, burros, sacos, la olla y cucaña. De forma singular están presentes los toros, celebrándose corridas de vaquillas, capeas, toros de fuego o *jubillo* (4) hasta llegar al gran espectáculo de corridas en la plaza o coso.

Típicas fueron siempre las ferias de ganaderos en las que no faltan las fiestas taurinas y capeas en los pueblos, con inclusión de modernos festejos y pérdidas de los más típicos y tradicionales. Como festejo peculiar taurino señalamos el toro que se suelta el día de San Juan en Coria, para ser lidiado por toda la ciudad, una vez cerradas las puertas de la muralla.

(4) Toro con grandes bolas de pez y resina en los cuernos. Era corrido por la noche y producía regocijo en los que participaban en la fiesta.

Los *carnavales*, que algunos folkloristas aseguran vienen a ser una simbiosis de los ritos romanos y sajones pero otros señalan que llevan incorporados elementos judíos, se celebraban, como en casi todo el país, por medio de *máscaras* y *burlas*; mediante las primeras, era fácil ridiculizar y satirizar a personas e instituciones, pues la máscara permitía ser más decididos. En algunas zonas se hacía el *entierro de la sardina* y *cortejos* de todo tipo.

En Valverde y Villanueva de la Vera se celebraba el típico *Peropalo*, de simbolismo histórico, que se celebra el día 8 de febrero.

En Navalmoral de la Mata se celebraban con bailes de máscaras y desfiles de carrozas en los días domingo, lunes y martes de carnaval.

La mitología del fuego y del sol ha presentado en todos los pueblos ritos en los que interviene el fuego. Las fiestas de San Juan con sus hogueras pertenecen a los festejos solares. Se realizan en toda España y como consecuencia en numerosos pueblos de la provincia de Cáceres; las hogueras se levantan en plazas y calles y se danza y canta en torno al fuego.

El día de la Inmaculada Concepción se celebró, en otro tiempo, con hogueras y luminarias en algunas zonas, perdida ya hoy la tradición.

La quema de muñecos es costumbre de muchas localidades españolas, costumbre que se remonta a la Edad Media. En Navalmoral de la Mata se celebraba el día de San Andrés una graciosa y típica fiesta que se llamaba la *quemada del tío Inicuo*. Consistía en hacer un muñeco de trapo relleno en su interior con cohetes y pólvora. Cada noche se celebraba en un barrio, lo que exigía hacer varios muñecos. Al quemarse éstos y explotar las cargas surgían los fuegos artificiales. El mismo día de San Andrés la *quemada* se hacía en la plaza principal, ante un cuadro del Santo.

Las fiestas patronales son abundantes, cada pueblo tiene su patrón y se celebra de variadas formas.

La fiesta de la Candelaria se celebra en Cáceres el día 2 de febrero. La fiesta religiosa se realiza en la ermita de San Blas y en torno a la iglesia del santo, la fiesta campera. Típicos, entre otras cosas, son los coquillos cacereños, dulces exquisitos.

A la Virgen de la Montaña se la honra el día 2 de mayo; en su santuario se celebran los ritos religiosos y terminan la fiesta comiendo el *frite* extremeño.

En Montehermoso se celebra el día de San Bartolomé, el 24 de agosto, aún se visten las montehermoseñas su traje típico y danzan y cantan canciones populares.

En Navalmoral de la Mata se celebraban memorables romerías el día de los Santos y el domingo de Pascua de Semana Santa. A ellas acudían aunque estuviera nevando. Iban en carros y mulos y era obligado comer los típicos *carbotes* (5), castañas asadas, al final de la comida.

Después jugaban al *tirable* que consiste en ir saltando todos los que participan sobre otro que está en posición agachada; lo importante era no rozarle, si esto sucedía, *ponía* el que había perdido y tenía que hacer el *pinocho*. Muy frecuente era también el juego de la *comba* acompañado de canciones.

En todas las fiestas era frecuente el llamado juego de la *cucaña*, palo muy alto untado con aceite y en la parte alta jamones y chorizos como premio al que le

(5) En Cabecilla del Valle se llaman *Calbotes*.

coronara; la dificultad era grande porque resbalarse era fácil en el tronco impregnado de grasa.

Otro juego era la *carrera de cintas*; hombres o mujeres, montados en sendos caballos o burros, llevaban un palo terminado en pincho metálico; al pasar a galope habían de enganchar una o más cintas de las que estaban sujetas al extremo de un grueso tronco puesto en forma vertical. Los premios se repartían según el número de cintas conquistadas.

El tan conocido juego de *tiro al plato* era también muy popular. El juego de la *bocha* o bola, variedad de juegos de bolos, se caracteriza porque las bolas empleadas son muy pequeñas dirigiéndose a otra más pequeña que se llama *boliche* y que es el punto de ataque. El *juego de bolos*, de nueve, colocados en escuadrilla o, de cinco, dispuestos en cuadros y uno de ellos centrado. Se lanzaba la bola con las manos y el máximo de derribados señalaba o decidía la puntuación.

Como juegos de ejercicio no faltaban, como anteriormente indicamos, las carreras de diversos procedimientos; entre los de equilibrio eran frecuentes los *zancos* y los *botes*.

Dentro de los de agudeza se celebraban mucho las adivinanzas y acertijos. Entre los de cálculo e inteligencia los naipes, muy apetecidos por las mujeres sobre todo en fiestas invernales.

Los inocentes de la *gallina ciega*, el *Don gato*, *adivina quien te dio*, etc., eran jugados por todos, mayores y pequeños.

La celebración de la Santa Cruz adquiere relevante importancia en Villafranca de los Barros con peticiones infantiles, capillitas, romerías y danzas.

Las fiestas de *los mayos* y de *las mayas* están entre las fiestas de galanteo; se hacen manifestaciones de cortejar individuales y colectivas como las antiguas rondas o enramadas —adornando de flores las ventanas de las novias—; las rondas se hacían por los amigos de los novios a los casados en el día mismo de su boda; o, también, los quintos a sus novias en los días de fiesta.

Las fiestas de los *mayos* se celebraban con *petitorios* en especie para hacer meriendas, la plantación de árboles floridos y canciones de alabanzas a las mujeres; se solía subastar o sortear la *maya* correspondiente y duraba todo un año la obligación de festejarla; si era elegida, coincidía, como es natural, con la chica que amaba.

No faltan las fiestas de moros y cristianos en torno a las fiestas de San Jorge. Desde la época medieval se consideró a este santo como un caballero batallador. Se celebraba típica cabalgata de moros y cristianos; se encendía hoguera en señal de luminarias por haber conseguido que la ciudad de Cáceres dejara de depender del mundo musulmán.

Merece mención especial la *Encamisada* (6) de Torrejoncillo que la víspera de la Inmaculada se celebra mediante una procesión nocturna en la que hombres a caballo recorren las calles del pueblo entre disparos de armas. También suelen hacerse procesiones de burros.

El Jueves Santo se celebran los *empalaos*, penitentes descalzos, vestidos con enagüillas. Llevan todo el pecho cubierto de gruesa sogá en forma de espiral, los brazos en cruz y atados a un grueso madero; van cubiertos con palo fino bordado o deshilado, encajes en los extremos y coronados con coronas de dolor.

(6) Siempre la *encamisada* fue una especie de mojiganga, que se ejecutaba de noche con hachas, para diversión o muestra de regocijo.

En la milicia de los siglos XVI y XVII se denominaba *encamisada a la sorpresa*, ejecutándose de noche, y los soldados se cubrían con una camisa blanca para no confundirse con los enemigos.

Las danzas (7) más comunes son la jota (8), el fandanguillo y las sevillanas. Pero de raigambre más antigua está la danza de la *manzana*, muy extendida por Castilla, sólo intervienen las mujeres y está en relación con las nupcias.

En el baile de *las cintas*, también extendido en España, está relacionado con las fiestas de *los mayos*: se teje y se desteje alrededor de un palo cintado de vivos colores por los danzantes. Algún autor lo relaciona con la fecundidad.

Los bailes de *gitanas* y *gitanillas* tuvieron gran importancia en la Vera y Garganta de Olla. Típica según algunos documentos, fue la danza de las *Hitalianas*, que se extendió a la zona de Jaraiz. A las danzantes se las llamaba *italianas* y celebraban la fiesta de la Visitación. Se entiende que *italiana* es corrupción de la voz gitana, pues en documentos de archivo se encuentra esta voz alusiva a dichas danzas; en los años 1726, 1727 y 1729 nuevamente aparece la denominación de *hitalianas* (9) y en 1728, el de *gitanas*. En la danza, según la posición que toman las participantes, se denominan *madres*, *trasmadres*, *poses* y *rabeonas*.

En Montehermoso los bailes más típicos son: *el son*, *la jota*, *la charrá*, *el pindongo* y *el pollo*; en este último se canta:

*¡Ay madre, madre!
no mate usted el pollo
que la gallinita quiere matrimonio.
¡Ay madre, madre!
no lo mate usted
que la gallinita deja de poner.*

Don Valeriano Gutiérrez Macías, gran folklorista cacereño, recopila en un artículo del diario «Hoy» varias danzas y bailes típicos, que transcribimos: la *jota rondeña*, típica de Piornal que se remonta al siglo XIII; otra danza del mismo lugar es la jota el *arbolito*; *la jota del Jerte*, de «ritmo alegre y movido, se baila en las fiestas del Bendito Cristo, la Candelaria y San Antonio». En Alcuescar se destaca el baile denominado *la Bomba*. *La jota del Candil* debe su nombre a la antigüedad de la misma ya que para bailarla en la plaza, como aún no había luz eléctrica, tenían que llevar candiles todas las madres para ver bailar a sus hijas. El *redoble* también es una danza o baile muy extendido y a decir del eminente folklorista, antes citado, viene a ser como el himno grande de Cáceres.

Las canciones siempre acompañan a las jotas; suelen ser, como ellas, de ritmo suave y pausado, aunque en momentos, movido y señorial. Van acompañadas de flauta y tamboril.

Ritos de bodas y funerales. Los ritos de bodas, en el ambiente rural, han tenido una gran importancia y se han llevado rigurosamente a la práctica siglo tras siglo. En el proceso de las bodas y ante la sociedad, tres pasos eran imprescindibles:

(7) En general las danzas responden a fines lúdicos o rituales. Se diferencian unos y otros así como también los *bailadores* de los primeros y los *danzantes* de los segundos. En las rituales se acompañan de canciones significativas o simbólicas bien de carácter religioso, pastoril o agrario.

(8) La jota es un baile muy extendido por toda la península y se estima que la cacereña tiene origen árabe. Hay quien lo niega rotundamente ya que los bailarines árabes no eran de tipo colectivo y la jota siempre lo ha sido; además, la intervención de las castañuelas y el levantar los brazos no tienen relación con los bailes árabes.

(9) También suelen pronunciarle como *geitalianas* o *heitalianas*.

pretender, petición de mano y ceremonia de boda. En las zonas lindantes con Badajoz, y por influencia de Zafra, Castuera y Telarrubia, se tenía la costumbre de los peculiares *arrullos* (10) y las *jijias* (11). En pocas aldeas se conservó durante algún tiempo el sistema de *porra adentro y porra afuera*, costumbre también extendida por Castilla la Vieja.

En el rito petitorio el novio pide *la entrada*, que consiste en poder entrar en casa de la novia a buscarla y pasar veladas con los familiares. Si se verifica el *reconocimiento* por parte de los padres de la novia, en poco tiempo se disponen los preparativos de la boda, exigiéndose por los mismos los *contratos* y la *dote*; a veces, también regalos.

En la zona del Arañuelo, y más concretamente en Naval Moral, ocho días antes de la boda, los mozos festejaban a los novios en la puerta de la novia con la llamada *serenata* que era un repertorio de canciones populares.

El regalo *de pedida* por parte de los padres del novio era variable en cantidad y calidad, según las posibilidades económicas: los más pudientes daban dinero o joyas; los menos, prendas de vestir, objetos utilitarios, etc.; en ocasiones, un quintal de trigo, el catre o algún otro mueble.

El día de la ceremonia el novio y su familia acudían en busca de la novia y toda la comitiva se dirigía a la iglesia. Los festejos duraban, generalmente, tres días, celebrándose la *boda*, el primer día, y la *tornaboda* los dos siguientes.

Los jóvenes preparaban *mil perrerías* a los novios la misma noche de boda. Como era costumbre de tener ya su casa puesta y allí se dirigían desde el primer día, las sorpresas que les esperaban eran muchas: les llenaban de sal la cama, ponían campanillas debajo del jergón, incluso les llegaban a desvalijar la casa de muebles y demás útiles teniendo que buscar cobijo en la casa de algún familiar.

Los días de la tornaboda se divertían *trincando* en el campo, comiendo ensaladas y bailando.

Si el novio era forastero tenía que comprar el piso a la novia. Días antes los mozos se lo recordaban gritándole ¡piso!, ¡piso!, etc., además debía entregarles dinero para hacerse una buena merienda.

En Casatejada las vísperas de la boda cantaban las llamadas *Rondas* que eran un conjunto de canciones populares. Los mozos acudían a las casas de los novios y a las de los padrinos.

El regalo que hacían los invitados se llamaba, en general, *manzana*, que consistía en darles dinero (12).

En Arroyo de la Luz se cantaban los *coros* y se comían los famosos *coquillos* y los *artramuces o chochos*.

En casi todos los lugares, cuando uno de los contrayentes o los dos eran viudos, se les daban *cencerradas* o *vaquilladas* llegando en muchos casos a pasarse de lo puramente festivo.

La señora Brígida García Quijada y su hija Sinesia me relatan los pasos de una boda de Montehermoso. Cuando dos jóvenes se hacían novios la gente comenta-

(10) Cantarillos graves y monótonos con que enamoran los mozos a las mozas.

(11) Jijear procede de Salamanca. Lanzar jijeos era lanzar gritos los mozos cuando terminaban una canción de ronda.

(12) Muy antiguamente, como en otros lugares de España, se realizó el llamado *ofertijo* o *petitorio*. El primero era ofrecido por los invitados con la obligación, por parte de la novia, de bailar con todos y cada uno de los que le hacían el regalo. El segundo consistía en ir por las calles los invitados pidiendo regalos para los novios. Menos veces se toreó un novillo entre los mozos; el novio debía ponerle las banderillas adornadas por la novia y lo que recaudaban se transformaba en regalo de boda.

ba que «se lo *palraban* el uno al otro», y, si al día siguiente la novia se encontraba con una amiga, surgía el siguiente diálogo:

—Anoche me lo *palró* Juan, anoche lo vi.

—¿Qué te dijo?

—Que sí, que sí, ¡ja ja íííí!

El noviazgo duraba aproximadamente de uno a dos años y los padres del novio iban a pedir la *entrada* para el hijo a la casa de la novia. Cuando ya estaban llamando a la puerta, la dueña, antes de abrir, tomaba la *sorda* (13) —escobilla de ballico— y barría en torno al fuego para que estuviera limpio. A continuación con el candil alumbraba junto a la escalera para que subieran al *juego*. Se sentaban junto a la *lancha* de la lumbre y comentaban problemas del tiempo. No había petición de mano y cuando era llegado el día de la ceremonia los padrinos iban al encuentro del novio y los tres a buscar a la novia que esperaba con su familia a la puerta de casa. Pero antes, la novia se había arrodillado sobre la manta galana, extendida en el suelo, y el padre bendiciéndola la decía: «Que Dios te haga bien casada». Igualmente había hecho el padre del novio, bendecir a su hijo. Cuando ya se dirigían a la Iglesia los jóvenes cantaban:

«Dónde vas tontona
dónde vas, dónde vas,
quítate la cobija
y márchate para *tras*».

El traje de novia (14), así como el de madrina, pueden verse descritos en los números 803 y 1.091, dentro del capítulo de textiles, en el presente Catálogo. Acabada la ceremonia religiosa se cambiaban de ropa; la novia sustituía el guardapiés por la saya, que era de color con un trozo negro en la espalda, junto a la cintura, por lo que recibía el nombre de *la saya del cacho atrás*. Todos los invitados recorrían las calles cantando al son de los tambores. Pero antes los mozos han ido a casa del novio a coger los *gruñuelos* —especie de dulces similares a los buñuelos— y los altramuces, hacen lo mismo en casa de la novia y comienza la celebración de la *boa*, de la boda. (Esta costumbre aún pervive.)

Antiguamente, después de la comida, se iban a la casa que ya tenía preparada el nuevo matrimonio y los mozos tomaban el orinal —pieza sin estrenar— en el que echaban vino y buñuelos; de esta mezcla todos comían y después rompían la vasija. Los padrinos *echaban multa* a los jóvenes, que habían de pagar, y lo que recogían, era regalo para los novios. Luego tenían la *tornaboda* que era la prolongación de la boda en uno o dos días, según posición social.

Entre los *ritos de muerte* se acostumbraba a asistir a la casa del difunto y se acompañaba al cadáver *en pelotón* yendo los familiares más próximos detrás del féretro. Después, durante nueve días, se *velaba* en casa del finado y se

(13) Llamaban así a la escobilla corta hecha con una planta vivaz, gramínea baja y de espigas sin aristas por lo que era muy suave y silenciosa, llamándola por ello la *sorda*. La tenían constantemente junto a la *teznera*.

(14) En las clases pudientes la novia llevaba hasta siete mantillas, la superior era denominada *guardapiés*; se la cambiaban, como hemos dicho, por la *saya del cacho atrás*, traje para la ceremonia del contrato matrimonial en el juzgado y, a continuación, se recorrían las calles del pueblo cantando.

rezaba el Santo Rosario. Existían las *lloronas* y *rezadoras* que se encargaban de comentar las historias más salientes del difunto, con aire lastimero hasta conseguir hacer llorar a los presentes. Después venía la *clausura* por parte de los más allegados al difunto y un luto riguroso, teniéndose por costumbre estar tres años por los padres, dos por los hermanos y un año por cuñados, abuelos y tíos. Otro año de *alivio* para comenzar tímidamente a *ponerse de color*. En las ceremonias del día del *funeral* y *cabo de año* se hacían *ofrendas* en la iglesia, *limosnas* y *responsos*. Las primeras podían ser panes, aves, etc., las llevaban en cestitos cubiertas con ricos paños bordados de deshilado, es decir, con el llamado *pañó de ofrenda*. Estas eran obras propiciatorias. Otro paño que tenía importancia era el de *entrevelas* que muy antiguamente se ponía en una mesa y sobre él unas velas, mientras se rezaba por el difunto durante el *novenario* obligado. Los muy pudientes rezaban durante un mes.

Las supersticiones no ofrecen gran singularidad. Se mantuvieron las más comunes a otras regiones, sobre todo las castellanas. En Guijo era pisada la estéril por una melliza soltera en la creencia que así podría combatirse su esterilidad. Ponían a los niños escapularios, Evangelios llamados *brevetines*, porque eran una especie de librito que contenían un fragmento del Evangelio de San Juan; también ponían amuletos en forma de media luna, y todo ello para evitar que los niños fueran atacados por el *mal de ojo*. En el momento de tener el hijo, en algunas zonas, la parturienta debía mantenerse de pie para que el parto no se malograra.

En las bodas, como rito de propiciación, era buena suerte recoger una flor o alfiler del traje o ramo de la novia.

Danzar en las hogueras de San Juan y tirar una piedrecita al fuego proporcionaba novio.

En los lutos el color negro era algo sagrado; la mujer portaba grandes velos y mantos y se cubrían totalmente la cara. No debían oír música, ni cantar, y estar en reclusión sobre todo los días de fiesta, incluso no llegaban a oír Misa por no faltar al rito; el hombre, al principio iba también muy de negro sustituyéndose después por algo simbólico como el pico de la solapa, la corbata o una franja en la manga. El temor a que se presentaran los difuntos haciéndoles alguna petición era grande por lo que no podían trasgredir las normas heredadas de siglos atrás.

Para las labores de campo se utilizaba, como en Castilla, el *lunario* y las *cabañuelas*, ritos procesionales de *rogativas* o *lluvia*. En días de tormenta se acostumbraba a encender una vela, lamparilla o candil a la Candelaria; la vela que estuvo el día de Jueves Santo ante el Santísimo o la palma del día de Ramos. También se hacían invocaciones a Santa Bárbara y a San Bartolomé, en verso, para propiciar beneficios para el campo. La bendición de los campos se practicaba en los días de San Marcos y San Blas y, las bendiciones de los animales, el día de San Antón. Todas estas ceremonias o ritos son de orden religioso y, ciertamente se invocaba a Dios, pero el pueblo los había mitificado dándolos un aire de superstición que rayaba, en cierto modo, con lo pagano.

Todo tipo de creencias eran recogidas y codificadas en refranes que son una verdadera síntesis del sentir del pueblo y una sabiduría y filosofía peculiar de cada grupo étnico.

En los augurios o brujerías de orden menor, levantarse con el pie izquierdo era signo de mal agüero; dejar las tijeras en cruz, caer sal, abrir un paraguas no lloviendo, dejar las trébedes sobre el fuego sin cacharro, dar vueltas a una silla apoyada en una sola pata, el encuentro con personas deformes, o con tres curas de espalda, etc., era signo de mala suerte. Pero tocar la deformidad de un jiboso o derramar vino, aceite, etc., era ocasión de probar la buena suerte.

Es difícil conseguir una visión total del costumbrismo de una región; no puede hacerse una síntesis, menos aún, poner como ejemplo y modelo a un pueblo determinado, pues, cada lugar o rincón, tiene sus costumbres propias y, si las comparten con los pueblos vecinos, presentan sus variantes. La sabiduría popular bien claro lo dice: «Cada pueblo su uso y en cada rueca su huso».

Solamente hemos recogido unos apuntes, unas noticias de primera mano, resultado de nuestras conversaciones con personas de los distintos pueblos que hemos visitado, con el deseo de aportar alguna noticia más a los trabajos que eminentes folkloristas están haciendo desde hace algún tiempo.

vivienda

La dilatada región extremeña ofrece una variada topografía y correlativamente una diversidad climatológica. Los ricos valles de las zonas privilegiadas de la Vera y de Plasencia contrastan con la Sierra de Gata y la áspera región hurdana; el Campo del Arañuelo, compartido con la provincia de Toledo es una zona de transición y transmisión de costumbres de una y otra provincia, sobre todo en el arte popular textil; las tierras entre el Tajo y el Alagón con los pueblos de Torrejuncillo, Coria, Serradilla y Ceclavín se presentan como hitos artesanos; por último, hacia el sur, encontramos las secas y áridas Villuercas y la región montañosa.

La vivienda en la provincia de Cáceres acusa estas distintas zonas geográficas, pero mucho más se dejan sentir las rancias diferencias sociales del siervo y señor, del pastor y labrador.

La vivienda pastoril está representada por el *chozo*, tosca y pobre cabaña, de tamaño pequeño y de forma semiesférica o apuntada; siempre se trata de una vivienda provisional y de construcción muy primitiva. El material empleado es sencillo: pajas largas sujetas, de trecho en trecho, para paredes y coberturas y troncos de madera como elementos de sostén. Las más altas llevan varias capas superpuestas y todas constan de una sola pieza donde jergones hacen de lecho y asiento. Tiene un solo hueco o vano, la puerta de entrada, cubierta con tejido basto de estopa. La *choza mixta* lleva una primera zona de fábrica de mortero mal pergeñado y blanqueado; la cubierta a modo de bóveda con pajas soportadas por un esqueleto de troncos simplemente *afeitados* (1). El suelo se cubre con grandes losas de piedra, de ruda labra y no ajustadas; en tres de sus lados va un poyete —poyato o poyata— corrido, bajo y formando una U siendo de fábrica albañilera; sobre él van los jergones de tejido de estopa listado en negro, los cántaros de arcilla roja, cocida y porosa. Pequeñas hornacinas con un sólo anaquel se sitúan en la pared. Un sólo hueco de entrada en el lado que no lleva poyato con colgadura de tejido áspero o puerta de madera. Este tipo de choza no sólo es utilizada por el ganadero sino también por el labrador, en la época de la sementera, cuando la tierra de cultivo le queda lejos. Algunos se valen de carros entoldados, los mismos con que se trasladan y llevan las provisiones.

El labrador más pudiente se construye una pequeña casa de campo, de una o dos piezas, con cocina de fuego bajo en el centro o a un lado; solamente la habita en época de faenas que requieren varios días. Cuando la *labor es de*

(1) Llevan cortadas las ramas pero conservan la corteza. La zona más gruesa de los troncos se apoya sobre el filo de la tapia de mampostería.

muchos pares el edificio se ensancha, viviendo allí el *operador* con su familia. No existe en Extremadura el gran cortijo de casas complejas como en Andalucía, pues los dueños de los latifundios no viven habitualmente en ellas.

Es característica la casa hurdana, hecha en regiones serranas de vida dura y pobre, con tierras de escasos cultivos y, en cambio, abundantes en piedra, se emplea por ello este material para su construcción. Los tapiales o muros se levantan por la superposición de lascas o lonjas de piedra sin masa que realice cohesión alguna, consiguiéndose el equilibrio de las grandes con el encaje de las pequeñas. Por lo común se hacen las paredes sin interrupción con piedras de tamaño parecido pero no faltan las que llevan intercaladas piedras mayores, en hileras paralelas a modo de verdugadas. Son casas de una sola planta y con cubierta plana o de escasa inclinación formada por un tendido inicial de vigas de madera sobre las que descansan ramajes y losetas de piedra pizarrosa. Las piezas de la casa son pocas y reducidas, teniendo importancia el corral para los animales domésticos, la cocina sin chimenea y una o dos alcobas. Son de techumbre baja y la pavimentación es de piedras poco labradas y unidas con cal hasta conseguir un piso de superficie corrida. Este tipo de casa, que recibe el nombre de *alquería*, es construida por el novio y sus amigos cuando se acerca la época de la boda; la rapidez con que levantan los muros es asombrosa dando muestras de un gran sentido del equilibrio y del ajuste de piezas de encaje.

Las viviendas de concentraciones rurales presentan ciertas diferencias en consonancia con el clima y los materiales que se producen en cada zona; en las del norte y Vera de Plasencia se deja sentir la influencia castellana. Las casas son de dos plantas, la baja de mampostería y las cubiertas de gran voladura; balcones de hierro forjado orientados al mediodía y llenos de flores complementados con corredores de madera cerrados en gran parte con balaustres de celosía o con labores de talla prismática, calada o recortada. Estos vanos, y los de las ventanas, se cierran con sencillas puertas de madera aunque, a veces, llevan herrajes y clavos de forja. Aparecen soportales en la zona frontera de las casas más antiguas, sosteniéndose la techumbre con columnas de madera y zapatas de labra morisca; en este caso, los aleros del tejado, un tanto voladizos, se apoyan en ménsulas decoradas con la misma labor.

En la zona del Arañuelo abundan las construcciones de planta baja con grandes corrales. Las cubiertas de cada piso o habitación se transforman en bóvedas de ladrillo realizadas sin cimbra. Los vanos son generalmente cubiertos totalmente con verjas terminadas en crestería de cruces, flores y figuras animales de hierro recortado.

La región más original en orden a las viviendas es la comprendida entre el Tajo y la zona montañosa de Montánchez. Los materiales de construcción son la piedra y la cal y, por no existir abundancia de madera, se emplea el arco y la bóveda de ladrillo con la consiguiente necesidad de gruesos muros de separación en las distintas piezas. A la entrada es obligado el zaguán que nos comunica con el portal al que dan las piezas de más uso, especialmente la cocina; también la puerta que conduce al corral y la escalera que lleva a las habitaciones superiores.

Nota característica y curiosa son las grandes chimeneas que utilizan para ahumar la *chacina*; son de planta circular o rectangular.

En la pavimentación se usa mucho la cal consiguiéndose una superficie lisa y continua. A veces, se combina con piedra ligeramente labrada.

Como elementos decorativos de revestimiento exterior, se emplea el esgrafiado

en blanco ya que la cal cacereña es de gran calidad y permite estas labores; se ha difundido sobre todo en las construcciones de la zona central.

Hacia el sur la vivienda toma influencias andaluzas y el suelo se cubre con losas y cantos rodados consiguiéndose dibujos de labor de mosaico. Algunos atribuyen este sistema a tradiciones romanas.

Hacemos un estudio especial de la casa de Montehermoso. Este típico pueblo, de costumbres tan singulares, sigue conservando algunos elementos de sus antiguas casas (2).

La fachada, siempre de aparejo, va rebocada con cal. La puerta, ventanas y balcones son adintelados: una gran piedra, bien labrada, —menos veces de madera— se apoya sobre otras dos verticales de la misma factura. Algunas conservan el guardapolvo, como influencia árabe, constituido por piedras yuxtapuestas e incrustadas en la pared. La puerta es de madera de tosca labra, de dos hojas iguales o desiguales situándose en este caso el *postigo* en la mayor (3). Los *barcones* son voladizos, sin barandilla (4), contruidos únicamente por una sólida piedra apoyada sobre dos *marranos* (5). Los más grandes llevan varias piedras aumentando consiguientemente el número de marranos. A uno y otro lado de las ventanas se colocan las típicas *pasaeras*, lajas incrustadas para colocar las *macetas* de flores.

La casa tiene dos pisos, cubierta a dos aguas y, frecuentemente, en uno de los ángulos está la *solana*, terraza abierta y solamente cubierta por tejadillo al aire. En el interior de la casa las cubiertas llevan la techumbre con estructura de alfarje mudéjar, sin decoración alguna. (Fig. 1).

Para conocer las estructuras interiores visitamos la casa de Inocencio Garrido Alba y su esposa Lorenza Mora, que actualmente la tienen deshabitada (6). Los dueños nos fueron dando toda suerte de explicaciones. Data del siglo XVII. La puerta es de dos hojas iguales con tableros enrasados, clavos circulares, pequeños, con una cruz incisa en el centro y dispuestos en hileras de forma pareada. En la hoja izquierda va la *llavera*, escudete de hierro recortado, enmarcando la cerradura; en la hoja derecha, la *asa*, equivalente a tirador, *pa tiral* de la puerta. Las hojas son de gorriones: en el superior un anillo de hierro, que es el quicio, ingresa en el dintel o viga de madera. El gorrón inferior se incrusta en el enlosado de *cantería*. La puerta va enmarcada por jambas de dintel recto con baquetón pequeño en la arista exterior.

Nada más entrar nos encontramos con el *patrio* (7) de la casa, de planta cuadrada y de gran tamaño (8). El pavimento de *cantería*, grandes losas de piedra, irregulares y poco labradas. La cubierta de madera, sencillo alfarje con jácenas mal

(2) En esta ocasión que visité Montehermoso, tuve la suerte de ir con el Comisario de Museos, don Manuel Jorge Aragoneses, gran entusiasta y experto del arte popular, quien en todo momento me asesoró y explicó detalles de orden constructivo a la vez que pude aprender sus métodos de investigación.

(3) En una casa vimos un postigo recortado en la zona superior en arco conopial, encajando totalmente en la puerta por llevar la misma forma.

(4) En la actualidad todos los balcones llevan barandilla colocada a fines del siglo XVIII y a lo largo del XIX; excepcionalmente encontramos uno sin ella conservando también la carpintería antigua, que reproducimos en la fotografía de la figura 2, pág. 337.

(5) Ménsulas de una sola pieza con escocia de perfil de talón recto.

(6) Situada en la Plaza Morón de Montehermoso.

(7) Estimamos que *patrio* hace referencia a patio, pieza que no faltaba en las casas antiguas y a la que daban otras dependencias. En esto se ve la influencia árabe. Podía tener también planta rectangular.

(8) Pues en él se comía en días de acontecimientos familiares, como bodas, bautizos, matanzas, funerales, etc.

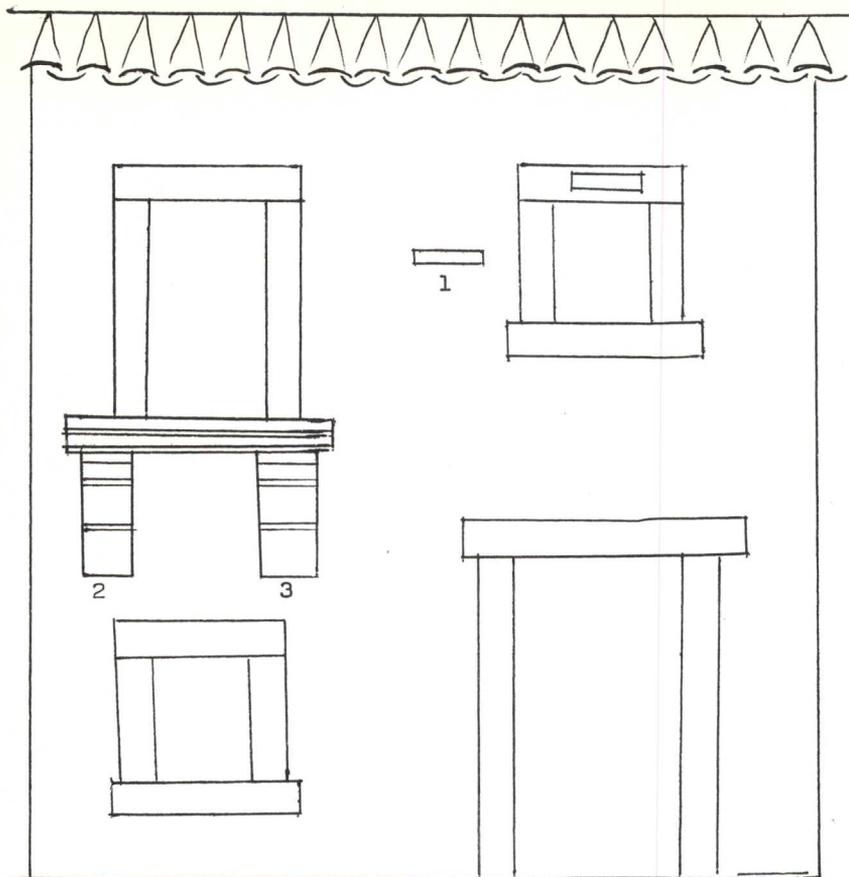


Fig. 1.—Esquema de la fachada de una casa típica de Montehermoso, sita en la calle Cisneros, n.º 29.

1. *Pasaera*.
2 y 3. *Marranos*.

labradas y jaldetas o vigas de menor escuadrilla muy juntas quedando espacios reducidos para las maderas de la tablazón. A la derecha, donde se inicia la escalera que conduce a la segunda planta, una columna sostiene una jácena; ésta lleva banda sobrepuesta de fina madera festoneada en el borde inferior con tema de curva y contracurva típico del siglo XVIII. La columna es de piedra berroqueña, monolítica y de fuste ochavado; el capitel, con cuatro elementos florales muy estilizados en forma de bola o manzanas. Entre el capitel y la jácena se asienta una ménsula de madera con decoración de muescado y perfil de cuello de paloma, típico del gótico mudéjar.

Junto a la escalera, en el *patrio*, está el *poyo* de fábrica de albañilería sobre el que iban los cántaros y botijos. La forma es de cuarto de esfera por estar situado en la *rinconada* (9).

(9) Algunos tenían un hueco en la zona inferior para guardar el botijo en el verano y mantener el agua más fresca. La forma del poyo en algunas casas era la de ángulo recto si se emplazaba en un ángulo, pero rectangulares si se adosaban a un lado de la pared.

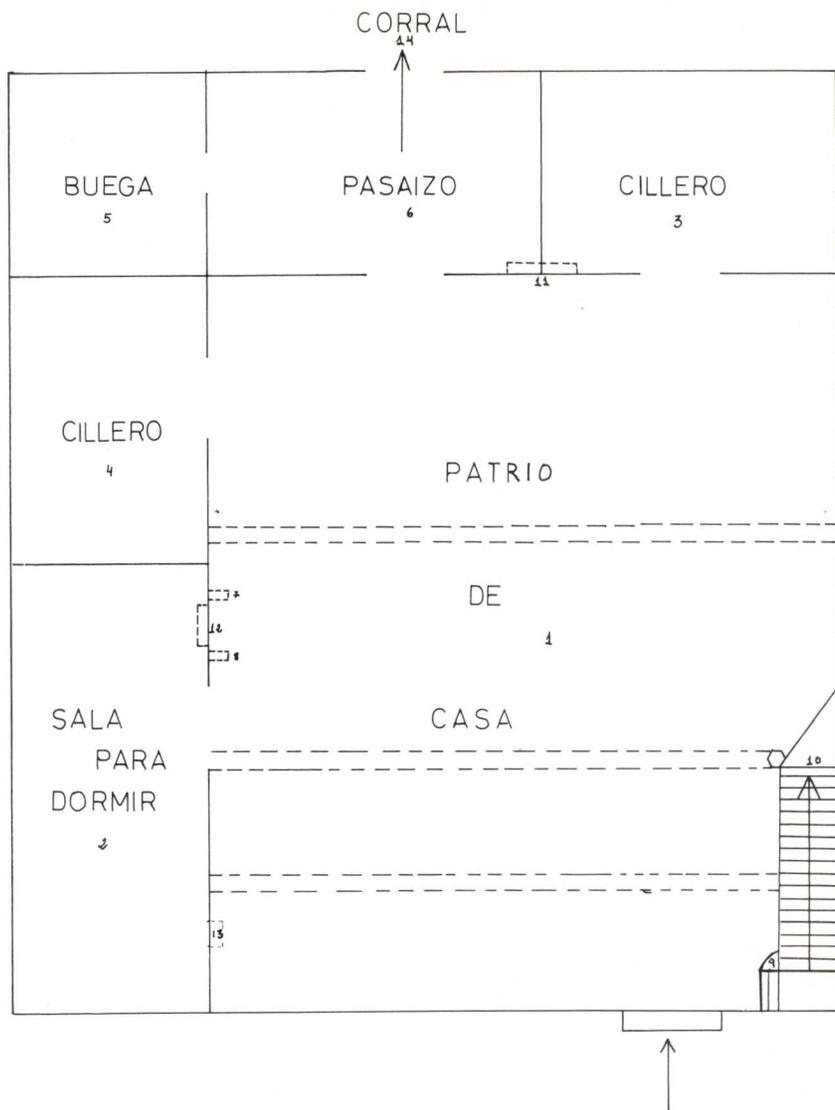


Fig. 2.—Distribución de la planta baja de una casa de Montehermoso.

1. *Patio.*
2. Sala de dormir.
- 3 y 4. *Cilleros.*
5. *Buega.*
6. *Pasaizo* que conduce a la *buega* y al *corral*.
- 7 y 8. *Marranos.* Junto al techo para sostener la *lancha*.
9. *Poyo.* Para cántaros y botijos.
10. Escalera.
- 11 y 13. El *basal*.
12. *Cantadera* o *cantaera*.
14. *Corral*.

En uno de los paramentos está el *basal* —basar— en forma de nicho rectangular con una sola balda o anaquel en el que se colocaban platos de loza; en otra de las paredes la *cantaera* —alacena— de similar estructura que el basar pero cerrada con puertas de madera y cristal para que se vieran los platos y vasos antiguos que se habían heredado.

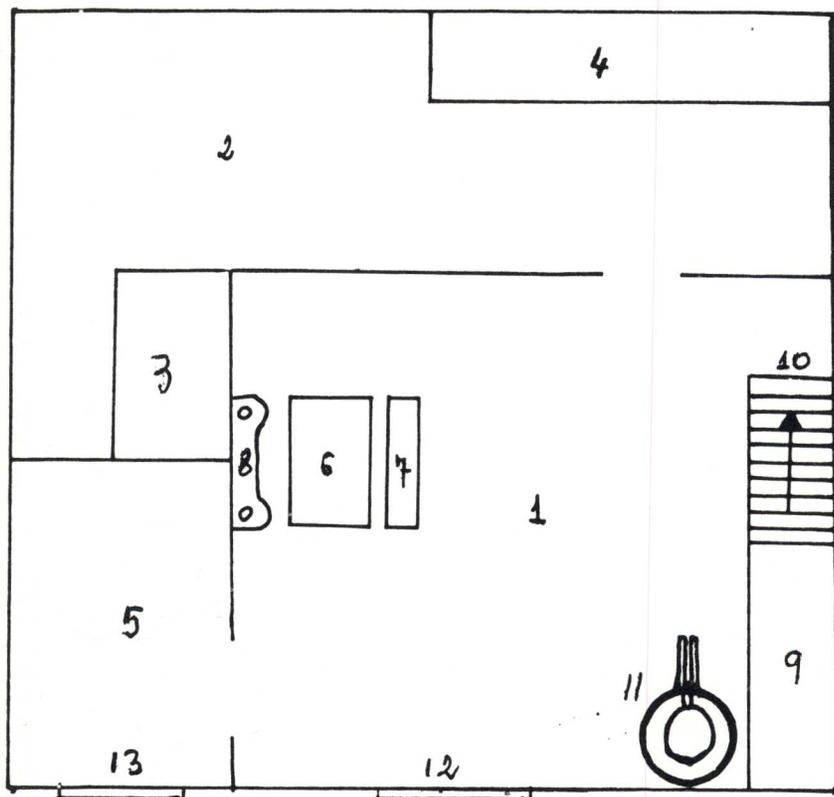


Fig. 3.—Distribución de la planta superior de la casa representada en la figura anterior.

1. *Juego*.
- 2 y 3. *Trojes* para el grano. El signado con el número 3, sin luz, por coincidir con el cillero de la planta baja.
4. *Chiquero*.
5. Sala de dormir.
6. Piedra monolítica, donde se encendía el fuego, que recibía el nombre de *lancha*.
7. *Albera* o *teznera*.
8. Piedra adosada a la pared para protegerla del fuego.
9. *Lacena*.
10. Escalera.
11. El *colaol*.
12. *Barcón*.
13. Ventana.

Como articulaciones del *patrio* hay dos *cilleros*, habitaciones *guapas* o *de vistas*, con las camas noviales (10), la *sala de dormir* que llevaba camas sobre muretes o banquillos y *basal* de la misma estructura que el del *patrio*.

Las paredes van encaladas y en la zona que linda con el pavimento lleva una franja en violeta claro de 73 centímetros de alta, a modo de zócalo, que se llama *la raya*; *la muy bajina* se llama *pechuga*, de 12 centímetros, que es la altura que tiene el *lumbrá* o los *lumbrares*, que son los pequeños escaloncitos que hay a la entrada de los *cilleros* y de la *sala de dormir*.

En la parte alta de una de las paredes hay dos ménsulas de piedra, *marranos*, que sostienen la piedra de la lumbrera del piso alto y que está en el lugar correspondiente con ellos. (Fig. 2).

Por último en el *patrio* había un sin fin de elementos decorativos: platos dispersos en las paredes, *cobres*, *almireices*, el *pañó de pared* —repostero rectangular, de 80 x 50 centímetros, muy bordado—, sillas torneadas en negro y asiento de *enea* o *anea* de color natural; al pie del embarque de la escalera, el banco de madera de una o dos piezas formando ángulo diedro y de labra tosca.

Del *patrio* se va al *pasaizo* que conduce al *corral*; pero antes de llegar a éste una puerta nos introduce a la *buega* o *boega* —bodega— donde están las *tenajas* para el aceite, vino, quesos y chacina; en lo alto de la pared las *estacas* (11) para los *tocinos* y la *chacina*.

Por la escalera se sube del *patrio* al *juego* (12), pieza cuadrada que se corresponde con aquél; en uno de los lados, y en el suelo, una gran piedra rectangular, bien cortada y labrada, sobre la que se encendía el fuego (13), recibe el nombre de *lancha* por ser una piedra lisa, plana y de poco peso. Sobre la pared se levanta una piedra para protegerla de las llamas, también tallada y con dos salientes a los lados; paralela a ésta iba otra piedra denominada *albera* (14) o *teznera* en la que se ponía la ceniza, una vez acabado el fuego, para que se enfriara antes de tirarla. No faltaba *la llare*, cadena con dos garabatos, uno en cada extremo, para sostener la caldera de hierro y colgarle de una de las vigas de la techumbre que era de carpintería mixta. También en esta pieza hay otro *basal* para colocar los platos y loza de la cocina. Destacamos el *colaol*, piedra circular con un apéndice terminado en flecha y ambos con una hendidura. En él se emplazaban los cacharros después de fregados para que escurriesen. Las funciones son las mismas que las del actual fregadero aunque más bien se reducían a simple escurrido de la loza. Sobre el hueco de la escalera se instala una *lacena* para guardar las comidas sobrantes, toda de madera labrada torpemente con la *zuela*, igual que la barandilla de la escalera.

Las paredes del *juego*, hechas con mortero, van cubiertas con *tierra del Valle* que proporciona una tonalidad beige claro; el techo cubierto a dos aguas recordando la estructura de vigas mayores y de menor escuadrilla de los alfarges mudéjares. El suelo enlosado.

(10) Serán comentadas y descritas más adelante. Los *cilleros* son habitaciones sin luces, solamente recibía la luz que le comunicaba la puerta de la calle. Todas las casas tenían un *cillero*, pero las casas pudientes tenían más, bien engalanados con sendas *camas de vistas*.

(11) Simples y gruesos palos de encina sin labrar y embutidos en la pared; quedan salientes para poder colgar en ellos piezas de la matanza.

(12) Juego puede ser equivalente a fuego pues realmente era la pieza donde se encendía la lumbrera.

(13) Esta piedra es la que sostienen los *marranos* o ménsulas que indicamos antes.

(14) Palabra de origen árabe.

Del *juego* se pasa a la *troje*, pieza donde se guardaba el grano, con suelo de baldosa de barro cocido de forma cuadrada y con 25 centímetros de lado. Suele haber en las casas varias piezas para este fin; en la que estamos describiendo había dos, y una de ellas con *chiquero*, es decir, una zona acotada con bajo tapial o tabique para que el grano no se esparciera. Por último correspondiéndose con el *pasaizo* y la *boega* estaba el dormitorio en el que se instalaban muretes o banquillos para emplazar las camas. (Fig. 3).

Visitamos otra casa en la que lo más destacado era el corral. Nada más cruzar la puerta que comunicaba a éste con el pasadizo estaba el *sereno*, (15) pequeño patio abierto que conducía a lo que era propiamente el corral. A él iba a dar una ventana del dormitorio y permitía vigilar por la noche a los animales. En el corral se guardaban toda suerte de animales, principalmente cerdos, gallinas y vacas. Una puerta abierta a otra calle recibe el nombre de *frontera*, por ella entraban principal-

(15) Esta denominación puede aludir a que a través de él podía vigilarse el corral; también, a que era una zona del corral que no iba cubierta y quedaba a la intemperie de la noche; en cambio, el resto del corral llevaba una techumbre de arbustos superpuestos y entramados entre sí.

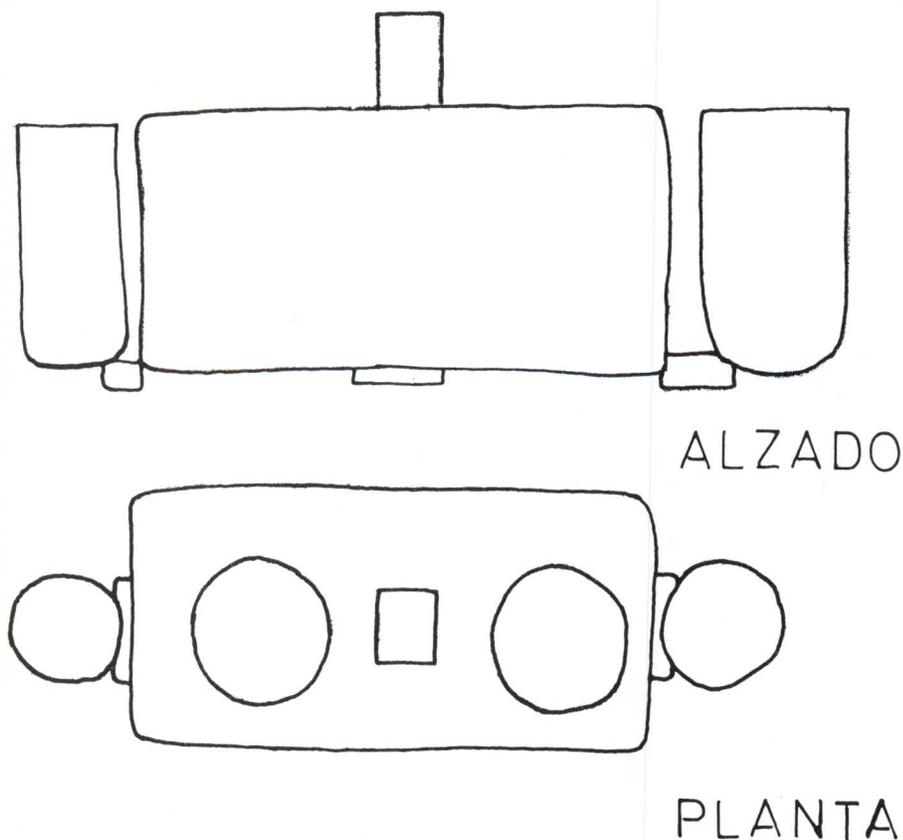


Fig. 4.—Pesebres.

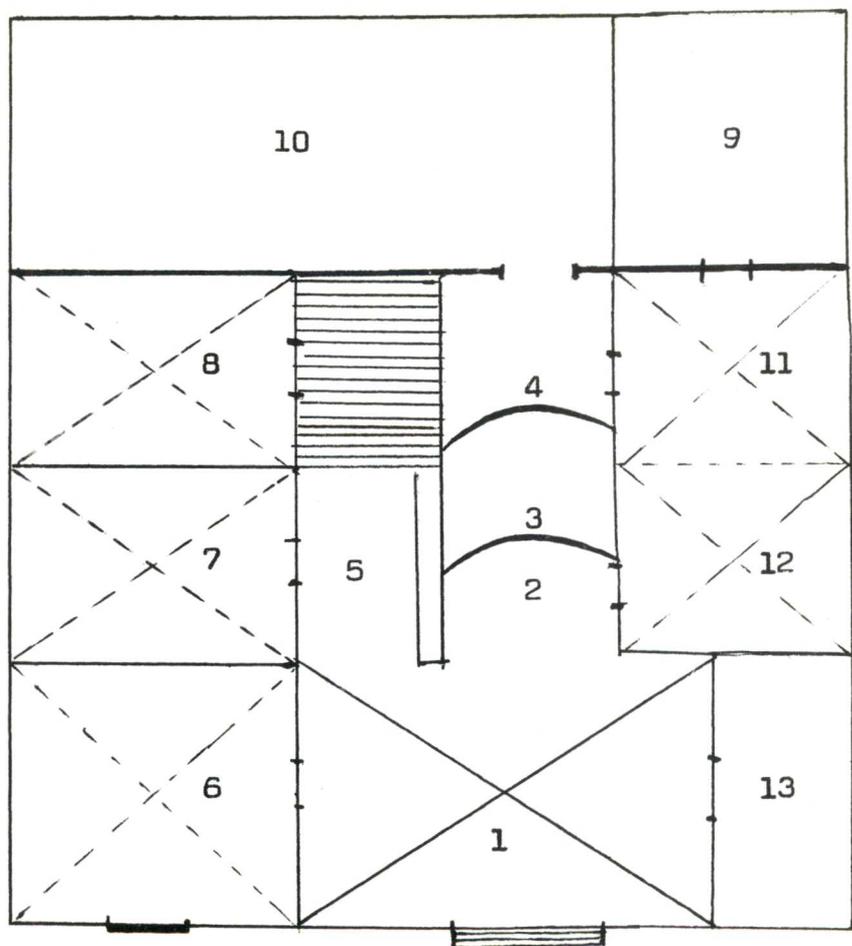


Fig. 5.—Planta: Distribución de una casa de Arroyo de la Luz.

1. Zaguán. Cubierto con bóveda de *rosca*.
2. Pasillo.
- 3 y 4. Pequeños saledizos a modo de arcos fajones.
5. Subida planta superior.
- 6, 7 y 8. Dormitorios.
9. Cocina.
10. Corral.
- 11 y 12. Habitaciones para almacén.
13. Despensa.

mente las vacas cuando venían de la calle sin necesidad de atravesar el *patrio* y el *pasaizo*.

En el corral están los *pesebres*, situados en el centro, de piedra monolítica y excavadas en los extremos dos *cazoletas*. A uno y otro lado adicionado otro *pesebre* también de una sola pieza de piedra en forma cilíndrica. Los pesebres se hacían de trozos grandes de *canchal* que sacan de la *morreña* —sierra—. También

están las *pilas* para comer los cochinos; son de forma rectangular, con hueco y de una sola pieza de piedra. (Fig. 4).

En Arroyo de la Luz la casa varía. También va en calada y con puerta de dos hojas: una muy estrecha y fija y la más ancha lleva *erpozitigo* de forma rectangular; siempre de madera sin cepillar, poco pulidas y pintadas de color marrón; nada más pasar el umbral encontramos el *zaguán* cubierto con bóveda de *rosca*, por llevar hiladas concéntricas de ladrillos, es una cubierta de yeso en forma de arista. El pasillo con bóveda chata de medio cañón y arcos fajones, nos conduce a la cocina y al corral. Abajo hay dormitorios y cocina. Arriba algún dormitorio y, a veces, otra cocina. (Fig. 5).

gastronomía

La gastronomía cacereña está íntimamente vinculada a los famosos monasterios de Alcántara, Guadalupe y Yuste; de todos es sabido que, en este último, el Emperador Carlos V pasó sus últimos años y que los frailes cuidaban su afición a la buena mesa.

Las tropas de Napoleón saquearon especialmente el monasterio de Alcántara, destrozaron muchos manuscritos por lo que se perdieron gran parte de fórmulas gastronómicas, salvándose, al decir de un escritor, un recetario de cocina en el que se recogían un sin fin de recetas culinarias aportadas por los distintos frailes que sucesivamente estuvieron al frente de la cocina; este manuscrito no quedó en España pues parece que Junot se lo regaló a su mujer quien divulgó en Francia parte de nuestra cocina cacereña.

Extremadura, en este aspecto gastronómico, entra dentro de las zonas castellana y manchega que se distinguen por sus asados de cordero o cabrito. Como platos de influencia castellana citamos el *cocido extremeño*, mucho más rico y variado (1) y la *sopa de ajo cecereña* (2).

Potaje típico de la zona son las *lentejas estilo Trujillo* acompañadas de arroz y patatas; aderezadas con cebolla, sal, laurel, aceite y caldo de carne.

Como platos de huevos citamos la *tortilla imperial* (3) y *huevos Montánchez* (4) y dentro de los pescados la *dorada de Alcántara* (5) y *besugo a la Logrosán* (6).

Los platos de carne son mucho más numerosos, de los cuales señalamos los siguientes: *Faisán al modo de Alcántara* (7) de antigua fórmula del monasterio,

(1) Está integrado por carne de vaca, chorizo y morcilla —típicos de la zona—, cerviguillo —de la cerviz del cerdo—, tocino, morcón, garbanzos, patatas, arroz, gallina, hierbabuena, cebolla, clavo, sal y salsa de tomate picante, pudiendo añadirse col y berza.

(2) Se obtiene un caldo con ajos machacados y fritos en aceite o manteca de cerdo a los que se añade agua con sal y pimentón. En él se cuecen, en cazuela de barro, pan frito o al natural.

(3) Consiste en una tortilla francesa rellena con un guisado de salmón, champiñón, hígadillos de gallina, crestas de gallo y jamón en manteca de cerdo aderezado todo con laurel, pimienta y nuez moscada.

(4) Se baten por separado claras y yemas incorporándolas el jamón frito en manteca, se sazona de sal y se revuelven al fuego.

(5) Se rellena de una masa de miga de pan con champiñones, yema de huevo y cebolla, asándose posteriormente al horno.

(6) Se hace al horno con rodajas de limón introducidas en las secciones en que se divide el besugo previamente. Se aplica pan rayado, ajos, perejil, laurel, vino blanco y aceite.

(7) Se estofan hígados de pato, se transforman en puré y se acompañan de una regular cantidad de trufas con vino de Oporto. Con esta masa se rellena el faisán y se macera en vino durante tres días. Pasado este tiempo se asa.

chocha a la Guadalupe, chocha al estilo de Alcántara (8), *perdices al modo de Alcántara*, (9) *el frite* (10), *la caldereta* (11) y *la prueba* (12).

De los despojos del cerdo hacen preparados típicos de la provincia, destacamos la *cachuela* (13), *pringadas extremeñas* (14), *riñones de Navalmoral* (15) y *picadillo* (16).

No queremos silenciar los *caracoles a la extremeña*, que después de calentados y extraídos sus cuerpos se rehogan con cebolla y aceite; se acompañan con verduras picadas, pan machacado y sazonándolo con especias, hinojo, tomillo y caldo.

Muy típico es también el *gazpacho* al estilo extremeño. El gazpacho en general, según los gastrónomos, tiene un antiguo origen. Estiman que procede de la *alboronia* de los moros andaluces, manjar que se cita en las «Mil y una noches» por lo que también dicen que hay mil y una formas de poner el gazpacho aunque solamente se conocen treinta recetas clásicas. La fórmula extremeña descende de la andaluza pero presenta sus diferencias: después del majado y remajado de ingredientes se agrega el tomate cortado en trocitos, igualmente la cebolla que en el andaluz no tiene entrada; el pan se corta a *repelluzcos* con los dedos por cada comensal que incorpora en el gazpacho ya servido en su cuenco, rebosante de aceite para su mejor asimilación.

El gazpacho, llamado de *pastor* es un plato caro y de más difícil confección. Hay que hacer una masa de pan sin levadura y con ella unas tortas planas; se cuecen en rescoldos de romero y sarmientos sobre piedra. Ya cocidas, sobre cada una de ellas, se colocan muy calientes trozos de perdiz, conejo, pollo y pajaritos previamente fritos con cebolla, tomate y parte de la torta desmenuzada. Puede agregarse jamón, magro o ternera con lo que el plato gana en sabor y calidad (17). Los gastrónomos lo consideran de origen monacal.

(8) La chocha al estilo de Guadalupe se cuece en un caldo preparado con manteca, cebollitas, vino y agua. Aparte se fríe cebolla muy picadita, se añaden las tripas del animal muy picadas, se echa en el caldo, se cuele y se incorpora al ave. La preparación de este animal en Alcántara es menos austera pues van rellenas con lomo de cerdo, lonchas de tocino, ajo, pimienta, perejil y sal. Salen a la mesa cubiertas con lonchas de tocino.

(9) Se hacen preparados similares a los anteriores.

(10) Se trata de un guisado de cordero. Como condimento lleva ajo, laurel, vino, agua y pimiento colorado. Por ser similar a la caldereta también recibe este nombre.

(11) La caldereta es un guiso que hacen los pastores con carne de cordero o cabrito acompañado de hígados del animal, ajos, laurel, pimienta negra, pimiento morrón, pimentón, aceite, sal y vino; si éste se puede sustituir por *pitarrá* extremeña, mejor.

(12) Preparado de magro de cerdo con ajo machado, pimienta, vino y aceite.

(13) Cachuela viene de cazuela, aunque algunos autores afirman que procede del portugués *cachoeira*. El plato consiste en un guisado de la asadura del cerdo. Presenta variedades; la más compleja lleva migas de pan, previamente mojadas, grasa de cerdo, vísceras, sal y cominos, pudiendo incorporarse huevos, chorizos, ajos, cebolla, tomate, canela, pimienta negra, pimentón, vinagre, perejil, clavo y azafrán. Hay otra cachuela más breve que consiste en freír menudillos en grasa de cerdo y aliñarles con pimentón, ajos, sal y vinagre poniéndose a cocer lentamente. Entre cazadores existe otra cachuela por derivación en la que ponen hígados, corazones y riñones de conejo, guisándose todo junto.

(14) Se prepara tocino fresco a rebanadas finas y largas y se fríen, lo mismo se hace con rebanadas de pan y chorizo en trozos.

(15) Los riñones son de ternera, lechal o cordero; se guisan con vino rancio, tomate, cebolla, ajos, laurel, orégano, tomillo, cominos, piñones, pimentón, nuez moscada, pimienta y huevos.

(16) El *picadillo* se hace con la *chanfaina* —hígado— y corazón. Se adereza con pimientos, mucha cebolla, aceite, sal, ajo *machado*, vinagre y huevos revueltos.

(17) El pastor no lleva platos y la torta le servía de soporte para las ricas viandas. No parece

Por último, en la cocina navideña hace su presencia el pavo asado o relleno. En el primer caso, se le aliña con ajo, pimienta negra molida, vino blanco, cebolla y manteca de cerdo; en el segundo, se rellena con puré de patatas, leche y huevo, llevando como guarnición lechuga y picatostes.

Como postre navideño están las típicas *azubias* de garbanzos o de almendras (18). ¡Igualmente se preparan bizcochos, coquillos y frituras endulzadas con miel.

tener relación con el gazpacho en frío pero, como lo esencial son las migas de pan, la torta se transforma en sopa al impregnarse de las salsas.

(18) Las azubias de garbanzos se obtienen mediante un puré de éstos mezclados con almíbar; de la pasta se hacen las empanadillas y fritas se bañan de miel derretida al fuego. Para las de almendra se obtiene una masa fina con harina, agua y aceite formándose las empanadillas; se rellenan de una pasta obtenida por la mezcla de una libra de azúcar en almíbar, otra de almendras molidas y doce yemas de huevo batido todo conjuntamente.

arte popular
cacereño

Cáceres es, a la vez, tierra de transición y síntesis: por el norte se reciben influencias salmantinas y abulenses y se transmiten las locales, por el Campo del Arañuelo llegan transferencias de los pueblos limítrofes de Toledo; en el centro se encuentra lo autóctono conservado con tradición y rito; y, hacia el sur, en el límite con Badajoz, vienen ligeras aportaciones andaluzas.

El entorno geográfico, tópico de la personalidad de una región, a hurtadillas va determinando las costumbres, la indumentaria, las artes industriales, elementos que la configuran e individualizan y, dentro de ella, a cada uno de sus pueblos.

La artesanía local de la provincia de Cáceres, en parte conservada y en parte perdida, está representada por los siguientes focos: tejidos típicos en Trujillo, Ibahernando, Alía, Torrejuncillo y Herbás; labores de deshilado en casi toda la provincia, destacándose Cilleros, Logrosán, Alía, Montehermoso, Montánchez y Alcuescar; bordados en Malpartida, Torrejuncillo, las Hurdes y Cáceres; encajes en Acebo, Trujillo, Logrosán y el Casar; el arte del cobre se trabaja en Guadalupe y la orfebrería de filigrana en Cáceres y Ceclavín; muñequería en Plasencia; artesanía de castaño en Baños de Montemayor (1) y gorras de pleita trenzada en Montehermoso; alfarería en Arroyo de la Luz y cerámica en Cáceres.

El fluir de la historia de un pueblo da movilidad a lo que parecía eterno por su carácter de tradicional y con ella se desplazan y arrinconan en trasteros y desvanes los inventos y las creaciones de los siglos pasados; las prendas típicas de la indumentaria se han guardado como objetos rituales y han sido sustituidos por los productos de la mudable y tirana moda. La artesanía toda, símbolo del señorío popular, se ha recogido casi monásticamente para dar paso a la deslumbrante y arrolladora industrialización y producción en serie.

Casi todo lo manual y artesano es ya historia, salvado por las colecciones etnológicas que describen de un modo viviente el ayer de los pueblos. Cada

(1) La cestería es un arte de fibras textiles no considerado como tal por algunos tratadistas de arte popular; no cabe duda que un grupo de piezas tiene más bien funciones utilitarias aunque siempre el artesano imprime en sus formas líneas artísticas.

Se utilizan todo tipo de fibras y ramas finas de avellano, castaño, fresno y haya; algunas veces laminadas para que, por su flexibilidad, se trabajen más fácilmente. En este caso la técnica suele ser simplemente la de zurcido pasando cada trama, alternadamente, por encima y por debajo de las urdimbres.

En Baños de Montemayor se hacen trabajos de cestería por este sistema empleando tiras de madera de castaño para el entrelazado y tejido. Después van decoradas con dibujos de pirograbado o grabado a fuego, de gran efecto artístico, como en Santander que hacen el pirograbado por medio de punzón candente.

objeto, como símbolo más que signo, pone de manifiesto los valores antropológicos, sociales y psicológicos de una época.

La Sección Etnológica del Museo Provincial de Cáceres presenta una rica colección de objetos del folklore regional. El fondo más destacado es el del arte textil con abundantes y variadas prendas de indumentaria y de ajuar doméstico; le sigue la cerámica, integrada especialmente por piezas procedentes de los alfares de Manises, Talavera y Puente del Arzobispo; el arte del metal, en el que se agrupan enseres y utensilios de uso hogareño, cuenta también con objetos representativos; no falta el arte pastoril con típicos morteros y curiosos sellos de pan en madera y un singular polvorín en asta; y, por último, los más diversos elementos pertenecientes a industrias típicas de la región.

textiles

La producción de artes textiles de la zona cacereña es rica y variada; tiene un particular sabor de rito y tradición y ofrecen un tesoro de buen gusto, habilidad y paciencia por el refinamiento de su técnica. Podemos agruparlas en tejidos, bordados, deshilados, encajes e indumentaria; en esta última se integran gran parte de los anteriores grupos.

TEJIDOS.—Se realizan de lino y lana. Los primeros se centran en la zona de Logrosán donde la siembra de lino data de tiempos muy remotos, realizándose siempre en la primera quincena de octubre fundándose en el adagio de que «el lino por los Santos ni lino ni tascos» (1). Recogido y elaborado se obtienen distintas calidades. Si procede de la primera estopa, denominada *de puntas*, es el más grueso y se emplea para costales y *haldas* (2). Si se obtiene de la segunda, es decir, de lo que se reserva del *espadado*, se considera de más calidad, el hilo es más fino y se destina para ropa casera como manteles, sábanas, prendas interiores de vestir, etcétera. Puede conseguirse un hilo mucho más fino que se aplica para coser prendas muy delicadas.

La anchura de la tela depende del número de *liñuelos* (3). La más estrecha tiene 30 liñuelos, llamándose *angosta* y se aplica para fundas de almohadas y servilletas; la de 40, recibe el nombre de *descabezado* y se emplea para sábanas, toallas y manteles; por último, la de 54 liñuelos es la que propiamente se denomina *lienzo casero* y se aplica para sábanas grandes, colchas, etc. Para costales y *haldas* se necesitan solamente 18 liñuelos, quedando un poco separados para el buen entretejido con la trama que es más gruesa.

El largo del lino para urdir se divide en *ramos* (4), *medios ramos* e *instantes*. El largo total de las piezas o *rollos* oscilaba entre 8 y 10 varas.

Se producían distintos géneros de lino casero: liso, labrado, piloso y calado. El

(1) Estopa gruesa del cáñamo o lino que queda después de espadarlo y que se aprovecha para tejidos bastos.

(2) Arpilleras grandes con que se envuelven y empacan algunos géneros como el algodón y la paja.

(3) Del latín *lineolus* —diminutivo de lino— hace referencia a ramal o hebra de urdimbre.

(4) Este término procede del mundo de la pasamanería y hace referencia al conjunto de hilos de seda con que se hacen las labores o figuras de las cintas.

El *ramo* tiene dos *medios ramos* y cuatro *instantes*. Con una longitud de ramo y medio se obtiene una sábana de tres *piernas* —tres trozos de igual longitud que se unen a punto de costura—; cada una de éstas oscila entre 2 y 2,25 metros lo que hace suponer que *al ramo* le correspondiera aproximadamente 4 metros o su equivalente de 5 varas escasas.

primero, también llamado *plano* por llevar ligamento de tafetán, era de distintos gruesos; se empleaba para ropa personal, sábanas, frontales y paños de diversos usos y se adornaba posteriormente con bordados o deshilados. En este género liso se hizo una interesante modalidad muy antigua que se llamó de *rehilado*. Se obtenía hilando el lino muy finamente y torciéndolo después mucho con dos husos.

El *tejido labrado*, con ligamento básico asargado, presentaba una gran variedad de dibujos regidos por las leyes de la simetría, el contraste y la repetición; algunos, con motivos geométricos de marcado carácter mudéjar, y otros, con *bordones cruzados* de estilo adamascado, con rombos y cuadrillos, estos últimos llamados de *clarinete*; un grupo de antigua tradición recibía los nombres de *helecho*, *rueda doble* y *sencilla*, *limón*, *callos*, *melocotón*, *ojete* y *palote*, llamados así por su parecido con lo que representa cada término. En épocas avanzadas se combinaron varios dibujos, dispuestos en franjas, que recibieron el nombre de *labrados nuevos* y de *Guadalupe*, este último por haberse inventado en este pueblo.

Todos los tejidos labrados se hacían en blanco, introduciendo, a veces, un poco de color en tonos suaves —rosa, amarillo, salmón, azul o malva— en forma de listas o cenefas aprovechándolas para cambiar el labrado. Todos estos tejidos se aplicaban a ropas de mesa, especialmente.

Los *tejidos pilosos* más repetidos son la *felpa* y el de *confite* menudo y grueso. Los de *felpa* eran menos frecuentes, se dejaban sueltos los hilos finos ya que la trama no iba retorcida resultando por ello unas presillas vellosas. Algunas veces se cortaban y formaban el tejido denominado *mecha de vela*. Su aplicación estaba en piezas de tipo utilitario.

El de *confite* o *caracolillo*, compartido por casi todas las provincias castellanas, requería en su técnica la colaboración de dos lanzaderas; una con hilo fino y otra con hilo más grueso y retorcido. Con la primera se pasaban de cuatro a seis tramas seguidas haciendo ligamento de tafetán, intercalándose a continuación la segunda que se disponía de trecho en trecho, en forma de presillas; éstas no se cortaban sino que se retorcían más, consiguiéndose pequeños nudos o confites. El tamaño de éstos y su disposición eran variables: medianos o pequeños, más próximos o dispersos los unos de los otros, siempre dependiendo del dibujo, daban lugar a distintas texturas. Como la trama gruesa se reservaba cada cinco finas, al entrar de nuevo en la labor producía una serie de presillas en los extremos de la urdimbre que eran de gran utilidad para la unión posterior de los lienzos, sirviendo de soporte a las finas randas y al empleo del garfio o ganchillo con el que pasaban estrechas cintas que adornaban la prenda.

Con los confites se hacía la decoración. Los temas eran de orden cristiano y musulmán con ciertas influencias orientales: el hombre y los leones, —Isdubar o Daniel—, el árbol de la vida, el símbolo de la eternidad, la fuente de la Gracia, espatadantzari, halconeros, centuriones, torneo de caballeros, la dama medieval. Entre los religiosos se prefieren pasajes bíblicos, el cáliz, la custodia, el Agnus Dei, el Monograma de Cristo, la Crucifixión y los atributos o emblemas de la Pasión de nuestro Señor. En algunos ejemplares se presentaron temas marinos, de caza y heráldicos, así como letreros y leyendas, el nombre del dueño y la fecha, siendo en este caso de fines del siglo XVIII.

Este tejido se aplicaba especialmente para colchas rematadas en sus bordes con flecos, también de lino y realizados igualmente en telares caseros. Los flecos terminaban con *corona* recta o angulosa formando pirámides o almenillas. Algunas veces, eran sustituidos por borlas que se disponían en dos o más pisos. Cuando en

el tejido de confite se hacía alguna zona lisa, en ella se instalaba un rico deshila-do, generalmente por la técnica de *tranco* o de *ladrillo*. Con tanto aderezo una colcha llegaba a pesar hasta 10 kilos, pero como más bien se usaba de colgadura que para dormir, no suponía un gran inconveniente. Las de temas religiosos se colgaban en las puertas para engalanarlas durante las procesiones del culto cristiano.

El tejido calado, impropriamente llamado de red, o también denominado *red de Valdeverdeja* por ser oriundo de este pueblo toledano, es posible se realizara igualmente en Cáceres. Comparando los ejemplares de una y otra provincia, los cacereños se caracterizaban por tener una mayor riqueza decorativa con temas florales, figurativos e historiadados de grado más complejo; usan la simetría contra-peada estilo renacentista o, simultáneamente, la afrontada y adosada cuando aparecen figuras animales y vástagos que recuerdan árboles de la vida muy estilizados. Sus contornos no son tan geometrizados como los toledanos y los motivos llevan abundante endografía. Este tejido tiene las mismas aplicaciones que en Toledo, para *frontales o antecamas* (5) por lo que las dimensiones se determinaban ya en el tendido de las urdimbres, individualmente para cada ejemplar.

Antiguamente, estos cuatro tejidos —liso, labrado, piloso y de red— se hacían de lino puro, tanto para la urdimbre como para la trama y eran los que con propiedad se denominaban *lienzos caseros*. Más modernamente, se combinó el lino con el algodón obteniéndose un tejido de calidad inferior y empleándose para todos los usos comunes del hogar y ropa interior personal. Unos y otros eran siempre blancos.

Otro tejido típico cacereño era el denominado de *pañolino*, tejido mixto, en el que se combina el lino y la lana, el primero para la urdimbre y el segundo para la trama, consiguiéndose tejidos de textura poco flexible. La industria de la lana radica principalmente en Plasencia y Herbás; en este último por influencia de Béjar ya que, en otro tiempo, perteneció a su ducado; su producción se extendió a Trujillo, Torrejoncillo e Ibahernando. La calidad más fina se aplicaba a colchas y la más gruesa para mantas, alforjas, mandiles, *envolturas* de niños, *tapijos*, etc. Las colchas se denominaban de *rueda* cuando llevaban tres o cinco hebras de lana por cada una de lino y, colchas de *cuadro* con tres o cuatro hebras de lana por una de lino.

Las mantas podían ser blancas o rojas, signo de riqueza, con el tejido plano o labrado en motivos de losanje o espiga; este tipo de mantas era el más antiguo. También se hacían listadas, para las clases menos pudientes o para *cobertores*, en los colores de negro combinado con rojo o verde (6) y siempre con ligamento liso. Otras, llevaban variedad de colores formando también listas y se llamaban *mantas de medina*; sí los colores eran amarillo y azul, encarnado y negro se denominaban *mantas de costal*. Se tejían también alforjas haciendo juego ya que se llevaban en la montura del caballo cuando se hacía algún viaje. En este último grupo de mantas, los modelos de listas con dibujo son muy variados. Los más antiguos son

(5) En Toledo recibe el nombre de delantera de cama o goteras. La técnica es considerada oriental e introducida en España por los árabes. Se realizaba en telar de bajo lizo con una lanzadera que no alcanzaba de una sola vez el tejido en su urdimbre, de un extremo a otro, pues llegando a un punto donde el diseño exige un calado, retrocede varias veces quedando un vano. Cuando en la siguiente vuelta la lanzadera tiene que ir más lejos, al llegar a los calados, cruza en diagonal, obteniéndose huecos vacíos triangulares.

(6) En relación con el tejido de las lanas hay que señalar que no en todas partes tomaban los colores las mismas tonalidades. En Trujillo, por ejemplo, el colorido quedaba mucho más fino y vivo que en Cáceres, donde las aguas demasiado calizas no saturaban bien el color, obteniéndose los llamados tonos *viejos*.

tomados en gran parte de las camisas del hombre de Malpartida y Montehermoso; otros, son aportación de zonas limítrofes. Algunos dibujos son florales pero siempre integrados en bandas y formando guirnaldas. Los más sencillos, sobre fondo negro o marrón, se emplean para *tapijos*, pequeños cobertores de rústicos escaños, baúles o arcas; los más complicados se dedican a mantas, colchas, alforjas, refajos y se han industrializado, primordialmente, en Trujillo, Torrejoncillo e Ibahernando. El colorido, a veces, es demasiado fuerte rompiendo la armonía de los tonos. Las tejedoras realizan todos los esquemas con una rapidez asombrosa aún los más complicados. La urdimbre es, casi siempre, de algodón blanco; la trama lleva fondo oscuro en bandas más anchas destacándose las cenefas decoradas que, para hacerlas, se precisan en el telar tantos ovillos como colores. Cuando hay que hacer cambio de alguno de éstos hay que cortarlos, quedando una labor perfecta dado que las tramas van muy unidas.

DESHILADOS. — Son labores caladas que exigen previamente la operación de sacar hilos en un tejido que necesariamente ha de tener ligamento de tafetán. Se ha preferido siempre el lienzo casero de lino puro y, raras veces, se ha sustituido por lienzos de calidad inferior. En una segunda fase se van haciendo puntos de adorno con hebras que pueden ser de la misma o distinta calidad que el tejido. Los deshilados son labores fronterizas entre bordados y encajes y, cuando los vanos obtenidos por la acción del deshilado, sobrepasan el cincuenta por ciento de la superficie total ornamentada, adquieren rango de encajes, como sucede con los *soles* del Casar.

La provincia de Cáceres posee una rica colección de deshilados propios de provincias interiores, de aspecto macizo por sus pocos vanos y es, sin duda alguna, la zona más rica en variedad de puntos técnicos de toda la península, así como también es extraordinaria la variedad de prendas a las que se aplican. Es la labor cacereña más significativa como ejemplo de síntesis habiéndose catalogado más de diez técnicas distintas.

Se pueden hacer dos grandes grupos: los que requieren sacar hilos en una sola dirección del tejido y, que pudiéramos llamar de *friso*, y los que precisan el deshilado en las dos direcciones naturales, es decir, en trama y urdimbre. En este caso, se sacan dos hilos y se reservan otros alternadamente y casi siempre en partes iguales. Estos deshilados podrían llamarse de *ventana*.

En los deshilados del primer grupo se determina el friso por un punto de cuadros, de festón, vainica, incrustación o *punto de novia*. Se sacan hilos de la trama y se reservan los de la urdimbre; sobre ellos se elabora una decoración por el movimiento sucesivo de una hebra obteniéndose formaciones de puntos anudados y de guipur; son verdaderas vainicas adornadas, de distintas anchuras y que, en la zona cacereña, se denominan *galanas* por formar parte de la decoración de las camisas novias del hombre. Existe una gran variedad de puntos y modelos según la decoración; unos, propios de movimientos en zig-zag, en *escalera* y *serpentina*; otros, importados de la zona de Huelva, de movimientos suavemente ondulados y semicírculos concéntricos en forma contrapuesta. Destacamos al deshilado denominado de *tranco* (7), considerado típico de Montehermoso, que se

(17) La voz de *tranco* tiene dos acepciones: una, equivalente a *paso largo* y otra, la derivada de *trancar*, cuyo significado es asegurar. Este punto cacereño tiene los dos aspectos en su técnica. En la primera fase lleva una pasada larga que cubre, en cada vuelta la mayor distancia del motivo. En la segunda fase se va sujetando o asegurando la pasada anterior con pequeñas

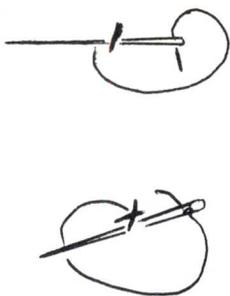


Fig. 6.—Cordón típico del Valle. 1.º y 2.º fase.

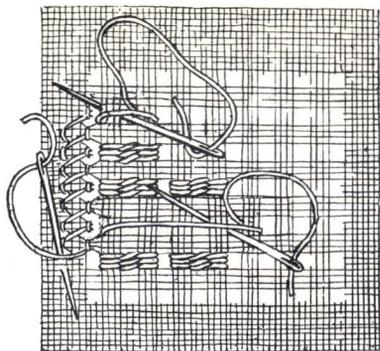


Fig. 7.—Técnica de deshilado de *cruzadillo*.



Fig. 8.—Punto de nudo francés.

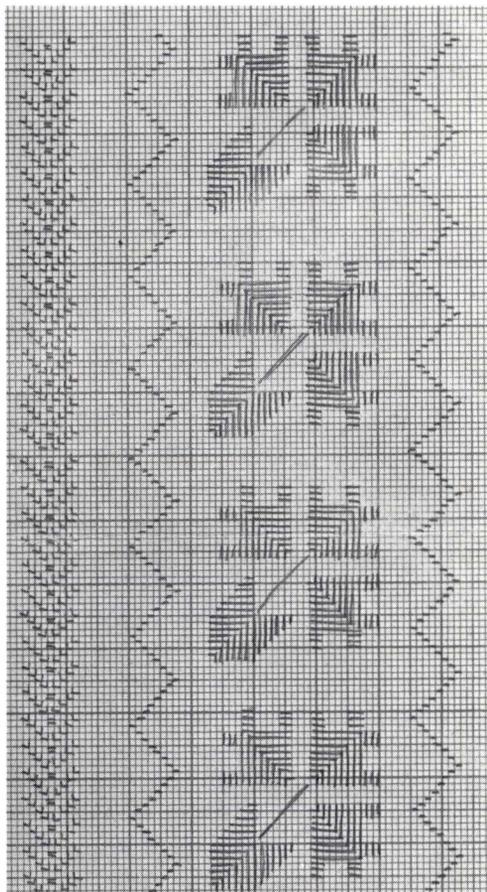


Fig. 9.—Bordado *al pasado, de por cuenta*. Tema: el clavel.

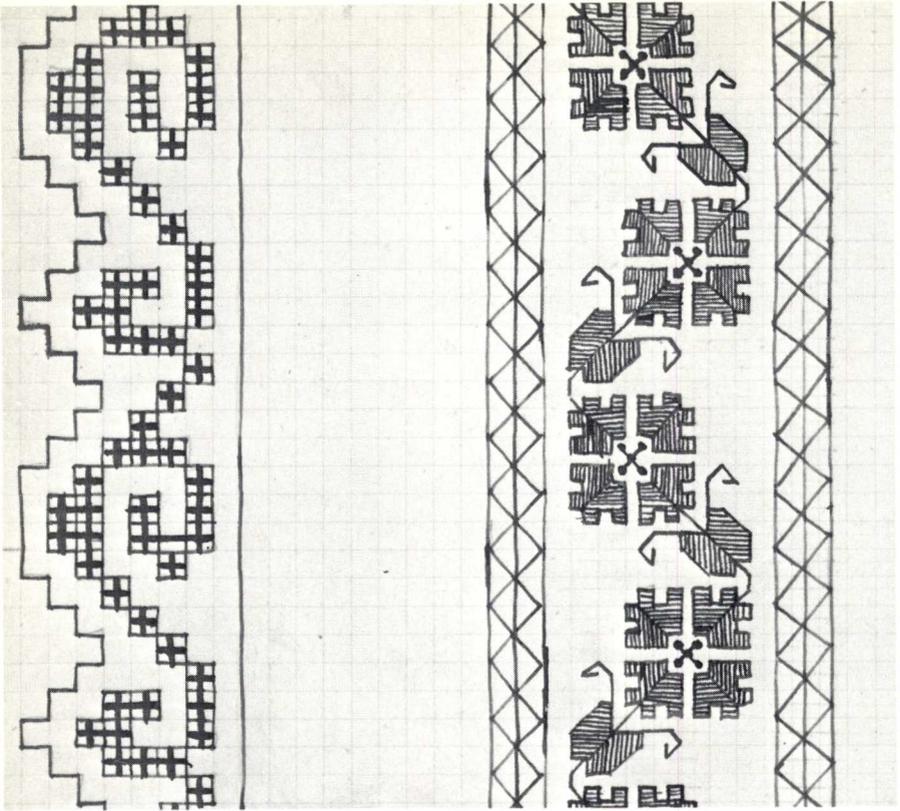


Fig. 10.—Deshilado de *crestillo* y cenefa de claveles contrapeados.

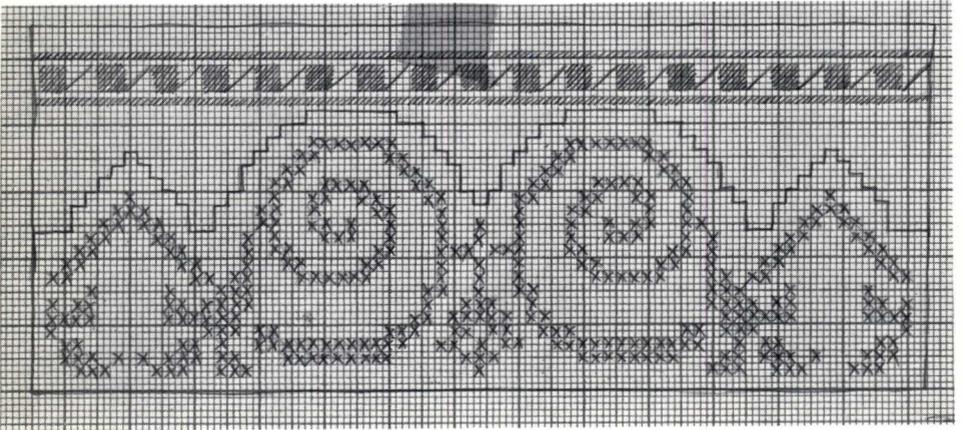


Fig. 11.—Deshilado de *punto de espíritu* sencillo.

extiende a pueblos limítrofes, especialmente a Cilleros. Se ha difundido también a pueblos del partido judicial de Logrosán, como Alía, y ha traspasado las fronteras de otras provincias encontrándose en la camisa de hombre de Maranchoneros (Guadalajara), en la camisa del novio navalqueño (Toledo) (8), y en camisas galanas de Avila. (Fig. 14).

Los motivos de esta técnica se agrupan en cenefas de zig-zag; no faltan motivos de estrellas de ocho puntas, la ese gamada, rombos y almenas, siempre dispuestos en forma estática. Cuando es de tipo animalístico presenta aves muy estilizadas.

En los deshilados del segundo grupo se sacan los hilos en dos direcciones. Este procedimiento ofrece técnicas más difíciles pero con un campo más amplio para la creatividad. Se guarda una proporción entre los hilos sacados y los reservados en consonancia con la tosquedad o finura del lienzo. Se labra esta superficie reticular de cuadritos huecos y plenos para lo que hay una gran riqueza de puntos con sus típicos nombres que a continuación detallamos.

Punto de espíritu de una sola pasada. — Se trabaja cada calado individualmente y es similar al de Lagartera del mismo nombre; la única diferencia es que en el cacereño, al hacer los bucles, se toma la totalidad de los hilos de cada macillo. Su producción se centra en toda la zona del Campo del Arañuelo. (Fig. 11).

Punto de espíritu de doble pasada. — Es igual al anterior pero dando dos puntadas bucleadas sucesivas en cada macillo que forman los vanos.

Filigrana. — Tiene su base en los anteriores. Se realiza un tendido de anilla doble en cada macillo de hilos, haciéndose una tercera que enlaza con la primera, produciéndose una labor de gran riqueza que justifica el nombre. Recibe también la denominación de *punto triple*. Se hace en toda la provincia de Cáceres pero se ha industrializado especialmente en Montehermoso. La decoración es muy variada, de tipo geométrico y floral de soluciones renacentistas.

Tejidillo. — También llamado de *zurcido*, *deshilado de punto de malla* o *entretejido*. Los motivos se reproducen imitando el tejido, se zurce en dos direcciones, hilo a hilo, quedando una labor muy primorosa y fina. La hebra empleada es también de lino hilada muy finalmente. Es típico de Logrosán y zona suroeste de la provincia.

La decoración es floral, ordenándose los motivos en guirnalda o en simetría radial. Se repiten los motivos de la *hoja*, la *rosa*, *media naranja*, la *espuela*, la *estrella*, los *soles* y los *panetes*. Se hace todo en blanco pero en labores avanzadas se utiliza el color azul para el bordado.

Una variante de éste es el *tejidillo viejo*, de igual técnica, pero se incluyen menos hilos de los que se sacan quedando una labor más rala. Otra modalidad es el denominado *cuadrilo* que consiste en diseñar con una bastilla los motivos, resiguiéndolos luego con un cordoncillo o punto de ojal con lo que se conservan los hilos de la tela para la decoración. En una segunda fase se sacan los hilos del fondo en dos direcciones dejando macillos alternadamente, hasta conseguir una superficie reticulada envolviéndose aquéllos en espiral. Este sistema de deshilado es antiquísimo y su tradición ya está perdida.

puntadas sobrepuestas entre cada macillo de hilos de la urdimbre. Entre motivo y motivo, los hilos que quedan se sujetan mediante puntos de nudos, formando movimientos reticulados y pasando la hebra sobre los manojos. Esta técnica puede realizarse también en deshilados de dos direcciones perdiéndose la textura rica y maciza que tiene el verdadero.

(8) En la zona de Lagartera se da también el deshilado llamado *viejo*, muy similar en la técnica al de *tranco* y ambos de origen muy antiguo.

Trenzado o de ladrillo.—Su textura semeja una construcción de pequeños ladrillos. La técnica es a zurcido pero se toman los hilos reservados de una vez. En una segunda vuelta se hace un zurcido perpendicular tomando completos los macillos de hilos bordados y dejados. Se utiliza hebra de hilo sedefío blanco. Es típico de Montánchez y Alcuescar extendiéndose también a la zona centro-sur de la provincia. Las vecinas de Torre de Santa María —del partido de Montánchez— lo consideran oriundo de este pueblo y tienen a gala de instalar varias cenefas de distinta anchura y decoración en una misma pieza.

Los motivos son figurados y de contornos geometrizados, casi siempre animales alados y afrontados estáticamente a un árbol de la vida de contornos muy enteros; también repiten estrellas de ocho puntas y flores convencionales; igualmente utiliza guirnaldas en festón de estilo renacentista, trasladadas de los bordados montehermoseños, predominando vástagos en forma de *ese* enlazados para constituir un movimiento ondulado. En los senos de las curvas se instalan motivos florales y escudetes oriundos del Casar de Cáceres. Se copian dibujos de la camisa de hombre repitiéndose los temas de los *panetes*, *los corazones floridos*, *los claveles*, *los caracoles* y *las botijas*. Este deshilado es el que más modelos emplea.

Mazacote o pazacote.—Se denomina también *al pasado*. El zurcido se realiza en una sola dirección hasta conseguir los motivos, tomando los macillos de hilos reservados de una sola vez. Es típico de todas las zonas de la provincia.

El pasado cruzadillo, típico de Pasarón de la Vera; es similar al anterior pero se diferencia en que, a cada pasada se repite otra en sentido contrario y tomando las anteriores en forma retorcida y en cada grupo de hilos reservados. La textura queda más enriquecida utilizándose hilo blanco sedefío. Se ha extendido su producción a la zona de Montánchez, especialmente en Alcuescar. (Fig. 7).

La decoración de los deshilados de *mazacote* y *cruzadillo* son fitomorfos de tipo convencional.

Crestillo.—Es típico de la zona toledana. Consiste en pasar unas hebras por el centro de los calados de forma perpendicular y al cruzarse se anudan formando un moñito en el centro de cada vano o ventana. (Fig. 10).

En todos los deshilados la primera fase de la decoración se denomina *sembrar* y el trabajo en espiral de los hilos del fondo recibe el nombre de *cuajar*. Nunca se dan todos los deshilados en una misma pieza, a lo sumo se reúnen dos o tres. Se aplican a gran variedad de prendas como a la camisa de hombre y de mujer, calzoncillos, *antecama*, *pañó de puerta*, *pañó de mano*, toalla, *pañó de afeitar o de barba*, sábanas, fundas de almohadas, *pañó velatorio*, *pañó de entrevelas*, etc. Todas estas prendas eran realizadas por la mujer cacereña para formar su *arca de boda*, pasando muchas horas bajo los emparrados de los patios confeccionando estas piezas.

Camisas.—Llevaban ridos deshilados, lo mismo la de hombre que la de mujer situándose en la pechera, hombros, puños y cuello, haciéndose acompañar de bordados. Cada pueblo tiene su estilo que comentaremos con la indumentaria.

Calzoncillos.—Llevaban estrechas cenefas de deshilado y randillas para la unión de las costuras. La mayor parte se situaba en los bordes inferiores porque se veían a través de las aberturas del calzón.

Frontal.—Es una pieza de forma rectangular que cubría la zona baja de las *camas noviales*. Estas eran de tarima sobremontada en un murete de fábrica o en banquetas de tipo caballetes. Encima dos colchones o jergones, el primero de bálago —paja larga de los cereales después de quitado el grano o, simplemente

paja trillada—; el superior era de maíz. Generalmente no llevaban sábanas, pues no se usaban las camas por lo que se llamaban *de vistas*. (9). Encima iban las mantas, el número de ellas era índice de riqueza y eran mantas decoradas con trabajo de aplicación. Podían ser blancas o listadas, éstas iban en la parte superior a modo de *corbertor* o *corbetor*. En algunas zonas lindantes con la provincia de Toledo, en la paredes superiores del ángulo —ya que las camas iban siempre colocadas así— se ponían más frontales. Dos o tres *almohás*, almohadas muy cortas, cubiertas con fundas de almohadas en uno de cuyos extremos iba un ancho volante de encaje, se superponían prestando una curiosa decoración ya que el encaje iba muy fruncido y constituían verdaderos abanicos. Estos frontales de *camas de vistas* iban muy decorados con deshilados de distintas técnicas y bordados, registrándose en algunos hasta doce franjas distintas.

Paño de puerta. —Como las puertas eran generalmente de madera tosca, con gruesos clavos y vulgar *chapeta* o *cerrojo*, se ponía sobre ellas un paño rectangular de dimensiones variables en consonancia con las de la puerta; pendía por igual a ambos lados y llevaba una misma decoración a los extremos (10). Los más antiguos con labor de punto de cruz en rojo y, si estaban de luto, en negro. Luego se incluyeron deshilados con temas ornamentales geométricos o zoomorfos de anchas franjas sobremontadas con frecuencia por las iniciales de la dueña de la casa; al borde un encaje de macramé o ganchillo y, en los más avanzados, encajes de bolillos típicos de Acebo. Este paño, que al principio se colocaba en días de acontecimientos importantes para la familia como en la entrada en quintas de algún hijo, en bodas, bautizos, etc., pasó a ser una decoración permanente y obligada.

Paño de mano. —Es similar al anterior en forma y tamaño pero de rectángulo más acusado. En sus extremos lleva una decoración más ancha de deshilado llegando a alcanzar hasta veinte centímetros. Esta misma labor se extiende a los lados mayores en cenefas más estrechas. Los dibujos son variadísimos y la técnica más frecuente es la de *entrettejido*. Tiene una gran variedad de aplicaciones, todas muy curiosas: se coloca sobre alguna mesa, sobre el *cesto de lujo* de la costura, colgado de la pared en días festivos o destacados por algún acontecimiento familiar, en las mesas de los altares que ponen en las puertas para las procesiones del día del Corpus, sobre una mesa en momento de Viático; asimismo, se ve llevar a los bautizos por la madrina, colocado en el brazo sobre el que lleva al niño y, en ocasiones, servía para llevar sobre ellos los niños que morían muy pequeñitos y a los que no era costumbre hacerles caja; la encargada de este triste menester solía ser la madrina del bautizo (11).

(9) La cama de *vistas* también se llama *frontera*. Existe otra cama, la de dormir, que no siempre llevaba sábanas y para simularlas se colocaba el paño llamado *antecama*; era un rectángulo de lino muy decorado con deshilados y encajes y una sola *rinconera* o ángulo adornado, el único que queda visible; se colocaba sustituyendo el embozo de la sábana encimera. Como pieza de cobertura total iba la colcha de *rapón*, de algodón estampado. Otra pieza curiosa en esta cama era la *venda*: trozo de lino estrecho, unos veinte centímetros, que se colocaba en el lado mayor visible para simular igualmente la sábana al verse por debajo de la colcha.

(10) En Montehermoso, se ponía en la puerta del *cillero* —habitación para dormir—, aunque su verdadero significado hace referencia a la *cilla*, granero, bodega, despensa o sitio seguro para guardar algunas cosas. El paño se colocaba en forma de *petaca*, es decir, doblado sobre sí mismo para que se viesen los dos extremos bordados al ir sobremontando la puerta.

(11) En Montehermoso se colocaban en la pared, recogido en el centro quedando como un lazo sencillo entre el que se cobijaba la palangana. El paño de manos montehermosino era más corto que el de otros pueblos porque los techos de las casas eran bajos.

Toalla. — Es una pieza que, últimamente, ha *sustituido* al paño de mano. Por lo general, es el paño de lino adamsado con muestra floral de carácter naturalista, todo blanco o con cenefas, que bordean toda la pieza, en tonos suaves como azul, rosa, salmón, malva, etc. Llevan ricos bordados artísticos y eruditos en sedas de rica policromía y con puntos de plumetis y calados de adorno. Los temas son florales enlazándose con grandes iniciales separadas o en monograma y pertenecientes a la dueña. Son ejemplares tardíos, de fines del siglo XVIII e incluso del XIX. Van rematados con flecos de macramé, de exquisita factura o con los llamados de *melindre* que forman picos almenados con hebras deshilachadas en los extremos. Las aplicaciones de esta pieza son las mismas que las del paño anterior.

Durante todo el siglo XIX los bordados de colores se combinaron con algún deshilado para toallas de gran lujo. Era prenda que se guardaba en el arca de boda y la decoración era floral y muy menuda.

Paño velatorio. — Es llamado también *de vela* o *de boda*. Es similar al paño de mano pero mas enriquecido. Como éste lleva ricos deshilados, más anchos en los extremos pequeños y más estrechos en los largos. Se hacían acompañar de bordados de colores, en la *técnica de por cuenta*; si se estaba de luto se decoraban en negro. Todo alrededor llevaba un encaje de bolillos o de ganchillo, de factura muy antigua aunque en algunos casos han sido sustituidos por encajes mecánicos. El tejido es de hilo finísimo. Algunos llevan una decoración de encaje de malla o de *soles* del Casar. Su función era la de cubrir a los novios durante la ceremonia de la boda.

Paño de difuntos. — También llamado *mortuorio* o *de entrevelas*. Su uso es muy antiguo, actualmente perdido. Con él se cubrían las ofrendas de pan y vino que, en las misas de difuntos, llevaban la familia en las ceremonias religiosas. Siempre muy bordados en negro con lana o cabello y acompañados de deshilados. Los temas eran florales o simbólicos, de orden religioso destacándose la representación de los atributos de la Pasión del Señor o pasajes bíblicos. Iban bordeados de encajes de ganchillo o bolillos muy estrechos. Como complemento también se hicieron las llamadas *almohadas de difuntos*.

Paño de pared. — En algunas zonas de la provincia suelen llevar en el zaguán o pieza de entrada paños de pared o pequeños reposteros. Generalmente son bordados solamente en negro o en colores, reproduciendo motivos de *por cuenta* o de contornos libres. Los temas giran en torno a lo religioso y la solución decorativa es simétrica. Aparecen ángeles, la cruz, la custodia, santos patronos, etc. Al borde estrecha franja de deshilado y encaje de ganchillo.

Paño de barba. — También denominado *de afeitar* o, simplemente, *barbera*; esta pieza la realizaba la novia y, junto con la camisa galana, regalaba al novio. Tiene forma rectangular y uno de los extremos se recoge en frunces con tirilla terminada en cintas que se anudan al cuello. La decoración se sitúa en los tres lados libres, en forma de U; siempre con ricos deshilados o con los famosos *soles del Casar*. Al borde de ellos un ancho encaje de bolillos o de ganchillo. De la misma forma se hacía otro paño pero más pequeño, el *chiquinu*, que se colocaba el barbero sobre su hombro para limpiar la navaja a cada momento, durante la operación del afeitado.

Sábanas y fundas de almohadas. — Solamente se decoraban las sábanas encimeras o *cimeras* denominadas *de boda* y que no llegaban a estrenarse formando únicamente parte del arca de boda. Llevan anchas franjas de deshilado en el embozo, dejando un jaretón o trecho al borde. Consiguieron hacer en la decoración la esquina de la muestra empleada lo que supone un gran avance, pues en



Fig. 12.—Decoración compleja formada por corazones floridos, estrellas y sube y baja.



Fig. 13.—Bellísima decoración de espiguilla, estrellas y rombos con cruces aspidados. Deshilados combinados con bordado al pasado.

labores de otras regiones es difícil encontrar la solución *en espejo* o simetría en ángulo. Un deshilado más estrecho va al borde inferior de la sábana.

Las fundas de cama son pequeñas e individuales y no se usaban; un deshilado estrecho va al borde cubierto con encaje. En algunos casos se unían dos fundas para formar un solo almohadón. Las uniones se hacían con randillas y se colocaba en el lado mayor de la pared.

BORDADOS.—Están representados por dos grupos, bordados autóctonos y bordados importados. El bordado autóctono, antiguo y tradicional, tiene dos importantes manifestaciones: un bordado en blanco sobre lienzo casero y un bordado en colores.

Bordado en blanco.—Tiene su máxima aplicación en la pechera, cuello y puños de la camisa galana del hombre. La decoración presenta gran variedad de dibujos florales estilizados y dibujos geométricos mudéjares. Los florales se agrupan en estrechas guirnaldas verticales de línea interior ondulada en cuyos senos se insertan, de forma contrapeada, motivos iguales o alternados. Hay modelos con nombres típicos como los *corazones floridos*, *las botijas*, *las estrellas*, etc. Se conserva una rígida separación entre motivos de abolengo medieval y los de carácter renacentista. Los geométricos se disponen en cenefas encadenándose, inscribiéndose unos en otros o en yuxtaposición, habiéndose perdido en parte la esencia de la poligonía árabe más antigua, sólo conservándola moderadamente. Los más tardíos han sufrido la influencia del bordado erudito con motivos naturalistas y recargados. Como muestra inequívoca de este fenómeno de infiltración tenemos los bellísimos pañuelos pequeños que se colocaban en la cintura las montehermosañas en el traje de gala; igualmente, podemos citar *los de talle* de Malpartida de Plasencia y los de Arroyo de la Luz, también del traje de gala.

La técnica de los bordados de las camisas es a *hilos contados* y al pasado; es minucioso y de gran primor. Suelen ir acompañados del típico *cordoncillo sobremontado*, realizándose una primera fase a punto de tallo contando los hilos; en una segunda vuelta se va superponiendo, sobre cada puntada, otra a *punto de espiral* quedando más realzado. Se obtienen así grecas bellísimas de filigrana, de aspecto caligráfico y miniaturista, pudiéndose considerar como técnica de *perfilado*.

Otro cordoncillo es el denominado *rico* que bordea las grecas florales en guirnalda de las camisas. Es de rara factura y más complejo que el anterior; su técnica obedece a puntos bucleados combinados de muy antigua tradición. Tiene relación técnica con el punto de deshilado de *filigrana* y con el llamado *punto real* que se hacía en las más antiguas gorgueras lagarteranas y navalqueñas. Aún queda otro cordoncillo muy extendido en la zona del Jerte por lo que se denomina *cordoncillo del Valle*. Es de tipo anudado y cada nudito consta de tres tiempos: dos puntadas que se cruzan y una tercera que coge la primera en forma festoneada. Este diagrama se repite sucesivamente por las líneas que señalan el diseño. (Fig. 6).

Bordado policromado.—El bordado autóctono presenta dos modalidades: una, por la técnica de aplicación y otra, por la técnica a *dibujo* y al pasado. El bordado de *aplicación* más antiguo es el llamado *picado* y es una técnica compartida por otras provincias castellanas. Consiste en cortar con tijeras motivos en paño muy tupido para evitar el deshilachado de los bordes; no se precisa ni modelo ni plantilla, la imaginación creadora de la bordadora va dibujando simultáneamente lo que con la tijera recorta. Se obtienen unas bandas caladas y con la decoración a *reserva* cuyos motivos se ordenan en cinta ondulante o en almenillas encadenadas. Los más repetidos son florones de distintos tamaños y diseños, claveles,

pajaritas, etc. Este bordado se destina a las famosas *mantas o cobertores* y para *mantillas o envolturas* de cristianar a los *chiquinus*. Se aplica con un pespunte que va por los dentellados contornos produciendo un efecto bellísimo, subrayado por los colores enteros y luminosos, tanto de la prenda como de la banda. (Figs. 20 y 21).

Otra forma de bordado de aplicación es el que se utiliza en las prendas de vestir. La *esclavina o escravina* de la mujer montehermoseña lleva una cinta serpenteante de tafetán en seda de vivos colores, siendo los más frecuentes el verde y salmón. Como la cinta es de bordes rectos, para que haga las formas curvas se va frunciendo constantemente para modelarla. También se da en la provincia de Salamanca, en indumentaria y en paños y pañuelos de hogar, sin que se pueda precisar en cual de las dos provincias está el origen. Hay autores que estiman descienden de Asia Menor o de Egipto.

Otro ejemplo de ésta técnica de bordado lo vemos en el *pañuelo de gajos* de Torrejoncillo. La ornamentación es una rama de vid y los racimos de las uvas van representando la aplicación de tejido de raso en seda blanco o rosa; para dar más realismo se fruncen las aplicaciones en el lugar del rabillo y se adornan con lentejuelas y cuentas de colores. El tejido soporte es de paño de merino azul o morado.

Bordado a dibujo. — Se realiza en colores y se aplica a prendas de vestir. En los bordados del Casar de Cáceres los motivos de los dibujos son a base de loros y aves de plumaje brillante, llevan también ramas y flores formando ancha cenefa; están cubiertos de nudos hechos con perlé blanco —nudo que se considera francés; es típico de la época del Rococó. Se hace sobre paño de un verde intenso.

Otra manifestación de este bordado se encuentra en los pañuelos de talle de Malpartida de Cáceres, llamados *de cateta*. Se hacen de paño y se bordan a punto de cadeneta con una original combinación de colores por lo que se les llama de *mil colores*. El motivo es un ramo central que sale del ángulo y del que parten guirnaldas de roleos llenos de flores. Igualmente citamos los pañuelos de talle de Arroyo de la Luz bordados con gran variedad de colores.

Bordado a matiz. — Se realiza con hebras de seda y se hace por medio de puntadas de distinto tamaño, intercaladas unas en otras buscando los ejes de cada motivo. La decoración es floral, de carácter realista y se aplica a prendas de vestir como en las fajas, chaquetas, jubones, zapatos, pañuelos de talle —estilo de los de Manila— y faltriqueras de distintos pueblos, especialmente, en Montehermoso. No cabe duda que este género de bordado procede del obrador de los Jerónimos de Guadalupe. Se ha extendido mucho a los partidos judiciales de Hoyos y Gata, destacándose las primorosas almohadillas de Coria. En algunos diseños hay una superposición del estilo americano.

Bordado hurdano. — Algunos tratadistas quieren remontarle al siglo XVII aunque es fácil pensar que antes poseería un bordado más primitivo puesto que se trata de una zona que ha vivido durante largo tiempo en completo aislamiento. La decoración de sus composiciones se integra por flores, frutos, hojas y espigas; abundan las rosas, racimos de uvas, hojas de trébol y margaritas. El árbol de la vida formado por grueso tronco cobija flores, frutos, hojas y pájaros. Todos estos motivos se realizan por el concurso de tres colores como rojo, azul y blanco o amarillo, verde y marrón.

La técnica utiliza los puntos de realce, lanzado contrariado, de nudos, de sierra, diente de perro, plumetis, punto de hormiga, de galón, de espiga y de tallo. Es curioso ver cómo algunos ejemplares llevan los motivos totalmente rellenos a bandas, al estilo del bordado salmantino, sin duda por un efecto de transferencia.

Bordado de pedrería.—En este bordado se emplean toda suerte de piedras, aljófar, lentejuelas, mostacilla, abalorios, azabaches y pasamanerías finas de metales plateados y dorados. Se aplica en jubones, chalecos, zapatos, pañuelos de talle, etc., siempre en combinación con bordados de sedas.

Bordados importados.—Casi todos los autores afirman que de América se trajo el bordado que se decora con el punto de Hungría. Se realiza sobre lienzo casero aplicándose, sobre todo, a colchas y reposteros cuya decoración cubre totalmente la superficie, decoración de grandes ramas en movimiento cobijando palmas, loros y águilas. En la mayor parte de los casos, solamente un ave ocupa el centro de la que irradia todo el follaje o floresta que cubre toda la superficie. Los motivos son muy grandes. Los colores de la bordadura son los típicos castellanos, pero Cáceres ha sabido incluir tonos derivados, siendo los más característicos el rojo coral y el verde pradera. (Fig. 19).

La aportación americana en este bordado hemos de verla únicamente en algunos elementos decorativos, sobre todo en los pájaros procedentes de aquellas latitudes, con plumas relucientes y de alas extendidas o en actitud de iniciar el vuelo. Los elementos florales que se han creído americanos son transferencia de la zona de Salamanca donde se dan desde tiempos muy antiguos y de origen egipcio. La disposición de la ornamentación es compartida por zonas portuguesas limítrofes con Cáceres, por lo que se puede considerar que el mayor tanto por ciento de este bordado es hispano. El punto de Hungría (12), con que se borda, es propio de la época románica. La hebra del bordado es de *seda floja* (13) gruesa pero lasa, utilizada desde antiguo en el Imperio bizantino y en Occidente. Además, se sabe que los nativos de Méjico y Perú no conocieron las sedas hasta que no las llevaron los españoles. Puede considerarse, entonces, esta producción de bordado cacereño como resultado de una fusión con los americanos y una aclimatación de lo español en aquellas tierras, como un bordado de *ida y vuelta* con aportaciones nuevas. Se realiza, sobre todo, en la zona norteña de la provincia, aunque actualmente ha saltado ya a pueblos de regiones limítrofes. Como centro importante de antigua tradición citamos a San Martín de Trevejo.

Otro tipo de bordado en calidad de préstamo es el oropesano. Se repiten sin transformación algunos modelos de tipo miniaturista de esta zona y bautizados en Cáceres como el de los *pimpos* —de indudable origen visigodo—, el de las *perruñillas* y el de la *uña*, ambos de marcado carácter árabe.

Hay otro pequeño sector de bordados en los que se ha producido el fenómeno de la superposición, combinándose con elementos de la zona toledana, cacereña y de orden mejicano.

ENCAJES.—Cáceres cuenta con una rica y variada producción de encajes, pertenecientes a las dos grandes técnicas: a la aguja y de bolillos. Los encajes *a la aguja* están representados por randillas, ganchillo, malla y los famosos *soles* del Casar.

Las randillas, en forma de entredós, sirven para unir piezas de tejido, son muy

(12) Con este punto, según Lefébure, está realizado el famoso tapiz de Bayeux y que se atribuye a Matilde, esposa de Guillermo. Es un punto técnico destinado a cubrir grandes motivos de carácter figurado. Sobre el haz de la tela soporte, se sobreponen grandes bastas, sujetas solamente en los contornos de los motivos; como las bastas son muy largas y se prestan al movimiento van cruzadas, de trecho en trecho, con puntadas más cortas y en sentido perpendicular con un punto de pespunte.

(13) Utilizan marcas muy antiguas como la *Campana*, la *Mariposa*, la *Llave*, la *Paleta* y el *Dominó*, esta última procedente de Portugal, de Val de Espinho y Castelo-Branco, en los que ha habido una larga tradición de bordados similares a éste de Cáceres.

estrechas y tienen marcada influencia navalqueña. Cuando se realizan en forma de pequeños caireles, para decorar bordes, repiten las bellas *jardinas cabelleras*, típicas de Lagartera, y los *piquillos de retorno*, propiamente cacereños. Las jardinas realizadas a punto de festón y los piquillos a punto anudado; se encuentran ambos con gran profusión decorando la camisa de hombre.

Los *encajes de ganchillo* se realizan en toda la provincia, especialmente en Trujillo, Logrosán y Casar de Cáceres, presentando en su mayoría puntillas anchas con *corona* en forma de picos almenados; imitan modelos de deshilados, elementos florales y geométricos, y se aplican especialmente a sábanas encimeras.

Malla.—El encaje de malla es propio de zonas marítimas pero Cáceres tiene interesante tradición mallera aunque sea una provincia interior. La red se hace manual y toda la decoración gira en torno a una geometría intelectualizada y espléndidos dibujos renacentistas procedentes de los deshilados y de la red de Valdeverdeja. Se realizan toda suerte de puntos técnicos básicos y de adorno. Para los plenos, el punto de zurcido en dos direcciones. En gran abundancia aparece el punto de espíritu sencillo, propio de los deshilados. La malla se aplica a *barberas* y ropas de camas como frontales y sábanas. Antiguamente, cuando las camas se rodeaban de colgaduras, fueron las mallas junto con los deshilados, los que decoraban el *cielo de la cama*, el *friso o doselera* y el *pie de la cama*. Estas labores de malla se hacían en forma de entredoses y puntillas rematándose en el borde con borlas y flecos, ambos también de factura manual.

Soles del Casar: Son encajes que requieren un primer trabajo de deshilado. Impropiamente reciben el nombre de *cortadillo*. Se realizan en la zona central de la provincia pero se han situado especialmente en el Casar con lo que llevan su nombre. Estos encajes se salen de lo popular en cuanto a la técnica y son un verdadero alarde de erudición y de minuciosidad en sus puntos. Se suma a estas virtudes encajeras el que la mujer cacereña tiene a gala no repetir ningún *sol*, o rara vez lo hace, en la misma prenda. Antiguamente se empleaba la hebra de lino para su labrado; últimamente se utilizan materiales más finos por lo que la labor es de gran filigrana y primor. Desde antiguo se aplicaron a decorar *frontales*, *paños de puerta* y *paños de ofrendas*, que utilizaban las cofradías para cubrir las mesas de las ofrendas en la celebración del día de sus patronos. La técnica es similar a la de los puntos o Rosas de Cataluña, pero no a la de los soles salmantinos con los que han sido identificados por algunos autores. Se disponen en frisos paralelos de bastante anchura, llegando a obtenerse soles de quince centímetros de diámetro. Se acotan con un punto de refuerzo las líneas que limitan la franja, se sacan los hilos en sentido horizontal y se cortan los verticales, de forma que se obtengan ventanas cuadradas, reservando unos veinte hilos, todo lo más, para las barras de separación de las mismas. En estos cuadros se tienden hilos en las diagonales apoyándolos en los bordes de los lados hasta conseguir un tendido radial. El labrado o adorno de los mismos se hace a punto anudado, guipur, festoneado, hasta conseguir dibujos circulares. Son de una factura primorosísima. La variedad de soluciones decorativas es enorme, habiéndose contado en alguna prenda hasta ochenta soles distintos. Este encaje influye en la decoración y parte de la técnica de las rosas de Tenerife, quienes a su vez difundieron su conocimiento en países de América donde reciben el nombre de *Soles brasileños*. A Brasil llegaron después de pasar por Méjico, Filipinas, Cuba y Puerto Rico. También se extendieron al Paraguay donde se llaman *ñanduti*, nombre que lleva la planta con que se obtiene la fibra empleada en su confección. En estos países no presentan la belleza y riqueza técnica y decorativa que en Cáceres. Además el montaje de los hilos no se hace al aire, sino que se van cruzando con un pequeño vástago o lanzadera en

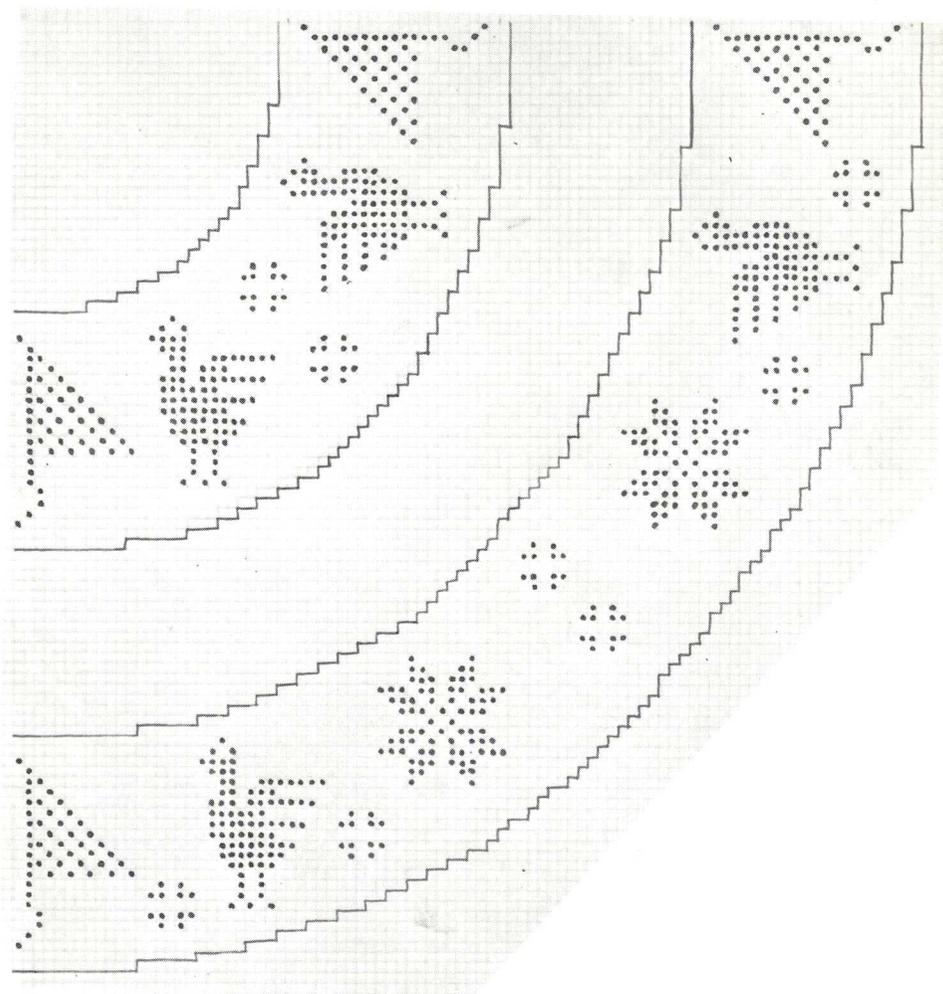


Fig. 14.—Diseño típico para ser realizado con deshilado de *tranco*.



Fig. 15.—Cenefa con rombos y cruces. Deshilado de *tranco*.



Fig. 16.—Aguila explayada, típica de paños de difuntos. Deshilado de *tranco*.

un soporte provisional, que se superpone sobre almohadilla, para comodidad del trabajo.

Macramé. — Antiguo encaje en el que el tendido de hilos es similar al de bolillos, pero participa de la técnica de los encajes anudados y bucleados a la aguja, por lo que se vienen incluyendo dentro de este género.

Es una labor que, según algunos autores, es de origen árabe y, otros, que su ascendencia está en las pasamanerías asirias, más concretamente en los flecos. En España aparece en documentos medievales con el nombre de *carnegalci* y arraigó en Galicia, Cataluña y Castilla. Cáceres guarda una antigua tradición consiguiendo bellísimas soluciones y aplicándose comúnmente a *tohallas* y paños de manos.

Encajes de bolillos. — La producción se centra especialmente en el pueblo de Acebo. Son de género torchón. Pueden distinguirse dos corrientes: Una procedente de los más antiguos castellanos y recibida a través de Salamanca; otra, formada por encajes autóctonos en los que se presentan temas ornamentales más finos y complejos. Es opinión compartida por la mayoría de las mujeres cacereñas que esta corriente, que consideramos autóctona, tiene un lejano origen gallego, como derivados directos de los encajes de Camariñas. Suele fijarse el origen de los encajes de Acebo hacia 1580, época en que vinieron picapedreros gallegos y astures con sus familias para trabajar en la construcción de la iglesia. Entonces las mujeres cacereñas incluyeron en el repertorio de sus labores de deshilado, malla y ganchillo, la técnica de bolillos. Pero la tradición también afirma que, antes de la aportación gallega, ya se hacían unas bandas estrechas —de 12 bolillos o encajes numéricos— con una decoración muy sencilla y denominadas galones. La hebra empleada era de lino puro llamado *hilo por lavar* y obtenido por procedimientos caseros. Estos galones no exigían diseño propio. Se hacían sobre almohadilla o simple cartulina y la creatividad de la encajera iba combinando las hebras para conseguir novedades. El *pie* de los encajes de Acebo suele ser recto e igualmente su *cabeza*, llevando una *coronita* de trenzados finos; conservan el mismo número de bolillos durante toda la banda y en los más modernos se encuentran los bordes ondulados y hay *corte* y *entrada* de bolillos según exigencias del dibujo.

Los temas decorativos son predominantemente florales con contornos bien definidos; pocas veces incluye la figura humana o animal. La técnica es muy depurada incluyendo además del fondo *torchón* elementos de guipur y otros correspondientes a diversos géneros de encajes de bolillos. Los plenos siempre con el punto de *trapo*. Los temas geométricos, que aún perviven, son los más antiguos; son sobrios y señoriales por no existir grandes contrastes entre *nutridos* y *vanos*. A partir del siglo XIX los diseños han variado mucho con la industrialización de los mismos. Se venden en las provincias limítrofes y en ambas Castillas y se exportan al extranjero, particularmente a América.

INDUMENTARIA. — Hemos estudiado la indumentaria por todos los medios disponibles a nuestro alcance: información directa en los mismos pueblos —conversando con las lugareñas y viendo sus trajes—; medios fotográficos; estudios etnológicos hechos sobre la materia; y una posterior verificación de los datos recogidos ante la extensa y variada muestra que tiene el fondo de la colección del Museo Etnográfico de Cáceres.

Indumentaria femenina

Comenzamos por el *traje de mujer* mucho más variado que el del hombre. Describimos con detalle el de Montehermoso por ser el más representativo y señalamos lo diferente del traje de algunos otros pueblos.

Montehermoso. — Pocas prendas interiores usaba la montehermosina; no llevaba camisa, ni pantalón, ni otras prendas de sujeción. Únicamente, la *enagua* blanca de lino anudada a la cintura con los ciñoles (14).

Las prendas exteriores del traje de gala son las siguientes: *Mantilla* (15) de paño o franela (16) suave y esponjado, de colores oscuros y serios siendo el más típico el *morá* —morado, en un bello y extrañío tono derivado del vino burdeos—; la razón de preferir este color, expresado en el argot popular, es que es *muy sufrido*. El número de mantillas que se ponía la mujer comenzó siendo el de tres pero podía llegarse hasta ocho o nueve dependiendo del poder económico. En sus inicios fueron unas sayas cortas como las de los pueblos limítrofes y medían, respectivamente, 23 1/2, 27 1/6 y 29 1/8 pulgadas (17). Según la tradición, en épocas pasadas, un obispo ordenó alargarlas pero durante un tiempo no consiguió mucho y únicamente alcanzó un largo total de 32 pulgadas (81 centímetros aproximadamente) mediante una franja que equivalía a una cuarta escasa añadida al pie de la falda, por lo que recibió el nombre de *cuarta del obispo* (18).

Las *mantillas* o sayas llegaron a alcanzar una gran anchura, incluso siete anchos de tela (19). Van muy plisadas por medio de múltiples pliegues finos y exactos, sin que rebasen el uno del otro, que descienden desde la cintura hasta los dos tercios de su longitud; sólo hasta la cadera van sujetas por *cuendas* (20) realizadas con tres puntos distintos de bordado: espiga, haramago, y ruso. Donde acaban los pliegues, la falda va surcada por seis, ocho o diez *alfordas* (21) dispuestas horizontalmente lo que obliga a que se abran dichos pliegues en forma de *candilones* o *bombeones*, produciendo una bellísima figura como si de una talla de madera se tratara y permitiendo verse las sayas interiores. Al pie de la falda, una banda —la ya citada cuarta del obispo— del mismo tejido o de terciopelo negro cuando se vestía en bodas o funerales. En el interior se corresponde con otra banda, *las vistas*, siempre de percal estampado, floral y en tonos oscuros.

Jubón o *jugón de rusel*, satén o raso, siempre tejidos negros y asargados de lana o seda; escote a caja sin cuello ni adornos, abierto y con ojetes para sujetar con cordón; al borde, faldillas cortas para introducir entre la falda. Lo más desta-

(14) *Ciñol*, es equivalente a galón de telar casero, estrecho, de lino y listado en colores. Se coloca en los extremos de la abertura superior y se anuda en lazo sencillo.

(15) *Mantilla*, es utilizada como diminutivo de manteo, cuando propiamente hace referencia al de manto.

(16) *Franelas* y *paños*, procedían de Béjar o Torrejoncillo llevados por ambulantes vendedores a los pueblos. El paño más apreciado es el llamado de *milranga*. No hemos conseguido alcanzar su significado porque la palabra no está recogida en los diccionarios. Como en los pañuelos de talle de algunos pueblos cacereños se les aplica el calificativo de *cientos y mil colores*. pensamos que *milranga* procederá de mil rango, como equivalente a paño de gran jerarquía o calidad.

(17) Que representan 60, 69 y 74 centímetros, respectivamente; (la pulgada equivalente a 2,54 centímetros aproximadamente). La escala era inversa a Lagartera; aquí la más larga era la exterior.

(18) *Cuarta*, palmo, una cuarta parte de vara, es decir, unos 20 centímetros. Según la tradición el obispo que mandó alargar la saya es porque cuando iban las mujeres a recoger agua a la fuente, que estaba horadada en el suelo, lucían las *nalgas*.

(19) Lo que suponían unos 4,5 metros aproximadamente.

(20) Van recogiendo los pliegues y suelen ir dos o tres *cuendas* dispuestas transversalmente ciñendo la falda al cuerpo. Para formar estos pliegues los cruzan con varios hilvanes, también llamados *cuendas*. Humedecían bastante la falda y colocaban sobre ella unos tablones y, todo ello, bajo el peso de grandes piedras.

(21) Corrupción de alforzas, alhorzas o lorzas, cuyo esencial significado es el de pliegues horizontales, propios de faldas o prendas similares.

cado es la bocamanga con puños de forma trapezoidal con dos piezas de tejido distinto: el *repurgo*, franja al borde en forma de «U» de terciopelo liso, decorada con guirnalda floral —violetas, claveles o clavelines, crisantemos, pensamientos y rosas— y bordada al matiz con rica policromía acompañada de un sembrado de mostacilla, abalorios, lentejuelas, etc; la otra pieza ocupa la zona central y suele ser de rico tejido adamascado o de terciopelo en cuadros de vivos colores. Por el revés del puño va un borde aterciopelado, de filigrana o bordado y se abrocha con grandes botones de filigrana enteriza o calada.

Esclavina o escravina. — Se hace de un tejido denominado de frisa (22) en ocasiones se utiliza el llamado de *milranga*. Predomina el color negro aunque de más gala es el morado. Tiene forma de pera con una abertura interior estrecha y alargada diferenciándose en esto de la salmantina. La decoración es sencilla; al borde un ribete de seda en colores primarios, generalmente rojo, verde o azul; más dentro una cinta de seda de tafetán verde, azul o rojo, plegándose o frunciéndose hasta conseguir una línea ondulada. Esta especie de capita no lleva forro, se cruza en el pecho y las puntas terminan en ataderos o cintas para sujetar en la cintura.

La esclavina puede ser sustituida por pañuelos o mantones de seda.

Pañuelo de cabeza. — Puede ser de seda o de lana muy fina, a cuadros o estampado, pero siempre de vistosos colores; doblado por una de sus diagonales lo llevan de muchas formas: con el sombrero o gorra, las puntas van sueltas o amarradas a la boca tapándose la mitad del rostro como una reminiscencia mora; cuando lo llevan solo, puede ir con las puntas sueltas hacia la espalda, con una sueita y la otra levantada graciosamente hacia la cabeza o las dos en esta misma posición; anudadas las puntas debajo de la barbilla o cruzadas cabalgando sobre el moño para anudarse sobre éste.

Cobija. — Esta pieza, como derivación del pañuelo de cabeza, comenzó siendo una capita corta y semicircular usada para ir a misa los días de trabajo aunque posteriormente la usaron para ir por la calle. El tejido era ordinario y negro, generalmente de algodón, sin forros ni adornos. Para marcar el centro, en el lado recto, una borla de seda añadida, o *cresta*, que caía graciosamente sobre la frente para asegurarse que la llevaban bien centrada. En muchos casos usaban debajo de ella un pañuelo cruzado por la boca.

Esta pieza terminó siendo de gala, para bodas. La llevaban la novia y la madrina, de tejido de lana, bordeada de ancha franja de terciopelo relacionada con otra interior, *de vistas*, de merino estampado.

Mandil. — Es excesivamente sencillo, de paño burdo y negro, rectangular y no muy amplio. Al pie, dos o tres listas en azul y rojo. Presenta un gran contraste con la amplia y abigarrada figura que constituye el atuendo montehermoseño.

Medias. — Llamadas también *calcetas* de lana azul cielo, débilmente saturado y en un tono típico de tal forma que se denomina el *azul de las medias*. Están hechas a calceta con decoración a ambos lados en forma de espiga y realizada con típicos puntos con el de la *culebra con affiler* (23), *las culebras encontrás*, *el grano de trigo*, *las calles de Madrid*, *la concha*, *ojo de perdiz*, etc. Siempre van coronadas de una formación calada que se llama el *clavel* de las medias *galanas*.

(22) En este caso hace referencia a una tela de paño ordinario de lana; difiere esencialmente de su antiguo significado, expresado en las obras de Berceo como tejido de lino propio de camisas.

(23) Se precisa el concurso de este instrumento para retorcer los puntos y conseguir un dibujo ondulado.

Zapatos. — De terciopelo negro con decoración similar a los puños del jubón y realizada con el mismo punto técnico; acompaña un sembrado de cuentas, abalorios, lentejuelas y mostacilla.

También pueden ser de terciopelo con aplicaciones de piel en la puntera adornada de calados bajo los cuales se colocan cuero o tejido de color azul, rojo, verde o amarillo.

Faltriquera. — Bolso de franela roja, rectangular, plano y formado por dos haldas; una de ellas con abertura en torno a la cual se instala rica decoración de círculos concéntricos y secantes de tradición visigoda. La técnica es de *lazada cortada* imitando la textura de las alfombras, por lo que también recibe el nombre de punto afelpado. Enmarcando esta labor va el punto llamado de *pata de gallina*, de técnica cruzada y de indudable influencia musulmana. En este bolso guardaban dinero, utensilios de costura, llaves, etc. La llevaban visible y anudada a la cintura.

Junto a la faltriquera un pañuelo pequeño y blanco de fina batista, ornado con bordado erudito en blanco y guarnecido con encaje. Se sujeta algo recogido quedando en forma de flor.

Cintas, llamadas de *sígueme pollo*, como elementos vistosos y atractivos; cuelgan en la espalda desde la cintura y el número de ellas suele ser de dos o cuatro. Son anchas y muy decoradas: sobre tafetán, de seda o raso con bordados de guirnalda verticales o sobre damasco con similar decoración; en este último caso eran procedentes de la Real Fábrica de sedas de Talavera o traídas del Tirol por mercaderes que recorrían las rutas de las ferias más importantes, ya desde la Edad Media. Estas cintas, que comenzaron siendo un elemento de ceremonia o de boda, han terminado siendo un elemento fijo del traje.

Sombrero. — Su nombre más típico es el de *gorra*. De paja trenzada en forma de pleita para el armazón y de *piquillo* para bordear el ala. La forma es originalísima, obtenida por las propias mujeres que han de ser expertas para saber *darle la gracia*. El casco a modo de capota alta y ala en graciosa curva que se proyecta a la cara; los extremos redondeados dando paso al alto moño. *Engalanar* el sombrero es lo mismo que guarnecerle con fieltro, lana de colores, botones de nácar, *cordoncillo* típico de paja con los que forman *corazones*, *hojas*, círculos, estrellas, *caras*, espigas y *claveleras*, elementos que, sin duda alguna, guardan un valor simbólico ya perdido.

En la zona frontera el espejo redondo bordeado con labor de lana y sobremontado con flecos de vistosos colores; es elemento, que según algunos tratadistas, alude a la virginidad por lo que sólo le lleva el sombrero de soltera, le retiran al casarse y, si enviudan, vuelven a colocarle pero roto. Si el sombrero pertenece a una señora mayor lleva menos *galanura*, se elimina el espejo y la decoración es de franela negra y botones. El sombrero va sujeto con ataderos a la barbilla o nuca.

Peinado. — El pelo se divide en dos partes. La más alta lleva los cabellos partidos en dos *crenchas* terminando en los *rizos*, retorcidos que se integran en la zona de la nuca al resto del pelo que se recoge en moño alto, en forma de lazo, llamado *moño de picaporte*; éste permite que el pañuelo caiga con mucha gracia por la línea ascensional que toma.

El traje de diario o trajinero es de algodón negro asargado. El jubón lleno de lorzás en distintas direcciones para darle forma y conseguir una mejor adaptación al cuerpo. En los puños lleva un pespunteado, pequeños rectángulos en zig-zag, que se llaman *las habas*.

Los trajes de novia, madrina, de diario o *medio traje* y de viuda de gala son

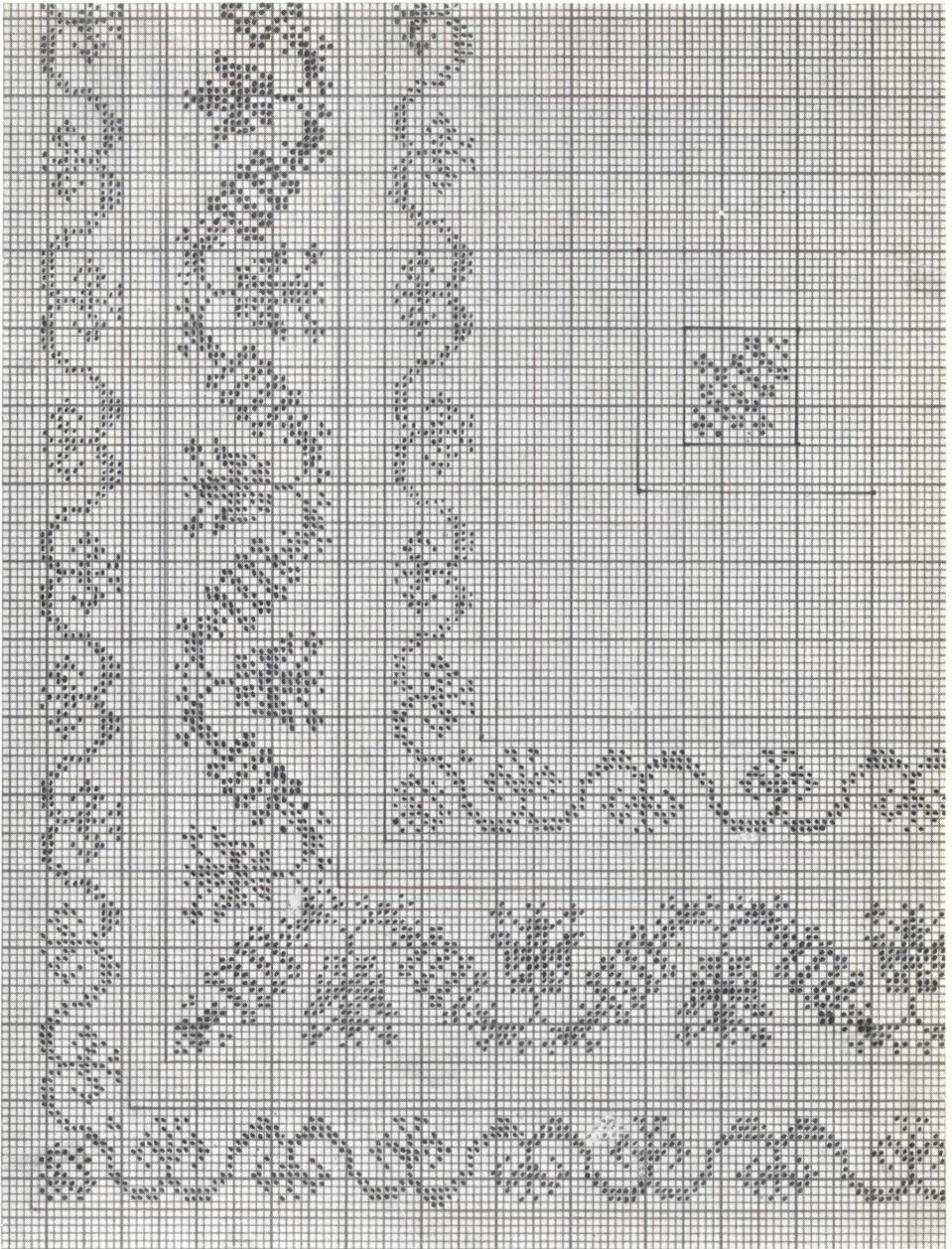


Fig. 17.—Decoración típica del deshilado *trenzado* o de *ladrillo*.

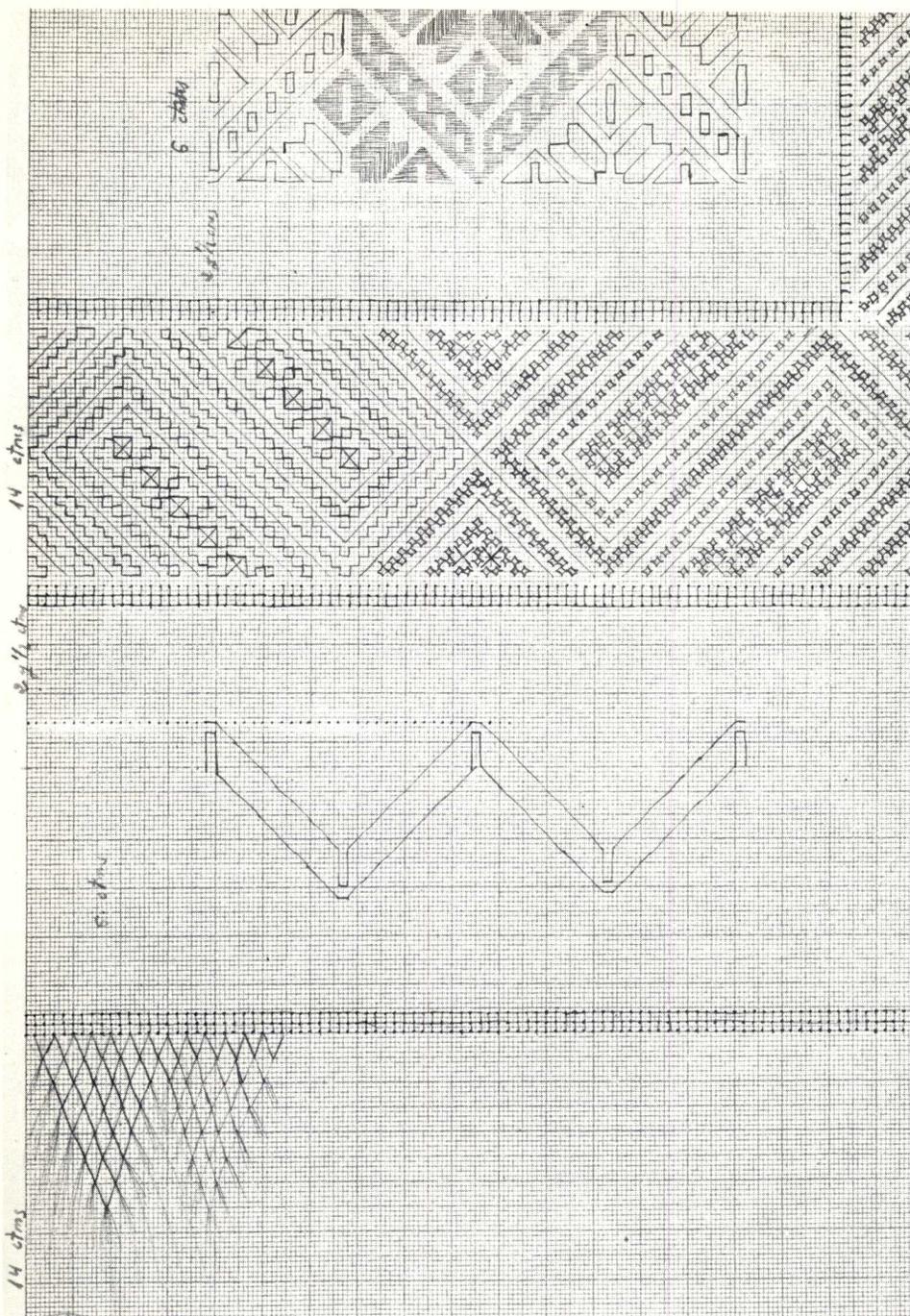


Fig. 18.—Decoración propia de bordado *al pasado*, contando hilos, de deshilado *filigrana*, y de flecos llamados de *melindre*. Aplicada a toallas.

descritos en los números 802, 1.091, 1.093 y 1.049, respectivamente; por lo que omitimos su descripción en este momento.

Joyas. — En el cuello, la llamada *cruz de lazos* o *pingayo* y arracadas de tres cuerpos y tres picos. También utilizan el pinjante llamado el *galápago*, pequeños tondos en estrella o colgante de cruz; siempre pendiente de un rico collar de bolas enterizas o caladas o simple cinta de seda ajustada al cuello.

Malpartida de Plasencia. — Consta de las siguientes prendas: Camisa blanca (24) de lino grueso con rica decoración situada en canesú y hombros, realizada en deshilado a punto de *tranco*, escote a caja decorado con encaje de ganchillo, mangas con muchos frunces en la unión con el hombro y los puños, llamados frunces *chinatos*. *Blusa* de satén negro. *Falda*, denominada guardapiés, de franela o lana en rojo oscuro o brillante, muy plegada desde la cintura con puntos de cruz en varias líneas llamadas *lomillos* y al pie lorzas o *alforzas* como única decoración; en otros casos son sustituidas por franjas florales con técnica de impresión usando plantillas. *Delantal* de paño, estrecho y largo rematado con un *faralá* de seda adamsada; lleva rica decoración de abalorios, lentejuelas, piedras y bordados de clara influencia salmantina. *Mantón* de Manila en colores bordados en sedas policromadas con decoración similar a la de los mantones filipinos, rematados con flecos de sencillo macramé y largos flecos deshilados. Se le denomina pañuelo chino. Otras veces llevan pañuelo blanco de triángulo, exquisitamente bordado y coronado de encaje; en este caso, sobre él va un pañuelo de seda adamsado o listado de finos colores rematado con sencillos flecos. *Faltriquera* de tejido negro con orla de flores bordada en lana o sedas de vivos colores. *Medias de confite* (25) de blando algodón. *Zapatos* de terciopelo negro bordados con rica polidromía aunque también usan zapatos con gran hebilla de plata por influencia salmantina. Como joyas llevan arracadas de aro sencillo y en uno de sus extremos bolita entera con pequeños mamelones; estos pendientes se denominan *verguetas* y es un modelo entroncado con las arracadas visigodas. Medallón en forma de cruz con inclusión de la cruz patada visigoda, de labor incisa y aplicación de esmaltes en frío.

Cabezavellosa. — Las piezas más destacadas son: el *manteo*, falda semicircular y abierta por influencia de León y Salamanca; muy decorada con bordados de aplicación y encajes metálicos al modo de los Puntos de España de los siglos XVI y XVII; en las puntas o ángulos del manteo se instala un jarrón o ánfora con flores y minúsculos animales bordados; puede ser decorado también con el típico *picadillo* o franja calada, o sustituida por decoración impresa a través de plantillas. La esclavina, llamada también *manteleta*, es muy abierta, en forma de dengue salmantino y con bordados similares a los manteos; en el centro un jarro, el llamado jarrón árabe, con ramos de flores. Esta prenda puede ser sustituida por pañuelo triangular o doble, rematado por flecos y bordado con sedas y decoración de margaritas, principalmente. Otras veces llevan el pañuelo llamado *de viso*, de seda roja o amarilla, adamsada y con flecos.

Torrejoncillo. — Falda, llamada *guardapiés*, fruncida y jaretas a unos veinte centímetros del borde con lo que los pliegues se abren denominándose *candilones*. La de gran gala lleva las lorzas más altas lo que permite un bordado de grandes motivos de parra — racimos, hojas y zarcillos — con bordado de cordoncillo y de

(24) Por influencia de esta camisa apareció la de la mujer de Montehermoso ya en época muy tardía. La decoración es muy similar.

(25) Están realizadas a punto de media. El punto de confite también se llama de *semilla* o *grano de anísete* por su semejanza con la bola de algodón empapada en anís que daban a los niños cuando lloraban para que se callaran.

aplicación. La prenda más destacada es el llamado *pañuelo de gajos*, de talle y triangular decorado igual que el guardapiés con un bordado de aplicación único y de gran vistosidad. En Torrejoncillo hubo gran tradición de orfebrería y las mujeres llevan joyas de filigrana, especialmente la *cruz de lazos* que ellas denominan de *pebas*, y arracadas de tres cuerpos en forma de mariposa.

Guadalupe. — En este pueblo hay gran libertad en los trajes femeninos mostrando un estilo más internacional que regional. En los bordados que llevan se deja sentir la influencia del obrador del Monasterio de Jerónimos. La *falda* es de franela en verde oscuro o rojo escarlata terminando en ancho volante, muy fruncido formando *cartuchos*, en el que se centra el bordado con decoración floral, ramos dentro de tiestos o cestillos de carácter bucólico que se acentuó en el siglo XVIII, realizado a punto de matiz, nudo francés rococó y cordoncillo con gama de colores suaves. El borde del volante va coronado por series de *farapas* festoneadas con inclusiones de bordados del mismo género. El *jubón*, ajustado al cuerpo, es de seda negra, con el cuello a caja y puños con *alforzas* y encaje. *Mandil* pequeño de puntas romas orlado de dibujo floral y bordado en rica policromía. *Chal* o pañuelo de talle de merino o fina lanilla negra, estampada con grecas florales de colores luminosos, denominándose pañuelos de *dos y tres* cenefas, o también, de *cien colores* (Este tipo de pañuelo es compartido por otros pueblos de la provincia por ser tan vistoso). *Medias* blancas de algodón a calceta, con puntos calados buscando composiciones de *conchas* y líneas en zig-zag, siendo el más característico el llamado *pellizco* y el *pequeño copo de nieve*.

El traje de aldeana lleva *falda* de lienzo, listado o a cuadros, o de franela roja con decoraciones estampadas pintadas o pirograbadas utilizando trepas. En el de danza, la *blusa* es blanca y el jubón es sustituido por un *corpiño* de terciopelo negro; en lugar de refajo lleva *faldillas o enaguas* con bordes de bordado calado o flecos, presentando gran semejanza con el de Valencia de Alcántara. En joyas llevan unas bellísimas arracadas de tres cuerpos, muy anchas y de cinco puntas. El cuerpo central es plano y unido con charnelas que le permiten el movimiento; el más exterior va coronado con especie de racimos de prederías o esferillas. El collar de tres vueltas con bolitas de oro macizas y pequeña medalla o estrella de filigrana.

Alia. — Destacamos la *falda*, con muchos frunces y tejida por las mismas lugares. En principio era de fondo oscuro y con listas de vistosos colores, siempre de lana. Pero estas tejedoras, no contentas con sus primitivos modelos, trasladaron a las faldas dibujos procedentes del encaje de ganchillo y tapices comerciales por lo que intercalan anchas franjas de guirnaldas florales o con escenas campearas, principalmente de caza, en las que los contornos de las figuras son muy geometrizados. Al borde ponen cordón de *piano* similar al que bordea las alforjas. Otro tipo de tejido utilizado en esta prenda es el denominado *guinga* (26), cuadrículado en rojo, blanco y negro.

Las faldas de diario se hacían en tejidos listados en vertical, igualmente los delantales.

El Casar de Cáceres. — *Refajo*, denominado de *nudo*, de lana roja con jaretas en el borde y ajustado por frunces en la cadera. Muy bordado a punto de tallo con densa decoración floral. El *corpiño* de seda *moiré* negra con puños guarnecidos con azabaches y encaje. Delantal de brocado de seda enriquecido con azabaches, encajes, cordoncillo y trenzas de pasamanería. *Chal* de lana llamado *pañuelo de*

(26) Tejido hecho a imitación del guinga inglés, de algodón y procedente de Guingamp, ciudad de Bretaña.

clavel, pintado con vivas flores. Sobre la cabeza *mantilla* corta y redondeada, de seda negra y con decoración de terciopelo y azabaches.

Cáceres. — Falda de fina lana escarlata con bandas de terciopelo negro semejante a la de Galicia. Pañuelo blanco de cabeza sobre el peinado de *castaña* o *picaporte*. Pañuelo de talle denominado *de palma* con gran muestra adamsada en amarillo, rojo y negro, recordando las cubiertas o paños de mesa en otro tiempo usados bajo las lámparas de petróleo. Son pañuelos de talle o mantones de *cachemir* (27) llamados también *alfombrados*. Podían ser de cuatro puntas y de ocho puntas. Las joyas están representadas por el pinjante llamado *galápago*, por arracadas de mariposa y las más típicas son las llamadas de *reloj*, de tres cuerpos: el superior en forma de lanzadera, el central formado por un lazo y, el inferior y más grande, de estilo ovalado. La labor es incisa, muy densa y es un modelo similar a los de Noya y Muros, en Galicia, y a los de ciertas zonas portuguesas. (El pañuelo *alfombrado* es también compartido por el traje de Alcántara y Serradilla).

Arroyo de la Luz. — Destacamos los pañuelos de talle llamados *pañuelos de manta* con rica bordadura sobre tejido de lana; los motivos son tomados de los mantones de Manila con aves de vistoso plumaje y flores grandes. Otro tipo de pañuelo, también de talle, va bordado en lanas de colores a cadeneta imitando el pañuelo de *cateta* o de *mil colores* del traje de *Malpartida de Cáceres*, que por su extraña combinación de los colores y bella decoración floral, merecía un estudio aparte, pero la brevedad del presente trabajo no nos lo permite. El *jugón* o *jugona* es de seda negra con encajes del mismo color. La cobija o *mantilla* es de satén y terciopelado negros. Su forma es un poco cóncava, similar a la llamada *mantilla de casco goyesca*.

Por último, destacamos la falda de Casar de Palomero bordada a punto afelpado como la faltriquera de la montehermosina. Igualmente, el traje de danzante de la Vera y Garganta de Olla con faldillas blancas, *pañolillo crucero* blanco, profusamente bordado y con encaje; pantalones blancos guarnecidos con cintas de colores; banda de color a modo de tahalí y otro pañuelo de seda sobre el denominado *crucero*. Las arracadas tienen la forma típica de los *chozos* pastoriles por lo que se denominan de *chozo*.

Indumentaria masculina

Es menos variada y tienen muchas prendas comunes. Seguiremos el mismo orden que hemos venido haciendo en la indumentaria femenina, al citar los pueblos. Igualmente describiremos sólo las prendas que tengan algún factor distinto.

Montehermoso. — Camisa de lino fino blanco, larga y muy fruncidas las mangas, en su unión con el hombro, con los llamados frunces *chinatos*. Rica decoración en la pechera con pestaña en la abertura ornada con motivos geométricos mozárabes y labrados a deshilado con el punto de *tranco*. A uno y otro lado alternan grupos de lorcitas con randilla o *vainicas galanas*. El cuello es doble, llamado de *dos pisos* y al igual que los puños lleva deshilado de tranco acompañado con cenefas de *cordoncillo cruzado*. El borde de la pestaña, cuello y puños va rematado con las *jardinas caballeras* típicas de todo el Campo del Arañuelo. Por influencia de otros pueblos incluyen también otros puntos de bordado. El calzón de paño pardo, sencillo, con *alzapón* y muy ajustado a las piernas terminando con espolones, larga hilera de botones de plata y la llamadas *chias*, cordones de seda terminados

(27) Son mantones relacionados, en cuanto a la decoración, con los famosos chales y tapiques de lana de cabra de Cachemira, aunque los cacereños se estima que proceden de la industria textil catalana. Por influencia de los de Guadalupe se llama también de *cien colores*.

en borlas. Chaleco de terciopelo liso o picado con solapilla recta muy bordada como los puños del jubón de la mujer. Medias de algodón blanco con decoración de confite formando dibujos geométricos; botas de cuero; faja de lana bordada a punto de matiz con sedas de vivos colores y con decoración de aves y flores, compartidas por otros pueblos de la provincia. El chaleco puede ser también de paño liso y, en ambos casos, llevan los lados de la abertura sendas hileras de botones de plata, planos, de forma octogonal y con motivos de raigambre mudéjar o de filigrana calada. Pueden llevar chaqueta en algunas ocasiones. Se tocan con el clásico sombrero de copa en forma de cono truncado, ala corta con vuelta forrada de terciopelo con dos borlas de seda negra; también usaban el sombrero llamado *chambergó* por su parecido con el usado por un regimiento de la guardia de Carlos II. Como complemento, un pañuelo de seda de vivos colores anudado al cuello.

Como traje de diario, *blusa* o *chambra*, de algodón, corta y de amplio vuelo; decorada con lorzas como una constante que se repite en todas las prendas de Montehermoso y de otros pueblos. Polainas o leguis que van de la rodilla al empeine conformados a las piernas, las primeras de paño pardo y formadas por dos piezas, abiertas y abotinadas al lado externo.

Malpartida de Plasencia. — Camisa de lino fino, muy decorada la pechera con bordados al pasado, de orden floral o geométricos situados en la pestaña de la abertura y enmarcados por cordoncillos de rara factura, destacándose el llamado *rico*. A ambos lados, grupos de lorzas alternando con randillas y guirnalda de tipo floral; decoraciones similares se repiten en el cuello, de dos pisos, y en los puños. En el borde de éstos y de las lorzas se repite incansablemente el *piquillo de retorno* de magistral factura. El calzón y las polainas son de paño y al nivel de la rodilla cuelgan lazos de seda en colores vivos. La pieza más destacada por su originalidad es la llamada *blusa chinata*, de tejido de algodón, de cuadros blancos y negros, fruncida y muy decorada con galón trenzado negro en canesú, puños y aberturas de los bolsos, decoración de marcada influencia militar. Pañuelo de seda, doblado en diagonal, y anudado al cuello. A veces la blusa se sustituye por chaleco negro de paño, de escote cuadrado, ribeteado con cinta roja o verde y que se abrocha con lazos de la misma cinta. En ocasiones lo que lleva es un jubón de escote a caja, abierto, con faldilla dividida en haldetas y sencilla decoración en bocamangas.

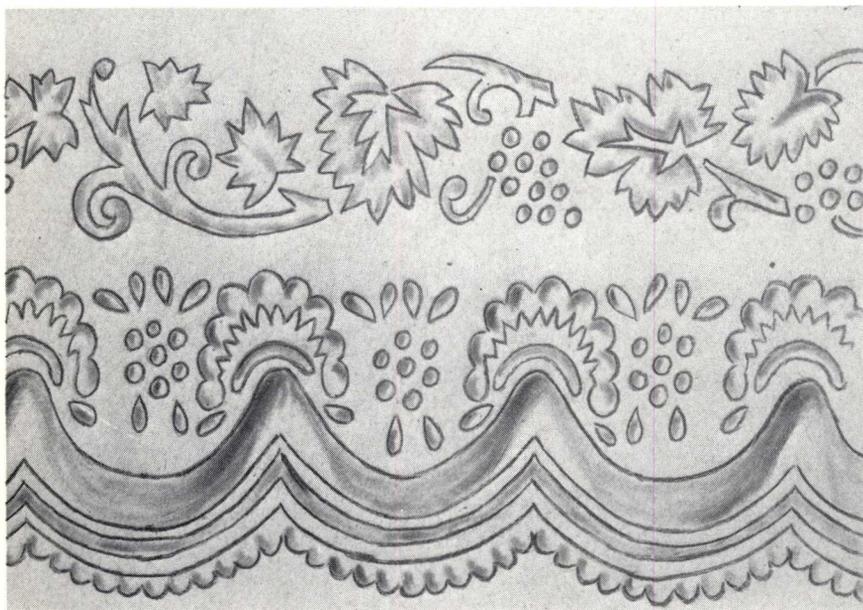
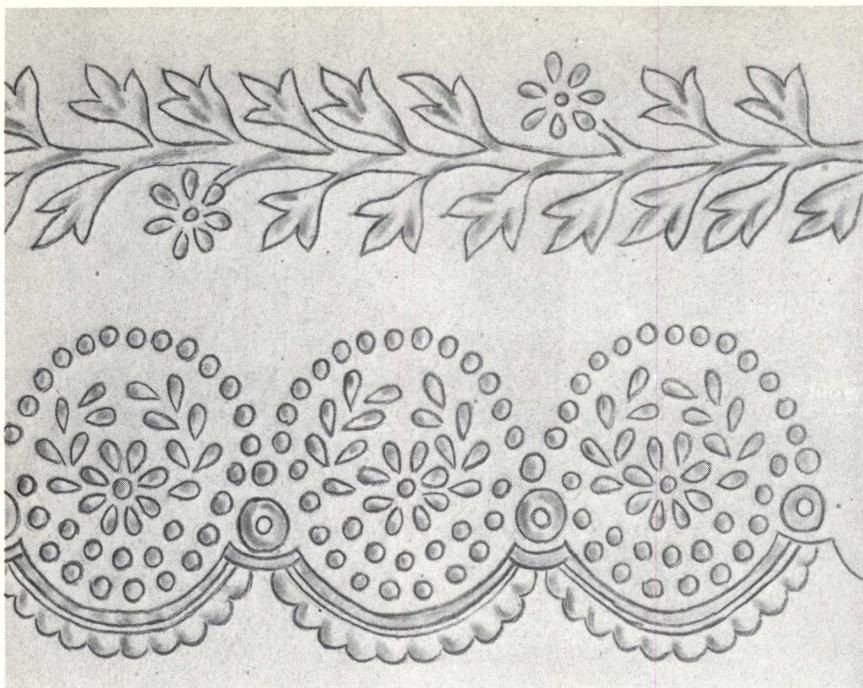
En el traje pastoril hay una típica pieza, los zahones, de cuero, con menuda labor de mosaico del mismo material pero en colores; se complementa con zamorro de dos haldas.

Cabezavellosa. — Camisa de lino blanco con rica pechera en la que alternan guirnalda floral con pequeñas lorzas. Cuello de *dos pisos*, decorado, al igual que los puños, con labor de jardineras en los bordes.

Calzón de paño, denominado *calzona* o pantalón *bombacho*. Es ajustado y llega a media pierna terminando en piezas trapezoidales sin cerrar. En las *petrinas* —por pretinas—, en el *alzapón*, denominado también *trampa*, *delantera* o *vueltas*, y en los bombachos lleva rica decoración por la técnica de picado y graciosos bordados que hacen que pueda ser considerada esta pieza como única y singular. Chaleco cruzado con doble botonadura, solapillas rectas y tira en lugar de cuello señalan la influencia del traje militar; también va decorado como el calzón. Se utiliza el mismo paño que en éste, excepto en la espalda cuya parte inferior es de grueso lino blanco con labores de picado en paño, realizando una bellísima decoración como en el calzón. Similar, pero mucho más sencillo, es el chaleco del traje de Peña Prada, de la provincia de Salamanca. Se complementa con sombrero calañés



Fig. 19.—Bordado con el punto de Hungría, en sedas de colores.



Figs. 20 y 21.—Diseños típicos de *picado* para sayas. También pueden pirograbarse o pintarse utilizando trepas.

o *calanés* (28) y faja muy bordada denominada la *cimera*. (En Pozuelo, pueblo del partido judicial de Coria, el hombre tiene una indumentaria muy parecida en cuanto a la forma, pero decorativamente es más austera.)

Guadalupe. — Destacamos que la *chaquetilla*, por jubón, era de lienzo negro, con cuello ajustado, planas las mangas, abierta al frente y con doble botonadura. Parecido al uniforme de infantería del año 1766, sobre todo en el cuello. En el año 1884 imitó en parte el uniforme de los soldados de caballería excepto en el color. Ya en 1920 las chaquetas se alargan y aumenta el número de botones.

Para el trabajo usaban los blanqueadores, soldadores, galvanizadores y *caldereros* en general, una blusa de algodón gris o azul con mangas muy amplias y pantalón de pana.

Valencia de Alcántara. — Chaqueta corta, tipo bolero y relacionada con algunas del traje de Badajoz y de Andalucía; de paño negro, no lleva cuello pero lleva bordeándole una banda de rica ornamentación y con sensación de pesadez; la labor es calada, de picado, sobre paño rojo o verde suave, que se ensancha en los ángulos o *rinconeras* y se fija con punto cruzado de seda. Las polainas de piel de cabra, brillante por la parte exterior, van taladradas con aplicaciones de tejidos, o totalmente bordadas con pocos contrastes de colores, utilizándose hebra de algodón sedeño. En algún tiempo este tipo de polainas fue compartido con Malpartida de Plasencia.

Indumentaria pastoral. — Cáceres, zona eminentemente ganadera, tiene un típico traje de pastor; hasta hace muy poco los pastores vivían en los típicos *chozos* contruidos por ellos con pajas. A su lado el *aprisco*, señalado con altos palos que sostiene la red de contorno. El atuendo de estos hombres era sencillo: La *zamarra*, que era llamada también *zamarro*, *zamarrón*, *pellico* o *cammor* pues esta es la palabra árabe de la cual se deriva la de zamarra, estaba formada por dos haldas, redondeada la de la espalda, más corta la delantera anudándose a los lados con *ataderos*. Otras veces toma la forma de chaquetilla corta y con mangas. Los *zahones*, especie de calzón abierto con dos pernils sueltos que llegan a media pierna sujetándose con correas por detrás de cada muslo. Estas dos piezas son siempre de cuero o de piel de cordero, llevan también blusa de color oscuro, sencilla y ancha; calzón ancho y corto ajustado en ambas piernas por leguis de cuero llamados *guacharras*; sandalias de cuero, de una sola pieza, recogidos los bordes en frunce y atándose con tiras del mismo material; estas sandalias se llaman también *abarcas*. Complementos que no faltan son: la manta, las alforjas listadas, el zurrón colgando, el vaso de cuero y la boina o la montera como prenda de cabeza.

Capa. — Como prenda usada por toda la provincia, es una larga capa o sobre todo; unas veces con esclavina y capuchón pero siempre de color negro pardo. Destacamos la llamada capa *anguarina*, gabán de paño recio y burdo, sin mangas, de línea circular y empleada para guarecerse de la lluvia y del frío. El nombre responde a su origen húngaro y por corrupción se le ha llamado también *ungarina*. Siempre ha sido prenda masculina.

En las zonas limítrofes con Portugal utilizan la capa llamada *alentejana*. Es larga con mangas abiertas, esclavina y capuchón; tiene forma de gabán de línea amplia aunque no llega a tener los vuelos de la capa circular.

(28) Sombrero calañés o de calaña, por corrupción *calanés*, procede de Calañas (Huelva) como préstamo andaluz. La copa es baja y en forma de cono ligeramente truncado y ala vuelta hacia arriba. Fue prenda torera por lo que se le conocía también como *sombrero cordobés*. Es compartido con zonas manchegas y toledanas descendiendo hasta Albacete.

INSTRUMENTOS EMPLEADOS EN EL ARTE TEXTIL

Elaboración y tejido del lino y de la lana. —El tejido del lino requiere el concurso de varios instrumentos que intervienen en la preparación de las fibras y en el proceso de su tramado.

Todos los útiles se fabricaban en el hogar y su tipología es de gran interés etnológico dado que su tradición está casi totalmente perdida. Vamos a enumerarlos según el orden de las operaciones en que intervienen: 1) *mazas*, generalmente de madera y de forma cilíndrica, con las que se golpea el lino, previamente recogido, para desgranarlo. Esta operación se llama también *esbagado*. Para ello se forman pequeños haces y se *enrían, empozan o cuecen* en agua durante nueve días. La capa exterior del lino se separa quedando la interior, que es la aprovechable, libre; ya secos, con la misma maza se realiza la operación de *majar, machar o mazar*. 2) *Agramadera*, un instrumento de madera, de dos piezas encajadas entre sí para realizar la misma operación que la maza. La agramadera también se denomina *barga, garba o bregadera*. 3) *Espada, espadilla, espadera, espadeta o espadador*, cuyos nombres justifican la forma del instrumento; sirven para *espadar* el lino y desprende las partículas de cascarilla que aún le quedan. 4) *Rastro, rastra, rastrillo* para la operación del rastrillado o peinado y eliminar posibles partículas que aún queden después de la anterior operación. Su forma es muy variada pero esencialmente consta de una madera alargada sobre la que se montan unas púas de hierro en un extremo o en el centro; las púas se agrupan en cuadrado o círculo a modo de cepillo; las castellanas y extremeñas llevan las púas en el centro. En uno de los extremos hay un orificio para sujetar con el pie. 5) *Cardadera, carda o cardador* para realizar la misma operación en la lana, previamente *escarmenada* con los dedos en acción simultánea de ambas manos. Las cardas se mueven arrastrándose una sobre otra entre las que van porciones de lana. Se mueven en operación conjunta de ambas manos y en sentido contrario. 6) *Rueca*, común al hilado del lino y de la lana, siendo un trabajo exclusivamente femenino. La forma más rudimentaria es la de un palo en el que uno de sus extremos termina en forma de horquilla —cuyas guías pueden ir abiertas o cruzadas— y entre las que se instala el *copo*. Las ruecas de *rocadero* o *rocador*, llamado también *papo*, llevan en un extremo un moñete o *piña*, formado de tres o más varillas curvas y fajadas en el centro, quedando dos zonas bucleadas que en ocasiones llevan trabajos artísticos de cestería. El palo suele ir también decorado con incisiones o tallas planas. Algunos ejemplares llevan el rocadero en varios módulos separados pero obtenidos de la misma pieza por la acción del desvastado. Por extensión se llama también rocadero a una especie de pantallita que cubre el copo para evitar que se manche. 7) *Huso*, de madera, de una sola pieza o de dos, que se presta a variedad de formas. Esencialmente consta de un palo no muy largo, trabajado a torno, cilíndrico y con la parte central más ensanchada; en el extremo superior lleva una ranura en espiral y en el inferior el *rodete* o *tortera*. Esta pieza se presta a formas muy variadas llevando tallas e incisiones. En el huso se arrolla la fibra ya hilada. 8) *Torno o rueda de hilar*, de origen medieval y por el que el huso se mueve mecánicamente facilitando mayor rapidez en el trabajo. Consta de varias piezas y con el tiempo se fue complicando y perfeccionando. 9) *Aspa, aspadera, aspador*

o *madejador* para disponer las fibras en madejas. Son de formas variadas: madero, con dos varillas paralelas o de peana con *poste* o *argadillo*. 10) *Devanadera*, aplicada a la operación del ovillado. La más común lleva una peana con dos cruces enlazadas y armazón de madera. 11) *Telar*. De bajo lizo o alto lizo, llamados también horizontal y vertical respectivamente, siendo este último el más utilizado.

Hemos visitado el taller de don Claudio Vicente Díaz Santos, natural de Torrejoncillo y descendiente de artesanos de tejido de lana. Le tiene instalado en Cáceres siguiendo la tradición de los famosos tejidos de su pueblo. Aún conserva modelos propios del siglo XV, modelos castellanos y moriscos. Los tiene clasificados por números y no por nombres, aunque sabemos que algunos se denominan *dentado*, *dentado de una a una*, *cordoncillo*, *espiguita de trigo*, *culebrilla*, *espiga*, *pluma de pavo real*, *espina de pez*, etc. También conserva dos rudimentarios telares, tipo egipcio, habiéndonos explicado sus distintos elementos: El esqueleto es de forma cúbica, tiene unos maderos laterales llamados *mesas*; en uno de los lados contrarios hay una tabla inclinada en la que se sienta el artesano y frente a ella otra que se denomina *antepecho*; la *campana* porta el *peine* para ordenar y apretar la trama; cuatro *exprimideras* accionadas con los pies que mueven los *lizos*; éstos, de número variable, son de algodón retorcido y hechos a mano. Los lizos van entre maderas paralelas y todo ello unido a los *estribillones* que reciben directamente el movimiento de los pedales. Todo este conjunto de elementos pende de una madera alta que eleva las carruchas o cilindros que giran; las carruchas y los lizos constituyen lo que se llama *campanario*. El telar tiene también dos *rollos*, uno, el *plegador* que lleva enrollados los *liñuelos* de la urdimbre y gira a medida que se va necesitando en la operación del tramado. El otro rollo recoge el tejido que se va haciendo. El *templero* está formado por dos bandas estrechas de hierro y, en la línea longitudinal del centro, llevan una serie de perforaciones y un pivote por el que se unen ambas piezas. El templero sirve para tensar el tejido mientras se va tejiendo. Se gradúa según los anchos.

Tiene también otro telarcillo para hacer flecos, en forma de *urdidera*, que pasa la trama; y, una *mano* de varios dientes a los que se arrollan las urdimbres, tomando tantos dientes como anchura se quiere dar a los flecos.

Para cruzar la trampa utiliza unas pequeñas *navecillas* de madera, en cuyo interior va un trozo de caña para la función de *canilla*.

alfarería

En el Museo Etnológico de Cáceres se encuentra un fondo abundante de cerámica. Un número reducido pertenece a los alfares locales y otro en gran número, a manufacturas más refinadas, de tradición medieval, típicas de Manises, Talavera de la Reina, Puente del Arzobispo, zona andaluza y otras.

Cerámica local (1).—Hemos hecho un estudio de campo visitando tres alfares, que en la actualidad están en activo, instalados en los pueblos de Casatejada, Montehermoso y Arroyo de la Luz.

En Casatejada visitamos a la familia Conejero, que es la única que se ha dedicado a la alfarería, generación tras generación. Forman un taller familiar constituido por Gonzalo Conejero Hernández, su hijo Gonzalo Conejero Jiménez y su sobrino Eduardo Conejero González. En otro tiempo, solamente hacían un género en basto para cacharros de uso doméstico, de barro poroso y vidriado solamente en el interior de las piezas de un color melado claro. En la actualidad trabajan una cerámica artística en color marrón vidriado.

(1) La cerámica ha sido una de las industrias populares más extendidas por Extremadura, especialmente dentro de la provincia de Cáceres por la abundancia de finas arcillas rojas.

La cerámica extremeña ha sido poco estudiada. Como en las demás artes industriales, recibe influencias castellanas, sobre todo de Toledo. También por el sur recibe influencias andaluzas.

Se sabe que de Talavera se suministraban vajillas y es posible que antiguamente en Extremadura no se hicieran más que piezas de alfarería, aunque hay citas que mencionan platos y fuentes de Arroyo de la Luz. Este pueblo mantuvo siempre una rica tradición alfarera confirmada por Madoz en su *Diccionario Geográfico-Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*; quien atestigua la existencia de 60 alfares en alguna época. De Arroyo Molinos hay noticias que solamente se hacían tinajas.

En la actualidad hay alfares sumergidos porque no se ha continuado la producción y otros que están en pleno rendimiento. Autores hay que citan a los pueblos de Casatejada como lugar de cerámica únicamente en basto, igualmente Escorial, Jaraiz de la Vera, Villafranca de los Barros; de barro encarnado y vidrio interior citan a Coria en el que se hacen sobre las vasijas adornos lineales en color amarillo y a Plasencia con ornamentaciones en forma de piña. Recientemente con la *Guía de los alfares de España*, publicada por la Editora Nacional (1973), podemos conocer la actualidad de la cerámica cacereña. Siguiendo su reseña citamos los siguientes pueblos con su tipo de cerámica: En Ahigal se da alfarería en basto y vidriada; en Arroyo de la Luz, alfarería artística esmaltada y pintada en frío y piezas en basto. En Arroyomolinos de Montánchez, manufactura de *conos* de barro cocido; Casatejada, piezas de loza artística en manganeso y vidriadas; Ceclavín alfarería ordinaria y vidriada, piezas *enchinadas* formando decoraciones florales —esta técnica es semejante a la manufactura portuguesa de Nisa (Alto Alentejo)—; Guijo de Granadilla, cerámica roja en basto; Montehermoso, alfarería de uso corriente vidriada y sin vidriar, también decora con chinas las piezas; Plasencia, alfarería pintada en frío; Torrejoncillo grandes piezas en basto; Zarza la Mayor, alfarería ordinaria sin vidriar.

CROQUIJ & UN ALFAR & CAJATEJADA

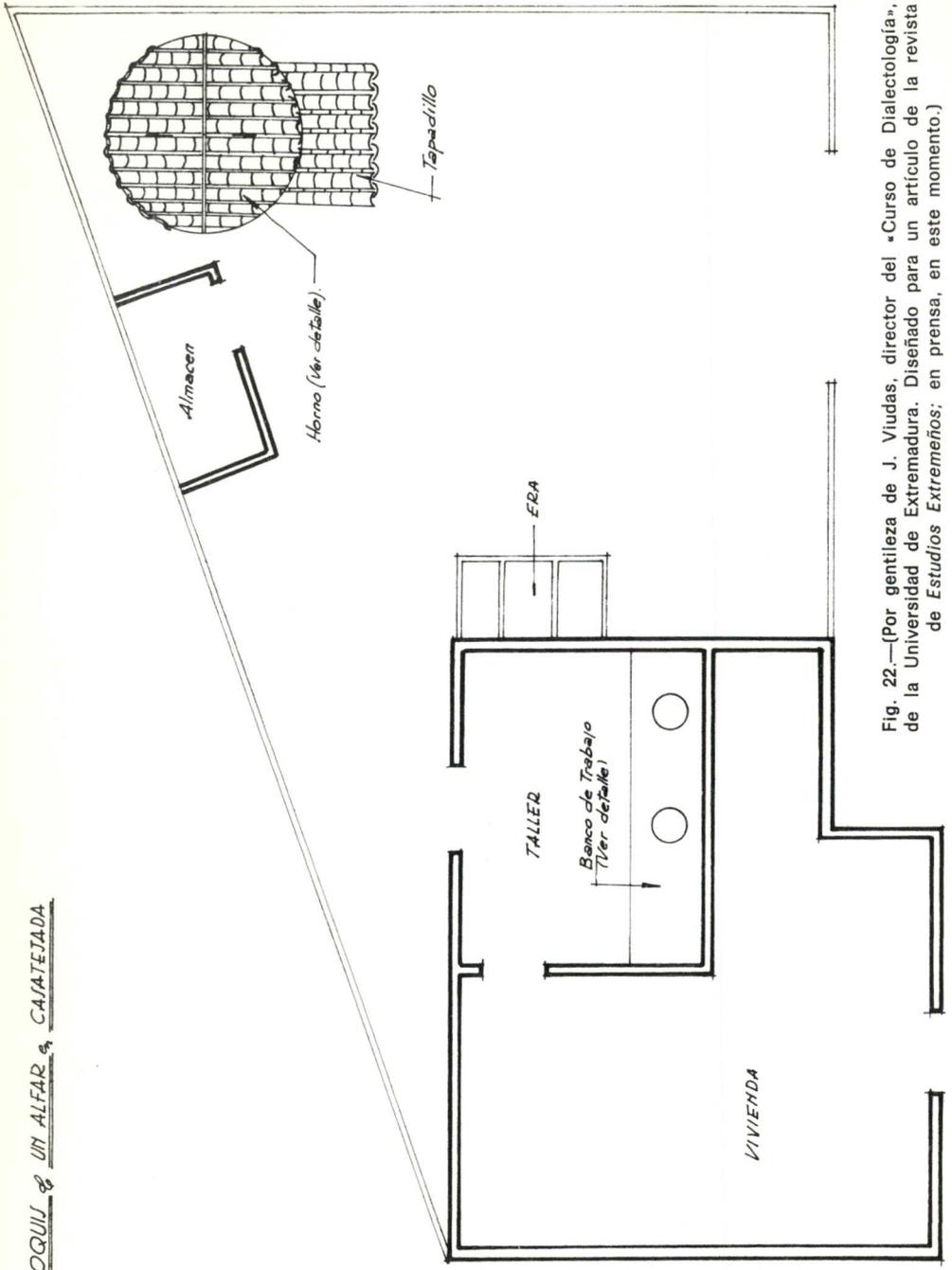


Fig. 22.—(Por gentileza de J. Viudas, director del «Curso de Dialectología», de la Universidad de Extremadura. Diseñado para un artículo de la revista de Estudios Extremeños; en prensa, en este momento.)

DETALLE & TORNO

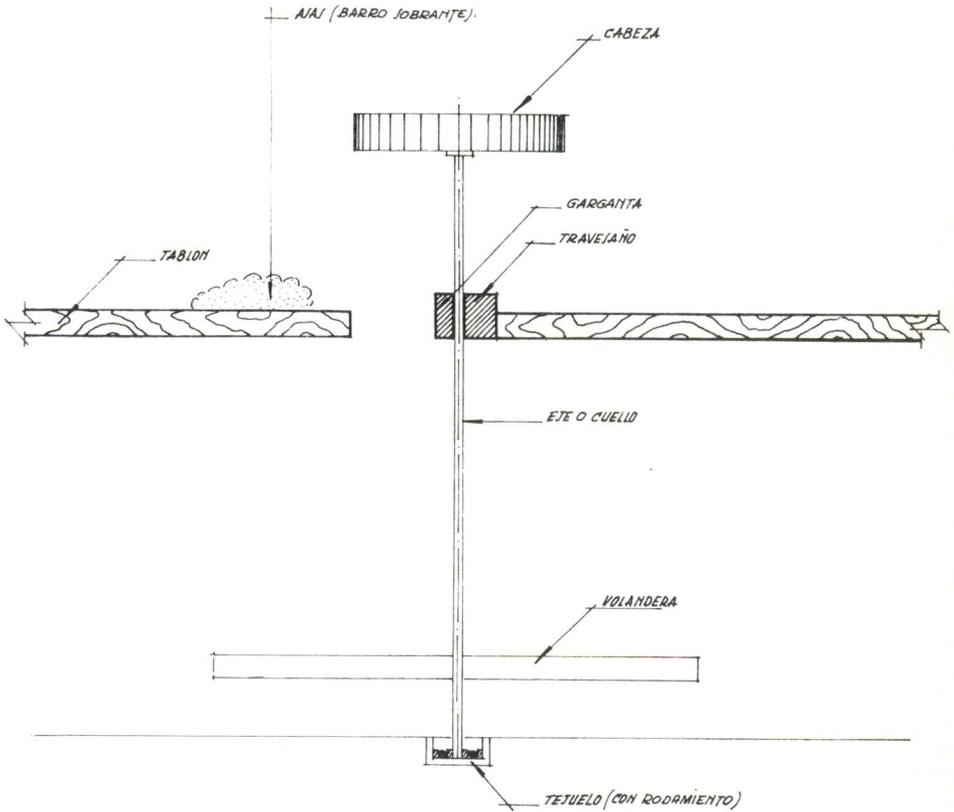
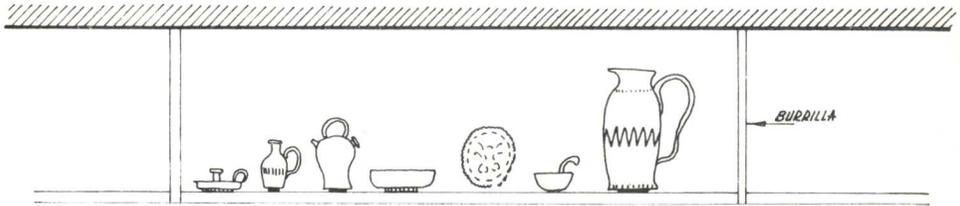


Fig. 23.—(Por gentileza de J. Viudas, director del «Curso de Dialectología», de la Universidad de Extremadura. Diseñado para un artículo de la revista de *Estudios Extremeños*; en prensa, en este momento.)

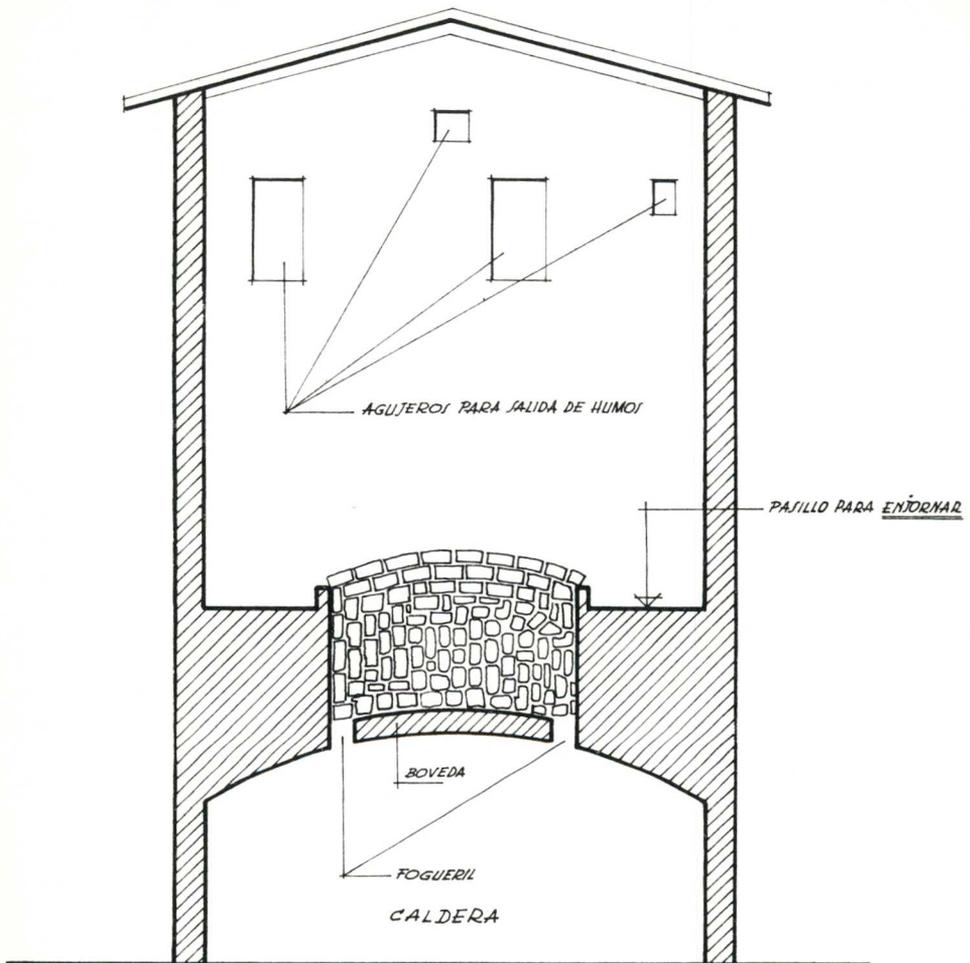


Fig. 24.—(Por gentileza de J. Viudas, director del «Curso de Dialectología», de la Universidad de Extremadura. Diseñado para un artículo de la revista de *Estudios Extremeños*; en prensa, en este momento.)

La arcilla la recogen del terreno, es grisácea, color chocolate claro; los yacimientos se encuentran al estado de vetas por lo que les supone un gran esfuerzo obtener la arcilla. En este alfar siguen el proceso que vamos a relatar: *machar* la arcilla con *máchotes* o mazos de madera; *empilar* la molienda en *pilas* que contienen agua (2); *colar* el caldo por medio de tamices trasladándolo a otra pila con la ayuda de un *baño* —equivalente a barreño— o cazuela grande dejando en el fondo

(2) Antiguamente esta operación se hacía en *medias tenajas*; que se obtenían por la eliminación de la parte superior de una vasija grande. Estos alfareros aún conservan dos.

la china, elementos inservibles; en la segunda pila se deja reposar dos o tres días, depende de la temperatura, hasta que pierde parte del agua; *amasar* con la mano cuando está pastosa, es la siguiente operación, tomando porciones fáciles de manipular y aproximadas al cacharro que se va a hacer; estas porciones reciben el nombre de *pellas*. Todas las piezas se hacen a torno, considerado por ellos de estilo árabe. Consta de los siguientes elementos: *volandera*: rueda inferior de madera, de 85 centímetros de diámetro, movida generalmente con el pie izquierdo; *cabecilla*, rueda superior, también de madera y de 30 centímetros de diámetro; *árbol*, eje de madera que modernamente es de hierro, une ambas ruedas y las pone en acción entre sí.

Las piezas se moldean con la mano ayudándose con un mínimo de instrumentos: la *caña*, que es un trozo de media caña, para cañar la pieza, es decir, para quitarle grueso cuando está en el torno; esta misma denominación emplean para pequeñas espátulas de caña o madera, de unos 12 centímetros de largo, aplicadas para pulir la pieza; como los extremos terminan en punta también las utilizan para hacer las incisiones y el punteado de la decoración; uno de los extremos de una *caña* termina en forma de uña quedando decoraciones de este estilo. Para alisar superficies utilizan la *correa*, pieza de piel fina y de 10 centímetros de larga. (Figs. 22, 23 y 24).

Las piezas se *secan* al sol si no es fuerte y luego se *bañan* aplicándoles el *esmalte* (3) al estado líquido utilizándose para ello la *cuchareta* (4); se pasan al horno una vez secas (5). La *cochura* dura seis horas. Las piezas se introducen en *cobijas* (6) para su mejor cocción. La pieza cocida sin esmaltar recibe el nombre de *terrizo*.

Las piezas que realizan ahora son artísticas, comenzada esta manufactura hace 40 años. En tiempos de sus antepasados fabricaban piezas rústicas, sólo vidriadas en amarillo. Ahora han orientado su manufactura a una serie popular, en manganeso, con gran variedad de piezas de las que destacamos las siguientes: *botijo navarro*, de soporte bajo y panzudo, dos *pitorros* y asa central, sobre ella una cuba o barril cuyo grifo abierto destila el líquido en forma de melena y es sobremontado por el *borracho*, figura de un aragonés con traje típico que levanta victorioso un vaso de vino y va descalzo porque ha estado pisando la uva; en la panza de la vasija, racimos de uvas en relieve que representan la vendimia. Tiene un sólo modelo de *juego de café* y otro *de té*; las piezas llevan siempre el asa en forma de perro rampante decorándose el cuerpo de la pieza con pavos reales en actitud de espera o de alerta, siempre recogidas sus alas, y con hojas a modo de árbol que representa *la selva*. El botijo en forma de caimán es una pieza singular por su realismo, decorado con gran riqueza de imbricaciones y crestería; otro tipo de botijo lleva sobre el asa un *tocaor* de guitarra o saxofón. Jarras sin pie, panzudas, alto cuello, pico pequeño y asa de *trenza* (7), la decoración lleva el tema de la *selva*, a base de hojas y punteados e incisiones de fina traza y composiciones muy armónicas.

(3) Materiales preparados químicamente y mezclados con agua mediante una proporción fija.

(4) Vasija pequeña con la que se vierte el esmalte sobre la pieza cuando está seca.

(5) Para calentar el horno emplean *escoberia* o *escobón*, arbusto parecido a la retama. Estiman que alcanza unos 900° de temperatura y la calculan *a ojo*.

(6) Recipiente de barro más fuerte y de paredes más gruesas. Dentro de ella se coloca el *caballete*, pieza también de barro, sobre el que se coloca la pieza esmaltada para que quede aislada. Cada pieza tiene su cobija al tamaño que le corresponde.

(7) Se trata de un enlazado de dos filamentos cilíndricos.

Jarra denominada *griega*, sin pie, ancha y terminando la boca en forma de cabeza representando una figura femenina tocada con sombrero que es la tapa de la vasija; jarra en forma de dragón; Juegos de cerveza con asas de perro, hojas y pavos reales; ceniceros de muy diversas formas con animales y músicos colocados al borde; platos decorados con nueces en el centro y al borde festoneado de hojas.

Todas las decoraciones se hacen por separado y se superponen sobre las vasijas todavía *frescas*. El trabajo de la familia Conejero es minucioso, fino y detallista; los soportes son de línea airosa con cierta influencia de la cerámica griega preclásica de Chipre y Cícladas. Lo más admirable es que con unos utensilios sencillos y mínimos obtienen una decoración de fina labor empleando en ello muchas horas de trabajo. La producción no es excesivamente grande ya que sólo son tres operarios y debido también el virtuosismo de su técnica. Sus productos son conocidos en toda la península. Donaron tres piezas para el Museo que se registran con los números 3.510, 3.511 y 3.512 (8).

(8) El señor Viudas, director del «Curso de Dialectología» de la Universidad de Extremadura, gentilmente nos transmite una serie de datos y tres diseños, Figs. 22, 23 y 24, del alfar de Casatejada, cuando ya habíamos redactado lo anteriormente expuesto como consecuencia de la entrevista que recientemente realizamos a dicho alfar. Como en sus datos encontramos alguna novedad y diferencias en el léxico añadimos algunos trozos literalmente para su posible confrontación:

«El material básico de la alfarería es la arcilla, cuyo valor económico depende de las impurezas que contenga. La *arcilla/arciya* (1) que usan los alfareros de Casatejada es la conocida científicamente con el nombre de greda».

«La greda se obtiene en la cantera en forma tosca y compacta. Desde allí se traslada a un cobertizo denominado *tináo* (2), donde se guarda y almacena».

«La arcilla antes de usarse se extiende en la *éra*, sitio del alfar donde se *mácha* (3) la tierra, es decir, según la definición de los informantes acción de "romper la tierra". El instrumento que se usa para machar recibe la denominación de *machóte* (4); es de madera y consta de dos piezas; una horizontal en forma de taco con la superficie inferior plana, donde va inserto un mango».

«La arcilla, una vez machada se deja a la intemperie para que le dé el sol; según los informantes *soleárla*, "calentarla al sol".

Una vez desecada y pulverizada se pesa la arcilla, se muele y se mezcla con agua, acción a la que en Casatejada se denomina *empilár* (5) o hecho de "mezclar el agua con la tierra". El sitio donde se lleva a cabo esta mezcla recibe los nombres de *píla*, *éra* y *nóke* (6). En el lugar objeto de la encuesta es de mampostería. Esta mezcla continúa hasta que adquiere la consistencia de una crema, dejándose en reposo para que se sedimente; cuando se ha sedimentado, el material está dispuesto para trabajarlo en el torno».

«Si se quiere obtener una masa más compacta se puede colocar dentro del horno para que la evaporación sea mayor.

El hombre que desempeña este oficio recibe los nombres de *alfaréro* y *barréro*. El sitio donde se trabaja es el *obradór de alfarería* (7), que antiguamente, según el informante de más edad, se llamaba *trabahadéro*.

El alfarero corta la masa preparada, *bárrro* (en Arroyo de la Luz hemos documentado el término *betúbon*), en trozos denominados *péyah* (8) en forma de bolas (en Arroyo de la Luz *peyóteh*).

El lugar donde se efectúa esta faena es el *tablón* o *mesa de trabajar*. Encima hay un soporte para colocar los diversos objetos que se denomina *burrilla*.

La bola de barro se lleva al torno donde se tornea o *se hace el formáto*. El torno, antiguamente denominado *ruéda*, consta de las siguientes partes:

— *Tejuéla* (9) (con rodamientos)

— *bolandéra* (10) (tabanque), rueda de pie

— eje o *cuéllo* (11)

— travesaño

— *gargánta*

— cabeza o disco sobre el que se asienta el barro (12).

La cerámica de Montehermoso cuenta con varios alfareros. Visitamos a Sabino González Hernández quien nos dijo que todos sus antepasados habían trabajado en la cerámica y no alcanzaba a recordar en qué generación hubiera tenido su origen.

El barro (9) o arcilla *colorá* lo obtienen de la dehesa del pueblo. Previamente *machado* pasa al *pilón* —de forma circular y a ras del suelo— donde mezclado con agua se forma el *barro bruto*; tomando porciones, se pone sobre el *colaor* constituido por un grupo de escobas colocadas en un ángulo de la *pila* o *era*; ésta es de forma rectangular, de fábrica de albañilería, no muy profunda y donde se mezcla con más agua el barro, recibiendo entonces el nombre de *caldo*; éste pierde el agua a través de la *sangraera* que cae en el *pilón* pues se comunica con la *pila*. Cuando van a elaborar una pieza toman porciones y si están blandas se llaman *pellas* —*peyas*— porque han de tomarlas junto a la pared, Las *amasan* luego sobre el *pooyo* de obra albañilera; después viene la *labor de torno*, el cual cuenta con las siguientes piezas: *cabecilla*, rueda de madera en la zona superior; *volante*, rueda

La pieza se *corta* (13) y se separa del resto de la materia por medio de un *alambre o sedal* (14).

La acción de perfeccionar el objeto se expresa por medio del verbo *alisár* (15) y para ello se usa una *corréa*. (16)».

«Los adornos están hechos a mano con la ayuda de una *cáña* (17) o trozo de caña hueca terminada en punta.

Una vez terminada la pieza se procede a la esmaltación o *albedriá* (18). Con una brocha o pincel fino se pintan las vasijas y objetos con un esmalte al cual se le han agregado previamente unos colorantes.

El horno no se limita exclusivamente al sitio de cocción de los objetos sino que está formado por diversos elementos adyacentes.

El conjunto de cacharros preparados ya para esta cocción se guardan en un *tináo*, el cual se cierra con una puerta que gira sobre un eje cuyos extremos reciben los nombres de:

— *Quício*, el inferior

— *Muñequilla*, el superior

La viga de entrada que se une a la muñequilla se denomina *alfahía*. Los cuarterones son vigas más pequeñas que sustentan el techo. Las tablas sobre las que se colocan las tejas se llaman *ripiah*.

En este cobertizo, contiguo al horno, los objetos de barro se meten en los atifles que en Casatejada son las *cobíhah* (19) o *cubiértah*.

Las trébedes que impiden que los cacharros se peguen al fondo de las *cobíhah* se denominan *caballéteh* o *gánchoh*.

El horno consta de tres partes: una inferior destinada al fuego, otra media donde se meten los objetos y una superior formada por el tejado.

La inferior se denomina *caldéra* (20); ésta se separa de la parte media por una bóveda. Los agujeros por donde sube el fuego se denominan *fogueríleh* (21)».

«En la parte media se efectúa la acción de *enhornár* (22), es decir, «meter los cacharros en el horno». A medida que va subiendo el volumen de la carga se *enhórna* desde un *pasillo d'enhornár* que rodea al horno. Una vez que se ha llenado el horno se tapa con *tehina* y *cálzo*.

El horno es circular y los materiales de construcción son el barro y el ladrillo, mientras que el *tináo* es de adobe.

El fuego se hace con retamas, *escobóneh* y *escobéñah* (23). Las retamas se juntan en un *ház* que se ata con el *bihcál*.

La *hórca* con la que se alimenta el fuego recibe la denominación de *hurronéro* (24); consta de un mango de madera y una horquilla con dos puntas.

La retama se guarda en un cobertizo o portal.

La acción de calentar el horno en Casatejada es *templar* (25) y la de alimentarlo *cocér* (26).

Cuando se ha efectuado la cocción se *deseñhórna* o "se saca la carga del horno (27)».

(Estos párrafos pertenecen a un artículo que saldrá en la Revista de «Estudios Extremeños».

Manifiesto mi gratitud al Profesor Viudas por las aportaciones que tan generosamente ha hecho y que me han servido para completar los datos que yo había recogido).

(9) Indistintamente llaman barro a la arcilla seca cuando está mezclado con agua.

inferior y de mayor diámetro, accionado con el pie derecho; *eje* o *árbol*, que une ambas ruedas, formado por la *garganta*, pieza superior vertical y sujeta por una pieza en forma de letra omega denominado *galápago*, y el *cuerpo* pieza inferior bajo la cual se encuentra el rodaje. Junto al torno está *la puente*, tabla alargada para sentarse, apoyada sobre un pilar de base cuadrada, hecha de ladrillo y cemento, denominada *estribo*. Elementos complementarios son: el *tiesto*, parte inferior de un cántaro para tener el *relabajo* o papilla clara para mojar la pieza a medida que se forma; *la caña*, trozo de caña terminados los extremos a bisel. (Figs. 25 y 26).

Todas las piezas se hacen en basto. Citamos las más importantes: *Cántaros* con una sola asa plana; *barril de cesta* o botijo de una sola asa; *barril de campo*, botijo de mayor tamaño; *tinaja* de boca ancha, panza alta y sin asas; *macetas* para tener plantas; *cocinillas* (10) en forma de olla con *respiraderos*, orificios situados en la parte alta para que no se apague el *chiscón*, lleva en el borde de la boca tres *pezones* sobre los que se apoya el puchero; pucheros *alvedriados* (11) sólo por dentro, utilizándose por ello para hacer comidas, conservar miel, chorizos, quesos, etc.; *jarras*, en forma de ánfora muy esbelta, para colocar flores; *cubas*, vasijas para la misma función.

En algunas ocasiones estas vasijas, que van sin vidriar, son decoradas con *china blanca*, *machada* muy finamente para hacer *chinitas*; se consiguen temas florales, leyendas, nombres, fechas, etc. resiguiendo las líneas del diseño con chinitas dispuestas a distancias iguales y cuando el barro de la vasija aún está semiduro. En zonas portuguesas también se da este tipo de decoración pero con temas más enriquecidos, por lo que suponemos sea un procedimiento trasladado del país vecino.

En Arroyo de la luz hay varios alfareros; visitamos a Juan Pajares Santano que continúa la artesanía del barro que también hicieron sus antepasados; colabora en la producción cerámica su hijo José Pajares Bermejo.

La materia utilizada es el *barro*, sacada del *barrero* que puede ser tierra blanca de arena, llamada *grea* o *barro rojizo*. Una y otra se obtienen *picando* con el *pico*, la *za*, y se traslada en las *esportillas*.

Para obtener objetos de cerámica en basto, se hacen las siguientes operaciones: *atrojar* las tierras, equivalente a seleccionarlas; *machar* (12) la *camá* determinada y *cribarla* consiguiendo pulverizar la materia; se echa en el *bache*, pilón pequeño, mezclada con agua donde permanece aproximadamente 24 horas removiéndolo, de vez en cuando, con un *azaón* para *amollecero* bien. Se traslada al *pilón grande* (13) con la ayuda de una *criba* (14), *olla o cubo* y se deja que asiente; quitándose el tapón de la ranura que comunica ambos depósitos el agua sale y queda un barro fino y semilíquido, el *betume*; ya semiseco se van tomando porciones que se *amasan* sobre la *lancha* (15) obteniéndose la *pella* dispuesta para la labor del torno. Este, según afirma Juan Pajares, es de origen árabe y está constituido por los siguientes elementos: *Cabeza*, rueda superior de madera, de 40

(10) Versión de los hornillos árabes.

(11) Los demás cacharros y vasijas van solamente cocidos.

(12) Operación que se realiza con el *macho* para que las vasijas que se obtienen con la masa así preparada tengan las paredes con más porosidad y mantengan el agua fresca.

(13) Ambos están comunicados por una ranura llamada *jienda*.

(14) Es preferible utilizar este utensilio porque a la vez que se criba se separan las partículas ordinarias y duras las cuales reciben el nombre de *grancias lavadas* (deformación de *granzas*, palabra que procede del léxico propio de la agricultura).

(15) Piedra rectangular bien pulimentada. En la actualidad de fabricación artificial.

ALFAR DE MONTEHERMOSO

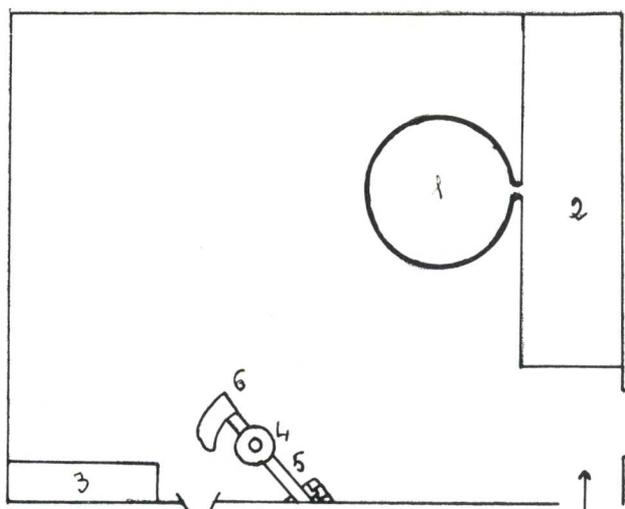


Fig. 25.—1. Pilón para echar el barro.
2. La era. Se pone el barro después de colarlo.
3. Poyo.
4. Torno.
5. La puente.
6. Estribo.

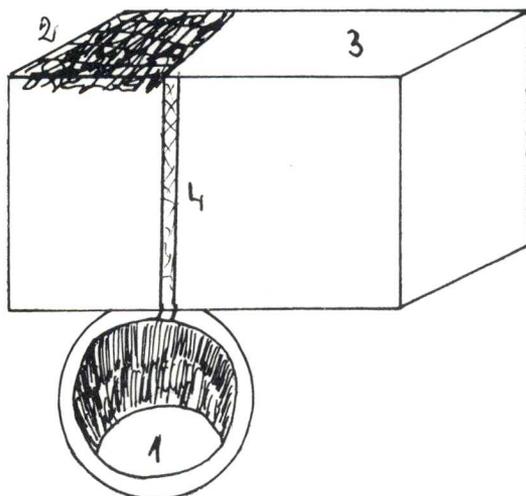


Fig. 26.—1. Pilón.
2. Colaor. Escobas.
3. Pila o era.
4. Sangraera.

centímetros de diámetro y 8 de grosor; *parahuso*, madera rectangular situada debajo de la rueda que permite el rodaje superior; *eje*, de madera o de hierro que recibe el empuje del *tablero*, *rodar*, o rueda inferior, accionada por ambos pies en movimientos alternados. En la zona alta del eje, una pieza de madera, con la forma de letra omega sujeta el rodamiento; por último, *el peón* es el rodamiento que se sitúa debajo del tablero.

También en este pueblo se utiliza un mínimo de instrumentos para elaborar la pieza: *la caña*, para *cañear* bien la pieza, es un trozo de caña con extremos sesgados que reciben el nombre de *gavilanes*; *la alambre* con dos palitos en los extremos para su fácil tracción y mejor cortado de las piezas cuando están frescas; *el alpañete*, trozo de piel para alisar bordes y superficies.

Las piezas hechas se secan lentamente a la sombra en el *doblao* (16) y pasan al horno *haciéndose la colocación*, es decir, disponer las piezas de forma que se toquen unas con otras. La temperatura del horno suele oscilar entre 600° y 800°. Si se quiere que la pieza esté *esmaltá* se da el *avedrío*, que es un baño de óxido o refinamiento de plomo; si se quieren colorear se añaden *preparados químicos o coloreaos*; la pieza se somete a la segunda *cochura*. Pasado el tiempo, alrededor de cinco horas, se deja que se enfríen las piezas en el mismo horno y se procede luego a desenjorarlo (17).

Las piezas que se realizan son muy variadas, señalamos las más frecuentes: *escarfao* (18), jarra en forma casi figurada, boca ancha y con dos orificios para que salga el agua. Se emplea en la cocina para calentar agua y añadirla en las comidas; *porrón de borracho* por llevar una figura bebiendo en la zona superior; *jarra de flores* en la que, una vez realizada la vasija, se superponen flores en alto relieve; *pote gallego* por imitar el propio de Galicia; *juegos de cerveza* con gran variedad de modelos y decoraciones; *vinagreras* con tres senos y tres vasijillas de las que, una, es lisa y se dedica a salero, otra, con asa, para el aceite, y una tercera, con *toche* (19), para el vinagre; *barriles verdes* (20), que son cántaros de forma globular y con cuello corto terminado en pequeña boca; *soperas* con forma original y propia del alfar de Juan Pajares y decorada con técnica de *tapizao* consiguiéndose por la superposición de *relabajo* (21), sobre la superficie de la vasija manipulándolo con los dedos; *jarra de gallegos* con una línea que recuerda a la *lagena* griega, acompañada de seis tazoncitos para tomar el vino estilo Riveiro; juego para la *quimada*, en forma de cuenco o salvilla, con patas, y en el borde oquedades para colocar sendas jarritas; *juegos de café* en gran variedad de modelos, bien lisos o decorados con relieves o imitando troncos. Los elementos decorativos están dentro de lo zoomorfo y fitomorfo, siendo los motivos más representados el lobo, el águila, la hoja, etc.

Todas las piezas van en vidriado de manganeso con un tono similar a la cerámica de Casatejada; las piezas en basto y sin vidriar son variadas, así como broche-

(16) Dependencias de la casa donde se almacenan las piezas, suelen estar en el piso alto.

(17) Sacar las piezas del horno.

(18) En la zona de la Vera y Plasencia se denomina la *moza*; en los Cuatro Lugares — Santiago del Campo, Hinojal, Zatarán y Monroy— la denominan *verraco*. *Escarfaó* es la denominación empleada también en la jarra de cobre guadalupana con tapa perforada y empleada en el baño.

(19) Pitorro.

(20) Van esmaltadas en un verde maravilloso y son llamados también *botijas de sandía* por imitar, en cierto modo, a este fruto.

(21) Barro blando. También recibe este nombre el que va sobrando entre las manos según se hace las piezas presentándose más bien duro e inservible.

tas (22), macetas, cántaros, tinajas, botijos, *cocinillas*, pucheros, *barriles* —botijos de campo—, cantarillas, *tarros* para ordeñar a las ovejas, ollas de dos asas dispuestas en un mismo tercio de la boca, braseros, etc. La tinaja se emplea para muchos usos, va vidriada en su interior; cuando es para agua se llama *asao*, es decir, cacharro con asas. Se hace acompañar de la *barreña*, especie de plato hondo, sin esmaltar, que hace de tapa y sobre ella se coloca el *jarro* o *puchero* que sirve para sacar el agua y beber. La *cocinilla* lleva también *respiraderos* y tres *topes* o salientes en el interior del *repurgo* (23) para apoyar la olla que, a su vez, lleva la tapadera con asa centrada.

El *barril* (24) de campo recibe distintos nombres: *espigaor*, el más pequeño y con capacidad para dos litros; *alfogero* o *alforgero*, el mediano y con una cabida de siete litros; el *pastorero*, el más grande, de diez litros; el *gañanero* que llega hasta doce litros; *barril de cinco en dos*, de tres cuartos de litro de cabida.

Antiguamente venían los *cargaores* (25) a comprar la *carga*, que era el conjunto de cacharros vendidos, y le hacían el *cuento*, llamado el *cuento de los cargaores* (26). Para ello se valían de una especial *cuenta de la vieja*: un baremo de maravedises en relación con el número de cacharros iguales que llevaban. Así, por ejemplo, por un maravedí daban al *cargaor* cuatro ollas de las que tenían una capacidad de litro y tres cuartos; como consecuencia, cada una de ellas se llamaba *cuatreño*.

Las ollas típicas que llevan dos asas situadas en el mismo tercio de la boca se llamaban, según el tamaño o el precio, *jarriero*, *mestizo*, *cuatreño*, *cinqueño* y *cuco*. El *jarriero* tenía una capacidad de cuatro litros y dos piezas valían un maravedí; el *cinqueño* tenía un litro de capacidad y cinco piezas valían un maravedí, lo que justifica su nombre como en el *cuatreño*; el *cuco* era el más pequeño, medio litro de capacidad, y también valían un maravedí cinco piezas.

Por otro lado los barriles tenían los siguientes precios: dos *espigaores* valían un maravedí; tres *alforjeros*, dos maravedises; un *gañanero*, un maravedí; el *barril de cinco en dos* se llamaba así porque cinco de ellos valían dos maravedises.

Queremos destacar que en el alfar de Juan Paredes existe una constante inquietud por crear modelos nuevos y hacer distintas *galanuras* (27) prestando a su manufactura una permanente evolución en cuanto el tipo de piezas, formas, temas ornamentales y técnicas empleadas en la ornamentación de las mismas. Esto en cuanto a la alfarería artística y vidriada porque en las de uso ordinario conserva las formas tradicionales. El señor Paredes regaló para el Museo de Cáceres las piezas reseñadas con los números, 3.513, 3.514, 3.515 y 3.516.

Cerámica de tradición medieval. —Las piezas de cerámica que se conservan en el Museo Etnológico de Cáceres, procedentes de un fondo inicial y de la colección Pérez Enciso, representan a los alfares de Manises, Alcora, Talavera de la Reina, Puente del Arzobispo, Sevilla, Almería y otros. Numerosas piezas pueden ser

(22) Cazuela rectangular para asados; lleva cuatro patas para que el fondo quede aislado del fuego directo.

(23) Repurgo es el borde de la boca de la vasija. Recuérdese que, al hablar del jubón del traje de la mujer montehermoseña, la franja que va al borde de los puños recibe este nombre. En cerámica además es sinónimo de *borcella*.

(24) Por barril o botijo.

(25) También llamados *cargueros*, *contaores*, *jarrieros* y *sacaores*.

(26) El *cuento de los cargaores* hace referencia al hecho de calcular el dinero que suponía la carga; hacer la cuenta.

(27) Adornos generalmente incisos y en relieve; en este caso, se trabajan por separado los motivos y se aplican después a la pieza. En el arte textil el vocablo engalanar tenía el mismo significado, adornar la pieza, con las técnicas propias de este arte.

catalogadas sin lugar a dudas, pero algunas de factura más tosca, de temas imprecisos, de soluciones decorativas más libres, de combinaciones coloristas menos armónicas o de una aplicación de óxidos menos cuidada suscitan inseguridad al confirmar su procedencia. En su mayor parte las piezas pueden encuadrarse en el siglo XIX y, excepcionalmente, algunas alcanzan épocas anteriores. Igualmente podemos afirmar que son de carácter popular con raigambre medieval mudéjar, aunque en algunas éste factor queda desvirtuado por la influencia o aparición de otros temas o sistemas compositivos.

Manises. — Dentro de la cerámica medieval, Manises ocupó un puesto relevante llegando incluso a dar su nombre a la cerámica valenciana y prolongándose en ella este arte popular a través de los tiempos y perviviendo hasta nuestros días. En ella hay influencias musulmanas, mudéjares y moriscas. Se distinguen tres géneros: la de reflejo metálico, la azul y la policromada.

La producción más apreciada es la de reflejo metálico y ha sido la que más ha llamado la atención a los estudiosos de las artes del barro habiéndose conseguido por ello un estudio profundo de los temas decorativos y una clasificación por series con denominaciones propias, casi siempre alusivas a elementos o motivos participantes en la ornamentación. Esta regia cerámica ya tiene un puesto importante en Manises durante el siglo XV, alcanzando la curva de la fama en los dos siglos inmediatos. En el XVIII la producción se estanca y la rutina de los temas agota las posibilidades de originalidad para llegar al XIX con una sola intención: la de reproducir diseños antiguos.

Al lado de esta cerámica de alta calidad por su reflejo dorado se obtienen otros grupos de manufacturas enteramente populares con decoración solamente en azul cobalto o incorporando a éste ocre, amarillos, verdes y manganosos.

Ainaud de Lasarte (28) manifiesta que las más antiguas series medievales de loza azul de Paterna y Manises descienden, en cuanto a los temas, de los musulmanes y están relacionados por su estilo y época con las lozas verdes y manganoso y las de reflejo metálico. En gran parte repiten temas de las doradas por lo que pueden agruparse bajo las mismas denominaciones. Los materiales son de calidad inferior, la hechura de la decoración más descuidada y con menos detallismo, no guarda la matemática y calculada división de espacio que la real cerámica de reflejo metálico.

La serie azul, considerada como más antigua, es la que presenta enlaces decorativos con la serie de verde y manganoso, caracterizándose por platos poco profundos con decoración de rayas paralelas o divergentes en grupos de tres o cinco, como la proporción más frecuente.

El esquema decorativo es centrado, situándose la figura principal en el fondo de los platos. Se conservan motivos de tipo musulmán como leyendas, digitaciones más o menos próximas a la mano de Fátima, las llaves, motivos arquitectónicos, vegetales y geométricos, algunos de éstos en espiral como recuerdo lejano de las alafías. Las series de más calidad presentan gran afinidad con los esquemas de las series doradas.

Un pequeño grupo ostenta temas figurativos, tanto humanos como animales, marcados por un innegable gusto morisco y que tanto pueden ser de Manises como de Paterna. No se repiten en la loza ordinaria.

Las piezas más representativas son platos de diversos tamaños, escudillas, tazones, cuencos, jarros, ollas y botes de botica.

(28) *Ars Hispaniae*. Tomo X, pág. 29

La técnica más utilizada es la pintada a pincel; se han encontrado ejemplares con escenas estampadas en relieve (29) y ligeros trazos azules; otras veces los relieves se obtenían por separado en moldes y posteriormente eran aplicados a la pieza. Requieren dos cochuras y son vidriadas (30).

Merecen especial atención las llamadas *vajillas idílicas* (31) que forman parte del ajuar de boda; los temas preferidos eran naturalistas y figurativos humanos y animales, siendo en este último caso preferidos los pájaros; no faltan frutos ni el repetido ramo cuajado de flores y hojas.

El colorido suele ser solamente en azul presentando en muchos casos claros-curos, y otras veces ostenta una rica gama de colores.

Los alfareros de Manises solían poner su marca en el reverso o solero. Don Manuel Jorge Aragoneses recoge un buen número de ellas (32). Las más repetidas en los platos del Museo Etnológico de Cáceres son las de Luis Aviñó y la de la fábrica de Arenes.

Alcora.—La producción de cerámica en Alcora data de principios del siglo XVIII, debiéndose su fundación al Conde de Aranda, Buenaventura de Urrea Abarca y Bolea.

Desde el primer momento se deja sentir la influencia francesa en la estilística de su ornamentación.

Se registran tres etapas que tienen una duración total de cien años. En 1784 se desgajaron de la fábrica madre varios talleres siendo los más destacados por su producción posterior Onda y Ribesalbes.

Las piezas de loza se caracterizan en un principio por el empleo de arcillas de calidad; las más frecuentes son platos y fuentes circulares, ovalados, rectangulares y cuadrados, bastante planos y con bordes modulados y festoneados.

La técnica es pintada y vidriada y los temas más repetidos son de tipo floral, de motivos menudos, repetidos y agrupados en composiciones yuxtapuestas. No faltan motivos de signo chinesco.

En una segunda época se hace cargo el hijo del fundador al morir éste, incluyéndose técnicas de porcelana al estilo de la fábrica sajona de Meisen. La estilística de los perfiles de las piezas y su decoración responde a dos corrientes de arte: al barroco y neoclasicismo. Se tiende a realizar objetos tridimensionales figurados y con formas naturalistas.

Por la introducción de la llamada «tierra de pipa» las piezas tomaban un color crema y generalmente no iban policromadas. Este tipo de producción se prolongó en la tercera etapa que discurre durante el último tercio del siglo XIX.

(29) En fresco todavía, la pieza se estampaba con molde o sello.

(30) Modeladas las vasijas, comúnmente a torno, y habiendo perdido parte del agua a la temperatura ambiente y a la sombra, se sometían a la acción del horno a 800° de temperatura; esta fase se llamaba de *juagueteadado* o bizcochado y a la vasija cuando estaba en este estado se le denominaba *bizcocho*. Se procede a la decoración con diversos óxidos; se bañan, para su esmaltado, en una infusión de sales metálicas mezcladas con sal y arena actuando éstas últimas como fundentes. Se someten a una segunda cochura para que se realice el vidriado. (Las sales minerales más empleadas son sulfato de plomo o cobre). El color melado, más o menos claro, que se obtiene depende en gran parte de la calidad de la arena empleada. En Manises el barniz empleado es a base de plomo, estaño y cuarzo. La disposición del horno debe permitir una separación entre la cámara de la cocción y la de la combustión, para poder mantener una temperatura con escasas variaciones, libre de humos y otras impurezas.

(31) Martínez Caviro. *Catálogo de Cerámica española*. Madrid, 1968.

(32) *Guía del Museo de la Huerta. Alcantarilla. Murcia*. Col. Guías de los Museos de España, págs. 95 y ss.

Talavera de la Reina. — En la cerámica toledana pervivió durante mucho tiempo la influencia musulmana. A fines del siglo XIV comienza una nueva era para toda la cerámica hispana al introducirse nuevos elementos góticos y de ello se beneficia la manufactura toledana.

En una primera época las piezas más frecuentes son tinajas, brocales de pozo y pilas bautismales o por lo menos son las que han llegado hasta nosotros. La técnica es simple. Cocida y sin vidriar, excepto en algunas tinajas que se aplica esmalte en verde. La decoración es abundante y casi siempre estampillada o incisa.

La loza talaverana se manifiesta a través de dos corrientes bien definidas: una de tipo popular compartida con Puente del Arzobispo y otra, más artística y personal. La primera es más rutinaria en sus temas; la segunda, más creadora, presentando una evolución más enriquecida.

La loza esmaltada comienza a tener importancia en el siglo XVI, en estrecha relación con la sevillana, tanto es así, que para algunos autores no es fácil establecer límites. Su importancia se mantuvo hasta el siglo XVIII con un tipo de loza muy popular.

En muchos de sus temas hay gran influencia renacentista italiana sobre todo en cuanto a la loza pintada se refiere. Generalmente es loza polícroma aunque también presentó una loza azul. Ambas son vidriadas.

La serie polícroma es la que tiene mayor presencia de temas renacentistas predominando la decoración a *candelieri*, esfinges, figuras humanas, pájaros y cestas. Coexiste con ésta la serie azul compartida por Puente del Arzobispo.

La técnica talaverana, relatada por Ainaud de Lasarte, era sencilla: la arcilla se embalsaba para separar las sustancias inútiles, se moldeaba la pieza a torno, se secaba a temperatura ambiente, se vidriaba en blanco estannífero sobre el que se decoraba por el procedimiento de pintado a pincel. Los colores más utilizados son el azul, naranja, amarillo, verde y morado, obtenidos de los óxidos correspondientes (33). Eran sometidos a una segunda *cochura*, de temperatura más alta. Las piezas eran protegidas en cobijas para aislarlas del ahumado. Después de la *cochura* se dejaba enfriar en el horno hasta pasados cuatro o cinco días.

Merece destacar una numerosa serie de sólo azul de cobalto sobre blanco. No presenta una tonalidad muy fuerte y, por el contrario, lleva claroscuro, con influencia de la loza fina de Delft.

La decoración de fauna está representada por conejos, liebres, pájaros, perros; raras veces aparece la figura humana; la floral viene representada por guirnaldas cuajadas de hojas moduladas.

Una de las series más destacadas es la serie denominada *escurialense* caracterizándose por decoración en azul sobre blanco con temas sencillos; duró escasamente treinta años. Pueden incluirse en ella piezas policromadas de calidad que se hicieron entre los años 1696 al 1723.

En Talavera se elaboraron pilas de agua bendita, especieros con variable número de huecos. Estas piezas llevan una decoración menuda y caligráfica pues la superficie que ofrecen es reducida.

Otro grupo de cerámica talaverana se distingue por sus temas florales convencionalistas, en ocasiones imitan a mariposas recibiendo este nombre, en el centro de la pieza suele ir un ramo floral o una figura animal.

Típico de los siglos XVI y XVII es el procedimiento del *esponjado* o jaspea-

(33) Óxido de cobalto para el azul, de hierro para el naranja, de antimonio para el amarillo, de cobre para el verde y de manganeso para el morado.

do que se prolongó hasta fines del XIX. En la colección que venimos estudiando hay platos que llevan este sistema repitiendo temas maniseros pero perdiendo las líneas de los motivos, pues el instrumento no permite linear bien los contornos. Se sabe que formaban un hisopo con esponja o trapo, unas veces de tafetán y otras de ligamento asargado. Este procedimiento presenta cierta novedad pero no queda una decoración tan bella como la realizada a pincel (34).

Los perfiles de las piezas talaveranas son bien definidos por su constancia y severidad; realizados a torno, raras veces presentan bordes festoneados y picos trebolados. Ya avanzado el siglo XVIII se observa cierta influencia alcoreña a causa de la preponderancia de esta producción frente a la decadencia de la de Talavera.

Puente del Arzobispo. — Simultáneamente a los alfares de Talavera existieron siempre otros en Puente del Arzobispo. La fama de la loza de la primera ha eclipsado muchas veces a la del segundo. La fabricación fue fundada por el prelado Pedro Tenorio, oriundo de Toledo. Citas hay que testifican que desde el siglo XIV se hacían vasos de barro vidriado como en Talavera. Siempre fue de carácter popular.

En las últimas décadas se han repetido mucho los últimos temas de motivos vegetales de gran tamaño y muy desdibujados; el más característico recibe el nombre *del pino* y aunque algunos autores le creen talaverano es de Puente del Arzobispo, con un colorido verde fuerte y con contornos en manganeso.

Andalucía. — En la región andaluza existieron alfares de honda tradición musulmana y que han sido confirmados por distintos documentos.

Gran importancia tienen los famosos alicatados por su riqueza en la creación de temas y por las técnicas tan depuradas; también tuvieron fama las tinajas decoradas con menudos relieves, azulejos de cuenca o arista, relieves vidriados y cerámica de reflejo metálico.

De los siglos XVI y XVII se tiene noticias de la existencia de loza pintada que al decir de algún tratadista eran originales y de cierta calidad. Destacó una serie de platos policromos de los alfares de Triana, con perfilado en azul y plenos en amarillo, ocre y verde. La decoración presenta temas figurados, personajes y bustos, y, también de carácter animalístico como aves y cuadrúpedos. La orla va moteada en azul, distintivo que los diferencia de los salidos de otros alfares de la misma época.

Otra serie coetánea fue la de tema floral muy estilizado y con un acorde de color similar al anterior. En los siglos XVIII y XIX se hacían dos géneros de loza. Uno de ellos influido por la porcelana china, con decoración correctamente trazada y temas florales. El colorido podía ser solamente en azul o en policromía.

El género que más ha durado fue el de *montería* por influencia de los azulejos del siglo XVIII, repitiéndose mucho lo mismo en la serie azul que en la policroma. Esta persistencia de temas dificulta mucho la datación de las piezas, agravado porque la loza del siglo XIX está aun poco estudiada, lo que ofrece dificultades casi invencibles para llevarlo a cabo. En este siglo se trasladaron artesanos valencianos a estos alfares andaluces y, aunque se adaptan a las formas típicas, no por ello dejan de aportar alguna forma nueva de decoración procedente de los alfares maniseros.

La técnica utilizada es el dibujo a pincel; en algunos ejemplares azules se utilizó

(34) Otra decoración original de esta época es la denominada de la *puntilla* o encaje y, que sin lugar a dudas, el encaje sería realizado en la zona, pues se trata de modelos castellanos del género torchón.

el procedimiento de plantillas o trepas para conseguir una mayor rapidez y seguridad de líneas.

Dentro de Andalucía hay que destacar los alfares de Fajalauza, con predominio de flores, ramos y pájaros, cubriendo toda la superficie en color azul sobre blanco. Es loza vidriada.

En Sevilla la fábrica de «La Cartuja» comenzó a principios del siglo XIX, con uno de los hermanos Pickman, que estableció comercio de importación y venta de loza inglesa. Al fallecer viene otro hermano Pickman que continúa el comercio, pero hacia 1840 se instaló en el edificio de la antigua cartuja de Sevilla con un gran plantel de maestros ingleses. Se instruyeron un buen número de obreros españoles al lado de las influencias inglesas y la producción permite una loza fina, por el sistema de estampación con tres cochuras o, solamente en blanco y esmaltada, con dos cochuras. La mayor parte de los modelos ornamentales son ingleses aunque se han aportado también otros de carácter hispano. Abundan elementos arquitectónicos como motivos obligados (35).

El trazo es caligráfico, bajo barniz, por lo que se permite orlas florales apretadas y de motivos muy menudos.

En Almería se destaca la alfarería tradicional vidriada en verde y marrón de Albox con gran variedad de vasijas, pero las más conocidas por su forma y decoración son los lebrillos, a modo de sombrero chino y hongo, decorados con churretones en azul y verde sobre un blanco cremoso y decoraciones incisas muy elementales. En Níjar también se da este tipo.

Ubeda tiene también una alfarería pintada de tipo tradicional y otra artística con evolución de formas modernas.

En Huelva, en Beas, presenta una textura cerámica con típicas burbujas dando una falta de homogeneidad graciosa a la pieza; tiene temas florales muy estilizados.

Granada conserva, al lado de otras piezas, unos lebrillos de singular belleza. Combina el azul y verde o azul solamente, azul, verde y manganeso o manganeso claro en decoraciones florales, animales y como elemento obligado una granada abierta.

Murcia.—La producción antigua de Murcia cuenta con alfares que aún no son bien conocidos y como en toda esta zona están influidos por la tónica morisca. En el siglo XVI Lucio Marineo Sículo incluye a Murcia entre los alfares de esta época con cerámica de gran importancia. En el siglo XVIII la producción sigue teniendo importancia habiendo documentos suficientes que lo acreditan. De esta época debió ser una loza con decoración en azul sobre blanco y toques de amarillo subido, como nota de influencia andaluza; también existió loza en azul muy basto. En el siglo XIX existieron fábricas de loza en Mula, Aledo, Lorca, Totana y Espinardo no muy refinada y con mucho sentido local.

En Mula actualmente hay alfarería vidriada de cacharros de uso al fuego como cazuelas, pucheros, ollas, soperas, especieros, jarros, etc. (36). En Totana sigue la alfarería sin vidriar de gran variedad de vasijas para usos de casa y camperos. En Aledo también se centra en cerámica tosca, sin vidriar.

Lorca tradicionalmente decoró sus vasijas con improntas realizadas por separado y aplicadas después cuando aún estaban frescas, llegando incluso a tener pequeñas esculturillas. Este tipo de producción duró hasta 1905. Similar

(35) Ainaud de Lasarte: *Ars Hispaniae*, Cerámica y Vidrios. Tomo X, págs. 336 y ss.

(36) Rüdiger Vossen, Natacha Seseña, Wulf Köpke: *Guía de los Alfares de España*, páginas 166 y ss.

técnica, decoración con barbotina, apareció en los típicos botijos y jarras de forma globular y pie redondo (37).

Piezas típicas son los lebrillos, serie que ha producido muchos ejemplares. Tiene planta circular y forma de tronco de cono invertido de tamaños considerables. Los más pequeños reciben el nombre de lebrillas. La decoración de estas piezas se repetía casi constantemente: en la orla una cenefa reticulada de forma romboidal de trazo casi zigzagueante, en las lebrillas se suele sustituir por simples filetes concéntricos. Los fondos presentan temas animalísticos, arquitectónicos, florales, humanos. La gama de color suele ser azul zafre, manganeso, amarillo, ocre y verde. La técnica es a pincel. Este tipo de piezas son conocidas como lebrillos cartageneros, otras veces como lorquinos, aunque verdaderamente son piezas emparentadas con los lebrillos de montería trianeros (38).

En Cartagena desde mediados del siglo XIX existió la fábrica de loza denominada «La Amistad». La manufactura contó con la orientación técnica de un especialista inglés así como también vinieron obreros especializados de Inglaterra e, incluso, materiales. La técnica más característica es la loza estampada que, en ocasiones, era después pintada a mano. Avanzada la segunda mitad del siglo XIX la firma Rolandi e hijos cesó, pero la producción se prolongó hasta fines del mismo siglo. La materia es de china opaca (39).

(37) Jorge Aragonese, Manuel: *Museo de la Huerta. Alcantarilla. Murcia*. Pág. 90.

(38) *Idem*. Pág. 90 y ss.

(39) Ainaud de Lasarte: *Ars Hispaniae, Cerámica y Vidrio*. Tomo X, págs. 335 y 336.

metalistería
y orfebrería

El arte del metal en la provincia de Cáceres se centra muy especialmente en el hierro, latón, cobre y bronce.

El trabajo de los herreros extremeños es importante sobre todo en utensilios de espetera (1), candelabros, lámparas y toda suerte de objetos de ajuar de cocina con labor de enroscado y entrelazado. Son típicos también los fondos de chimeneas con escenas figuradas, soportes para calderos y vasijas de formas muy bellas y estilizadas; trébedes, atrancaderos, morillos y tenazas; escurrideras, *llare* o caderas para calderas y cogedores o badilas para la ceniza; sartenes de distinto tamaño, de mangos largos o cortos, con patas o sin ellas, garfios para colgar la chacina, potes para calentar agua, cucharas y cucharones con aleación de otros metales.

De *hojalata* o *latón* se obtienen objetos ligeros y de láminas finas. Estas aleaciones no tienen tanto interés como el hierro por ofrecer menos posibilidades. Se hacen candiles y candileras con decoraciones incisas, caladas y de punteado. Los primeros formados siempre por dos recipientes iguales, superpuestos y cada uno con su piqueta; en el superior se pone el aceite y la *torcida* que puede ser de algodón o un simple trapo retorcido; el inferior tiene la misión de recoger el aceite que rezuma y es el que lleva un soporte para colgarlo y que en los cacereños lo llevan muy decorado por medio de escudos convencionales, pajaritas o *pollas* afrontadas y motivos geométricos. Los recipientes son redondos y las piquetas muy salientes. Las candileras son muy graciosas y de formas variadas, siendo la más frecuente la de pequeño anaquel con alto respaldo en cuya parte más alta va una cinta o alambre para colgar los candiles. La plancha que forma el respaldo va muy decorada con motivos florales, geométricos, iniciales, pero lo más repetido es un corazón. La técnica es la misma que la de los candiles.

De *bronce* se hacen almireices o almireces. Su uso era muy restringido y más bien se reservaban como objetos de adorno; en las Edades Media y Moderna eran utilizadas primordialmente en boticas y cocina.

La decoración va al exterior con relieves, incisiones e inscripciones o, simple-

(1) La típica cocina cacereña tiene fuego bajo, en el mismo plano que el suelo de la cocina. Recibe el nombre de *lar*, o *llare* y va cobijado con campana de ancha ala que sirve, a la vez, de basar, sobre el que se colocan gran cantidad y variedad de pucheros y vasijas de barro. Otros basares laterales hechos de fábrica albañilera y hornacinas en el grueso muro con baldas, sirven también para albergar otros tantos utensilios de cerámica y metal. En las paredes, platos de cerámica popular, vasijas de cobre, cazos de largos mangos o de *espetera*, candiles, planchas, cuernos de aceite y vinagre, fuelles, tenazas, etc. Como muebles, el típico escaño, sillas, taji-llos, alguna estera circular de esparto, y pocas cosas más.

mente, iniciales; no faltan las que van lisas o con dos o tres círculos incisos. Casi todas llevan pequeños círculos concéntricos en el *solero*. Los motivos más usados son: grupos de líneas incisas verticales, cuadros, discos, rombos, estrellas, figurillas de entrelazos, mamelones, medallones, rosetones, temas vegetales o animales de carácter astronómico, flores de lis, conchas, palmetas, motivos humanos como caras de niños, ángeles, hombres, mujeres; también se representan calaveras, escudos heráldicos y temas mitológicos primordialmente la medusa. El estilo de estos motivos es más bien renacentista; se repiten tres, cuatro, seis, ocho y más veces siendo el de cuatro el número de más repetido. En contadas ocasiones se mezclan los motivos formando composiciones barrocas.

También de este metal se hacen braseros y calentadores, jofainas y todo tipo de objetos de alumbrado como lámparas, apliques, capuchinas, candelabros y velones.

La artesanía del *cobre* es la más destacada dentro de los metales en la provincia de Cáceres. Se sitúa en el pueblo de Guadalupe. Los *caldereros* hacen a golpe de martillo un sin fin de utensilios de formas y perfiles distintos, según el uso a que se destinan. Podríamos citar un gran número de nombres de los que destacamos los de calderos, jarras, orzas, potes, cántaros, *escalzaores*, pucheros, chocolateras, ollas, sartenes, braseros, calentadores, cazos, calderas, tazas, lecheras, alambiques, etc.

Posiblemente, esta industria arranca de tiempos muy lejanos. Gran desarrollo alcanzó en la Edad Media y en Guadalupe se elaboraban las planchas de metal y los objetos pero, en el siglo pasado, las láminas eran traídas de Barcelona y el artesano podía trabajar con más comodidad y rapidez el metal.

La técnica empleada es fácil pero requiere, por parte del artesano, un buen ritmo de golpeteo ya que, previamente recortado el metal, el mayor trabajo se hace a golpe de martillo. Así van modelando las figuras de los objetos. La mayor parte de los recipientes llevan una pieza aplicada a la boca de latón brillante, decorada con borde de picos y sencillos adornos de punteado. Destacamos dos objetos por su singularidad: El *cántaro*, de forma panzuda muy acusada, de base pequeña y de doble fondo, el cual alberga un trozo de plomo, con el fin de que el centro de gravedad quede más bajo y las mujeres puedan llevarlos de forma más segura sobre la cabeza cuando van llenos de agua. Otras piezas singulares son los *escalzaores*, altos y estrechos en la zona superior pero panzudos en la media y con amplia base; lleva tapa perforada y se utilizaban como utensilio de baño, a modo de ducha. Todos los demás utensilios llevan formas variadas pero conservando el esquema interno que requiere el uso. Todos los que llevan asa o mango lo hacen en hierro, con lo que ganan mayor severidad al contrastar su oscura textura con la brillante del cobre.

Orfebrería.—Es una artesanía fina y casi de carácter erudito; arte popular de rancio abolengo castellano, que desde León y Salamanca desciende por tierras extremeñas hasta internarse en Portugal. Se obtienen objetos de filigrana incluidos en la joyería regional. En Cáceres, en otro tiempo, existieron varios centros de orfebres pero en la actualidad se han sumergido la mayoría, quedando únicamente en Cáceres y Ceclavín. Este arte popular, de rancio abolengo, se enlaza con el de los plateros moriscos y judíos, los cuales están enraizados con la orfebrería popular fina y visigoda.

Las piezas son variadas y esencialmente se componen de varios pinjantes o colgantes. Las más destacadas son: La *cruz de lazos*, típica de Montehermoso donde la denominan el *pingayo* por llevar un *pingajo* o *harapo* colgando; esta

misma pieza se llama en Torrejoncillo la *cruz de pebas* y, en Garrovillas y Arroyo de la Luz, *rosiclé* (2).

Otra pieza importante es la denominada *galápago* por su semejanza con una tortuga. Consta de tres cuerpos: la pala superior en forma de flecha dividida en siete lóbulos y en el medio de la sección otros dos más pequeños; la parte central, especie de rosa convencional va dividida en diez partes con fondo de serpenteante filigrana, soporta pequeñas esferillas imitando las imbricaciones y presentando una forma densa y maciza; por último, pendientes de cinco lóbulos van otras tantas perillas o lagrimillas colgando.

Más pequeños son los colgantes denominados *estrella*, *escudo*, *tondo*, *flecha*, *medialuna* (3) y *roseta* por tener formas parecidas a los objetos que propiamente reciben estos nombres. Recordamos la cruz, tipo visigodo, que lleva la mujer de Malpartida de Plasencia y que recibe el nombre de *venera* (4).

La mayor variedad de composición está en las *arracadas o ruedas de carro*, a veces, de tales dimensiones que, para evitar el rasgado del lóbulo de la oreja, tenían que ir sujetas con cintas o cadenitas. La forma más común es la de media luna (5) muy cerrada en lámina con obra de filigrana formando caireles. El material podía ser de oro portugués, más bajo de kilates, o el oro español de más calidad; igualmente empleaban la plata y el cobre sobredorándoles después.

Hay pendientes de varios cuerpos o módulos reunidos en diversas formas siendo la más predominante la forma de cruz, mariposa o de reloj. Son joyas llamadas argollas de oro de *tres órdenes* o *tres cuerpos* o *tres gajos*. Sin embargo, se conservan los tipos más sencillos coexistiendo con los más complicados: citamos las *verguetas* de Malpartida en forma de sencillo aro, todo de un mismo grosor y con bolita maciza en el cierre; las de media luna lisa y muy cerrada unida con fino aro por charnela y vuelta de cierre, como las usadas en Guadalupe. Un tercer grupo son las relacionadas con las llamadas *arracadas leonesas*, que constan de tres medias lunas, cobijadas unas dentro de otras, siendo la central lisa y móvil

(2) *Rosiclé* es voz que procede del portugués *rosicler* equivalente a color rosado claro y en relación con el metal del mismo nombre que se denomina también *plata roja*. En muchos casos las joyas cacereñas no son siempre de oro de ley sino de plata o cobre sobredorado lo que justifica su nombre.

Ultimamente nos hemos enterado que esta pieza del *pingayo* por la zona de la Vera, y más concretamente, en Valverde de la Vera, recibe el nombre de *tembladera*. Creemos que cada pueblo le dará su nombre, pues en la zona de Cáceres, en orden a arte popular, hay una intención marcada de la diferenciación en grado sumo.

(3) Los amuletos lunares de Cáceres son típicos y, hasta hace muy poco, acostumbraban a colgar del cuello de los niños o *chiquinus*, a modo de higa para librarles de los maleficios o de ciertas enfermedades. Son de formas variadas pero siempre llevan esquema de media luna incorporando especie de escudos con cruces de muy variados diseños. Los realizados localmente solían ser de hierro recortado, aunque también en plata, latón y, más raras veces en madera. Los más enriquecidos llevan una mano o cabujones incrustados, siendo obra de artistas locales y presentando labores finas de incisiones complejas. Correlativamente, la madre llevaba una sortija de hierro con similares decoraciones incisas o punteadas.

(4) Dentro del arte, se entiende por *venera*, a toda forma que recuerde a la concha de peregrino. En las Artes Industriales más bien tienen relación con la insignia distintiva que llevaban pendiente al pecho los caballeros de las Ordenes militares. Esta pieza de orfebrería también recuerda a una de estas insignias, lleva contorno de cruz y sobre la chapita se inscribe otra de estilo plateado. En el bordado salmantino uno de los motivos más repetidos recibe también el nombre de *venera* y lleva una forma muy similar.

(5) Esta media luna toma, a veces, la forma de arco peraltado o de herradura, quedando bien patentes las influencias visigodas y árabes. Hay quien opina que estos tradicionales pendientes de media luna pueden estar relacionados con los recogidos en yacimientos extremeños de la Edad del Hierro.

y las exteriores con rica filigrana de volutas concéntricas y pequeños caireles; están representadas por las arracadas de Montehermoso y Guadalupe. Como pendientes más complejos son los de Garganta de Olla con tres cuerpos —botón, lazo y perillá en forma de *chozo* o campanilla— y los de Cáceres con tres formas distintas; botón, mariposa y cinco perillas; los de *reloj* con lanzadera, lazo y reloj; y, por último, los de *reloj con péndulo*, con lanzadera, lazo y perilla en círculo con pieza interior móvil.

La técnica empleada es la de filigrana imitando pequeñas celosías, calados a buril y láminas o chapitas pulidas. El sistema de filigrana tiene en España hondas y antiguas raíces, fue abandonado durante los períodos gótico y renacentista, quedando la tradición en manos de moros y judíos. Los moriscos lo conservaron para surgir con mayor empuje a fines del siglo XVII que se volvió a sentir el gusto por las alhajas populares de filigrana. En España, frente a la moda europea, estas joyas conservan un marcado sabor morisco y semítico.

Para la mejor elaboración de la pieza, el joyero utilizaba un libro de modelos hecho por él a modo de simples apuntes o diseños sencillos. Algunos datan de principios del siglo XIX. Cada joya se expresa en distintos esquemas, tantos como pequeñas piezas los componen. Estas reciben el nombre de *piernas* y pueden ser iguales, en piezas de simetría vertical o radial, o desiguales. Se obtienen plantillas iguales a los diseños y sobre ellas se montan las laminillas, tomándose medidas a cada momento que se giran para constituir el armazón. Las distintas piezas o *piernas* van numeradas según la sección que tengan.

Nos entrevistamos con el orfebre don Lorenzo Llanos, natural de Torrejoncillo y único artista dedicado a este arte en Cáceres. Nos notificó que hasta hace poco este arte popular joyero se venía haciendo en Torrejoncillo y Ceclavín. En este pueblo se perdió la tradición hace diez años; Lorenzo Llanos se estableció en Cáceres con lo que también desapareció la producción en Torrejoncillo, donde todos sus antepasados fueron orfebres. En la actualidad vive otro artista de la filigrana en Trujillo. Lorenzo nos explica las distintas fases de la técnica y que transmitimos: 1) Se parte de los materiales oro, plata o cobre; los dos primeros al estado de hilo o lingote y el cobre siempre en hilo. Cuando se parte de lingotes de oro o plata hay que filamentarlos en distintos gruesos cuya sección se mide por milésimas alcanzando los más finos hasta 0'020 milésimas. 2) Cuando se trata de oro se funde el metal en pequeños crisoles (6). 3) Ya fundido y aún con temperatura alta se echa en la *rillera* (7) para obtener las barras. 4) Se martillean para hacer que desaparezcan las imperfecciones. 5) Las barritas finas, realizadas en los canalillos de la cara A de la rillera se pasan por los orificios de la *hiler*a (8) para transformarlas en

(6) Los más antiguos eran de barro, en forma de cono ahuecado, pero duraban muy poco, rompiéndose a la segunda vez que se usaban por lo que se emplearon después de metal. Lorenzo regaló dos pequeños crisoles para el Museo Etnográfico y en el catálogo van signados con los números 3.449 y 3.456. Igualmente donó una *hiler*a reseñada con el número 3.457

(7) Instrumento de hierro, de forma rectangular y con dos moldes. En la cara A se instalan dos canalillos para obtener barras de pequeña sección y en la B un solo canal, más ancho, para obtener chapas. A uno de sus extremos se acopla un mango para su fácil manejo.

(8) La *hiler*a es una pieza de hierro, en forma de paleta rectangular de cinco centímetros de ancha por quince de larga, aproximadamente. Toda ella está perforada en distintas filas o hileras —lo que justifica su nombre— por orificios en distintas formas y tamaños. Los hay de forma circular y otros en forma de uña o medias cañas. Esta pieza se adapta a uno de los extremos de un banco y en el otro hay un rodillo fijo, por el que pasa la barra de metal que viene desde uno de los orificios de la hiler

y que es tirado por unas tenazas. Por la acción sucesiva de llevar y traer la barra del metal se consigue una sección regular y superficie pulida.

el grueso deseado. 6) Obtenidas las fibrillas se procede a conseguir el *armazón* comenzando con laminilla para seguir intercalando las que exija el modelo. 7) Rellenar los huecos con *filigrana*, es decir, un cordón con dos guías enlazadas. 8) Ya formada la joya se procede a la limpieza con ácidos. 9) Se platea o dora en baño de plata u oro.

Con instrumentos tan sencillos y con operaciones tan elementales son conseguidas joyas de miniatura y de labor exquisita, que sólo la pericia y capacidad creadora del artista son capaces de transmitir.

trabajo pastoril
en madera y asta



El arte pastoril es frecuente en regiones de trashumancia y ganaderas, existiendo entre ellas intercambios aunque se conserva una clara diferenciación de los objetos realizados en cada una de ellas. Los materiales empleados son los que le ofrece la naturaleza como maderas duras, asta, cuero, etc., y los utensilios empleados son muy elementales, principalmente la navaja y el punzón. Las técnicas más frecuentes son la talla incisa, plana y de bajo relieve, el ahumado, quemado y decoración de pintura.

Los trabajos de *madera* en Extremadura, región de rancio abolengo pastoril, son abundantes. Citamos los siguientes:

Cucharas (1). — Suelen ser cortas, apuntadas y recias, decoradas con motivos geométricos. Hay influencias castellanas a través de León y Salamanca, trasladadas por el fenómeno de la trashumancia. La cuchara ha sido más decorada que el tenedor, a veces con bellos calados imitando las celosías de los estucos árabes. La cuchara de gran tamaño se llama *cucharón*, de largo mango, tosco y usado preferentemente en las matanzas; la pala es ancha, ovalada o en triángulo de puntas romas, y el mango redondo o plano; pocas veces lleva incisiones, algunos presentan iniciales pero siempre de factura ruda.

Cuchareros. — De forma rectangular, con decoración recortada o tallada en los bordes imitando una cartela; en el interior, motivos que recuerdan temas visigodos o mudéjares. En ocasiones, tienen forma de cilindro hueco con base adosándose a la pared con rebajes para colocar los cubiertos; otras veces en forma de planchas perforadas o con ranuras para ser introducidos los cubiertos.

Morteros. — Son variadísimos, altos, de dos pisos, muy ornados con trabajo de talla, recorte y calado. Algunos llevan tapa. Son curiosos los que presentan forma de cáliz bizantino. Como complemento llevan la *mano* o *macha*, también de made-

(1) La cuchara, utensilio de origen antiquísimo, es frecuente que en los medios primitivos, pastoriles y rurales, se haga de madera; si algunas son toscas, las hay finas y de exquisita labor a punta de navaja. No ha faltado la de cuerno o asta. La de metal se debe a tiempos modernos y su introducción en las zonas campesinas data de hace pocos años. El tenedor parece que surgió al final de la Edad Media pero no en su forma definitiva. Hubo instrumentos dentados como la *broca*, con dos púas y para servir viandas; el *tridente* para la carne; el *perero* para mondar frutas y el *pungan* para mariscos y moluscos. Fueron hechos de metal pero también de madera y casi siempre decorados. Esta artesanía, que empezó siendo pastoril, pasó también a ser campesina; el labrador en días de lluvia o de invierno por la noche —durante las *velas*— labraba cubiertos de madera. La madera empleada era blanda, como olmo o haya, o dura siendo muy apreciada la de boj.

ra, de forma cilíndrica y torneada, con adornos de incisiones, elemento que sirve para majar las especies o ajos. (Los morteros más antiguos eran de piedra con cuatro salientes a modo de asas, se usaron desde tiempos muy primitivos; los de madera hicieron su aparición más tarde y fueron frecuentes en la Edad Media por lo que, aún los más modernos, conservan una decoración de raigambre medieval.)

Almireceros. — Pequeños mueblecitos con lugar para colocar la almirez y cajoncitos para guardas especies, sal, harina, azúcar, etc. Suelen llevar sencillas tallas de estilo plano. Se llaman también porta-almireces y en pocas ocasiones se han hecho de metal.

Platos, tazas, escudillas, cuencos, etc. — Casi siempre sin decoración alguna y obtenidos de una sola pieza, de maderas recias y fuertes como el brezo y el boj; este último, por las propiedades de dureza, homogeneidad y falta de poros.

Gazpacheras. — De mediano tamaño para servir en la mesa o pequeñas para sustituir al plato individual. La de gran tamaño para hacer gazpacho en época de siega, para los segadores. Son de una sola pieza obtenidas generalmente de la raíz de fresno.

Vasares. — Muy sencillos por ir cubiertos con pañitos bordados llamados *vasesras*. La única decoración es un recortado en los bordes de forma ruda.

Moldes para dulces, en forma plana con incisiones que se grababan en la masa de las pastas. También tienen forma cóncava con adornos en talla dulce o plana.

Tarrinas o *terrinas* de formas variadas con hueco para la almirez, similares a los almireceros y, como ellos llevan numerosos cajoncitos. La decoración a base de recortes sencillos o incisiones elementales.

Soportes para velas y capuchinas en forma de alfordón y con basar en la parte central; en los bordes recortes curvos.

Fuelles. — De dos valvas con decoraciones incisivas y cuero para cerrar el cuerpo del aire.

Castañuelas. — Hechas de corazón de encina, bellamente labradas con dibujos de composición abstracta y de estilo caligráfico a punta de navaja (2).

Sellos de pan. — Hechos de corazón de encina, de formas muy variadas: figurativos presentando escultura en miniatura, de buena proporción y exquisita factura; en forma de campana, pagoda, templete, etc. Las improntas recuerdan decoraciones medievales, especialmente visigodas.

Cruces. — Muy elaboradas, de uno o dos travesaños, con la figura de Cristo crucificado o solamente con los símbolos de la Pasión. Realizados a medio relieve con gran detallismo.

Los objetos de asta son más limitados, su área de difusión más reducida y su técnica más compleja siendo por ello más cotizados y valorados. En Extremadura han sido corrientes aunque la obtención de objetos requiere calentar el cuerno en agua, modelar, recortar, tallar y pulir la materia base. Se hacen cucharas, vasos, colodras, polvorines, tabaqueras, cerilleros, aceiteros, vinagreros, etc.

La decoración de grabado y talla lleva dibujos geométricos, florales, animales, escenas de caza, escenas taurinas y simbólicos.

Las *cucharas* y *tenedores*, también de pala ancha y mango corto, como los de madera, llevan ricas decoraciones. En ocasiones, aparece el cubierto de doble uso, es decir, la cuchara y el tenedor se labran en cada uno de los extremos de un mango común. Los *vasos* cacereños son cortos y planos lo que exige una adaptación del cuerno con gran presión y pericia. El fondo con grueso corcho homo-

(2) La operación de talla a navaja se llama también *bordado, enfeitado, sarnicado*.

géneo y sin perforaciones. Las *colodras* (3) son piezas muy decoradas, de mayor tamaño que los vasos y tomando para ellas la zona media de las astas de reses vacunas; su forma es troncocónica, de lados curvos; suelen llevar asa de cuero incrustada con remaches de metal; la base y la tapa son de corcho o madera dura para evitar los poros; se decoran artísticamente con tallas o incisiones presentando episodios religiosos, de lidia, caza o de carácter geométrico. Los *polvorines* (4) son piezas decoradas con gran preciosismo. En ellos, por haber más espacio, se integran escenas de todo tipo. La técnica es incisa, caligráfica y miniaturista. Tanto en las colodras como en los polvorines suelen incorporarse leyendas, nombres o monogramas del artista y del dueño. A veces llevan incrustaciones de metal.

(3) En Montehermoso y pueblos limítrofes se denominan *liaras*.

(4) En algunas zonas se llaman *polveras* y *polvoreras*.

mobilario

El mobiliario de tipo popular era sencillo, rudo y escaso. En la cocina no faltaban uno o dos *escaños* de madera, en forma de ángulo diedro, de una sola pieza o de dos y sin decoración alguna. Otras veces el respaldo llevaba solamente el esquema que se ocupaba con pequeños pilares o columnas situados en puntos equidistantes recibiendo entonces el nombre de sofá; en ocasiones se completaba con brazos torneados y clavos labrados. *Mesa* redonda con base para el brasero; *sillas* de base amplia con respaldo de torneados maderos cilíndricos y asiento de anea, *enea*, elaborados manualmente. Las que llevaban brazos y eran de mayor tamaño se denominaban *sillones patriarcales*. Típica era la *mesa tocinera*, pequeña y baja; las más avanzadas llevan en el cajón alguna decoración tallada. *Arcas* de castaño o nogal, lisas, talladas o con herrajes de fantasía artesana. El arca se llevaba como dote al matrimonio conteniendo el ajuar textil que aportaba la novia por lo que se denominaba *arca de boda*. *Baúles* de madera con tapa abombada o llana y con travesaños de listones para unir y mantener las tablas del armazón; podían ir pintados, cubiertos de papel, badana o cuero, recibiendo en este último caso el nombre de *encorados*. Sobre la cubierta solían llevar adornos lineales con clavos decorados. Cuando las arcas y baúles eran muy modestos se cubrían con los vistosos *tapijos* procedentes de los telares de Torrejoncillo o Iba-hernando. *Mesas* de nogal rectangulares y lisas, o con simples decoraciones de incisado o talla de mediano relieve; siempre muy sólidas. *Tajillos* obtenidos por el corte transversal de un trozo de tronco de árbol o por la conjunción de dos piezas con forma arqueada (véanse los números 2.756, 2.758, 2.847, 2.219, 2.220 y 2.265). Se sostenían sobre tres patas dispuestas en triángulo y muy cortas; servían para sentarse a comer al *amor de la lumbre* y junto a las pequeñas mesas tocineras. *Bancos* sin respaldo, con múltiples aplicaciones: como mueble de asiento, con funciones de mesa, jarrera, cantarera o botijera, presentando entonces unos orificios circulares de diámetro en relación con los recipientes. *Lavabos* de madera sobre los que se apoyaba la palangana y con cajones para los peines; eran de traza sencilla y de rústico acabado.

Las familias más acomodadas tenían algún otro mueble: *armario-alacena* con dos puertas verticales, ligeramente talladas o con celosías de balaustres y tejido de color rojo en su interior. *Banco-arcón* con respaldo o sin él y con sencillos trabajos de talla baja. *Arcón* que era el mismo arca de boda pero de mayor tamaño y con labores de talla rudimentaria. *Armario* de dos y tres cuerpos, con puertas independientes, siendo las superiores de celosías. La madera preferida era la de nogal, raras veces coloreados y si lo hacían con gran severidad y señorío. Los herrajes

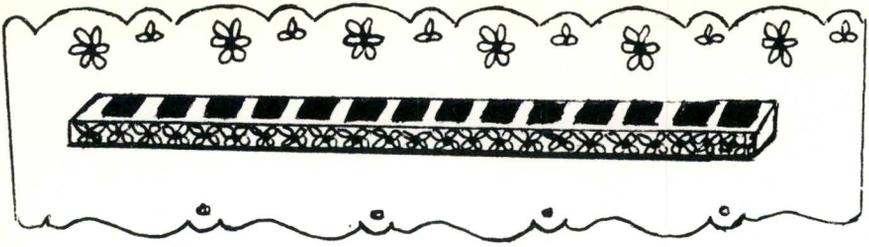


Fig. 27.—Cubiertero, típico de la Vera, decorado con incisiones.

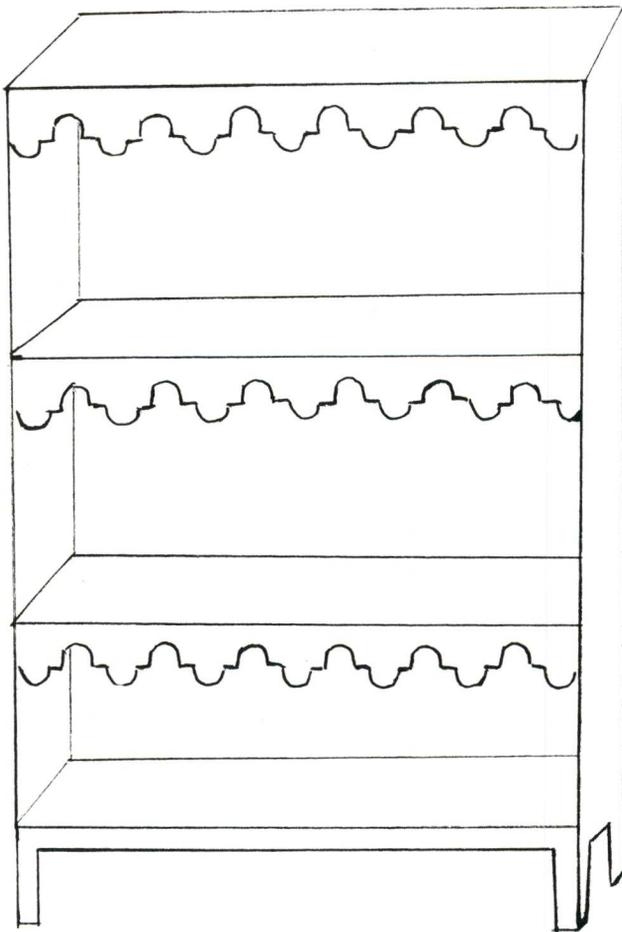


Fig. 28.—Vasar, típico de la Vera, con labor de recorte.

eran pocos y pocos en sus formas, de técnica de recorte en plancha, repitiendo sencillos polígonos o con calados.

Los muebles de la zona de la Vera se caracterizan por llevar decoración muy variada. En los bordes ricos recortes, de curva y contracurva y de festones de curvas combinadas. En el interior incisiones y tallas de medio relieve. Los motivos son geométricos y de orden floral. (Figs. 27 y 28).

En distintos pueblos se hacen de corcho muchos muebles auxiliares y complementos de la decoración. Todos de línea tosca y elemental labrado.

Extremadura que es una de las regiones que producen mayor cantidad de corcho no elabora esta materia, lo exporta en bruto. Únicamente se trabajan pequeños objetos como marcos, estuches, fiambreras, cajas, escribanías, etc., labradas con gran destreza.

Los pequeños muebles se reducen a cunas y *andaderas* de niños. Las cunas se obtienen de un tronco grueso, media caña, bien excavada, formaba el cuerpo y dos piezas en semicírculo la cerraban clavados con *viros* de jara, pequeños cilindros de madera a modo de clavo. Son cunas denominadas de *tres piezas* y también *corchas* (1). Estas dos piezas terminan en unos resaltes entre los que se encajaba una sogá para colgar la cuna del techo y mecerla cuando el niño lloraba; siempre se instalaba cerca de la cama de los padres. Algunas cunas llevaban unos orificios para instalar la sogá, introduciéndola por ellos. Esta costumbre de colgar las camas parece ser de Malpartida de Plasencia y de Serradilla. En Montehermoso dormían en la misma cama de los padres y, en las casas de menos posibilidades, algunos colocados en los pies con lo que las camas tenían dos cabeceras a la hora de dormir.

De corcho también se hacían *tajillos*, muebles de asiento. Superponiendo piezas cuadradas o circulares hasta conseguir una determinada altura. Solían constar de ocho o nueve, todo lo más.

Las llamadas *andaderas* de niños se hacían de la forma más elemental. Se cortaba un tronco de alcornoque y se vaciaba totalmente dejando unas paredes de unos ocho centímetros de gruesas (2). El niño *hacía pie* aquí, y luego pasaba al *castillejo* que era otra *andadera* construida por distintas piezas de madera dispuestas para conseguir un mueble circular o cilíndrico.

Corchas llamaban también a las alfombras que ponían al pie de la cama. Eran simplemente unos rectángulos irregulares, torpemente labrados. En el comentario de las piezas hay citadas dos alfombras de este tipo.

(1) Las cunas denominadas de *cinco* y *siete piezas* son de madera. El cuerpo se hace con cinco o siete tablas finas —una de ellas siempre en la base, la del centro— y las piezas laterales, que la cierran, son de medio polígono con un número de lados igual al número de piezas.

(2) Llamada también *corcha*.

industrias agrícolas
y pastoriles

Las industrias típicas de Cáceres son las derivadas de la ganadería y de la agricultura. Las más destacadas son: queso, chacina, vino, alcohol y pan.

Industria del queso. —Cáceres, zona ganadera por excelencia, ha tenido siempre en gran apogeo las industrias del queso y las derivadas de la matanza.

Desde muy antiguo, el queso se obtenía de forma sencilla y rudimentaria y era hecho por mujeres. En grandes orzas de cerámica se depositaba la leche, se le añadía el *cuajo* (1) aproximándolas al calor del *lar* o *llar* (2); en esta primera fase se obtenía la *cuajada* de la que se tomaban porciones para formar los quesos. Sobre una mesa inclinada, de forma rectangular y uno de sus lados estrechos terminados en trapecio con abertura, se colocaban los *arillos* de madera con un *pañizuelo* de lino de trama muy abierta, dentro de los cuales se colocaba la cuajada. La elaboración posterior exigía presión continua de las manos hasta eliminar todo el líquido y formar la pieza. Después se prensaba entre tablones sobremontados por piedras semiesféricas. El líquido desprendido, llamado *suelo*, lleva sustancias aprovechables por lo que se cuece obteniéndose el *requesón* que, moldeado y azucarado, resulta un postre campero y típico.

Muy conocido es el queso del Casar que recibe el nombre de *torta* porque se obtiene en forma de torta, es muy mantecoso y se toma fresco. Pero también se hacen quesos de más altura que, parafinados, se pueden conservar durante mucho tiempo.

Industria de la matanza. —La *matanza* del cerdo ha sido, sin duda, la industria más popular entre la población rural española. Rara era la familia que no hacía su matanza y fabricaba los chorizos, morcillas y longanizas que había de consumir después. La Ley permitía la matanza del cerdo entre el 1.º de noviembre y el 31 de marzo. La matanza se realizaba en Cáceres por toda la provincia pero especialmente en la zona de Montánchez, célebre por sus jamones y embutidos.

Se llevan a cabo distintas operaciones: degüello, pelado y extracción de vísceras. El *degüello* consiste en sacrificar el cerdo, recogiendo la sangre para fabricar los embutidos; el *pelado* requiere previamente un *escaldado* o *chamuscado*. A continuación se abre el cerdo en canal para la extracción de las entrañas y las vísceras, procediéndose posteriormente al *descuartizado* o separación de las dis-

(1) Materia contenida en el cuajar de los rumiantes y que aún no pacen sirviendo para cuajar la leche.

(2) Localmente lo denominan *llare*, es de fuego bajo y por extensión se lo aplican a unas cadenas pendientes en el cañón de la chimenea con un gancho en el extremo inferior para colgar la caldera y, a poca distancia, otro para subirla o bajarla.

tintas piezas. Utensilios típicos son la *mesa* para sacrificar a los cerdos, hecha de gruesa madera obtenida por la simple sección longitudinal de un tronco grueso y apoyada en tres patas, simples palos introducidos en sendos orificios. Utensilios curiosos son los *tajos de picar*, de madera, de una sola pieza y en forma de cuenco, con un vástago o saliente cilíndrico de cabeza plana sobre la que se picaba el magro y los despojos cayendo posteriormente a la base; cada mujer tenía uno y el *picado* se echaba a un gran cuenco común, o artesa, para proceder a su aderezo (3); luego se embute en tripas. Las *artesas* eran también de madera donde se *salgaban* las piezas para su conservación, en la llamada salmuera (4). El *ahumado* era procedimiento común a toda Castilla para secar los chorizos y jamones, aunque también se empleaba la desecación natural con la consiguiente transformación del contenido, aunque por la grasitud de la carne de cerdo no pierde su jugosidad al evaporarse el agua.

Industria del vino.—La obtención del vino se hace mediante la fermentación del mosto o zumo de uva.

Las operaciones llevadas a cabo buscan la separación del *escobajo* o *rampojo* de la uva o fruto y también quitarle a éste el hollejo y las pepitas para obtener el líquido de la pulpa que es el *mosto*. Todo este proceso requiere: el desgranado, obtención del mosto, fermentación, trasiego y crianza.

Antiguamente, después del acarreo de la uva, se sometía en lagares o lagaretas para ser pisada con los pies desnudos o calzados con alpargatas de esparto. Los racimos se colocaban en los *jarraicos* o huecos de los lagares que van embaldosados para que resbale el mosto.

Posteriormente, han sido utilizadas las pisadoras mecánicas o directamente se llevan a las *prensas*; éstas pueden ser de *viga* o de *husillo*. Las primeras llevan una viga de 6 u 8 metros de longitud, sujeto uno de sus extremos para formar una palanca de segundo género; en el otro extremo se aplica la potencia que es el peso de una gran piedra. En el fondo, sobre la *solera*, se coloca la uva y sobre ella, tabloncillos para ejercer presión. Se acciona el tornillo y comienza la salida del mosto.

Las de *husillo* constan del *zarzo*, un cuerpo formado por listones donde se enjaula la uva; el *huso*, gran tuerca que comunica la presión por la acción de una palanca.

El mosto obtenido se traslada a cubas o tinos y se deja pasar el tiempo requerido para su *cocción*.

En la colección Pérez Enciso se estudia una pequeña prensa de forma circular con bastidor que se ciñe a su vástago de tornillo sinfín y que permite el prensado de la uva. Es un ejemplar de sistema derivado de la prensa de *husillo*.

En la zona de Cáceres los vinos de más calidad son los procedentes de Montánchez, Cañamero y Maestrazgo de Alcántara (5).

La destilación *del alcohol* no ha sido una industria tan próspera en la región. Se empleaban pequeños alambiques de cobre, fabricados en Guadalupe, que constaban de dos cuerpos: la *caldera* o *cocurbita* compuesta por una especie de orza con boca alta y ancha en la que insertaba una segunda pieza similar a un embudo;

(3) Se aplica toda suerte de especias, pimentón, sal, ajo, cebolla, etc., según que sean chorizos o morcillas los que se quieren obtener.

(4) Se obtiene por la ebullición en agua de los siguientes ingredientes: sal común, sal nitro, pimienta picante, canela en rama, flor de maciste, clavos y laurel.

(5) En Montehermoso llaman *pitarra* al vino hecho de forma casera. Se echan las uvas en el *pisón*, pequeña lagareta y se pisa con los pies. Luego viene el envasado.

el segundo cuerpo, *cabeza* o *capitel*, tenía esquema de caldera con asas a la que se acoplaban en su base dos tubos de salida. (Véase el número 3.151.)

La obtención de pan se hacía, hasta hace muy pocos años, de forma particular. Su fabricación dependía de las mujeres. Como no estaba industrializado, cada familia tenía su sello propio con formas originales y dibujos geométricos o iniciales en la impronta. En Navalmoral de la Mata se hacían incluso panes de lujo, decorados graciosamente con pajaritas, flores y motivos simbólicos. En la colección del Museo existen unos valiosos sellos de pan (6).

(6) En el Museo del Pueblo Español se conservan panes de Navalmoral con adornos de tipo religioso: el caliz con la hostia en forma de sol y dos palomas, una a cada lado; el *jarrón árabe*, que aparece en los trajes de Cabezavellosa, y palomas a los lados.

Los panes llevan forma de escudo, muy festoneados los bordes y todos los motivos ornamentales en relieve; los animales en bulto redondo. No van superpuestos sino que surgen por estrangulamiento de la masa y sin utilizar moldes. Estos panes se hacían en todo tipo de fiestas y homenajes.

catálogo
de las
series etnográficas

Nota

Los números que aparecen en la margen izquierda del Catálogo, corresponden al Inventario General del Museo, excepto los pertenecientes a la Colección Pérez Enciso que son los de orden de la propia colección.

textiles



fondo antiguo

De uso campero y hogareño (1)

- 3.439.** Alforjas. De lana y lino, con tejido típico de los telares de Torrejoncillo, listado con vivos colores.
- 3.442.** Manta. Listada. En colores rojo y azul. Manufactura de telar típica de Torrejoncillo.
- 3.440.** Toalla. De lino blanco adamascado con extraordinario encaje de macramé en forma de banda terminada en flecos y de una anchura de 70 centímetros; aplicado a ambos extremos y en uno de ellos el nombre de Trinidad con bordado erudito y calados de manufactura primorosa.
- 3.441.** Toalla blanca de tejido adamascado. Bellos flecos con banda de macramé a ambos extremos. Iniciales R.T. constituyendo un monograma con bordado erudito en sedas polícromas.
- 3.520.** Toalla. De lino blanco labrado con *espiguilla*. A los extremos, por guarnición, ancho encaje de macramé, con motivos geométricos —botijas y rombos—, perlas ensartadas y flecos de las mismas urdimbres del encaje. En un lado las iniciales T.R. enlazadas y bordadas posteriormente. El macramé también es de factura reciente, fines del XIX, pero el tejido puede remontarse al siglo XVII. Procede de Montehermoso. Medidas: 2,40 x 0,53 metros.
- 3.521.** Toalla. De lino adamascado con muestra de escudos dispuestos a trespelillo. Todo alrededor va una cenefa formada por cruz de brazos lobulados, en la que se inscribe una cruz patada, y todo ello enmarcado por cartela de contornos rameados. Este conjunto se repite indefinidamente a lo largo de la banda. Iniciales: T.B. en estilo gótico y bordadas en sedas. Medidas: 1,66 x 0,65 metros. Procede de Malpartida.

(1) Los números que preceden a cada pieza se corresponden con los que figuran en el Inventario del Museo.

Aunque algunas piezas pueden haber sido realizadas en los últimos siglos, sin embargo llevan decoración y técnica propia del siglo XVII. Incluso han utilizado lino elaborado en esta misma época. Por ello consideramos que la mayor parte de las piezas textiles pertenecen a este siglo. Omitimos expresarlas en cada una de las papeletas. Un pequeño grupo pertenece al siglo XVIII o XIX, en cuyo caso, lo indicaremos.

Indumentaria

- 3.344.** Camisa de lienzo grueso de mujer; escote a caja; frunces chinatos con cordoncillo de adorno: deshilados de tranco en forma de cenefas y letras A.C. a punto de cruz con ramo floral en color ocre. Arroyo de la Luz.
- 3.366.** Camisa de mujer. Escote cuadrado con iniciales. M.L. bordadas a plumetis en seda verde. Ornada con tiras bordadas mecánicas. Torrejoncillo.
- 3.348.** Corpiño de raso negro en seda natural. Escote de ondas superpuestas del mismo tejido con remate de flequillos mecánicos. Muy deteriorado. Arroyo de la Luz.
- 3.354.** Jubón de lana asargada con farpas o haldillas en la cintura; mangas de damasco de seda. Bandas en los bordes de pasamanería de abalorios. Todo en negro. Montehermoso.
- 3.364.** Corpiño de seda adamsada con muestra floral, manufactura de la Real Fábrica de Talavera. Ajustado y con haldillas en la cintura. Torrejoncillo.
- 3.367.** Dos mangas sueltas de jubón en satén negro. En las bocamangas encaje bordado mecánico, en negro. Torrejoncillo.
- 3.376.** Jubón de satén negro con puños de terciopelo con decoración escocesa en vivos colores. Botones de filigrana. Montehermoso.
- 3.390.** Jubón de satén negro. Puños de terciopelo liso también negro. Sin decoración alguna. Montehermoso.
- 3.416.** Jubón de satén de seda y con puños de seda adamsada en vivos colores. Muy ajustado y con haldillas desde la cintura. Montehermoso.
- 3.417.** Jubón de satén negro con encaje mecánico y franjas de abalorios en las bocamangas. Montehermoso.
- 3.345.** Mandil. De lana asargada negra y con plisados al borde rematados con graciosos flecos de pasamanería. Arroyo de la Luz.
- 3.351.** Mandil. De lana negra asargada. Bordeado con franja de raso negro y encaje mecánico del mismo color. Arroyo de la Luz.
- 3.365.** Mandil de satén de seda negro, con borde de pasamanería y encaje mecánico del mismo color. Torrejoncillo.
- 3.379.** Mandil. De paño negro, muy rudo y con franja al borde constituida por listas alternadas de rojo y azul. Montehermoso.
- 3.393.** Mandil negro de satén bordeado con sencillo encaje de ganchillo. Montehermoso.

- 3.415.** Mandil negro de terciopelo. Sin decoración alguna. Montehermoso.
- 3.350.** Manteo de paño granate bordado con ancha franja de tipo floral a punto de realce y gran profusión de nudos franceses. En color salmón. Arroyo de la Luz.
- 3.352.** Mantilla de paño rojo con lorzas al borde. Montehermoso.
- 3.361 y 3.362.** Mantillas de tejido *milranga* en amarillo y rojo respectivamente, fruncidas y con lorzas al borde. Coronadas con la cuarta del Obispo. Montehermoso.
- 3.373 y 3.374.** Dos mantillas de paño fino. La primera roja con frunces recogidos a punto de espiga y punto ruso. Lorzas y franja del Obispo. La segunda lisa. Montehermoso.
- 3.387 y 3.388.** Mantillas de paño ordinario en granate y azul, respectivamente, y con lorzas al pie. Montehermoso.
- 3.408.** Mantilla de paño milranga en color granate, con frunces sujetos por los puntos ruso y espiga. Montehermoso.
- 3.409.** Mantilla de paño rojo con banda al borde de terciopelo, recordando la de Arroyo de la Luz. Montehermoso.
- 3.410, 3.411 y 3.412.** Mantillas. Rojas, burdeos y naranja, respectivamente. Con los típicos frunces y lorzas. La primera con bandas de terciopelo en la cuarta del Obispo, la segunda y tercera con puntos de espiga y ruso recogiendo los frunces. Montehermoso.
- 3.349.** Pañuelo de cuello. De percal estampado con decoración floral y en color morado. Arroyo de la Luz.
- 3.368.** Pañuelo de cuello. De tul mecánico sin bordar. Torrejoncillo.
- 3.371.** Pañuelo de talle. De merino morado con el tema de parra bordado, muy tupido, en color negro. Abundancia de lentejuelas y abalorios dispersos por toda la decoración. Torrejoncillo.
- 3.372.** Pañuelo de cuello o cabeza. De seda natural. Con listas al borde. En uno de los ángulos, ramo floral bordado con sedas flojas. Montehermoso.
- 3.378.** Pañuelo de cabeza de fina lana estampada, con verde y morado sobre fondo negro. Montehermoso.
- 3.392.** Pañuelo de talle estampado. De percal con fondo rojo y decoración floral en azul y amarillo. Montehermoso.
- 3.414.** Pañuelo de cuello de tul mecánico. Blanco y sin decoración alguna. Arroyo de la Luz.

- 3.425. Pañuelo de talle adamascado en seda salmón. Fleclos postizos con labor de macramé en seda retorcida. Guadalupe.
- 3.445. Pañuelo llamado *de mil colores* y de *cateta*. De forma triangular, en paño negro y con típica cenefa floral a punto de cadeneta en vistosos colores. Malpartida de Cáceres.
- 3.346. Cobija. De satén de seda. Verde botella con franja de terciopelo de seda al borde. Muy deteriorada. Forro raso, de seda natural y en color salmón. Arroyo de la Luz.
- 3.391. Cobija. De tejido negro adamascado con muestra de diseño floral. Montehermoso.
- 3.443. Cobija en dos piezas: casquete de terciopelo adamascado en seda, y banda de terciopelo liso. Todo en negro. Arroyo de la Luz.
- 3.375. Esclavina. De tejido granate *milranga* y, como único adorno, una cinta de seda azul al borde. Montehermoso.
- 3.418. Esclavina negra con cinta de seda roja formando decoración ondulada y otra en verde bordeándola. Montehermoso.
- 3.347. Faltriquera de terciopelo negro liso con guirnalda floral a punto de cadeneta en azul y amarillo. Arroyo de la Luz.
- 3.353. Faltriquera listada de tejido típico de los telares de Torrejuncillo. En colores azul y rojo y con decoración a punto de cadeneta en color rojo. Torrejuncillo.
- 3.363. Faltriquera. De tejido típico de Torrejuncillo. Listado y de vivos colores. Con tejido verde sobrepuesto constituyendo decoración abstracta. Torrejuncillo.
- 3.377. Faltriquera. Con tejido listado. De vivos colores. Típico de Torrejuncillo y con decoración de tejido negro por el bordado de aplicación. Torrejuncillo.
- 3.389. Faltriquera. De tejido listado típico de Torrejuncillo sin decoración alguna. Torrejuncillo.
- 3.413. Faltriquera. De tejido listado en vivos colores procedentes de los telares de Torrejuncillo, bordeada con cordón *de piano*, también de vistosos colores.
- 3.419. Faltriquera. De tejido listado y bordado al pasado con lanas, constituyendo decoración floral. Montehermoso.
- 3.395. Ciñol o fajero de chiquinu, tejido labrado en negro y amarillo. Montehermoso.

- 3.426.** Cñoles listados de tejido de tafetán en lino. Montehermoso.
- 3.422.** Cintas adamsacadas de «*Sígueme pollo*» de la Real Fábrica de Talavera, con decoración de guirnalda floral. Montehermoso.
- 3.438.** *Rodilla o rodete.* De terciopelo y fieltro con labor de entretejido; para las aguadoras. Montehermoso.
- 3.407.** Gorra con pleita de paja. Típica de soltera. Con espejo frontero, espigas y decoraciones propias de esta prenda. Montehermoso.
- 3.406.** Zapatos de piel. Negros. Corte salón. Lisos. Típicos del traje de mujer de Torrejoncillo.
- 3.423 y 3.424.** Zapatos de terciopelo negro con puntera de piel. Técnica de recortado. Abotinados. Montehermoso. (Del traje de gala de mujer).
- 3.431.** Zapatos de mujer, tipo charro, con gran hebilla de plata. Arroyo de la Luz.
- 3.434 y 3.435.** Dos pares de zapatos de mujer de piel negra. Sin decoración. Montehermoso.
- 3.421 y 3.447.** Medias azules de mujer con decoración de espiguilla coronada por el típico clavel. A punto de calceta. De lana azul. Montehermoso. Dos pares.
- 3.369.** Par de medias realizadas a ganchillo con lana marrón y blanco, y los pies a punto de calceta. Arroyo de la Luz. Típicas del traje de mujer.
- 3.370.** Par de medias de mujer en lana verde y blanco. A punto de media con calados en espiguilla. Arroyo de la Luz.
- 3.428.** Abanico. Con varillas de concha de labor calada; en el paraíso tema paisajista pintado. Fines del siglo XIX.
- 3.429.** Abanico. Con varillas de concha con labor de recorte. En el paraíso diseño paisajista. Fines del siglo XIX.
- 3.432.** Abanico. Con varillas de pasta imitando marfil. Con calados florales y en el paraíso, escenas galanas en medio de paisajes. Fines del siglo XIX.
- 3.358.** Camisa de hombre de lino blanco. En la pestaña decoración de guirnalda vertical con corazones floridos. Bordado al pasado. A uno y otro lado, randillas con deshilado de tranco. En el cuello y puños, línea en zig-zag con nudos franceses. Montehermoso.
- 3.394.** Camisa de hombre con la única decoración en la pechera de lorzas menuadas y en el borde de cuello y puños, labor de *jardinas*. Montehermoso.

- 3.402. Camisa de hombre. Solamente decorada la pechera con lorzas y cenefas de deshilado por la técnica de *tranco*. Montehermoso.
- 3.357. Calzón de paño negro. Tipo bombacho, con aberturas laterales y sin decoración alguna. Cabezavellosa.
- 3.384. Calzón negro ajustado con *chías* de seda verde. Las Hurdes.
- 3.398. Calzón de paño negro. Ajustado. Con *chías* de seda natural moradas y verdes para anudar el alzapón. Montehermoso.
- 3.403. Calzón de paño negro con *chías* amarillas de seda natural en el alzapón y finales de las perneras. Montehermoso.
- 3.356. Chaleco de paño adamascado en negro y morado. Con decoración floral y pájaros. Tipo chino. La espalda de lino blanco con doble botonadura de 18 botones. Montehermoso.
- 3.397. Chaleco. De tejido color caldera. Solapas en terciopelo negro y amarillo con decoración abstracta y bordados de pasamanería. Dieciocho botones dispuestos en doble hilera, de orfebrería local. Montehermoso.
- 3.404. Chaleco de paño, sin decoración alguna, con dieciocho botones de plata dispuestos en doble hilera y labor de pasamanería. Montehermoso.
- 3.355. Chaqueta negra. De lana labrada formando bordones. Con cuello y solapas rectas. Forro de franela roja con decoración en negro. Las Hurdes.
- 3.355. Chaqueta negra. De lana labrada formando bordones. Con cuello y solapas. Botones octogonales en doble hilera con flor cincelada en el centro. Las Hurdes.
- 3.381. Zamarra pastoril de cuero. De doble alda. La frontera más corta y de línea circular. La espalda más larga y terminada en recto. Las Hurdes.
- 3.386. Medias blancas de algodón típicas del traje de hombre de Montehermoso. Con decoración de rombos de confite y conchas o imbricaciones.
- 3.420. Medias blancas de hombre con decoración de zig-zag en labor de confite y banda de conchas o imbricaciones. Montehermoso.
- 3.430. Medias de hombre, de algodón blanco y con labores caladas en zig-zag. Montehermoso.
- 3.446. Medias de hombre, de algodón blanco y con labor calada de espiguillas a punto de calceta. Malpartida de Plasencia.
- 3.400. Faja de lana azul con tejido de espiguilla. Sin decoración alguna. Montehermoso.

- 3.405.** Faja negra de tejido labrado formando espiguilla doble. Sin decoración alguna. Montehermoso.
- 3.360.** Par de polainas de paño con lengüeta sobre empeine. Abotinadas. Montehermoso.
- 3.383.** Polainas de paño negro con dos piezas. Abotinadas. Las Hurdes.
- 3.396.** Polainas de paño negro. Abotinadas. Montehermoso.
- 3.436.** Par de zapatillas con piso de esparto y cubierta de lienzo blanco. Propias de hombre. Las Hurdes.
- 3.437.** Zapatos de cuero en su color natural. Malpartida de Plasencia.
- 3.427 y 3.399.** Botas de cuero en color natural, abotinadas y de media caña. Dos pares. Montehermoso.
- 3.359, 3.380 y 3.401.** Tres sombreros tipo calañés. Negros y con los típicos pompones o borlas. Montehermoso.
- 3.382.** Sombrero de hombre. En fieltro negro. Decorado con ancha banda en torno al casquete y bordeada el ala con una cinta. Montehermoso.
- 3.433.** Capa de tejido negro. Ordinario y poco flexible. Con esclavina. Denominada *anguarina*. Montehermoso.

colección Pérez Enciso

De uso campero y hogareño

- 2.157 al 2.174.** Dieciocho ovillos de lino de diferentes gruesos; algunos de estopa. Procedentes de Serradilla.
- 2.053 al 2.067, 2.079, 2.086 y 2.105.** Dieciocho *rollos* de lino, de distintos gruesos y texturas, en color marfil o moreno, según calidad. La anchura oscila entre 0,54 a 0,68 metros y la largura entre 4 y 9 metros. Procedentes de Serradilla, Malpartida de Plasencia y Montehermoso.
- 1.989.** Colcha o *cobertor* de percalina estampada tipo muselina. Muestra con guirnaldas de medallones, de tonos matizados, típica de fines del siglo XVIII. Le bordea un encaje mecánico. Procede de Serradilla (2).
- 2.089.** Manta de caballo, listada con unas bandas lisas y otras a cuadros. El colorido en rojo, verde y negro. Procede de Malpartida de Plasencia, de la familia Morán.
- 2.090.** Manta-cobertor. Técnica de telar típica de Torrejoncillo; tejido labrado haciendo rombos; colores rojo y amarillo limón; flecos en forma de picos sin cortar y de corona recta. Procede de Serradilla.
- 2.091 y 2.092.** Mantas de cama a modo de cobertor, listadas en rojo y negro. Llevan banda aplicada con técnica de picado y decoración de claveleras y pájaras o pollas en el borde, y, otra, con la misma decoración pero insertas en banda ondulada.
- 2.093.** Manta blanca de lana. Le bordea cenefa roja de picado con solución decorativa en arcos y pajaritas. Procede de Montehermoso.
- 2.094.** Manta-cobertor, listada, tejida en Torrejoncillo, colores malva y blanco. Textura labrada a cuadritos menudos; flecos en verde, rojo y azul, sin cortar y de corona recta. Procede de Serradilla.

(2) Todas las mantas miden aproximadamente 2,15 x 1,50 metros, por lo que no lo repetimos en cada pieza.

- 2.095.** Manta tejida en Ibahernando, listada en blanco y negro; el borde con tejido de listado menudo en los mismos colores. Perteneció a la familia del *tío Tirso* (Francisco Fernández). Igualmente las reseñadas con los números 2.096 al 2.100 y las signadas con 2.119 al 2.124.
- 2.096.** Manta listada en color café y blanco con cenefas de distintos anchos. El borde de cinta tejida de listas menudas y en los mismos colores. Telares de Ibahernando.
- 2.097 y 2.098.** Mantas, las dos iguales, con listas en negro y blanco; las de este color con dibujos y motivos procedentes de los bordados cacereños realizados en otros colores. Telares de La Cumbre.
- 2.099.** Manta decorada en listas, unas lisas de color café; otras, con dibujos menudos en rosa, verde, morado y blanco. Borde listado menudo. Telares de Ibahernando.
- 2.100.** Manta de tejido listado. Franjas lisas en color café; otras, con dibujos típicos de camisas de caballeros, en los colores rosa, verde y azul. Borde de *listillas* moradas y negras. Telares de Ibahernando.
- 2.110.** Manta blanca de lana y tejido labrado. La bordean dos franjas de técnica de picado con decoración floral estilizada en los colores rojo y azul.
- 2.111.** Manta-cobertor listada en negro y rojo. Decoración de franja con técnica de picado; motivos florales en línea ondulante de paño amarillo.
- 2.112.** Manta blanca de lana; greca de picado en rojo, con decoración de pajaritos y flores insertos en los senos de la línea ondulante, en ritmo alternado.
- 2.113.** Manta blanca de lana; tejido labrado de rombos. Todo alrededor, dos franjas de paño superpuestas decoradas con técnica de picado; una, en rojo y de línea ondulante, y, otra, en azul con florones y almenillas en ritmo alternado.
- 2.114.** Manta blanca de lana con tejido labrado a rombos. Le bordean dos franjas de picado: una, en rojo con línea en zig-zag y, otra, en claveles insertos entre picos.
- 2.115.** Manta roja de lana en tejido liso. La bordean dos ricas cenefas de picado; una, de paño amarillo y con solución decorativa de palmas, ramas y pajaritas cobijadas en línea ondulante; otra, de paño azul en forma de picos.
- 2.116.** Manta blanca de lana con tejido labrado en pequeños rombos. Lleva dos grecas de picado en rojo y azul de sencilla banda ondulada y serie de almenillas enfiladas.
- 2.117.** Manta de lana blanca. Tejido plano. Ancha y bella cenefa de picado con decoración compleja: de motivos florales y geométricos agrupados por la inclusión de unos en otros.

- 2.118. Manta de lana blanca; tejido labrado a rombos y espiga. Dos grecas al borde por técnica de picado; la interior, en rojo, con cinta ondulante y floreros incluidos o cobijados; la exterior, en azul, con serie de almenillas alternando con florones de tipo heráldico.
- 2.119. Manta listada; en marrón pardo las bandas lisas y otras formando menudos dibujos en rosa y blanco. La bordea un cordón labrado en zig-zag, en rosa y marrón. Telares de Torrejoncillo.
- 2.120. Manta tejida a listas; lisas en marrón pardo; labradas formando espiguilla en rosa y blanco. Bordeada por banda de listillas en marrón y rosa. Telares de La Cumbre.
- 2.121. Manta decorada con bandas en negro y otras con dibujos menudos geométricos en verde, morado, rosa y blanco; bordeada con tejido listado en negro y rosa. Telares de Ibahernando.
- 2.122. Manta listada en café pardo y con bandas de dibujos geométricos en los colores rojo, amarillo, verde y morado. Telares de Ibahernando.
- 2.123. Manta de listas marrones y negras combinadas con otras de dibujos geométricos de rica policromía. Telares de Torrejoncillo.
- 2.124. Cobertor. El centro dividido en cuadros de color rosa y blanco con motivos florales procedentes de los bordados típicos de Oropesa. Todo alrededor, una guirnalda floral. El tejido de lana y lino es abordonado. Colores blanco, rosa y verde. Telar de Ibahernando.
- 2.125. Cobertor. Decoración floral en muestra de gran tamaño y estilización. A los lados mayores dos cenefas del mismo carácter. Los colores azul, rosa y melado. Lleva flecos a rombos en los mismos colores. Es típico de Lorca (Murcia) y procede de Malpartida de Plasencia. Bordadas a punto de cruz en amarillo las iniciales J.M. (Juliana Morán.) Siglo XIX.
- 2.126. Manta de caballo unida en un extremo formando capuchón. Decoración a cuadros y floral de carácter naturalista, en rojo, negro y azul. Iniciales bordadas a punto marroquí, F.T. (Felipe Tomé, de la familia Morán). Procede de Malpartida de Plasencia.
816. *Pies de cama* a modo de edredón. El mismo tejido, decoración y colorido que el cobertor referenciado con el número 2.124; medidas 1,70 x 0,75 metros. Regalo de boda de la familia «Tío Curro» a los señores Pérez Enciso. Siglo XIX.
- 2.088. Tapijo de lino y lana. Predomina el color negro en anchas franjas y los colores rojo, azul y amarillo formando dibujos menudos. (1,43 x 0,60 metros).
- 2.127. Tapijo; tejido listado en color negro, azul, rojo y amarillo formando dibujos geométricos menudos. Telar de Torrejoncillo. Procede de Montehermoso. (1,60 x 0,60 metros.)

- 2.128. Tapijo. Tejido rústico, listado en negro y azul marino. Telar de Torrejoncillo. Procedente de Montehermoso. (1,55 x 0,60 metros.)
- 2.129. Tapijo de lino y lana; listas en negro y azul. Realizado en Torrejoncillo y procedente de Montehermoso. (1,50 x 0,60 metros.)
- 2.148. Tapijo; listado en azul y negro, tejido en Torrejoncillo y procedente de Montehermoso. (1,46 x 0,56 metros.)
- 2.149 y 2.150. Tapijos de listas muy estrechas, en rojo, azul y blanco. Proceden de Malpartida de Plasencia. (1,52 x 0,50 metros.)
- 2.151. Tapijo. Con bandas estrechas lisas y a cuadros. Lleva bordadas a punto de cruz y lana morada, las iniciales F. P. dos veces repetidas y separadas por estrellas bordadas al mismo punto. Procede de Malpartida.
959. Alforjas. Tejido de lino y lana, listado en blanco y negro. Algunas franjas llevan pequeñas motas de otro color y otros motivos procedentes de los bordados cacereños. Telares de Ibahernando. Perteneciente a la familia del «Tío Curro». Medidas 0,50 x 1,50 metros. (Igualmente se tejieron en el mismo pueblo y pertenecieron a la misma familia, todas las siguientes hasta el número 964.)
960. Alforjas, con listas en negro y obra con dibujos menudos de colores en verde, rosa, azul y blanco. Le bordean cordones en lana de variedad de colores y borlas colgantes en los *cornijales*.
961. Alforjas. Listado en negro y blanco; sobre éste menuda decoración en negro. Bordeada con cordón de los mismos colores y borlas en los ángulos. Decoración de *castañetas* de paño fino negro, en forma de ondas consecutivas.
962. Alforjas, de listas lisas en marrón y otros colores, con dibujos variados menudos y formando espiga en rojo. *Castañetas* de paño rojo aplicados a punto de espigón.
963. Alforjas de listas negras lisas y en granate con dibujos. Una banda negra superpuesta de paño negro tupido. El borde con tejido listado en negro y rojo.
964. Alforja con cenefas lisas en negro y labradas con dibujos menudos en granate y blanco. *Castañetas* en paño negro.
965. Alforjas de lino, con franjas finas a cuadros en lana azul y roja. Borlas en los cornijales en los mismos colores. *Castañetas* de florones en paño rojo (medidas 1,38 x 0,52 metros). Iniciales grandes bordadas a realce encadenadas a grupos de flores y colocadas cada una en un seno: A.M. (Angela Morán.) Procedente de Malpartida de Plasencia.

966. Alforjas. El mismo tejido que la anterior. *Castañetas* de florones con dos motivos que se alternan. Bordadas con lanas de colores. Iniciales bordadas a realce con lana amarilla: A.M. (Angela Morán). Procede de Malpartida de Plasencia.
967. Alforjas. El mismo tejido que las anteriores. Bordadas con lanas de colores formando cuadros. *Castañetas* de florones bordeadas con trencilla manual blanca. Iniciales bordadas a realce con ramas de flores y colocadas una en cada seno: A.B. Procedente de Malpartida de Plasencia.
968. Alforjas. El mismo tejido. *Castañetas* de florones distintos y alternados. Iniciales bordadas a plumetis en rosa y verde. Situadas una en cada seno: F.S. Procede de Malpartida de Plasencia.
969. Alforjas de igual tejido. Los bordes de los senos con *castañetas* bordadas a punto de nudo alfombrado. Iniciales de A.M. (Angela Morán). Procede de Malpartida de Plasencia.
970. Alforjas del mismo tejido; bordadas en lana con punto de alfombra. *Castañetas* con galón sobrepuesto como guarnición. En los dos senos se repiten las iniciales de M.M. Proceden de Malpartida de Plasencia.
- 1.059. Costal (3) de tejido listado en negro, rojo, azul y blanco; todas las franjas de la misma anchura; al borde, un cordón en rojo y azul; borlas en los ángulos inferiores. (Medidas: 1,16 x 0,51 metros.) Procede del telar de Torrejuncillo.
- 1.064. Costal; tejido grueso en bandas azules. Borlas a los extremos inferiores. Medidas 1,06 x 0,54 metros. Procede de Malpartida de Plasencia.
- 1.065. Costal. Tejido asargado formando cuadros rojos. Medidas 1,15 x 0,42 metros. Iniciales de P. B. tres veces repetidas por el sistema de estampado y con tinta. Procede de Malpartida de Plasencia.
- 1.066, 1.067 y 2.147. Tres costales iguales. Con tejido de tafetán de urdimbre y tramas pareadas. Decoradas con listas en azul y rojo formando cuadros. Borlas azules, rojas y blancas. Iniciales bordadas a plumetis, adornadas con flores y en lanas de colores: A. M. (Angela Morán). Procedente de Malpartida de Plasencia.
- 1.068. Costal de lino con brillo metálico. Tejido asargado. Sin adornos. Procede de Malpartida de Plasencia.
855. Mantel, para mesa *tocinera*, de lino casero grueso y regular. Labor de randas *a la aguja* en los extremos y flecos deshilados. Medidas 0,66 x 0,49 metros. Procedente de Serradilla.

(3) En Montehermoso en la fiesta principal, el día de San Bartolomé, los miembros de las Cofradías o Hermandades, salen a pedir donativos por las casas. Se obtenían en especie, generalmente en grano, y se echaban en costales de este estilo al descrito. Estas *mandas* o donaciones se subastaban con lo que se obtenía dinero que se aplicaba para el culto del Santo.

856. Mantel de mesa *tocinera*; tejido labrado con bordones gruesos y paralelos. En los extremos *randillas a la aguja* y flecos deshilados. En un ángulo las iniciales M.R., a punto de cruz en negro. Medidas 0,94 x 0,58 metros. Procede de Serradilla.
857. Mantel de mesa *tocinera*; tejido de lino con bordones paralelos en grupos de dos en dos. En los extremos, franja de *espiga* en azul. Flecos deshilados lisos. Medidas 0,80 x 0,56 metros. Procedente de Serradilla.
865. Mantelería: mantel y seis servilletas. Tejido labrado con alfondones dispuestos reticularmente. Uniones de las *piernas* a ganchillo con decoración de patos y rombos. Flecos lisos cortados. En el centro un pato y una E. a punto de cruz color melado. Medidas (Mantel: 1,60 x 1,20 metros; servilletas: 0,63 x 0,57 metros.) Procedente de Berzocana.
868. Mantel. Tejido labrado, alternando bordones lisos y en cadeneta. En los extremos, listas azules; en los bordes, *randillas* y flecos con pequeñas pirámides. Iniciales M. F. a punto de cruz en rojo. Medidas 1,35 x 0,46 metros. Procedente de Berzocana.
869. Mantelito de tejido labrado con bordones lisos y de *uña*. En los extremos tres bordones verdes; flecos lisos cortados. Medidas 0,45 x 0,40 metros. Procede de Berzocana.
870. Mantelito de lino morenillo, labrado con motas a tresbolillo. En los extremos, bandas estrechas en marrón. Flecos lisos y cortados. Medidas 0,68 x 0,55 metros. Procede de Berzocana.
- 2.045. Mantel. Tejido labrado, tipo *callos*, dispuesto en bandas de distinto tamaño. En los extremos, bordones y franjas en rojo. Medidas 1,75 x 0,42 metros. Procede de Berzocana.
- 2.046. Mantelería: mantel y seis servilletas. Tejido de lino de alta calidad, labrado con bandas de *callos* y *palotes*. Flecos con labor de macramé. Medidas: para el mantel 1,50 x 1,50 y para las servilletas 0,50 x 0,44. Procede de Berzocana.
- 2.068. Mantel de mesa *tocinera*. Trama muy apretada. En los extremos tres listas azules. Letra M. a crucetilla en rojo. Medidas 0,76 x 0,60. Procede de Serradilla.
- 2.069. Mantel de mesa *tocinera*. Tejido de trama apretada. En los extremos bandas azules en grupos. Medidas 0,76 x 0,60. Procede de Serradilla.
- 2.070. Mantel de mesa *tocinera*. Tejido liso de urdimbre rala y trama apretada. Dos bandas azules en los extremos. Medidas 0,76 x 0,60. Procede de Serradilla.
- 2.071. Mantelito de mesa *tocinera*. Tejido de lino asargado. En los extremos listas azules en grupos. Flecos lisos. Medidas 0,76 x 0,60. Procede de Serradilla.

- 2.072. Mantel de mesa tocinera. Tejido asargado. En los extremos franjas azules en espiga. Procede de Serradilla.
- 2.073. Mantel de boda. Tejido labrado de *canutillo* quedando presillas en los bordes. Medidas 1,40 x 0,60. Fleclos lisos sobrepuestos. Procede de Serradilla.
- 2.074. Mantel de boda. Tejido labrado de *canutillo* fino. Fleclos lisos. Medidas 1 x 0,60. Procede de Serradilla.
- 2.075. Mantel. Tejido labrado modelo *callos*. Unión de los trozos con randas a la aguja. En los extremos, ganchillo con ondas. Medidas 1 x 1,55. Procede de Malpartida.
- 2.143. Mantel de lino blanco labrado en listas alternando *bordones* con *callos*. Entredós de bolillos, estilo castellano muy antiguo, para la unión de las telas. Alrededor lleva una estrecha puntilla de bolillos. Medidas 1,50 x 1,20. Procedente de Berzocana.
- 3.090. Mantel de bodas. Lino labrado; ligamento de sarga uniendo pequeños rombos. Termina en los extremos con cenefas de bordones dispuestos como una construcción de almohadillado. Entredós de bolillos para unión de telas. Procede de Berzocana. Medidas: 1,30 x 0,60 metros.
- 859 al 862. Cuatro sábanas bajas, de lino morenillo con estrechas listas de lana negra en grupos de tres. Medidas 1,90 x 1,50. Proceden de los telares de Campillo de Deleitosa.
- 1.964 al 1.968. Cinco sábanas bajas. Los extremos rematados en punto de refuerzo. La unión de las *piernas* con randillas. Medidas 2,25 x 1,66.
- 1.969 al 1.986. Dieciocho sábanas bajas noviales. Algunas llevan en los extremos vainiquillas adornadas o estrechas bandas de deshilados con técnica de *filigrana*.
- 1.987. Sábana encimera con franja de ganchillo; lleva decoración naturalista, hoja de parra y racimos. Al borde, encaje mecánico y ganchillo para las uniones de las *piernas*. Iniciales D. C., de gran tamaño, bordadas en rojo y blanco. Técnica de plumetis. Medidas 2 x 1,68 metros. Procedente de Malpartida.
- 1.988. Sábana *cimera*. Estrecha cenefa de deshilado con técnica de *filigrana* de labor muy densa. Las uniones con randilla de *espiga*. En los extremos del embozo, elementales dibujos bordados. Medidas 2 x 1,70. Procede de Malpartida.
- 1.999. Sábana encimera. Guarnición de ganchillo en forma de banda-volante con decoración floral, fruncida y aplicada al borde del embozo. Iniciales grandes, T. Q., a punto de cruz en rojo y enlazadas con flores. Procede de Malpartida.

- 2.000. Sábana encimera. Franja de ganchillo con el tema de los *corazones* floridos. Iniciales, T.Q., a punto de cruz en color lila. Procede de Malpartida.
- 2.001. Juego de cama (sábana encimera y almohadón). Juego completo, pues en épocas pasadas solamente se hacía un almohadón, raras veces dos. De algodón fino. Cenefa de ganchillo en «U» con rosetas menudas. En el centro del embozo un gran ramo destacándose un tulipán portando una «M». En hojas superpuestas se disponen, una a una, las letras de A R C I A L A (Marciala). El almohadón lleva el mismo ramo más pequeño. Técnica de bordado al pasado, erudito y con variedad de puntos de adorno. Procede de Malpartida.
- 2.002. Sábana encimera con franja de hojas trifoliadas y rosas de estilo naturalista con deshilado; técnica de *cruzadillo*. Al borde, encaje de bolillos de Acebo. Iniciales de E.V. a punto matizado en rojo. Al pie, deshilado de *filigrana* y *randillas* en la unión de las piezas. Procede de Malpartida.
- 2.003. Sábana encimera. Estrecha franja en deshilado de *filigrana*. Guarnición de ganchillo a modo de volante en el borde y rematado en picos; decoración floral y geométrica. Iniciales E.C. con bordado artístico en rojo y amarillo. El pie, con deshilado, también, de *filigrana*. Procede de Malpartida.
- 2.004. Sábana encimera. Franja ancha con deshilado de *cruzadillo* y decoración naturalista de hojas y estrellas. Otra franja de ganchillo con estrellas dispuestas reticularmente. Iniciales R. C. a crucetilla, en negro. *Randillas de aspás* en la unión de las *piernas*. Procede de Malpartida.
- 2.005. Sábana encimera. Estrecha franja con deshilado de *filigrana*. Otra de ganchillo con decoración naturalista de rosas y hojas cuatrefoliadas. *Randillas* en la unión de las *piernas*. El pie con deshilado estrecho también de *filigrana* y bordadas tres estrellas a crucetilla. Iniciales M.D. a crucetilla en negro y una estrella a un sólo extremo. Procede de Malpartida.
- 2.006. Sábana encimera. Franja ancha de deshilado *mazacote* con rosas y hojas trifoliadas de carácter realista. Franja de ganchillo en zig-zag. *Randas* en las uniones. Iniciales J.Y. en rojo y bordadas a plumetis. Procede de Malpartida.
- 2.007. Sábana encimera. Estrecha franja con deshilado de *cruzadillo*. Puntilla de ganchillo con hoja cuatrefoliada y flores realistas. En el pie, estrecha cenefa en deshilado de la misma técnica. *Randilla* en las uniones. Iniciales D. F. a punto de crucetilla en salmón. Procede de Malpartida.
- 2.008. Sábana encimera con deshilado de *cruzadillo*. Tema de pajaritos alojados en hojas. Guarnición de ganchillo en forma de volante formado por dos entredoses del mismo punto, con motivos geométricos y puntilla con *piñas*. Iniciales E.V., separadas por una estrella florida y de doble línea, con *cruceta* a reserva en el interior al estilo marfiles medievales.

- 2.009.** Sábana encimera de lino fino regular. Encaje de ganchillo con decoración de cruces entre diagonales paralelas. Iniciales C. F. con ramos de flores, todo bordado a plumetis y nudillos franceses muy menudos y en liala rosáceo. Procede de Malpartida.
- 2.010.** Sábana encimera. Estrecha randilla en cenefa y, al borde, puntilla de ganchillo terminada en picos almenados con inclusión de elementos florales estilizados. Iniciales de J. M. (Juliana Morán) a crucetilla y en rojo. El pie, con vainica *galana*, doble línea en crucetas árabes.
- 2.011.** Sábana encimera de lino antiguo con estopa. Encaje-puntilla a punto de media; tema de los *corazones floridos*. A un lado las iniciales de P.J. a punto de cruz, en negro (en su día fue bajera; posiblemente perteneció a una viuda para su segunda boda, pues solían aprovechar la bajera, adornándola con negro, en señal de luto o viudedad).
- 2.012 al 2.014, 2.141, 2.142 y 3.085.** Seis sábanas bajas rematadas con el punto de *refuerzo* en los extremos. Proceden de Malpartida.
- 2.138.** Juego de cama: sábana y dos almohadones; tejido de lino puro. Estrecha franja de rombos encadenados con tela superpuesta. Malpartida de Plasencia.
- 2.139.** Juego de cama: sábana y dos almohadones con decoración similar al anterior. Malpartida de Plasencia.
- 2.140.** Sábana con decoración de encaje a bolillos, estilo Camariñas y género guipur. Unión de las *piernas* con randilla calada. Malpartida de Plasencia.
- 3.086.** Sábana encimera; de lino y con decoración de estrecha randilla todo alrededor. Malpartida de Plasencia.
- 3.087.** Sábana encimera. Decoración geométrica con deshilado de *tranco*. Al borde, volante de puntilla de ganchillo, modelo *panetes* —pequeños rombos dispuestos en forma de losanje—. Iniciales: F.R., a crucetilla roja. Malpartida de Plasencia.
- 3.088.** Sábana encimera. Estrecha banda en zig-zag con deshilado de *filigrana*. Iniciales, F.T. a crucetilla, en rojo, anchas y con pequeñas cruces como las de los marfiles medievales, en *reserva*; les acompaña ramo de flores. Malpartida de Plasencia.
- 3.089.** Sábana encimera con decoración de línea quebrada regular y con deshilado de *filigrana*. Malpartida de Plasencia.
- 3.093, 3.094 y 3.095.** Juego de cama: sábana y dos almohadones. Decoración floral estilizada en guirnalda. Aplicado, sobre los contornos de los motivos, un cordoncillo en espiga blanco, estilo rococó. Encaje de bolillos (0,10 metros de ancho); modelo *abanicos* y *conchas*. En el centro las ini-

ciales C.F. — Clara Fernández— con la misma técnica. Las mismas letras en el centro de un almohadón. Malpartida de Plasencia.

- 2.048 y 2.104.** Almohadones formados por antiguas *fundas* pequeñas, unidas por estrecha banda de ganchillo y randillas a la aguja. Volante de encaje mecánico; en los extremos randilla cacereña. Malpartida de Plasencia.
- 2.084.** Cuadrante-almohadón, de lino entrefino, con banda de seis diagonales, labrada a deshilado *entretejido*. Decoración renacentista, floral y estilizada. En el reverso, las iniciales L.P. Malpartida de Plasencia.
- 2.101 y 2.102.** Fundas de almohada. Lisa y sin adornos. Puntilla floral mecánica imitando modelos de Chantilly. Montehermoso.
- 2.103 y 2.133.** Almohadones largos con decoración de rama ondulante y elementos florales; volante-puntilla con rombos, abanicos y uñas. Iniciales M.M. en crucetilla roja.
- 2.131.** Almohadón; unión de las costuras con randillas a punto anudado tipo navalqueño. Al extremo, randilla cacereña coronada con volante de batista bordado a mano, muy nutrido y con calados. Malpartida de Plasencia. Iniciales, N.J. en negro, a crucetilla.
- 2.135.** Cubierta de almohada, de lino; a ambos extremos randa lagarterana; franjas de deshilado de *filigrana* flanqueadas con cenefas a cadeneta de menudos roleos. Volante de batista bordada. Malpartida de Plasencia.
- 2.136.** Funda de almohada. Uniones con entredós de bolillos. En la boca, franja con deshilado de filigrana, bordados en blanco y azul y randilla cacereña. Volante de batista bordada. Malpartida de Plasencia.
- 2.137.** Funda de almohada, de lino moreno. En la abertura, volante de encaje de bolillos, mecánico, con decoración de arcos y flores inscritas. Malpartida de Plasencia.
- 2.202.** Funda de almohada. Al extremo, un ancho volante (0,18 metros) de fino cendal bordado y coronado con puntilla. Montehermoso.
- 2.203 y 2.204.** Fundas de almohada. En la abertura, ancho encaje (0,23 metros) mecánico. La decoración es típica del Chantilly combinada con las típicas «conchas» del torchón. Montehermoso.
- 866.** Frontal de lino grueso, con siete franjas de distinta anchura y con técnica de deshilado de *filigrana*; la decoración a base de rombos, figuras estrelladas, pajaritas, pequeños árboles y cintas onduladas con motivos florales. Fleco antiguo de lino sin cortar y encajes de bolillos. Procede de Montehermoso. Medidas: 2,10 x 0,65 metros.
- 2.051.** Frontal de cama. Tejido de percalina con decoración listada alternando con guirnaldas verticales. Colores, ocre, rojo y verde. Al borde, volante

de encaje mecánico ancho (0,21 metros); Medidas: 2,50 x 0,54 metros. Serradilla. (siglo XIX).

- 2.087. Frontal de cama, de percal estampado con decoración floral en colores, rojo, rosa y blanco. Ancho volante (0,19 metros) de tejido fino y calado. Serradilla (siglo XIX). Medidas: 2,40 x 0,56 metros.
- 2.155. Frontal de cama, tejido asargado; decoración listada alternando con guirnalda floral de vivos colores. Ancho volante mecánico de tul (0,20 metros). Medidas: 2,50 x 0,60 metros. Serradilla.
- 2.156. Frontal con técnica antigua de «*red de Valdeverdeja*» (4); tres franjas de color con decoración floral, «eses» tumbadas y zig-zag con almenillas. Rematado al borde con flecos en picos de tres pisos de borlas. Procede de Madroñera. Medidas: 2,25 x 0,80 metros.
- 2.047. Delantero de cama. Tejido labrado de *callos* dispuestos en franjas. Entredós y volante de malla con decoración propia del encaje granadino de tul, Técnica de zurcido *crizado*. Procede de Berzocana. Medidas de 2 x 0,73 metros.
- 2.076. Frontal constituido por siete cuadros unidos con tiras labradas por la técnica deshilado. Decoración de corazones en disposición contrapeada y «eses tumbadas». Técnica de deshilado. Procede de Montehermoso. Medidas: 2 x 0,74 metros.
- 2.077. Frontal de «*red de Valdeverdeja*», de calados muy menudos. La decoración simétrica presenta una encina en el centro con frutos de tamaño desproporcionado; ciervos de grande cornamenta y volviendo la cara hacia el lomo. Flecos de borlas superpuestos, llamado modelo de *bellota*. Adquirido en Retamora (Villuercas). Medidas: 2,20 x 0,80 metros.
- 2.078. Frontal de lino blanco irregular. La franja central, muy ancha con deshilado de *entretejido*, presenta motivos geométricos y florales muy estilizados; a uno y otro lado, alternan entredoses con deshilado y decoración de clavelinas. Fleco estrecho sin cortar. Procede de Montehermoso. Medidas: 1,90 x 0,75 metros.
- 2.080. Frontal. Nueve franjas verticales de diversas anchuras alternan con entredoses de bolillos. La labor de las primeras es de deshilado de *filigrana* con motivos de guirnalda serpenteantes de antigua tradición. Procede de Montehermoso. Medidas: 2,48 x 0,90 metros.
- 2.081. Frontal. Franjas estrechas con deshilado de *filigrana* alternan con rancias cacereñas. Los temas decorativos son florales y de tradición antigua. Procede de Montehermoso. Medidas: 2,40 x 0,90 metros.

(4) Este tipo de ejemplares se encuentran distribuidos por los pueblos de Zorita, Logrosán y Madroñeras, e insistimos en afirmar que, muy posiblemente, hayan tenido centros de producción de esta técnica de raigambre toledana.

- 2.082.** Frontal. Once bandas estrechas de las que tres, muy anchas, llevan decoración serpenteante con pajaritos afrontadas a estrellas y árboles de la vida. Las grecas más estrechas llevan guirnardillas florales. La labor es de deshilado de *filigrana*. (Estos tres últimos ejemplares son excepcionales por su decoración, técnica y buena factura).
- 2.015.** Paño de Puerta. Lino blanco muy irregular y grueso. En ambos extremos franjas de menudas guirnaldas con decoración en zig-zag. Técnica de deshilado de *tranco* y milanos. Al borde, encaje de malla fina con técnica de zurcido en una sola dirección. Procede de Serradilla. Medidas: 1,57 x 0,50 metros.
- 2.017 y 2.023.** Dos paños *de puerta* iguales. De lino grueso regular. En los extremos se disponen tres franjas de deshilado de *filigrana* con decoración de árboles, pajaritas, estrellas y «eses» tumbadas. Iniciales: D.C.V. a crucetilla en rojo. Encaje de bolillos mecánico. Procede de Montehermoso. Medidas: 1,20 x 0,60 metros.
- 2.018.** Paño de puerta; de lino fino regular. Decoración floral de ramos de carácter naturalista con técnica de deshilado *cruzadillo*. Iniciales: A.G. de crucetilla en negro. En los extremos, ancho encaje mecánico de bolillos. Procede de Montehermoso. Medidas: 1,50 x 0,50 metros.
- 2.019.** Paño de puerta. Lino grueso de trama regular. A los extremos estrecha franja floral en guirnaldas de línea quebrada y pajaritas en los senos. Alrededor una estrecha vainica de nudos. Procede de Montehermoso. Medidas: 1,45 x 0,50 metros.
- 3.091.** Paño de puerta de lino casero liso. Decoración de listas alternando con motas en líneas paralelas de color rojo incluidas en el mismo proceso de realización del tejido. Flecós de macramé en picos de obra anudada y enlazada, terminando en guías deshilachadas. En un solo extremo, un ramo de flores y, en la zona superior, la letra J. bordada a cordoncillo en variedad de colores. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,14 x 0,44 metros.
- 3.092.** Paño de puerta. Lino liso casero con decoración similar al anterior y un gran ramo en forma de guirnalda en festón sobremontado por la letra J. La labor de matizado en variedad de colores. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,64 x 0,44 metros.
- 3.458.** Paño de puerta; tres franjas de deshilado de *tranco* a cada extremo con decoración floral y de factura exquisita. Al borde encaje de bolillos estilo castellano pero manufacturado en Acebo. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 2 x 0,40 metros.
- 3.459.** Paño de puerta. Con franjas en los extremos de decoración típica de pajaritas y árboles de la vida cobijados por una rama zigzagante; otras, con motivos florales y geométricos. Al borde ancho encaje mecánico (0,22 metros) siguiendo un modelo Chantilly rematado en ondas. Procede de Montehermoso. Medidas: 1,62 x 0,75 metros.

- 2.083.** Cobertura de sofá o centro de mesa. De encaje de ganchillo de pilar sencillo; lleva incluidas labores toledanas. La decoración es de líneas en zig-zag y tiestos floridos de contornos geometrizados. En los extremos lleva lienzo añadido posteriormente con inscripción en letras capitales que dice: FLORENTINA PASTORA; va bordado a cordoncillo en negro. En los bordes, bandas de batista bordada. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,67 x 0,58 metros.
- 2.016.** Toalla. Tejido de lino blanco, labrado con ligamento asargado formando rombos y espiguilla. En los extremos, decoración tejida de rombos imitando un modelo del bordado navalqueño de *tejidillo*. En los extremos, flecos de macramé formando pirámides. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,23 x 0,56 metros.
- 2.020.** Toalla de tejido con urdimbre de lino y trama de algodón. Ligamento asargado estilo *palote*; bellissimo encaje de macramé rematado en ondas de las que salen flecos. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,86 x 0,46 metros.
- 2.021.** Toalla de lino; tejido labrado con el modelo de *clarinete*. En los extremos vainiquillas cacereñas y bellissimo macramé rematado en flecos. El nombre de Avelina bordado en blanco, estilo erudito. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,25 x 0,52 metros.
- 2.022.** Toalla de lino labrado con ligamento adamascado. A los extremos un bellissimo macramé sobremontado por un camafeo o tondo con busto de mujer y bordado estilo erudito de fines del siglo XVIII. Procede de Torrejuncillo. Medidas: 1,34 x 0,60 metros.
- 2.024.** Toalla. En los extremos, dos franjas iguales de tema floral bordado al pasado en los colores verde, azul y coral; entre ellas una cenefa de deshilado de filigrana. Randillas cacereñas y encaje muy fino de bolillos típico de Acebo. Medidas: 1,33 x 0,40 metros.
- 2.028.** Toalla. Tejido labrado adamascado en blanco. Bordado floral en matiz, técnica erudita en sedas. A los bordes, flecos de macramé terminados en picos de los que salen flecos. Monograma enlazado con A.T. (Doña Avelina Tomé, suegra de D. Pedro Pérez Enciso). Procede de Villanueva de la Vera. Medidas: 1,25 x 0,63 metros.
- 2.029.** Toalla de tejido adamascado blanco con muestra decorativa de medallones en guirnaldas dispuestas a tresbolillo. Dos grandes letras, F.D., bordadas a realce y enlazadas en un ramo de flores, también bordado con variedad de colores. Flecos de macramé con labor reticulada formando rombillos. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,50 x 0,60 metros).
- 2.030.** Toalla de tejido blanco labrado, en cordoncillo plano, con decoración tejida en franjas estrechas en color rojo. Flecos sencillos sacados de la misma tela. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,10 x 0,48 metros.

- 2.031.** Toalla de tejido adamascado. Dos muestras distintas de decoración floral se sitúan: una, en el centro y de color blanco, y la otra, en guirnalda del mismo estilo pero en rojo y blanco. En un extremo la letra B, florida, con variedad de colores y bordado erudito. Flecos de macramé con hilos de la misma urdimbre. Medidas: 1,40 x 0,68 metros.
- 2.032.** Toalla. Tejido adamascado a juego de damas estilo «clarinete». En un extremo, una N enlazada con ramo de flores a punto de plumetis y espigón. Flecos de la misma urdimbre a macramé estilo «milanos». Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,35 x 0,56 metros.
- 2.033.** Toalla. Tejido blanco adamascado con ramos estilizados sueltos y dispuestos en cadencia reticulada. En un extremo el nombre de «María» y un ramo serpentea por las letras. Colores artificiales y técnica de plumetis y a realce. Flecos de la misma tela, con macramé ancho haciendo picos. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,40 x 0,64 metros.
- 2.034.** Toalla. Tejido adamascado con el mismo dibujo que la toalla anterior. En un extremo y, en cartela, va inscrito Francisca en capitales con ramo de flores y pájaro en bordado erudito; matizado, al «aire» y rococó con felpilla. Variedad de colores. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,34 x 0,63 metros.
- 2.035.** Toalla. Tejido adamascado de fondo blanco y en rosa los motivos, los cuales se dispersan por toda la superficie. En los extremos dos bandas blancas con el tema de la vid en guirnalda. En una de ellas, un gran ramo floral recogido con lazo. Bordado erudito en colores diversos. Una «A» sobremontando el ramo. Flecos sencillos. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,48 x 0,64 metros.
- 2.036.** Toalla. Tejido blanco adamascado tipo *clarinete*. En un extremo, las letras A.I. enlazadas por un ramo de hojas. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,10 x 0,50 metros.
- 2.037.** Toalla. Tejido igual al de la pieza anterior. En un extremo, la letra A en verde y en el otro, una B en morado. Técnica *al pasado*. Flecos de macramé en forma de picos con formaciones elipsoides dispuestas a tresbolillo. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,58 x 0,52 metros.
- 2.038.** Toalla de tejido blanco adamascado: todo alrededor, una franja con decoración de escudetes enlazados y en el centro un dibujo floral de gran tamaño. En un extremo, la figura de una niña vestida de morado y azul y entorno ambientado con matas bajas. A su derecha la palabra MARIA. Técnica de matizado. Macramé terminado en picos y flecos. Medidas: 1,40 x 0,64 metros.
- 2.039.** Toalla. Tejido de damasco blanco. La decoración se dispone en el centro con dos motivos florales de carácter naturalista que se alternan formando guirnaldas verticales y en orla de motivos geométricos y florales. En un extremo, A y M, enlazadas en monograma a punto marroquí en color

azul. Fleco de macramé de figurillas muy dispersas formando picos con deshilachados. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,40 x 0,67 metros.

- 2.040. Toalla de damasco azul y blanco; muestra repetida de carácter floral. En un extremo, JUANA, con letras alemanas a gran tamaño; un ramo enlaza el nombre con variedad de colorido en tonos artificiales. Flecós de macramé de la misma urdimbre formando picos. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,60 x 0,67 metros.
- 2.041. Toalla. Damasco en blanco y salmón. Muestra decorativa floral y naturalista formando festones de guirnaldas en varias filas. En un extremo y dentro de una cartela el nombre de SANDALIA, destacándose la inicial por su tamaño y llevar un ramo florido. Técnica de bordado erudito y variedad de colores. Flecós sencillos. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,48 x 0,58 metros.
- 2.042. Toalla de damasco blanco. Un rectángulo central con palmas consecutivas y orlado con franja de menudas coronitas en guirnalda dispuestas a tresbolillo. En un extremo, un escudo con las letras E y C en monograma y ramos cruzados en «X». Variedad de colores y técnica de matiz. Flecós de macramé en picos y deshilados. Medidas: 1,40 x 0,63 metros.
- 2.043. Toalla. Tejido de damasco amarillo y blanco con muestra de motivos vegetales en el centro y, hojas y piñas abiertas, en la periferia. En un extremo, bordada «al aire», una gran cigüeña con imbricaciones señaladas a bordado salmantino. Del pico pende una bolsa coronada de lazo anudado y en el interior un monograma con las letras L y G. El bordado en sedas de colores. Es una toalla de *cristianar*.
- 2.044. Toalla de damasco blanco y amarillo oro. El centro, salpicado de flores las cuales se disponen en el borde de forma enlazada. En un extremo, gran ramo en forma de arco cobijando en su seno a una «J» y un pájaro con alas explayadas. El bordado, erudito y con sedas de vistosos colores y, el cuerpo del animal, con felpilla estilo rococó. Anchos flecós con macramé formando picos. Medidas: 1,56 x 0,64 metros.
- 2.085. Dos bandas de macramé para aplicar en toalla, de hilo finísimo con tres franjas de decoración y técnica distinta. Cada banda mide 0,12 x 0,61 metros. Fueron un obsequio de Benilde Calleja, de Plasencia, a los señores Pérez Enciso.
- 2.145. Toalla. Tejido de lino labrado: en el centro con cordoncillos paralelos y en los extremos con varias franjas de rombos estilo *clarinete*. Al borde, flecós de macramé unidos por randa navalqueña. En un sólo lado las letras J.M. a cordoncillo amarillo. Procede de Malpartida. Medidas 1,17 x 0,58 metros. Puede considerarse como pieza excepcional.
- 2.146. Toalla. Tejido labrado alternando cordones y calados en sentido transversal. Flecós bellísimos de macramé con diversas labores. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,85 x 0,52 metros.

951. Paño velatorio de boda. De lino muy fino y regular. En el centro, una franja formando rectángulo con decoración floral, distinta para cada dos lados opuestos. Técnica de deshilado tipo *zurcido* en una sola dirección. Las letras C.B. en bordado artístico y, posiblemente, realizado en época posterior. La primera obedece a Carolina, desconociéndose el apellido. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,80 x 0,80 metros.
952. Paño velatorio de boda. En los extremos ancha franja de deshilado de *filigrana* con decoración floral y pajaritas enmarcadas por franjas de estrellas de ocho puntas y «eses» bordadas al pasado. En los lados mayores, deshilado de filigrana con decoración de zig-zag. Le bordea un encaje castellano con modelo del siglo XVI. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,43 x 0,52 metros.
953. Paño velatorio de boda. Con decoración muy similar al anterior paño y con la misma técnica de deshilado de filigrana. El encaje de bolillos lleva rombos por nutridos y es de corona recta, de estilo castellano. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,43 x 0,52 metros.
- 2.025. Paño velatorio de boda. Todo alrededor, franja con motivos geométricos a deshilado de *filigrana*. En los extremos, se suman tres franjas de bordado al pasado con estrellas de ocho puntas y motivos florales; randilla cacereña y pequeñas cruces a espiguilla en tonos verde y caldera. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,43 x 0,56 metros.
- 2.026. Paño velatorio de boda. En los extremos, randillas combinadas con ancha franja de deshilado de filigrana con decoración de pajaritas coronadas en mitra; ciervos de gran cornamenta; estrellas bordadas al pasado. Encaje de bolillos torchón estilo castellano rematado en conchas. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,50 x 0,62 metros.
- 2.027. Paño velatorio de boda. Todo alrededor, randilla cacereña y encaje torchón, típico de Acebo, con decoración de tipo geométrico y corona de *concha*. En los ángulos, florones o claveleras. En los extremos, se lee María Canelo, entre estrellas, y va bordado en negro; la tradición antigua exigía que llevara este color cuando la novia era viuda o estaban de luto. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,56 x 0,60 metros.
- 863 y 864. Juego de afeitar (*barbera y chiquinu*) (5). La primera lleva decoración renacentista con deshilado de filigrana. Letras P. G. en el centro,

(5) El dialecto cacereño es considerado por muchos como una variedad del castellano con rasgos occidentales; para otros, se trata de un habla meridional, y algunos afirman que tiene gran influencia leonesa.

La *h* la transforman en *j* en la pronunciación.

La terminación de la *e* y *o* finales en *i*; la *o* en *inu*, como diminutivo.

La *s* en *j* si es inicial, como *jurco* en lugar de *surco*, *jarmiento* por *sarmiento*. Se da el *ceceo* en Malpartida de Plasencia.

En la Sierra de Gata suelen terminar las palabras en *u* y en *i* y además intercala la voz *pulu* a modo de interjección. Hay un diálogo que se repite remedando a los hablantes de esta zona:

«Pulú! a donde vas?»

bordado a punto de cruz en negro (luto o viudo). Encaje mecánico al borde imitando un modelo de bolillos. El *chiquinu*, franja de animalillos alternando con estrellas a deshilado de filigrana. Encaje mecánico al borde. Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,70 x 0,57 y 0,35 x 0,25, respectivamente.

927. Barbera o paño de afeitar. Lino blanco irregular y grueso. Cenefa de 15 centímetros con medias estrellas y pajaritas inscritas en cada una de ellas. Deshilado de *filigrana* con extraordinaria factura. Adquirido en Montehermoso. Medidas: 0,90 x 0,96 metros.
928. Barbera, de lino blanco grueso de tramado irregular. Franja de deshilado *a zurcido* en una sola dirección en forma de U. Tema floral naturalista. Le bordea encaje de malla rematado en picos. Adquirido en Serradilla. Medidas: 0,56 x 0,50 metros.
929. Barbera, de lino blanco y grueso. Franja de deshilado con tema de línea ondulante y eses; en los senos de aquélla, pinillos insertos. Encaje ancho de malla —15 centímetros— con labrado a zurcido en una sola dirección y puntos bucleados. Procede de Serradilla. Medidas: 1,15 x 0,96 metros.
- 2.109. *Basera* o paño de basar. Se aplicaban al borde de la campana de las cocinas. Tejido de lino grueso pero de trama regular. Decoración floral geométrica en guirnalda de bordado al pasado. En el borde remate de pespunte. Colores azul y negro. Procede de Villanueva de la Vera. Medidas: 4,50 x 0,25 metros.

Indumentaria

802. Traje de novia de Montehermoso. Tres mantillas. La más interior en amarillo y la intermedia en azul, ambas con pliegues, y lorzas. La superior en rojo de tejido *milranga* con el *guardapié de vistas*, o forro interior del borde de la falda, tan ancho como la cuarta del obispo. Jubón de satén negro. Los puños con el *repurgo* bordado en sedas de colores a punto de matiz y con botones de plata sobredorada en filigrana calada. *Mandil* negro y amplio, de merino y con vistas estampadas (6) *Esclavina* de paño *Milranga* con cinta serpenteante roja y borde de seda verde. *Pañuelo* de cuello de tejido adamascado en seda natural, color melocotón y con decoración de motivos florales en color celeste y blanco. *Cobija* negra con casco de paño fino, ancha franja de terciopelo de seda al borde

Pulú! al huertu

Pulú! a qué?

Pulú! a buscar pimiento

Pulú! tráeme uno que no piqui

Pulú! tonta! estoy yo dentru...»

(6) Las *vistas* son siempre los forros del borde de todas las prendas. Suelen ser de tejido estampado, de fondos oscuros y menuda decoración floral.

y *vistas* de merino estampadas. Juego de 4 cintas «sígueme pollo» en seda adamscada con guirnaldas florales (7).

803. Traje de novia de Montehermoso: dos mantillas, la más interior en negro y la exterior, en tejido *milranga* y color guinda, con los frunces, lorzas típicas y *cuarta del obispo*. *Jubón* de satén negro, con puño de terciopelo granate bordado al matiz y el *repurgo* en satén negro con guirnalda floral bordada con el mismo punto. *Mandil* de merino negro y amplio. *Esclavina* negra con cinta serpenteante en rojo y el ribete en verde; *pañuelo* de lana merina en amarillo y con estampado floral. *Cobija* negra con el *casco* de paño fino y franja de terciopelo de seda. Juego de 4 cintas de *sígueme pollo* en damasco con guirnalda floral.
- 1.089. Traje de luto (de viuda o de señora mayor). Tres *mantillas* negras con pliegues, lorzas y *cuarta del obispo*. *Jubón* de satén negro y los puños de terciopelo picado en negro y morado; el *repurgo* negro. Los botones de plata, de tipo «octogonal» (8) y motivo floral cincelado en el centro. *Mandil* negro de lana bastante amplio. *Esclavina* de lana negra y sin adornos. *Pañuelo* de merino estampado en negro y azul; *gorra típica* de luto de los corazones y claveleras en negro y sin espejo frontero. Juego de 4 cintas negras: dos de terciopelo picado y otras dos en seda adamscada con tema de guirnalda floral (9).
- 1.091. Traje de madrina de Montehermoso. Dos mantillas interiores de paño rojo y granate, respectivamente. La *saya* superior de color nogal con la *cuarta del obispo* en negro. *Jubón* de satén negro, puños de terciopelo morado en la pieza interior y el *repurgo* en azul; botones de plata sobredorada. *Mandil* de lana negra gruesa, con listas en rojo y azul al borde. Escon lentejuelas formando cinta ondeante en sustitución de la cinta de seda. *Mandil* de lana fuerte con listas al pie, rojas y azules. *Pañuelo* de merino en amarillo y estampado floral. *Cobija* de *milranga* y franja estrecha de terciopelo; juego de cintas *sígueme pollo* bordadas al matiz.
- 1.092. Traje de diario de Montehermoso. Tres mantillas, la más inferior de color nogal, la intermedia negra, y la superior guinda. *Jubón* de satén, puños de terciopelo, bordado de matiz, y botones de filigrana de plata sobredorada. *Mandil* de lana negra gruesa, con listas en rojo y azul al borde. *Esclavina* de paño fino negro, cinta ondulada en negro, y ribete en rojo. *Pañuelo* merino blanco y ancha greca de rocallas y guirnaldas florales. *Gorra* de soltera. Juego de 4 cintas, dos bordadas al matiz y otras dos tipo tirolés. Faltriquera de lana lisa, gran greca bordada al matiz; tema clavelinas.

(7) Las señoras que vestían a las novias recibían el nombre de *mantilleras*. Eran hijas, pues tenían estilo para vestir las y siempre se recurría a ellas como si fueran profesionales.

El hecho de que la montehermoseña lleve siete sayas para casarse, hacía necesario que una amiga hiciera las veces de *cirineo* para sostenerla. La novia que no se mareaba se la consideraba heroína.

(8) Por influencia del chaleco de hombre del mismo pueblo.

(9) Para los días de funeral eran siempre en negro, para los demás días de luto en morado y en seda adamscada las cuatro cintas.

- 1.093.** Traje de diario de Montehermoso, llamado *medio traje* (10). Dos mantillas moradas y sobre ellas otra de color rojo; en la cuarta del obispo guirnalda floral bordada. Jubón de satén con puños bordados al matiz. *Mandil* de tejido negro adamascado, lorzas y encaje de bolillos mecánico. *Esclavina* de *milranga* en color granate y con cinta ondeante de negro. *Pañuelo* merino color anaranjado con rocallas y guirnaldas de flores naturalistas. Gorra de soltera. Juego de 4 cintas, dos bordadas al matiz y otras dos con abalorios.
- 1.096.** Traje de mujer de Montehermoso de diario; tres *mantillas*, una verde y dos de color guinda. *Jubón* de satén negro y puños de terciopelo con bordado al matiz de clavelinas y sembrado de lentejas. Botones de filigrana. *Esclavina* de lana *milranga* con cinta recta de terciopelo y ribete rojo. *Delantal* negro de lana y listado al pie en azul y rojo. Faltriquera de pana negra, bordada con clavelinas al matizado; lleva la letra M. Juego de cintas *sígueme pollo* de damasco con grandes flores de la Real Fábrica de Talavera; pañuelo de lana merina de color amarillo y guirnaldas florales en rojo.
- 1.097.** Traje de mujer de Montehermoso, de diario. Dos *mantillas*: una en guinda claro y otra en vino burdeos. *Jubón* de satén negro con puños de terciopelo picado en muestra floral de color morado. Delantal de tejido grueso con listas en azul y rojo al borde. Faltriquera a punto alfombrado con la típica decoración de círculos tangentes y secantes. Sombrero de casada, «sin espejo», y con la típica decoración de claveleras, espigas, etcétera.
- 1.098.** Traje de mujer de Montehermoso. Dos *mantillas*, las dos en vino burdeos. Jubón de satén negro con puños decorados por terciopelo picado tipo velours francés. Faltriquera de pana lisa bordada con clavelinas y pajaritas; iniciales de J. J.; gorra de casada con corazón, en lugar de espejo, y clavelina.
- 1.099.** Traje de mujer de Montehermoso. Dos *mantillas*: una en amarillo oro, y otra en rojo. *Jubón* en negro y morado. *Esclavina* morada de *milranga* en burdeos y ribete morado. *Mandil* negro con listas, azul y roja al pie. *Faltriquera* a punto alfombrado con la típica decoración de origen visigodo. Juego de 4 cintas de *sígueme pollo* de tipo floral y tejido adamascado.
- 1.100.** Traje de mujer de Montehermoso. Tres mantillas: una verde, la intermedia amarilla y la superior en burdeos. Jubón de satén negro con puños de velours francés en negro con muestra floral, de la Real Fábrica de sedas de Talavera. Botones de plata afiligranada. *Esclavina* negra de *milranga* con cinta ondulante en rojo y ribete verde. *Mandil* de toско tejido de lana con las típicas listas al borde. *Faltriquera* de punto alfombrado con decoración de círculos en composición visigoda. Juego de

(10) Se llama de *medio traje* y lo solían llevar con pañuelo de Manila o estampado y sin gorra.

cintas de *sígueme pollo*, de seda adamascada y guirnalda floral. *Gorra* negra de viuda con corazones.

- 1.101. Traje de mujer de Montehermoso, de funeral. Tres *mantillas* negras. Jubón de satén negro con vueltas en los puños del mismo tejido y con pespuntos tipo guateado. Botones de *mora* (11). Mandil negro y amplio. Esclavina negra sin adornos. Faltriquera de pana acordonada con simple decoración de ribete morado. *Pañuelo* morado con decoración floral en verde. *Gorra* con decoraciones en negro, corazones y clavelina en lugar de espejo. Cintas de *sígueme pollo* adamascadas en negro.
- 1.102. Traje de mujer de Cabezavellosa. *Enagua* de lino; al borde, puntilla de ganchillo modelo *bellotas*. Manteo rojo en forma de capa. Decoración en el centro del *jarrón árabe* con ramo muy alto y dos *pájaros* afrontados y cobijados. Del jarrón salen ramas serpenteantes hacia los lados. La técnica es de paño recortado y aplicado. Al borde, cinta adamascada estilo tirolés y, al extremo, ribete azul. *Jubón* de otomán en seda con finos puños de terciopelo liso de seda y decoración de abalorios. Botones de plata con decoración de espirales y rosetas. Pañuelo de talle, triangular, en batista, con decoración floral estilizada y bordado de lentejuelas. *Dengue* por influencia salmantina pero más cerrado y con decoración de jarrón árabe en el centro y rama floral.
- 1.103. Traje de mujer de Cabezavellosa. *Enagua* de lino con volante de ganchillo decorado en rombóos y picos almenados. *Manteo* rojo en capa, con decoración de jarrón sobre el que cabalga un árbol de la vida muy estilizado y dos pajaritas afrontadas. Todo bordeado con cinta tirolesa adamascada y con decoración de guirnalda. *Jubón* de paño liso en negro con pasamanería de abalorios en las bocamangas. *Mandil* de merino, azul marino, con encajes y cintas. *Faltriquera* roja de satén de seda con agreman y lentejuelas. *Dengue* en pico a la espalda y decoración del árbol de la vida muy estilizado; el borde, farpado en ondas. *Pañuelo* triangular de batista con bordado en motas dispuestas a tresbolillo; encaje mecánico, tipo chantilly, al borde.
- 1.835. Camisa de mujer típica de Torrejoncillo. De lino blanco grueso. Escote cuadrado; pechera lisa; la decoración se sitúa sobre los hombros en forma de escapularios con labor de deshilado de *tranco* en ancha greca alternando con randillas, cacereñas y de Navalcán. La manga lleva los frunces *chinatos* y sobre ellos, rico punto de espigón doble.
- 1.836. Camisa de mujer, típica de Montehermoso. De lino. Escote redondo un poco degollado. La decoración se sitúa en el hombro en franjas verticales y horizontales con bordado al pasado y randillas. Frunces *chinatos* en las uniones de las mangas y puños. Iniciales C.C. a punto de cruz en rojo. Botones hechos a punto de aguja en forma de limón.
- 1.837. Camisa de mujer de Montehermoso, de lino. La decoración también sobre

(11) La forma es similar al fruto de la mora, de pasta vítrea, en color azul intenso.

el hombro, de motivos florales y rombos y bordado al pasado. Frunces en mangas para darles vuelo. Botones en forma de limón.

- 1.838.** Camisa de mujer de Montehermoso. La forma y disposición ornamental igual, pero en las franjas de bordado llevan rombos con cruz parecida a la de Calatrava inscrita en ellos. Los frunces chinatos de la manga van formando almenillas.
- 1.839.** Camisa de mujer de Montehermoso. De lino; la disposición general es similar a las anteriores camisas, pero la decoración se sitúa sólo en un rectángulo pequeño sobre los frunces chinatos de unión en el hombro. Va realizado a deshilado de *tranco* de factura muy fina. Dos iniciales, C.C., a punto de cruz a ambos lados de la abertura.
- 1.840.** Camisa de mujer de Montehermoso. Sobre el hombro dos anchas franjas en sentido transversal: una, con el tema de las *cadena*s y *corazones* a punto de *tranco*; otra, con randillas cacereñas y de Navalcán. Frunces chinatos en la unión.
- 1.841.** Camisa de mujer de Montehermoso. La decoración se dispone como la anterior, en dos franjas. La superior, con motivos geométricos a punto de *tranco*; la inferior, en una ancha greca a punto de randa navalqueña. Para separarlas, cordoncillos típicos cacereños y caireles a punto de aguja.
- 1.857.** Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. Rica decoración sobre el hombro, constituida por tres grecas florales a deshilado de *tranco*. La unión de la manga con frunces chinatos y sobre éstos, complejos cordoncillos de adorno. Escote con encaje de ganchillo de lino. La camisa de Malpartida de Plasencia es la más decorada de todas las de la provincia de Cáceres (12).
- 1.859.** Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. Escote rectangular con encaje de bolillos de conchas de lino. Ricos *escapularios* sobre los hombros con diseño floral geometrizado con deshilado de *tranco*. Le enmarcan series de cenefas y complejos cordoncillos. Sobre los frunces chinatos bordones y espigón. Los puños con bandas de deshilado de *tranco*.
- 1.860.** Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. La decoración sigue la mis-

(12) Todas las camisas de mujer llevan dos partes bien definidas porque están hechas con dos clases de lino: la superior, desde la cintura, es fino y de tramas regulares porque es la más visible y va decorada; la inferior lleva forma ligeramente nescgada y es de un lino muy grueso y de hilada irregular. La decoración principal se sitúa sobre los hombros, en forma de rectángulo o *escapulario* a modo de canesú único para espalda y delantero. Las mangas se componen del ancho de una *pierna* y la largura exigida para cada talla. Como en la parte superior, al unirse con el *escapulario*, se recoge en menudos frunces *chinatos* se estrecha resultando muy justa para el desenvolvimiento del brazo. Esto lo solucionan introduciendo un cuadrado, puesto en forma de losange, en la zona de la axila. En Malpartida de Plasencia llevan también en la espalda un amplio canesú con deshilados. Gran profusión de cordones complejos bordados sobre los frunces. En el escote un encaje de ganchillo o de bolillos, siempre es cuadrado; en la de Montehermoso, el escote es redondo, casi a caja. Sobre los frunces gran profusión de cordones de compleja factura acompañados de randillas o vainicas adornadas.

ma disposición que en la anterior pero con dibujo distinto y con deshilado de tranco. Los puños van lisos.

- 1.861. Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. En los escapularios de los hombros motivos geométricos y florales estilizados inscritos en aquéllos a deshilado de tranco. Les enmarca una serie de cenefas a cordoncillo *cruzado* en salmón y blanco; el punto espigón. El escote con encaje de bolillos en ondas sencillas. En los puños, estrecha cenefa de bordado al pasado.
- 1.862. Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. El escapulario de cada hombro lleva un trabajo similar al de la anterior camisa pero le acompaña una franja de espirales muy cerradas a cordoncillo cruzado. En el escote y puños, encaje de bolillos tipo torchón y modelo de *abanicos de cuatro alfileres*.
- 1.863. Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. Los escapularios llevan una compleja decoración de motivos geométricos, van bordeados con grequilla de cordoncillo *cruzado*. En las uniones frunces chinatos sobremontados con punto de doble espigón. Al pie de la camisa, decoración de punto de *tranco* de labor más rala.
- 1.864. Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. Escapularios con diseño similar al de la anterior camisa. Al borde del escote, encaje torchón de bolillos con modelo de las *pirámides*. Los puños con vainica sencilla.
- 1.865. Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. La decoración de los escapularios en los hombros es de magnífica composición de *rombos, caderas* y *corazones* con deshilado de *tranco*. Randillas en la unión de costuras.
- 1.866. Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. Similar decoración en el rectángulo de los hombros que la anterior camisa, realizada a punto de *tranco*. En el escote, encaje de bolillos modelo *pirámides*. Al borde de la abertura, cenefa con el típico cordoncillo *cruzado* en ocre. Cinco filas de frunces chinatos sobre las mangas. Randillas en la unión de las costuras.
- 1.867 y 1.868. Camisas de mujer de Malpartida de Plasencia. Las dos iguales y muy sencillas. Escote cuadrado con encaje de bolillos; género torchón; modelo *abanicos*. Ningún otro adorno.
- 1.869. Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. Sin decoración; escote rectangular. Al pie deshilado de tranco y las iniciales de C. M. a punto de cruz en negro.
- 1.870. Camisa de mujer de Malpartida de Plasencia. Escote grande en redondo. Sencillos frunces *chinatos* en la unión de las mangas con punto de espiga, sobrepuesto.
925. Enagua de mujer de Malpartida de Plasencia. Amplia, con frunces recogidos.

dos en la cintura y con banda terminada en *ciñoles* que se anudan. Al pie, ancha franja de *deshilado cruzadillo* con decoración de hoja de *parra* colocada de forma opuesta. Al borde, ancho encaje de ganchillo. Largo total: 0,68 metros.

926. Enagua de mujer de Malpartida de Plasencia; la misma forma que la anterior. Al pie, franja de deshilado de filigrana con motivos geométricos; coronada por puntilla de ganchillo rematado en picos almenados.
- 3.121. Enagua de mujer de Malpartida de Plasencia. Al pie, franja con decoración floral en torno a una cinta ondulante, técnica de deshilado de *cruzadillo*. Puntilla de ganchillo con hojas dispuestas en ejes inclinados y paralelos entre sí. Abertura lateral a la altura de la cadera con las iniciales N. G. a punto de cruz en amarillo.
- 3.122. Enagua de mujer de Malpartida de Plasencia. Al pie tres lorzas, entredós de encaje de ganchillo de motivos geométricos, puntilla de la misma técnica con motivos de rombos y picos almenados. Iniciales M. T. a punto de cruz en rojo.
- 1.020. Jubón de mujer de Montehermoso. De satén negro, ajustado y con puños trapezoidales. Doble faz también de satén, botones-gemelos llamados de *mora* porque imitan este fruto, en pasta vítrea. Forrado con tela de algodón.
- 1.021. Jubón de mujer de Montehermoso. De terciopelo negro y la vuelta de los puños en satén. Botones de *mora*. La forma igual al anterior.
- 1.022. Jubón de mujer de Montehermoso. De satén negro con el *repurgo* de los puños en terciopelo de raso picado en negro y morado. (Estos tres jubones forman parte del traje de luto).
- 3.123. Jubón de gala de mujer, típico de Cabezavellosa. Ajustado, escote a caja y abotinado con corchetes. De satén negro y la vuelta de los puños de terciopelo granate salpicado de lentejuelas doradas y una franja de pasamanería plateada.
- 3.124. Jubón de gala de mujer típico de Cabezavellosa. Ajustado y abertura con ojete para pasar un cordón blanco. De satén negro pero las mangas de terciopelo liso del mismo color con tres franjas de raso al borde.
- 3.125. Jubón de gala de mujer típico de Malpartida de Plasencia. De satén negro, corto y ajustado, con grupo de lorzas y escote a caja. Mangas de raso con tres franjas y encaje en las bocamangas; género chantilly pero mecánico.
- 3.126. Jubón de gala del traje de mujer típico de Cabezavellosa. De satén negro, ajustado y articulado con costadillos; escote a caja y puños anchos de raso.
- 3.127. Jubón del traje típico de Salamanca. Tejido negro de tafetán con listas

en raso. Escote a caja alto y *sobrepechera*. Las mangas van rematadas al borde con encaje mecánico muy ajustado y dado atrás. (Comprado a una pastora salmantina, en Plasencia.)

- 3.128.** Jubón de gala, de mujer, típico de Ibahernando. De satén negro, corto y ajustado; escote a caja y abertura con cordón; el borde de la manga con labor de bordado en abalorios negros.
- 3.129.** Jubón de gala, de mujer, típico de Arroyo de la Luz. De satén negro, corto y articulado con costadillos. Manga de seda natural en damasco de muestra floral grande. En las bocamangas encaje negro, tipo torchón y mecánico.
- 3.130.** Jubón de gala, de mujer, típico de Malpartida. De satén negro y ajustado. Escote a pico y ojete en la abertura para cordón. Mangas de terciopelo liso; sin adornos.
- 3.131.** Jubón de gala, de mujer, típico de Serradilla. Abotinado con corchetes. De satén negro y en las bocamangas, tiras labradas de seda natural y pasamanería. Al borde, encaje mecánico negro, tipo blonda.
- 3.132.** Jubón de gala, de mujer, típico de Serradilla. De satén negro, ajustado y con corchetes en la abertura. En las bocamangas, dos franjas superpuestas de encaje mecánico en seda negra y al borde encaje torchón de la misma calidad.
- 3.133.** Jubón del traje de gala, de mujer, de Malpartida. De satén negro y raso natural para las mangas. Al borde de éstas, dos galones de seda labrados en pasamanería flanqueando un encaje de la misma factura. De la familia Morán.
- 3.134.** Jubón de Montehermoso, llamado *bobo*. De satén negro; articulado con costadillos y *haldillas* o *haldetas*. Puños trapezoidales, sin adornos en las vueltas y botones-gemelos de filigrana calada.
- 1.053.** Manteo de Cabezavellosa, de paño rojo, con cinta de terciopelo negro y entredós de plata al borde; decoración del típico jarrón árabe florido con paño recortado, bordado en lanas y lentejuelas.
- 1.054.** Saya de paño negro, con ancha greca de hojas de diversos tamaños y trencilla de seda al borde. Procede de Miravel.
- 1.055.** Manteo típico del traje salmantino. En paño fino azul marino y al borde, ancha franja de tejido adamascado en seda negra y morada. Farpas pequeñas con ribete verde.
- 1.070 y 1.071.** Dos *rapones* o sayas encimeras plisadas, en satén negro con dibujo menudo en blanco. Pertencieron a Juliana Morán. Malpartida de Plasencia.

- 1.104 y 1.105.** Dos sayas de paño finísimo, plisadas y con lorzas; una negra con *vistas* de satén de seda y ribete de trencilla de seda; otra, roja con *vistas* de paño verde y ribete de seda natural en azul. Malpartida de Plasencia.
- 1.106 al 1.113.** Ocho sayas de lana, cinco en color rojo y tres amarillas; todas con lorzas y pliegues. Pertenecieron a la familia Morán, de Malpartida de Plasencia.
- 1.077.** Dengue del traje de Cabezavellosa, en paño rojo, con decoración floral y animal, bordado en parte con felpilla estilo rococó. Flecos de seda al borde.
- 804.** Pañuelo blanco de talle, de batista fina y rematado con jaretón de vainica; en un ángulo, cenefa floral sobre línea serpenteante en técnica de bordado inglés. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,50 x 1,50 metros.
- 806.** Pico de talle, de lino blanco con tres cenefas de deshilado por la técnica de *tranco*. La decoración se expresa por rosas y hojas, sin formar composición integrada. Al borde encaje mecánico de un modelo de técnica de bolillos. Iniciales de gran tamaño a punto de cruz: M. M. (Marcela Morán). Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,50 x 1,50 metros.
- 837.** Pañuelo de talle, estampado, estilo cachemir denominado alfombrado. La decoración se distribuye en tres guirnaldas, denominado por ello de «tres cenefas». La central lleva cerezas por lo que también se llama *pañuelo de las cerezas*. Flecos de lana con labor de macramé. Procedente de Serradilla.
- 838.** Pañuelo de talle de *tres cenefas*. La exterior más ancha con rocallas y grupos florales naturalistas. Al borde flequillos deshilados. Iniciales J. V. (Julia Vegas). Procedente de Serradilla.
- 839.** Pañuelo de talle denominado de *ciencolores*; modelo la golondrina o pajarita. Al borde sólo una franja de escudos trebolados, pajaritas alternando con jarrones, verjas de parques; toda la decoración se recorta en un fondo negro. Procede de Malpartida de Plasencia.
- 840.** Pañuelo de cabeza de mujer, del traje de Montehermoso. De seda natural adamascado con franjas amarillas y rojas en las que se insertan guirnaldas florales idealizadas; flecos postizos en rojo y amarillo.
- 841.** Pañuelo de cabeza de mujer, típico de Montehermoso. Tejido de lana merina en amarillo para el fondo y ornado con grandes motivos florales en variedad de colores; modelo portugués.
- 845.** Pico de talle de batista fina blanca; grandes motivos en forma de ruedas o soles bordados al pasado y a la inglesa. En el centro del ángulo, jarro con claveles y palmas. Al borde, un entredós de encaje mecánico coronado con ondas de bordado en las que se insertan motivos floridos a

- modo de arracadas. Todo el bordado en blanco. Perteneció a la familia Morán de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,50 metros de lado.
846. Pañuelo de talle en pico de batista blanca lisa. Al borde, una greca de apretada decoración floral en guirnalda, ramos sueltos y de línea geometrizada; técnica del bordado al pasado, inglés y punto de sombra. Rematado con fino festón de *uña*. Todo en blanco. Constituye una pieza singular por el virtuosismo de la técnica. Perteneció a la familia Morán, de Malpartida de Plasencia.
847. Pico de talle, de tejido labrado en blanco a listas asargadas y de tafetán pareado. Al borde, franja toda calada con punto de filtré con círculos en línea sucesiva que llevan ramos de miosotis. Todo en blanco. Pieza destacada por la erudición de su factura en el bordado. Perteneció a la familia Morán, de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,50 metros de lado.
848. Mantillina de encaje de bolillos de forma semicircular realizada en una sola pieza con hebra metálica en oro de Chipre. Al borde una greca de encaje granadino realizada a punto entero con lámina lisa y briscada. Procede de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), del Convento de las Carmelitas Descalzas. Medidas: 0,50 metros de radio. (Pieza que ponían a la imagen de Santa Teresa sobre la cabeza.)
849. Mantelina blanca; sobre tul mecánico, bordado granadino con decoración floral a punto *de pasta* y calados de adorno. Le bordea un encaje manual denominado blondilla catalana. Procede del mismo convento y en el centro lleva el escudo del Carmelo.
921. Pañuelo de cuello de hombre, con fondo color fusia y listas en tono verde y blanco en los extremos. Procede de Arroyo de la Luz. Medidas: 0,80 x 0,80 metros.
935. Pañuelo de cabeza, de mujer, de seda natural roja y franja amarilla adamsada en muestra floral con flecos de seda de sencillo macramé. Típico de Montehermoso.
936. Pañuelo de cabeza, de mujer, de lana en fondo blanco y decoración centrada en forma de franja floral de vivos colores. Típico de Montehermoso.
940. Pañuelo de talle de tres *cenefas*, de merino negro. Las grecas de variado colorido muy luminoso presentando flores en guirnaldas o inscritas en cuadrados. Flecos de macramé en lana. Procede de Serradilla. Medidas: 1,65 x 1,65 metros.
941. Pañuelo de talle de tres *cenefas*, de merino negro con decoración de pensamientos, discos y abanicos. Flecos de macramé en lana. Procede de Serradilla. Medidas: 1,65 x 1,65 metros.

942. Pañuelo de talle denominado *alfombrado* o más impropriadamente de *cien colores*. Estilo cachemir, posiblemente de manufactura catalana. La decoración se extiende a toda la pieza a base de escudetes afrontados o en cenefa por yuxtaposición. Sencillos flecos deshilados. Procede de Serradilla. Medidas: 1,65 x 1,65 metros.
943. Pañuelo de talle, estampado, tipo *alfombrado*. Decoración centrada que se irradia a toda la superficie muy similar al anterior pañuelo. Procede de Serradilla. Medidas: 1,65 x 1,65 metros.
944. Pañuelo de talle, tipo *alfombrado*, muy similar a los dos anteriores pero de colores más vivos. Procede de Villanueva de la Vera.
945. Pañuelo de talle, tipo *alfombrado*. Decoración de motivos abstractos de gran tamaño ocupando toda la pieza. Dos iniciales, J. V. a cordoncillo (Josefa Vera). Procede de Serradilla.
946. Pañuelo de talle, tipo *alfombrado*, muy similar al descrito en el número 942. Procede de Malpartida de Plasencia.
947. Pañuelo de batista blanca. En el centro un barco bordado *al aire* y en la vela lleva las iniciales D. A. Al borde un encaje de deshilado, tipo veneciano, realizado con hilo muy fino y poco flexible. Va coronado con ancho jaretón. Procede del Convento ya citado de Peñaranda de Bra-camonte. Se utilizaba para la profesión de alguna religiosa. Medidas: 0,37 x 0,37 metros.
948. Pañuelo de talle. Tejido tipo cendal blanco adamascado. La parte labrada lo constituye un solo elemento, una hoja dentada y repetida por todo el pañuelo. Procede de Alcántara. Medidas: 1,45 x 1,45 metros.
949. Pañuelo del tipo llamado *cien colores*. Una sola cenefa alrededor de estilo floral. Motivos muy menudos dispuestos en yuxtaposición constituyendo hileras en variedad de colores. Procede de Serradilla. Medidas 1,55 x 1,55 metros.
- 1.081. Mantón de Manila. De tejido de tafetán en seda. Típica decoración de jarro con flores, mariposas y guirnalda de rosas dispuestas en dos ángulos opuestos. Técnica de bordado *al matiz cortado*. Procede de Villanueva de la Vera. Medidas: 1,60 x 1,60 metros.
- 1.082. Mantón de Manila, de tafetán asedado negro. En ángulos opuestos se disponen flores exóticas, mariposas y flores. Flecos de macramé en seda retorcida. Procede de Villanueva de la Vera. Medidas: 1,60 x 1,60 metros.
- 1.083. Mantón de Manila, de finísima seda natural en ligamento de tafetán. Sin decoración alguna. Sencillos flecos de macramé con seda retorcida. Procede de Villanueva de la Vera. Medidas: 1,45 x 1,45 metros.
- 1.084. Mantón de merino negro; en dos ángulos opuestos se instala una decoración floral con sedas retorcidas y negras, y otra del mismo signo en

seda amarilla. La técnica de bordado al matiz, tipo occidental. Flecós de seda negra y retorcida. Procede de Ibahernando, de la familia del tío Curro (Francisco Fernández).

- 1.085.** Pañuelo de talle, tipo *alfombrado* con decoración similar a los reseñados con los números 942 y siguientes. Hay una notable diferencia; este pañuelo es de seda artificial y los anteriores son de lana de una finura extraordinaria. Procede de Casas de Millán.
- 1.086.** Pañuelo de talle del tipo denominado de *cien colores*. La decoración se realiza en grandes motivos de carácter arquitectónico que se sitúan en zonas periféricas quedando libre el centro en forma de estrella. Pieza de excepcional interés. Procede de Casas de Millán.
- 1.090.** Pañuelo de talle en tejido negro de lana merina. Modelo *pavo real*. Uno de los ángulos se cubre de rica floresta dentro de la cual campean aves destacándose un pavo real en el centro. Rica policromía. Técnica de bordado al pasado con lineamientos a punto de cadeneta. Flecós postizos de encaje de macramé. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,47 x 1,45 metros.
- 1.115.** Pañuelo de talle, denominado de *cateta* o *mil colores*, típico de Malpartida de Cáceres. Sobre tosco paño negro en forma de *pico* o de triángulo rectángulo, se plasma una rica y vistosa guirnalda floral en *espejo*, bordada a punto de cadeneta con colores luminosos y de extraña combinación. Al borde una tira de terciopelo.
- 1.138 al 1.144.** Siete pañuelos de talle, de percal estampado, tipo francés, tejido con ligamento de tafetán fino. Las muestras y motivos son variados con predominio del tema floral. Proceden de distintos pueblos de la provincia por ser utilizados en la mayoría. Medidas: 1,65 x 1,50 metros.
- 1.145 y 1.146.** Dos pañuelos de talle iguales (13) de percal estampado con greca de composición floral al borde y motivos sueltos dispersos en el centro. Colores predominantes: rojo, amarillo y verde. Tipo francés. Medidas: 1,10 metros de lado.
- 1.147 y 805.** Dos pañuelos de talle iguales en forma de pico y que en su momento constituyeron uno sólo cuadrado. De percal estampado, tipo francés, con greca al borde y motivos sueltos de carácter floral. Proceden de Brozas. Medidas: 1,50 metros de lado.
- 1.148.** Pañuelo de cuello de hombre. Cuadrado con rica estampación de colores blanco, amarillo y azul sobre fondo rojo. Tejido de lana asargada.
- 842, 843 y 844.** Mandiles del traje de Montehermoso, en lana negra con listas al borde y *ataderos* típicos de los telares de Torrejoncillo. Acompañan al traje de viuda o señora mayor.

(13) Son dos pañuelos de *pico*, es decir, en forma de triángulo rectángulo procedentes de uno sólo al ser dividido por una de sus diagonales.

- 930.** Mandil, típico del traje de Ibañerando; tejido de raso negro con ornamentación floral por la técnica al matiz; encaje mecánico negro al borde. Perteneció a la familia del tío Curro.
- 931.** Mandil de tejido listado con encaje mecánico blanco. Malpartida de Plasencia.
- 932.** Mandil de tejido de percal pintado; fondo azul con guirnaldas verticales en ocre. Al borde tres bandas de encaje mecánico. Malpartida de Plasencia.
- 933.** Mandil de tejido muy fino, de merino negro. Adamascado en muestra floral cubriendo toda la superficie. Al borde encaje negro mecánico. Malpartida de Plasencia.
- 934.** Mandil en tejido negro adamascado de seda natural. Muestra floral menuda alternando con listas de ligamento calado. Al borde tres franjas de raso liso; forro en color rosa. Malpartida de Plasencia.
- 1.026.** Mandil de terciopelo liso, en negro, con dos franjas de abalorios y pasamanería. Al borde, flecos con ensartado de abalorios. Procede de Ibañerando, de la familia del tío Curro.
- 1.069.** Mandil típico del medio traje de Montehermoso aplicado a días de fiesta. Tejido negro adamascado con encaje mecánico al borde.
- 1.078.** Mandil del traje salmantino, de paño negro, con gran decoración de lentejuelas y cordoncillo dorado. Volante o faralá adamascado en morado y negro.
- 1.079.** Mandil típico del traje salmantino, de terciopelo liso y negro con extraordinaria decoración floral en abalorios de colores y *mostacilla*. Faralá de seda natural, adamascada en negro y morado.
- 1.080.** Mandil típico del traje de Cabezavellosa, de satén negro y con franja pasamanera de abalorios.
- 1.041 al 1.048.** Tres sayas rojas, dos amarillas y tres verdes de paño de lana. Los *ciñoles* todos son de lino listado. Típicos de Malpartida de Plasencia.
- 1.049 al 1.052.** Cuatro sayas procedentes de la familia del tío Curro, de Ibañerando. De tejido muy antiguo en lino y lana de cuadros azules y blancos; en tejido de lino y lana a cuadros negros y café, y listas transversales con dibujo en espiga en los colores verde, blanco y azul. Tejido de lana de cuadros rojos y negros con guirnalda floral en rica policromía de bordado al pasado y puntos de adorno; de lana con decoración de listas y dibujos florales geometrizados de gran variedad de colores predominando el rosa, amarillo y azul.
- 1.149.** Pañuelo de talle de lana fina asargada. Tres cenefas se cruzan en los

ángulos siendo la central más ancha, y formadas por un motivo repetido de hoja festoneada y trebolada. El fondo es granate oscuro. Flecos de macramé obtenidos del mismo tejido. Perteneció a Juliana Morán y lo lleva puesto en el retrato familiar signado con el número 2.175. Procede de Malpartida de Plasencia.

- 1.150 y 1.151.** Dos pañuelos iguales adamascados en seda y lana verde y blanca. Decoración zoomorfa con predominio de aves en distintas posiciones. Flecos de macramé. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,45 x 1,40 metros.
- 1.152.** Pañuelo igual a los anteriores en cuanto a la decoración pero tanto urdimbre como trama, en color verde. La misma procedencia y medidas.
- 1.153.** Pañuelo de talle de *ocho puntas* (14). Motivos de gran tamaño con predominio de los fitomorfos y rico colorido con sensación de claroscuro. Procede de Casas de Millán. Medidas: 3,30 x 1,68 metros.
- 1.156.** Pañuelo de cabeza de ceremonia (boda). De tul mecánico con decoración de grandes motivos contorneados por el punto de cadeneta. Procedente de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Medidas: 1 metro de lado.
- 3.110 y 3.111.** Dos pañuelos blancos pequeños de batista fina con encaje mecánico imitando un modelo de Chantilly. Típicos del traje de Montehermoso, para colocar en la cintura sujetos con alfileres de vistosos colores. Medidas: 0,20 x 0,20 metros.
- 3.112.** Pañuelo blanco de batista, con bordado erudito en blanco de tema floral y técnica muy minuciosa. Le bordea estrecha puntilla de bolillos del género torchón. La misma función que los anteriores pañuelos. Medidas: 0,20 x 0,20 metros.
- 3.113 y 3.114.** Dos pañuelos de batista blanca labrada con *bordoncillos* sucesivos; le enmarca un encaje mecánico de bolillos también blanco. Medidas: 0,22 x 0,22 metros.
- 3.115 y 3.116.** Dos pañuelos de organdí blanco bordeados de encaje mecánico con modelos de blonda catalana. Medidas: 0,23 x 0,23 metros.
- 3.117.** Pañuelo blanco de batista. Rematado con encaje manual de bolillos, modelo *conchas*.
- 1.023.** Cobija. Tejido negro de lana *milranga* con ancha franja de terciopelo de seda; de forma semicircular con *crestilla* en el centro del lado recto. Vistas de lana estampada de motivo floral sobre color caldera. Típica de madrina, de Montehermoso.

(14) Todos los anteriores pañuelos cuadrados son considerados de 4 puntas. Los de ocho obedecen a que son doblados tres veces, dos siguiendo ejes perpendiculares y uno, el último, por una diagonal cuando se trata de pañuelos grandes cuadrados. Si son rectangulares llevaban sólo dos dobleces.

- 1.024.** Cobija. Tejido de paño fino en forma semicircular un poco apuntada. Banda ancha de terciopelo de seda negra con vistas de tejido igual a la anterior. Típica de novia, con la *crestilla* propia para centrarla. De Montehermoso.
- 1.025.** Cobija. De forma semicircular, de tejido negro en raso de seda natural y banda de terciopelo de seda negra. *Crestilla* o borla de seda. Propia de madrina de Montehermoso.
- 1.125.** Cobija de paño negro sin banda ni vistas, de forma semicircular. *Crestilla* para centrarla. De diario, para señora mayor o viuda.
- 1.126.** Cobija ensanchada en el centro y formada por dos piezas; casco de raso de seda y franja con forma de terciopelo de seda. Perteneció a la familia Morán, de Malpartida de Plasencia.
- 1.127.** Cobija. Forma semicircular convexa constituida por dos piezas: casco de raso de seda y franja ancha de terciopelo, también de seda. En la línea de unión, se superpone pasamanería de cordón y abalorios en negro. Procede de Cabezavellosa.
- 1.128.** Cobija. La misma forma que la anterior, pero ambas piezas son de terciopelo negro de seda. Sobre la unión, magnífica pasamanería de cordoncillo de seda y abalorios negros. Procede de Cabezavellosa.
- 1.129.** Cobija. Idéntica forma, pero el casco es de raso de seda y la banda de terciopelo; ambos negros. Sobremontando la unión se observan restos de pasamanería desaparecida. Procede de Serradilla.
- 1.130.** Cobija. La misma forma que la número 1.127. La pieza interior es de satén negro y la banda de terciopelo. En la unión de ambas, pasamanería de abalorios negros. Procede de Malpartida de Plasencia.
- 1.131.** Cobija de forma semicircular en paño marrón y bordada con banda estrecha de terciopelo negro. Procede de Torrejoncillo.
- 971.** Faltriquera. En el haz, tejido de terciopelo estampado; fondo verde y flores en negro. Iniciales J. M. (Juliana Morán) a cordoncillo en rosa. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,30 x 0,20 metros.
- 972.** Faltriquera. Tejido de terciopelo de seda natural, tipo veludillo con bordado a máquina imitando el punto de cadeneta; guirnalda floral en azul, amarillo y blanco. Ribete azul. Forro de satén negro. Procede de Pasarón de la Vera. Medidas: 0,26 x 0,17 metros.
- 973.** Faltriquera. Ambas caras de pana negra de cordoncillo. Ribeteada con trencilla fina. Medidas: 0,31 x 0,23 metros. Procede de Montehermoso.
- 974.** Faltriquera. Tejido de paño negro y fino para ambos lados. La abertura va enmarcada por dos cenefas concéntricas en guirnalda floral con lanas de

vivos colores. Técnica de bordado al pasado. Ribete azul. Iniciales E. M. con ramo de flores de rica policromía. Procede de Casas de Millán.

975. Faltriquera. Tejido de paño rojo con decoración *afelpada* y temas de carácter visigodo. Variedad de colores. Ribeteada con cordón de *piano* policromado. Procede de Montehermoso.
976. Faltriquera. En la cara visible, tejido de pana negra lisa decorada con motivos de movimientos circulares de orden abstracto en rosa y verde. Forro de sarga listada. Ribete de colores. Procede de Jaraiz de la Vera.
977. Faltriquera. De una sola pieza hecha a punto de media (15). Decoración expresada en franjas transversales de temas variados destacándose los florales y geométricos. Colores, rojo, azul y amarillo. Se lee el nombre de Dionisia Clemente (16) realizado en la misma labor. Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,27 x 0,20 metros.
- 978, 979 y 807. Tres faltriqueras con tejidos típicos de los telares de Torrejoncillo: urdimbre de lino y tramas de variedad de colores, en finas grecas con diseños propios de la camisa de hombre de Malpartida de Plasencia. Procedente de Montehermoso. Medidas: 0,33 x 0,23 metros.

Cintas «sígueme pollo» del traje de Montehermoso (17)

- 1.027. Guirnalda vertical con motivos florales bordados al matizado con seda verde, azul, caldera y hebra de metal dorado. Completan la labor, lentejuelas y pasamanería en forma de galón del mismo metal.
- 1.028. Sobre seda azul con el tema de las clavelinas bordadas con hebra de la misma calidad, lentejuelas y galón pasamanero dorado.
- 1.029. Sobre raso negro, guirnalda de clavelinas bordadas al matiz con rica policromía en hebras de seda natural. Al borde pasamanería, abalorios y lentejuelas.
- 1.030. Sobre cinta de seda negra, guirnalda ondulada con labor de aplicación de abalorios y lentejuelas negros.
- 1.031. Con cinta azul como soporte, clavelinas enlazadas en cadena y bordadas al matiz con hebra de seda de vistosos colores y sembrado de lentejuelas.

(15) Este procedimiento es de larga tradición. Existen labores medievales de este género en el Monasterio de las Huelgas, de Burgos.

(16) Maestra Nacional, que fue de Malpartida de Plasencia.

(17) Cada cinta mide un metro de longitud y cinco centímetros de anchura. Cada grupo suele componerse de cuatro cintas, menos veces de dos. Cuando no consignamos el número es que el conjunto está completo, es decir, lleva cuatro cintas.

- 1.032.** Cinta de seda negra, sin decoración central. Al borde pasamanería en forma de cinta ondulante con lentejuelas negras. Propia de funeral.
- 1.033.** Cinta de seda azul con el tema de la clavelina en guirnalda vertical y bordada al matiz de sedas de colores. Al borde piquitos formados con abalorios. Iniciales bordadas D. M.
- 1.034.** Sobre cintas de seda azul, serie de palmas encadenadas con bordado al matiz de sedas de vivos colores.
- 1.035.** En cinta adamascada de seda natural, guirnalda vertical de motivos florales estilizados en los colores blanco y granate. Estilo tirolés.
- 1.036.** Cuatro cintas de tejido adamascado iguales, dos a dos. Unas en los colores blanco y verde, y otras en negro. La decoración naturalista y de orden fitomorfo. Probablemente de la Real Fábrica de Talavera.
- 1.037, 1.038 y 1.039.** *Cintas de sígueme pollo*, típicas del traje de Malpartida de Plasencia. Todas de seda natural adamascada y tipo tirolés: fondo caldera y guirnalda en blanco. Con guirnalda naturalista de motivos fitomorfos en rosa y amarillo. Sobre fondo morado guirnalda de bellotas. Respectivamente.
- 1.040.** Sobre fondo verde, ramos y capullos de carácter naturalista en rojo y verde más claro.
- 958.** Rodete o rodilla (18). Armazón en forma de rueda recubierto de tiras de paño en amarillo y rojo haciendo dibujo de entretejido de carácter geométrico. Suelen medir 18 centímetros de diámetro total con un hueco de ocho centímetros. Lleva una cinta adicional para poder colgarla en la pared. Procede de Serradilla.

Zapatos de mujer de Montehermoso

- 3.172 al 3.174.** Tres pares de zapatos, modelo «orejas de ratón». (Lleva un lazo de dos puntas terminadas en forma de oreja.)
- 3.175.** Corte salón. Terciopelo negro y borde morado. Punteras con trabajo de mosaico de piel.
- 3.176.** Corte salón, con la misma decoración y pespuntos de colores.

(18) Este rodete se lo ponen las «aguadoras» sobre la cabeza para llevar el cántaro de agua. Suele ser típico de varios pueblos y rivalizan a ver quién le hace más artísticamente. La estampa de la cacereña acarreado agua, recuerda a las cariátides griegas al soportar el cántaro con la majestuosidad que las caracteriza.

- 3.177. Corte salón, de piel, labor de mosaico con telas de colores, pespunte de color y lazos sobre el empeine de tipo tirolés.
- 3.178. Zapatos de terciopelo, abotinados con cordones; piel calada en la puntera con trabajo de mosaico.
- 3.179. Zapatos de terciopelo negro con puntera calada y recortada, florón y lazo en el empeine.

Zapatos de mujer de Malpartida de Plasencia.

- 3.180. Corte de salón en piel negra. Adornos de pespunte imitando puntilla de encaje.
- 3.181. De piel, con tacón bajo, y con gran hebilla de plata a imitación de los zapatos charros.
- 3.182. Botas de hombre de Montehermoso decoradas con trabajo de mosaico.

Camisas de hombre de Montehermoso (19)

- 1.842. De lino blanco casero. La decoración se sitúa en la pechera: pestaña central labrada con deshilado de *tranco* figurando motivos geométricos. A cada lado, nueve lorzas alternando con cenefillas de cordoncillo. Jardinas cabelleras, nudos franceses y bordado al pasado en cuello y puños. Botones de *limón* (20).
- 1.843. De lino blanco casero. En el centro de la pechera, pestaña; no lleva lorzas; cuello de *dos pisos* sin decorar pero bordeado de *jardinas*. Los puños se decoran con guirnalda floral a cordoncillo. Los mismos botones de la anterior camisa.
- 1.844. De lino casero. La pestaña se presenta sin decoración, con siete lorzas a uno y otro lado y bordeada únicamente con *jardinas cabelleras*. Igualmente los puños las llevan de remate. Botones de limón.
- 1.845. De lino blanco. Pestaña lisa con *jardinas* y ocho lorzas a los lados. El borde de los puños con *virgulitas de rizo*.
- 1.846. Pestaña lisa con *jardinas* en los bordes. Diez lorzas a cada lado. En los puños, greca de cordoncillo y *jardinas cabelleras*.

(19) Se diferencian de las de Malpartida de Plasencia en que la pestaña lleva deshilado y la de Malpartida va bordada. Abundancia de *jardinas*, a veces, triples. No lleva randillas entre las lorzas.

(20) Imitan a un limón y se realizan a punto de aguja, con labor de pasamanería. Ya descritos en otro lugar.

- 1.847. Muy similar a la sañalada con el número 1.844. También lleva solapa y el mismo número de lorzas.
- 1.848. Pestaña lisa con cinco lorcillas a los lados y *jardinas*.
- 1.849. Pestaña sencilla y cinco lorzas a cada lado unidas a vainica ciega. Botones de limón.
- 1.850. Pestaña sin decoración, con *jardinas* al borde y siete lorzas a uno y otro lado. *Jardinas* en los puños y botones de limón de tipo pasamanero.
- 1.851. Pestaña central lisa con *jardinas* cabelleras al borde. Siete lorzas a cada lado y *jardinas* en puños así como botones de estilo limón.
- 1.852. Pestaña lisa, sin decoración y cinco lorzas a uno y otro lado, fijadas a vainica ciega. Botones de pasamanería en blanco.
- 1.853. Pestaña sin adornos en el centro pero con *jardinas* dobles en los bordes. Siete lorzas a ambos lados y *jardinas* triples en el cuello.
- 1.854. Pestaña lisa, únicamente con *jardinas* en el borde e igualmente en los puños. Siete lorzas a ambos lados decorando la pechera. Botones de *limón*.
- 1.855. Igual a la anterior pieza.
- 1.856. Con pestaña en el centro y ocho lorzas a cada uno de los lados. *Jardinas* dobles en los bordes de solapa y puños.
- 1.858. Pestaña central con motivos geométricos realizados a punto de *tranco*. Nueve lorzas a cada uno de los lados alternando con *randillas* cacereñas. Sobre los hombros, rectángulos o *escapularios* con labor de deshilado de *tranco*; les enmarca dos *randillas* (21).

Camisas de hombre de Malpartida de Plasencia (22)

Grupo A

- 1.871. Cenefa continua en la pestaña alternando con *randas* y *jaretas*. Iniciales: A. T. a punto de cruz en negro.

(21) Esta decoración sobre el hombro la lleva por influencia de la camisa de mujer de Malpartida. Cuello y puños con *guirnaldas* en zig-zag bordada al pasado y a *hilos contados*. El cuello es doble y lleva en el borde como en la pestaña, *piquillos de retorno* y *jardinas* en los puños.

(22) Existe un gran número de camisas procedentes de este pueblo y que corresponden al traje típico. Vamos a clasificarles en tres grupos, con el fin de dar más agilidad al comentario de cada camisa. *Grupo A*: Se incluyen todas las que llevan una rica decoración situada en la pechera y constituida generalmente por una gran cenefa de bordado al pasado en la solapa, bien

- 1.872. Pechera con decoración más enriquecida; en la pestaña cenefa labrada con abundantes *nudillos franceses*. Iniciales D. C. a punto de cruz en rojo.
- 1.873. Pestaña con el tema de las *botijas* navalqueñas afrontadas; en el cuello el tema de los *corazones* y en los puños la rosa asiria constituida por *botijas*. Iniciales R. B. a punto de cruz en negro.
- 1.874. Pestaña con rombos, tipo mudéjar, de bordado *al pasado* con flores de punto *al minuto*. En los puños abundancia de nudos franceses. Iniciales de J. F. a punto de cruz en rosa.
- 1.875. La pestaña lleva una decoración en guirnalda. En el cuello, el tema de *hojas floridas* y, en los puños, el de las *almenas coronadas*. Iniciales de E.F. a punto de cruz en color cáldera.
- 1.876. La pestaña, decorada con greca en guirnalda. En los puños, *claveleras* estilizadas y, en el cuello, banda de elementos fitomorfos.
- 1.877. En la pestaña, ramos de flores de línea naturalista superpuestos discontinuamente. Se trata de un bordado erudito a realce. Iniciales A. F. G. bordadas también a realce. Siglo XIX.
- 1.878. En la pestaña, flores naturalistas al pasado. Graciosas randas en forma de celosías. Iniciales A. M. a punto de cruz en seda de color melado.
- 1.879. Guirnaldas de línea moderna al pasado. Conserva, sin embargo, la greca de las *bellotas* lagarteranas en el cuello. Iniciales A. G. a punto de erudito de *plumetis*. Siglo XIX.
- 1.880. En la pestaña, superposición vertical del *jarrón árabe* repetido varias veces y randas tipo celosía. En el cuello el tema de *montañas* coronadas con *botijas*. Iniciales S. G. F. a punto de cruz rojo.
- 1.881. En la pestaña, serie de rombos con el tema de la *escalera*. En el cuello, montaña con *botijas* pero rellena de nudillos franceses. Iniciales E. F. a punto de cruz en negro.

en forma de banda continua de influencia mudéjar, o en guirnalda, y a los bordes siempre el típico piquillo de retorno. A uno y otro lado, grupos de lorzas alternando con cenefas y guirnaldas de bordado. Abundantes frunces *chinatos* en la manga en su unión con el hombro y ricos puntos cruzados siendo el más frecuente el punto de espigón. El cuello siempre doble o de dos pisos con bordado al pasado, representando grecas en zig-zag. En los puños grecas del mismo signo, pero rara vez se repite la del cuello. Este y aquéllos van coronados con el típico piquillo de retorno. Dentro de este grupo encontramos un reducido número de camisas, cuya decoración se sale de lo tradicional valiéndose de motivos de carácter erudito y propios del siglo XIX. Los procedimientos de bordado son igualmente más refinados, incluyéndose gran variedad de puntos de adorno. Por lo demás, la disposición conserva la línea de las camisas de este grupo, de incluir randas, lorzas y piquillos de retorno. Igualmente tienen a gala poner distintos motivos en solapa, cuello y puños.

Al comentar cada pieza, la incluiremos en el grupo que le corresponde y sólo consignaremos lo distinto y más señalado de ella.

- 1.882. En la pestaña, bella guirnalda de flores formadas por ocho botijas como pétalos. En el cuello y puños, las botijas constituyen distintas composiciones. Iniciales G. F. R. a punto de cruz en rojo.
- 1.883. En la pestaña y cenefas laterales gran variedad de grecas compuestas por el tema de la *botija*; igualmente en el cuello y puños. Bordado al pasado por el procedimiento de hilos contados.
- 1.884. En la pestaña, el tema del jarrón árabe que ya vimos en la camisa signada con el número 1.880. Randillas de *pati-liado* segoviano.
- 1.885. Motivos con diseños propios del bordado erudito encadenados verticalmente por el procedimiento de punto indefinido. En el cuello bordados del mismo signo y, en cambio, en los puños soluciones decorativas de tipo tradicional. Iniciales muy decoradas a punto de cruz en negro. Siglo XIX.
- 1.886. En la pestaña, decoración geométrica en nudo francés y espiguilla. En el cuello línea quebrada con penacho de *botijas* y, en los puños, claveles a puntos contados.
- 1.887. En la pestaña, rombos muy cerrados unidos por yuxtaposición. En el cuello y puños la misma decoración que en la anterior camisa. Iniciales A. G. a punto de cruz en rojo.
- 1.888. En la pestaña, gran espiga compuesta por la alternancia de nudillos en ángulo y dos botijas unidas por el vértice. Guirnalda de *pati-liado*. En el cuello solución decorativa de nudillos en espiga y *panetes* en diagonal. Iniciales A.T. a punto de cruz en rojo.
- 1.889. En la pestaña, guirnalda de motivos florales de línea moderna y puntos calados de adorno propios del bordado erudito. Decoración similar en cuello y puños. Iniciales J. T. C. bordadas al realce. Siglo XIX.
- 1.890. En la pestaña, ramos sueltos de contorno geometrizado. En el cuello, motivos geométricos en ángulo y en los puños, línea ondulante con motivos convencionales en sus senos. Iniciales F.F. a punto de cruz en negro.
- 1.891. Decoración de *corazones* y *palmas* en la pestaña. En el cuello, *corazones floridos* y, en los puños, línea ondulante con motivos florales estilizados contrapeados. Iniciales L.D.M. a punto de cruz en negro.
- 1.892. En la pestaña, gran espiga formada por la alternancia de nudos franceses en ángulo y dos botijas unidas por uno de los vértices. En el cuello, línea quebrada con perfiles serrados y penachos de *botijas*. Elementos a punto de *diente de perro*.
- 1.893. En la pestaña, bellísima decoración de rombos realizados con la técnica de nudillos franceses de perfecta factura. En el cuello, un clavel pequeño

repetido y, en el puño, línea quebrada con motivos florales contrapeados. Iniciales A. O. a punto de cruz en rojo.

- 1.894. Flores naturalistas en la pestaña. Cuello y puños con decoración más tradicionalista y bordado al pasado. Iniciales M.J. a punto de cruz en rojo.
- 1.895. Serie de rombos inscritos unos en otros, de marcado carácter mudéjar en la pestaña de la pechera. En el cuello, línea quebrada con motivos contrapeados. En los puños, pequeños claveles en yuxtaposición y siguiendo ejes inclinados. Iniciales S.G. a punto de cruz en color caldera y negro.
- 1.896. En la pestaña, guirnalda de corazones con dos palmas. En los puños y cuello, decoración de líneas bordadas a punto de *diente de perro* y al pasado contando hilos. Iniciales G.M. a punto de cruz en negro.
- 1.897. Serie de rombos encadenados en la pestaña y corazones coronados con *panetes*; puños con decoración de línea quebrada también de *panetes*. Iniciales E.E. a punto de cruz en negro.
- 1.898. En la pestaña, claveles contrapuestos; puños con punto de nudos formando ángulos contrapuestos; en el cuello flores a *cordoncillo montado* y bordado al pasado. Iniciales F.F.L. a punto de cruz en negro.
- 1.899. En la pestaña, guirnalda floral; puños y cuello con soluciones decorativas de línea quebrada pero distintas en cada uno. Iniciales P.M. a punto de cruz en rojo.
- 1.900. En la pestaña se repiten, en superposición vertical, pequeños ángulos rellenos de nudillos y coronados con penacho de hojas. En el cuello y puños, línea ondulante con motivos florales contrapeados.
- 1.901. En la pestaña, serie de rombos formados por espirales a cordoncillo y en el centro una cruz. El cuello y puño con igual decoración. Iniciales F.F.T. a punto de cruz en negro.
- 1.902. En la pestaña, guirnalda floral a punto de matiz y randas de celosía. El cuello, el mismo tema y, en los puños, tema antiguo de línea quebrada y motivos geométricos. Iniciales E.F.G. a punto de cruz en negro.
- 1.903. En la pestaña, bellísima composición por repetición del árbol de la vida. En el cuello, línea quebrada con motivos contrapeados y en los puños, florecitas sueltas al pasado. Iniciales F.F.T. a punto de cruz en rojo.
- 1.904. Guirnardillas florales sencillas en la pestaña; en el cuello, clavelinas y en los puños, medias rosas asirias. Iniciales C.M.G. a punto de cruz en rojo.

- 1.905. Guirnardilla floral en la pestaña. En el cuello, línea quebrada con motivos contrapuestos y en los puños, medias rosas con pétalos calados. Iniciales J.G. a punto de cruz en rojo.
- 1.906. En la pestaña, serie vertical de corazones floridos y con panetes; cuello y puños con decoración convencional sobre líneas quebradas con bordados al pasado. Iniciales F.T.F. a punto de cruz en rojo.
- 1.907. En la pestaña, rosas naturalistas. Cuello con montañas en cadena floridas en la cumbre, y puños con línea quebrada y motivos cobijados en sus senos. Iniciales F.F.T. a punto de cruz en negro.
- 1.908. Guirnalda de claveles en la pestaña, en el cuello, línea quebrada con penachos en los ángulos superiores y motivos florales instalados en sus senos; en los puños, medias rosas con *botijas*. Iniciales G.G. a punto de cruz en rojo.
- 1.909. En la pestaña, rombos en cadena de influencia mudéjar; en el cuello, el mismo tema que lleva el de la camisa anterior; y en los puños, ángulos contrapuestos de nudillos franceses. Iniciales L.T.G. a punto de cruz en rojo.
- 1.910. Guirnalda de roleos en la pestaña, y, en el cuello, cinta ondulante con motivos convencionales. En los puños, decoración similar. Iniciales C.T. a punto de cruz en rojo.
- 1.911. En la pestaña, ramos de bordado erudito. En el cuello, ramos en guirnalda de línea moderna. Iniciales E.G.G. bordadas en blanco a realce.
- 1.912. Pestaña decorada con guirnalda floral de bordado al realce; género erudito y con muchos puntos de adorno. En el cuello y puños, motivos sueltos también de carácter erudito. Iniciales F.T.F. (Felipe Tomé Fernández, casado con Juliana Morán; está en el retrato familiar signado con el número 2.175, situado a la izquierda del grupo). Siglo XIX.
- 1.913. En la pestaña, decoración convencional geometrizada y en el cuello y puños, más naturalista. Bordado al pasado a hilos contados. Iniciales S.G.F. a punto de cruz en rojo.

Grupo B (23)

- 1.914. Iniciales J.G. a punto de cruz en rojo.
- 1.915. Iniciales C.M.G. a punto de cruz en rojo.

(23) La decoración en la pechera es mucho más simplificada. La pestaña ornada con más sencillez; a uno y otro lado se sitúan randillas o guirnaldas y solamente una de estas dos decoraciones, alterna con lorzas en cada camisa. Los *picos de retorno* van sólo al borde de la

- 1.916. Iniciales S.G.F. a punto de cruz en rojo.
- 1.917. Iniciales G.F.R. a punto de cruz en negro.
- 1.918. Iniciales F.O. a punto de cruz en negro.
- 1.919. Iniciales D.G. a punto de cruz en rojo.
- 1.920. Iniciales M.B. a punto de cruz en negro.
- 1.921. Sin iniciales (24).
- 1.922. Sin iniciales.
- 1.923. Iniciales R.B. a punto de cruz en negro.
- 1.924. Iniciales G.F. a punto de cruz en negro. Entre las letras un árbol de la vida muy estilizado.
- 1.925. Sin iniciales.
- 1.926. Sin iniciales.
- 1.927. Iniciales A.O. a punto de cruz en negro y custodiadas por especie de palmas enlazadas.
- 1.928. Iniciales P.O. a punto de cuadros en negro.
- 1.929. Iniciales M.F. a punto de cruz en rojo.
- 1.930. Iniciales E.T. a punto de cruz en rojo.
- 1.931. Iniciales L.F. a punto de cruz en rojo y dos perritos a los extremos mirando para el lado izquierdo.
- 1.932. Iniciales L.C. a punto de cruz en rojo.
- 1.933. Iniciales G.M. a punto de cruz en negro y entre ambas una cruz patada.
- 1.934. Iniciales E.B. a punto de cruz en negro.
- 1.935. Iniciales F.O. a punto de cruz en negro.

pestaña, pero no en las otras lorzas. Los puños y cuello van también decorados. Los temas son tradicionales. Parece que esta simplificación obedecía a situación social más inferior o prendas dedicadas más a días de diario. Solamente indicaremos las iniciales, pues los temas se repiten o incorporan los de las camisas del grupo anterior. Algunas no llevan más que la pestaña con los piquillos de retorno y unas lorzas. Los puños y el cuello, sin adornos.

(24) Se dice que, posiblemente, el no llevar iniciales obedecía a que la joven que bordaba la camisa para el novio no llegara a casarse.

- 1.936. Iniciales L.C. a punto de cruz en rojo.
- 1.937. Iniciales G.S. a punto de cruz en negro. A los extremos claveles y entre ambas una estrella.
- 1.938. Sin iniciales.
- 1.939. Iniciales F.T. a punto de cruz en negro. (Fueron bordadas pero se quitó la hebra de la bordadura y han quedado señaladas).
- 1.940. Iniciales F.F. a punto de cruz en negro.

Grupo C (25)

- 1.941 al 1.945. Cinco camisas. Tirilla bordada con el típico *cordoncillo sobremontado* de motivos geométricos y cruces. Similar decoración en los puños. En el escapulario ancha franja de deshilado de *tranco* con diseños geométricos. Factura macizada y exquisita. La 1.941, excepcionalmente, lleva una guirnardilla de claveles a ambos lados de la abertura; botones estilo *bellota*, de pasamanería.

Camisas típicas de distintos pueblos

- 1.946. Camisa de hombre de Santibáñez el Bajo. Doble pestaña en la pechera rematada con piquillos de retorno. Decoraciones de tipo renacentista realizadas a *cordoncillo sobremontado*, con factura afiligranada y caligráfica; grupos de tres lazos y randas con deshilado de *tranco* y de *filigrana*. Puños y cuello con similar decoración y técnica. Iniciales a punto de cruz en negro: A.N.A. - M.A.R. y A. AMONTERO.
- 1.947. Camisa de hombre de influencia salmantina. Estrecha tirilla en lugar de cuello rematada con volante de encaje mecánico; pequeños escapularios sobre el hombro con decoración típica toledana. Ancha y corta pestaña con deshilado de *tranco*, sembrada de estrellas, rombos y árboles de la vida muy estilizados. Puños dobles con decoración de *colchado* a pespunte de tipo fitomorfo muy estilizado. Iniciales R.G. a punto de cruz en negro.

(25) Este grupo de camisas se caracteriza por la sustitución del cuello doble en sencilla tirilla abotonada, de influencia militar, decorada con el afiligranado *cordoncillo sobremontado* formando cerradas grecas de motivos de carácter litográfico. Por influencia de la camisa de la mujer, lleva gran escapulario de deshilado *de tranco* en los hombros de labor fina y menuda, enmarcado por randillas estrechas. La pechera va sin adornos y sin iniciales y tampoco lleva pestaña.

Muchos frunces chinatos adornados con puntos de adorno, *espigón*, *callos* y *cordoncillos* complejos completan la decoración. Van bordadas en color ocre o beige. Probablemente este grupo de camisas sea el más antiguo.

- 1.948. Camisa de hombre de influencia salmantina. La pechera lleva una decoración similar a la de la camisa anterior. Puños muy decorados con rombos enrejados a punto de *cordoncillo* bucleado y al pasado. Grandes botones dorados de filigrana.
- 1.949. Camisa de hombre de influencia salmantina. La decoración de la pechera lleva estrellas y «eses» gamadas dispuestas a tresbolillo. Iniciales R.G. a punto de cruz en rojo. (Estas tres camisas proceden de Plasencia, adquiridas a unos pastores salmantinos.)
- 1.950. Camisa de hombre de Serradilla. Pestaña muy estrecha, sin adornos y con dos grupos de siete lorzas unidas a respunte. Cuello doble y puños sencillos.
- 1.951. Camisa de hombre de Serradilla similar a la anterior. Iniciales E.R. en rojo a punto de cruz, situadas al lado izquierdo.
- 1.952. Camisa de hombre, de Serradilla. Sencilla disposición de lorzas sin adornos de bordado. Iniciales G.A. en rojo y situadas al lado izquierdo.
- 1.953. Camisa de hombre de Serradilla. Pestaña lisa con piquillos de retorno y grupos de cinco lorzas; cuello y puños rematados con los mismos piquillos cacereños.
- 1.954. Camisa de hombre de Zarza de Granadilla (26). Guirnalda en la pestaña de dos motivos alternados, flores naturalistas y de tipo convencional formando espiga. Se complementa con ramos sueltos, rombos floridos y las típicas *botijas* navalqueñas. Iniciales A.N.M.M. a punto de cruz, en negro.
- 1.955. Camisa de hombre de Zarza de Granadilla. Motivos convencionales en espiga, similares a los de la anterior.
- 1.956. Camisa de hombre de Zarza de Granadilla. En la pechera cinco guiraldas de motivos florales estilizados alternándose con lorzas; la central se sitúa en la pestaña. Piquillos de *retorno* más sencillo que en las camisas chinatas. Iniciales L.H. al pasado en blanco y bordeadas de respunte negro.
- 1.957. Camisa de hombre de Zarza de Granadilla. Solamente decorada la pestaña, cuello y puños con motivos florales de técnica al pasado y lorzas a ambos lados. Iniciales J.M.P. a punto de cruz en negro. (La M. estuvo bordada, han quedado solamente las marcas.)
- 1.958. Camisa de hombre de Zarza de Granadilla. En la pechera, cinco guir-

(26) Las camisas de este pueblo llevan una disposición similar a las de Malpartida, pero los elementos decorativos son más variados y naturalistas. Los cuellos son lisos o muy poco decorados; los puños con ligera cenefa a punto de *cordoncillo* sobremontado o bordado de hilos cortados. En algunas hay cierta influencia de las montehermoseñas. Piquillos de retorno más sencillos y algunas solamente una fila de presillas.

- naldas florales de influencia toledana bordadas en blanco a hilos contados.
- 1.959. Camisa de hombre de Zarza de Granadilla. En la pechera, siete guirnal-dillas típicas cacereñas bordadas al pasado y lorzas. Cuello y puños lisos.
850. Pechera bordada con técnica de *tranco* formando estrellas y árboles de la vida dispuestos a tresbolillos. Manufactura exquisita. Influencia sal-mantina.
853. Calzoncillos noviales, modelo antiguo, de lino grueso. En los bordes, deshilado de filigrana; ataderos de lino listados en azul. Procede de Campillo de Deleitosa.
- 1.137. Calzoncillos de forma antigua, de lino poco tupido. Iniciales F.T. (Felipe Tomé). Procede de Malpartida de Plasencia.
- 1.960. Calzoncillos rústicos. El triángulo central al bias. Rematados los bordes simplemente a punto de refuerzo; jareta superior con atadera de lino listado. Procede de Malpartida de Plasencia.
- 1.961. Calzoncillos rústicos. El triángulo central al bias. Rematados los bordes (Fausto Fernández) a punto de cruz en rojo. Procede de Malpartida de Plasencia. Siglo XIX.
- 1.962. Calzoncillo modelo antiguo. El jaretón superior e inferiores, unidos a punto de refuerzo.
- 1.963. Calzoncillo moderno con remates de bordes a vainica sencilla. Procede de Malpartida de Plasencia. Siglo XIX.
834. Calzón de paño negro, ajustado con *alzapón*; ligeras aberturas laterales para sujetar con *chías*. Botones dorados: unos en círculo con *aspa* inscrita e incisa; otros de forma octogonal.
835. Calzón de paño negro, ajustado, con *alzapón* sujeto con *chías* de seda morada en forma de cordón de piano; botones octogonales de plata con decoración incisa floral: rosa central con curvas en forma giratoria dando la sensación de movimiento. En las aberturas de las rodillas, botones de filigrana.
836. Pantalón bombacho de paño negro con *alzapón* y piezas trapezoidales en las zonas terminales de las perneras. Decoración de tejido verdoso, aplicado a pespunte y con labores geométricas sobremontadas a punto de cadeneta en color azul verdoso. Típico de Cabezavellosa.
- 1.012. Pantalón de paño negro. Forma muy similar al anterior pero la ornamen-tación aplicada es de satén y va fijada con pespuntos imitando una rama floral. Cinta de terciopelo en zig-zag; forro de franela listado en rojo y

negro. *Ataderos* de lino listados en los colores morado, rosa, amarillo y verde. Botones octogonales cincelados. Procede de *Ahigal*.

- 1.013. Pantalón bombacho de paño negro. Decorado con bordado de aplicación de paño que va sobremontado con línea floral serpenteante a punto de pespunte. Toda la labor, bordeada con cordoncillo labrado y *chías* terminadas en borlas. Procede de Cabezavellosa.
- 1.014. Pantalón bombacho de paño negro. Paño superpuesto con grecas geométricas a pespunte; forro rojo de franela; *chías* con cordón amarillo en forma de espiga. Procede de Cabezavellosa.
- 1.015. Calzón de paño negro, muy ajustado a las rodillas y ligeras aberturas atadas con cinta de alpaca en verde. Procede de Malpartida de Plasencia.
- 1.016. Calzón de paño negro bordado con *flequillo* de paño cortado. Muy ajustado a las rodillas y abotinado con seis botones en cada lado. En la parte alta del *alzapón* lleva tres botones; todos son de filigrana. Procede de Malpartida de Plasencia.
- 1.017. Calzón de paño negro, sin adornos; el *alzapón* con *chías* moradas de seda lisa terminando en borlas de deshilado. Típico de Montehermoso.
- 1.018. Calzón de paño negro. La única decoración la lleva en la parte alta del *alzapón* y en las aberturas de las rodillas con *flequillos* de paño; botones octogonales con decoración de *aspas de molino*. Procede de Montehermoso.
- 3.460. Calzón con igual forma al anterior. *Chías* de seda en forma espiguilla o *pleita* redonda terminado con borlas desflecadas. En la zona alta, tres grandes botones de metal dorado. Procede de Montehermoso.
- 1.074. Zahones de cuero con aplicaciones en mosaico picado. Fondo natural y piezas en blanco y negro. Cordones y borlas. Procede de Montehermoso.
817. Chaleco de paño negro. Tirilla con puntas romas y solapas rectas adornadas con pespuntes. Botones de pasta con rugosidades en la superficie. Procede de Malpartida de Plasencia.
833. Chaleco del traje de gala de Montehermoso. De satén, con solapa bordada con cinta negra. Doce botones de filigrana octogonales y con decoración de esquema radial. Forro de cuadros en rojo, verde y blanco.
980. Chaleco de satén. Tirilla sustituyendo al cuello; solapas con satén bordado con el tema de las *clavelinas* a punto de matizado en colores, lentejuelas y abalorios. Veinte botones de plata afiligranada. Forro adamsado en colores. Procede de Montehermoso.
981. Chaleco de satén negro. Tirilla muy armada y pespunteada. Solapas

rectas de terciopelo y bordadas al matiz con rica decoración floral. Dieciséis botones octogonales de plata cincelada y tema floral. El forro es listado. Típico de Montehermoso.

- 982.** Chaleco de satén negro. Solapas rectas decoradas con satén de seda y terciopelo negro *picado* con tema floral. La tirilla respunteada con tema geométrico. Dieciséis botones octogonales con decoración floral cincelada. Forro en color rojo. Típico de Montehermoso.
- 983.** Chaleco de satén negro. La tirilla lleva decoración floral respunteada. Solapas independientes de terciopelo con tulipanes bordados. Al borde, terciopelo adamascado en negro y morado. Lentejuelas sembradas por toda la superficie. Catorce botones de filigrana estilo salmantino y forro escocés de algodón. Procede de Montehermoso.
- 984.** Chaleco de satén negro. Tirilla respunteada. Solapas de velours francés en negro y morado. Doce botones de filigrana plateada. Forro listado en azul, amarillo y marrón. Procede de Montehermoso.
- 985.** Chaleco charro. De satén negro. Escote cuadrado con franja de pasamanería. En la pechera, una franja de abalorios con formaciones reticuladas. Catorce botones octogonales de plata con decoración floral cincelada. En la espalda, canesú de satén formando un arco polilobulado. Iniciales respunteadas: R.G.
- 986.** Chaleco moderno, estilo cortesano, de tejido escocés en negro y granate de terciopelo y tafetán. Cuello y solapa de puntas rectas. Diez botones en forma exagonal con inclusión de aspas cinceladas. Procede de Serradilla.
- 987.** Chaleco típico de Cabezavellosa. De paño marrón en color caldera. Tirilla y solapas con respuntes en amarillo formando línea ondulada. La espalda, del mismo paño y con decoración de «eses» célticas. La zona inferior de lino blanco.
- 988.** Chaleco típico de Cabezavellosa. Paño negro con adornos respunteados. Botones de plata en forma de hongo con cincelado sencillo. La zona superior de la espalda va adornada con florón recortado y las letras P.C., una a cada lado. En la zona inferior, de lino, se superponen motivos *picados* de paño.
- 989.** Chaleco de Cabezavellosa. Decorado con paño respunteado en azul y rojo. En la espalda, el canesú de paño con florón central recordando las labores de marroquinería. La zona inferior, de lino con motivos de paño recortado y superpuestos. Botones metálicos.
- 999.** Chaleco de paño negro con solapa articulada por el cuello. Decorados con respunte. Doce botones de pasta. La espalda, de paño y con labores de recorte estilo marroquinería. La zona inferior, de lino grueso. Procede de Cabezavellosa.

- 1.000.** Chaleco de paño marrón con forro rojo también de paño. Solapas de terciopelo adamascado llamado de «*flor*». Sedeño y rojo. Botones cincelados. Procede de Montehermoso.
- 1.001.** Chaleco de paño negro, con solapas de terciopelo bordadas en seda natural a punto matizado con motivos florales. Los bordes, con pasamanería de metal plateado. Procede de Montehermoso.
- 1.002.** Chaleco de paño marrón. Solapas rectas bordadas con el tema de las *clavelinas* a punto de matiz en sedas polícromas. Dieciséis botones de *plaqué* octogonales con rosa plana en el centro, de labor de cincelado. Forro de cuadros. Procede de Montehermoso.
- 1.003.** Chaleco de gala de Montehermoso. De satén negro. Tirilla de bordes redondos y solapas rectas con terciopelo adamascado en seda azul y morado. Dieciocho botones de plata. Forro de algodón escocés. Procede de Montehermoso.
- 1.004, 1.005 y 1.006.** Tres chalecos iguales. Dos, de paño marrón acalderado y otro, en negro; forrados de lino, cruzados y con escote cuadrado. Los bordes, con cinta de lana asargada. Típicos *chinatos*, de Malpartida de Plasencia.
- 1.007 al 1.011, 1.019, 2.049 y 2.050.** Ocho chalecos de paño negro, de los telares de Béjar. Típicos del traje de gala de Malpartida. Tirilla en lugar de cuello y solapas apuntadas. Doble botonadura —dieciséis botones— en forma de mora o piña, de pasta vítrea en azul y negro.
- 1.132 al 1.135.** Cuatro *fajas* de lana negra, lisas, sin decoración, con largos flecos retorcidos en los extremos. Procedentes de Montehermoso. Medidas: 4,12 x 0,38 metros.
- 1.136.** Faja de lana roja. Sin adornos, con flecos en los extremos. Procede de Montehermoso. Medidas: 4 x 0,32 metros.
- 3.135.** Faja de lana negra con rico bordado en el centro. Tema: *la floresta*, con pájaros exóticos entre clavelinas y rosas. Técnica al matiz con vivos colores en sedas. Procedente de Montehermoso. Medidas: 2,60 x 0,30 metros.
- 3.136.** Faja de lana negra. El bordado se sitúa en un extremo con esquema reticular en rombos formados por guirnaldas. En el del centro va inscrita una danzarina y en los otros clavelinas. Procedente de Montehermoso. Medidas: 2,20 x 0,20 metros.
- 3.137.** Faja de lana negra. Sólo lleva las iniciales F. F. muy floridas con bordado al pasado en rico colorido de seda. Procedente de Montehermoso. Medidas: 2,80 x 0,33 metros.
- 881 al 897.** Medias de mujer, típicas de Montehermoso (diecisiete pares).

En lana azul a punto de media. A ambos lados, caladas en forma de espiga con modelo «*las calles de Madrid*» coronadas con el clavel típico.

898. Calcetas (medias sin pie, únicamente llevan una tirilla para sujetar en el talón). De algodón blanco, a punto de media y con decoración franjada en los modelos de *conchas*, *confite* y *espiga*. Típicas del traje de hombre de Montehermoso.
- 899, 900 y 901. Tres pares de *calzas* de hombre (calcetines completos) en algodón, a punto de media, con los modelos de confite formando rombos y conchas en forma de imbricaciones. Montehermoso.
- 902 al 909. Ocho pares de *calzas* de hombre en algodón blanco a punto de media con puntos de adorno, calados y cruzados formando listas verticales. Típicos de Malpartida de Plasencia.
- 910 al 913. Cuadro pares de *calzas* de lana finísima en blanco marfil y calados en forma de espiguilla. Malpartida de Plasencia.
914. Calcetas —sin pie— de cuadros azules y blancos, en algodón y labor de ganchillo. Procede de Arroyomolinos.
915. Calcetas de algodón negro. Técnica a punto de media con calados y bordones cruzados. Bordadura a punto de cruz en azul, amarillo y rosa. Arroyomolinos.
916. Medias de mujer en algodón negro y azul, con labor listada a punto de media. Arroyomolinos.
917. Medias listadas en negro y verde, de algodón y técnica de punto de media. Letras: L.G. a punto de cruz, en verde.
- 918, 919 y 920. Calzas de hombre, de lino blanco muy grueso, a punto de media. Sin adornos. Proceden de Pasarón de la Vera.
922. Calcetas de lino blanco labrado a punto de media con labores de calados y *confites*. Montehermoso.
851. Tirantes. Decorados a punto de cruz sobre cañamazo. Temas figurativos superpuestos en vertical todo a lo largo de la banda. Dos coronas en guirnalda floral con las iniciales S.S. en el interior. Variedad de colores en la hebra de la bordadura.
- 3.138. Tirantes. Decorados de forma similar a los anteriores pero mayor riqueza de colorido. Hay músicos, guerreros, damas y caballeros. Iniciales en corona de guirnalda: J.M. (de la familia Monje de Plasencia) (27).

(27) Su procedencia anterior hay que situarla en el Palacio de Pasarón de la Vera. Los actuales propietarios son la familia Hernández Lozano. La técnica es muy antigua. Testimonios

- 1.072. Escarcela. Grecas de motivos geométricos, pinos y pajaritas colocadas procesionalmente. Colores rojo y azul. Le bordea un cordón labrado y coronado con orla. Realizadas a punto de media; formando la decoración en el mismo proceso.
- 3.139. Escarcela con grecas anchas de temas propios de frontales de las *camas de vistas*. Técnica de punto de media con cambio de hebra. Colores granate, azul y rosa. Iniciales: C.R.P.
- 3.140. Escarcela con decoración geométrica a punto de media en los colores azul, rosa y amarillo. Leyenda: Jesús Pérez.
- 808 al 813. Seis gorras de mujer soltera de Montehermoso. Realizadas con pleita de paja, con la típica decoración de claveleras y espigas.
- 814, 815 y 852. Tres sombreros de hombre, tipo calañés, de paño negro. Montehermoso.
854. Sombrero de hombre, de paño negro. Malpartida de Plasencia.
937. Capa de hombre, de paño negro. Semicircular, con esclavina. Le adorna una tirilla respunteada. Perteneció a la familia Tomé de Malpartida de Plasencia.
- 1.056. Capa de hombre, de paño negro. Forma semicircular con esclavina y capucha. Gran cuello con decoración de paño recortado y sobrepuesto a respunte. La esclavina decorada igualmente. Típica de Carbajales y Aliste (Zamora). Se la regaló a don Pedro Pérez Enciso el médido de Bermillo de Sayago, don Agustín Carrascal.
- 1.116. Capa de hombre. De paño negro. Modelo *anguarina*. Amplia y con mangas. Escote a caja y lleva un broche (junto al cuello) de plata en forma de cascabel. Solamente forradas las vistas, indicativo de mediana categoría social.
- 1.117. Capa de hombre. De paño negro, *anguarina* muy larga y con mangas; forrada de paño en color burdeos. Escote a caja con cuello y broche de plata con cascabel de filigrana. Procede de Malpartida, de la familia Morán.
818. Traje de novio chinato. Tres piezas: *pantalón* de pana negra con bordón vertical (28). *Chaleco* negro, de paño, cuello «smoking» bordeado con cinta negra de alpaca; bolsillos cortados; abotonado; forro escocés. *Chaqueta* del mismo tejido, larga, con cuello y sollapa articulados; toda ella bordeada con cinta negra de alpaca; forro de sarga de algodón listado. Malpartida de Plasencia.

directos hay en el Monasterio de las Huelgas —cojines y otras labores— procedentes de los enterramientos reales del siglo XII y XIII.

(28) Este pantalón es de línea moderna. Se le hizo en el año 1920 don Felipe Tomé, esposo de doña Juliana Morán, de Malpartida de Plasencia.

- 2.154.** Bastón (29) de encina, cilíndrico y un poco arqueado. Bandas de tipo espiquilla. Iniciales H.C.G. En la zona superior un orificio atravesado por dos *chías* de seda morada. Largo: 0,82 metros.
- 1.087.** Traje de hombre de gala, típico de Cabezavellosa: *Camisa* blanca de lino, pestaña con guirnalda de bordado erudito, jardinas, lorzas y deshilado de tranco. Iniciales B.M.M. a punto de cruz en rojo. Entre las letras dos leoncillos afrontados al mismo punto. *Calcetas* a punto de media, algodón blanco, modelo conchas, confite y abanicos; calzón bombacho de paño negro con tiras sobrepuestas en melado y azul formando decoración floral de palmas y ondulaciones a punto de cadeneta. En los lados, treinta y dos botones pequeños de plata modelo *hongo*. *Chaleco* de paño negro con tirilla redondeada y solapa recta, muy decorado como el calzón; en la espalda canesú de paño recortado con las letras B.T. (mirando hacia la derecha B T) y un corazón. *Faja* negra de lana con bordados policromos de pájaros exóticos y enramada de variados motivos. *Escarcela* a punto de media, punto *tunecino*, de una sola pieza, en morado, granate, azul y verde. Decoración floral y de pajaritas. *Zapatos* de piel —cuero de becerro— con aplicaciones de mosaico calado y tejidos de colores. *Puñal* en la *faja* denominado *caparranas*, con puño de metal e incrustaciones de hueso, y la vaina de terciopelo melado con aplicaciones de metal.
- 1.088.** Traje de hombre de Montehermoso: *Camisa* con pestaña bordada, jardinas y *alfordas*; cuello y puños decorados. *Calzón* de paño negro con rica botonadura a los lados, de plata cincelada. *Chaleco* de satén negro con doble botonadura de plata sobredorada afilegranada; las solapas de terciopelo granate, bordadas con lentejuelas metálicas de formas variada al borde galón metálico. *Faja* con flor grande en el centro, de línea naturalista y dos pájaros afrontados, bordados al matizado con sedas policromas. *Escarcela* o *guarda-onzas* decorada con el denominado jarrón árabe, estrellas, la Custodia y grecas florales, a punto de media con hilo finísimo en rojo y azul. Leyenda: «Se hizo en mayo de 1901». Medias de lino con calados y *panetes* bordados. *Pañuelo de yerbas* sobre la *faja*, de cuadros blancos y azules. *Puñal caparranas* con mango de metal, decorado con franjas de papel prensado en colores y vaina de cuero (30). Sombrero negro, típico de Montehermoso.
- 1.118, 1.119 y 1.120.** Tres chaquetas de hombre, cortas y ajustadas (31) de paño negro. En las mangas y solapas un sólo pespunte; forro de franela roja con decoración floral en negro. Montehermoso.

(29) Típico de alcalde. Se trata de una obra de arte pastoril. Acompaña al maniquí que viste el traje signado al número 818. Por eso lo estudiamos aquí.

(30) La labor de embutido de papel fue realizada por don Eleazaro Pérez Enciso, hermano de don Pedro.

(31) No la llevaban puesta, sino pendiente de un hombro.

- 1.122, 3.118, 3.119 y 3.120.** Cuatro pares de polainas típicas del traje de Montehermoso, de paño fuerte y negro; abiertas y abotinadas de arriba abajo y con lengüeta sobre el zapato o bota.
- 1.060 y 1.061.** Dos *blusas carboneras*, chinatas, de hombre y para uso de diario. Tejido negro de algodón asargado con urdimbre blanco por lo que toman un tono grisáceo brillante. Pertenecieron a Felipe Tomé de Malpartida de Plasencia.
- 1.062.** Blusa chinata galana del traje de hombre, de Malpartida de Plasencia. Tejido de algodón en cuadros blancos y negros. Bella decoración con trencilla negra sobrepuesta. Frunces abundantes en la unión con el canesú y puños. Bolsos abiertos en sentido vertical. Sin cuello y escote a caja.
- 1.063.** Blusa chinata, similar a la anterior, con decoración en zig-zag y tema floral.
- 1.154.** Bufanda o *tapabocas* con tejido de doble faz, de astracán (32). Una de las caras en marrón, haciendo remolinos; la otra, en negro y marrón formando manchas. Flecos de felpilla acordonada. Perteneció a don Felipe Tomé, marido de una hija de la familia Morán. Malpartida de Plasencia. Medidas: 1,53 x 0,35 metros.
- 873.** Camisa de niño. En la pechera lleva pestaña central y tres lorzas a cada lado. Cuello de *dos pisos* y puños decorados con guirnalda antigua. Principios del siglo XIX.
- 956.** Camisa de niño. Bordada con punto de festón artístico formando ondas. Escote a caja con ramo floral en el centro bordado estilo erudito. Malpartida de Plasencia. Finales del siglo XIX.
- 957.** Camisa de niño de batista, sin decoración, solamente guarnecida al pie con encaje de bolillos de Flandes. Procedente de Malpartida de Plasencia.
- 1.123.** Capa de niño semicircular con tirilla respunteada. Vistas de tejido adomascado. Montehermoso.
- 954.** *Chiquino* (muñeco vestido para cristianar al estilo Montehermoso). *Senero* (33) con greca pintada en negro y felpilla trenzada haciendo guirnalda. Lentejuelas labradas van esparcidas por el fondo. *Ciñol* verde, de tejido muy fino. *Capota* de encaje de ganchillo y con un grupo de cintas al estilo de «sígueme pollo» del traje de mujer del mismo lugar. *Jubón* azul (34) con galón dorado y bordado.

(32) Tejido piloso de lana, de mucho cuerpo, que forma rizos en la superficie exterior a imitación de la piel que lleva el mismo nombre.

(33) Mantilla de niño muy decorada. También se llama «envoltura de niño».

(34) Se quiere representar a una niña; con el siguiente muñeco, a un niño.

Amuletos, Evangelios y pinjante en forma de media luna de plata con un topacio en el centro.

955. *Chiquino* (muñeco vestido para cristianar, al estilo de Montehermoso) *Senero* de paño rojo con aplicaciones de paño negro, tema floral muy estilizado y convencionalista. Lentejuelas *salpicadas*. *Ciñol* (fajero) de lana, listado en variedad de colores. *Jubón* estampado con tejido igual a los montones de «cien colores». Puños de terciopelo negro con encaje al borde. *Rueda* de encaje mecánico, fino y ancho, dispuesto en forma de *gorguera* cortesana. *Capota* —gorro— de seda cubierto con rica decoración bordada de guirnalda y gran profusión de encajes. Lleva los Santos Evangelios: Bolsita que contiene un librito con frases del Evangelio de San Juan, son denominados *breventinos*.
831. Dechado. Formado por la reunión de pequeñas franjas: siete, muy estrechas y con deshilado de filigrana-doble y con bordados típicos de las camisas chinatas de hombre. Dos puños con decoración similar. Un fragmento de tejido típico de colcha denominado *confite*. Un encaje de ganchillo típico de Acebo y otro con deshilado de tranco. Todos los elementos florales llevan composición de guirnalda. Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,60 x 0,58 metros.
832. Dechado. Constituido por varias pequeñas piezas: diez pestañas procedentes de camisas chinatas de hombre; tres de carácter geométrico y siete en guirnalda; catorce puños con decoración en zig-zag; siete cuellos con tema floral estilizado, uno de ellos con el tema típico de las *botijas* o cordoncillo sobremontado. Todos llevan bordados al pasado y botones de *bellota* con labor de pasamanería. Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,55 x 0,47 metros.
858. Dechado (35). (Está metido en un marco). Tiene más de sesenta franjas de bordado chinato con menuda decoración caligráfica, realizadas en su mayoría a pespunte. Tres abecedarios a punto de cruz y el nombre de Francisco Martín. Medidas: 0,62 x 0,51 metros.
867. Dechado. (Está metido en un marco). Sobre cañamazo muy abierto. Una orla floral al exterior. Dos abecedarios incompletos de grandes mayúsculas adornadas con flores y la leyenda: «Lo hizo Francisca Fuentes. Año 1885». Medidas: 0,30 x 0,22 metros.
- 3.096. Dechado. Constituido por doce franjas de bordado lagarterano destacándose los modelos de las «eses», panzúas, botijas, morgaños, etc. y letras mayúsculas P.C. Medidas: 0,36 x 0,15 metros.
- 3.097. Dechado. Cincuenta distintas grecas de bordado de diversas anchuras y de estilo navalqueño constituyendo una verdadera codificación de casi todos los modelos. Hay alguna típica de la zona de Oropesa. Medidas 0,53 x 0,26 metros.

(35) A su vez está formado por seis pequeños dechados, unidos por randas.

- 3.098.** Dechado. Diecisiete grecas navalqueñas separadas todas por un cordón labrado a *punto español* medieval. Medidas: 0,47 x 0,19 metros.
- 3.099.** Dechado. Treinta cenefas de los estilos largaterano y de Navalcán (punto de almorafán y villano). Doce florones distintos navalqueños. Medidas: 0,60 x 0,20 metros.
- 3.100.** Dechado. Veintisiete cenefas de estilo cacereño con colorido fuerte y hechos en algodón (36). Van separadas por punto de espiga. Adquirido en El Gordo. Medidas: 0,58 x 0,25 metros.
- 3.101.** Dechado (37). Casi treinta grecas colocadas de menor a mayor anchura. Todas típicas cacereñas. Dos abecedarios. Leyenda: «Lo hizo Mercedes Calvo. Discípula de mi señora doña Modesta López, en Montehermoso». (Todo con mayúsculas y sin separación alguna). A punto de cruz. Medidas: 0,60 x 0,18 metros.
- 3.102.** Dechado. Dieciséis franjas con variedad de estilos. Predominan las guirnaldas florales de menudos motivos. Hay alguna salmantina: La *espina de pez* se repite tres veces. Típico de Montehermoso. Medidas: 0,24 x 0,18 metros.
- 3.103.** Dechado. Pieza de carácter singular. Posee más de cincuenta grecas de dibujo menudo típico chinato. Al borde lleva «piquillos de retorno». Una franja grande navalqueña. Típico de Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,34 x 0,27 metros.
- 3.104.** Dechado. Integrado por cinco pequeños dechados que reúnen treinta y ocho cenefas cacereñas, tipo chinato. Tres randas: dos cacereñas y una navalqueña. Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,31 x 0,30 metros.
- 3.105.** Dechado. Dieciocho cenefas estilo chinato con influencias lagarteranas. Al borde «piquillos de retorno». Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,26 x 0,20 metros.
- 3.106.** Dechado. Pieza excepcional formada por siete dechadillos con randas cacereñas y una navalqueña. Cenefas bordadas montehermoseñas y chinatas a pespunte de carácter caligráfico. Letras: M. C. (María Canelo). A punto de cruz. Abecedario y números. Picos de retorno. Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,34 x 0,30 metros.
- 3.107.** Dechado. Formado por seis dechadillos con gran variedad de cenefas chinatas «al pespunte». En color crudo y verde, verde y azul (38). En total cuarenta cenefas distintas y el nombre de MANUELA en letra cur-

(36) Este dechado es una copia de modelos de tradición antigua, aunque fue hecho posiblemente en el siglo XIX.

(37) Los dechados de Montehermoso se caracterizan por hacerse muy largos y estrechos; en las demás zonas se busca un rectángulo muy próximo al cuadrado.

(38) La reunión de los colores en bicromía, crudo y verde o verde y azul, es una constante de los bordados chinatos. Se puede ver en ello cierta influencia salmantina.

siva y a punto de cruz. Dos abecedarios y numeraciones. Malpartida de Plasencia. Medidas: 0,30 x 0,20 metros.

- 3.108.** Dechado constituido por seis cenefas de deshilado a punto de espíritu: Siete, a punto de cruz. Lleva además calderas, flores, perros, cestillos con flores y frutos. Las calderas son de línea heráldica. Abecedario. Siglo XVIII. Medidas: 0,20 x 0,32 metros.
- 3.109.** Dechado igual al 3.102.
- 3.149.** Dechado formado por trece dechados pequeños que reúnen cerca de cien cenefas; gran cantidad de ellas de tipo chinato. Algunas con ciertas influencias toledanas. Medidas: 0,62 x 0,60 metros.

cerámica
y vidrio



fondo antiguo

Montehermoso

- 2.801 y 2.802.** Dos copas, vasijas esbeltas de goyete alto y estrecho con tapadera coronada por pomo. De arcilla roja, sin vidriar y con decoración de *enchinado*; con la misma labor la palabra de CACERES. Medida: 18 centímetros. Siglo XIX.
- 2.803 al 2.806.** Cuatro platos con borde lobulado, de arcilla roja al estado de bizcocho (sin vidriar). Medida: 14 centímetros. Siglo XIX.
- 2.813 y 2.814.** Dos botijas de perfil panzudo en la zona media; alto y estrecho goyete con tapón rematado en alto pomo. Arcilla roja y fina, sin vidriar. Labor de enchinado creando greca floral. En la primera con la misma labor una inscripción que dice: C A C R E. Montehermoso; y en la segunda, de igual forma: C.A.C.E.R.E. Montehermoso. Modesto Romero. Altura: 35 centímetros. siglo XIX.
- 2.815 y 2.799.** Dos jarros de línea esbelta. Boca lobulada. De la misma factura que las anteriores piezas. Decoración de enchinado con leyendas que dicen: en la primera: C.A.C.E.R.E.S. Montehermoso. Modesto Romero. Y en la segunda la misma inscripción. Altura: 34 y 36 centímetros respectivamente. Siglo XIX.
- 2.811 y 2.812.** Dos tapones de arcilla sin vidriar con remates en forma de pagoda. Típicos de las vasijas de Montehermoso. Altura: 10 centímetros.

Arroyo de la Luz

- 2.761.** Vasija de forma casi figurada con dos orificios en la cabeza, denominada *la moza*. De arcilla roja vidriada. Medida: 30 centímetros. Siglo XIX.
- 2.764.** Cazuela de dos asas de arcilla oscura vidriada solamente en el interior. Medida: 33 centímetros. Siglo XIX.

- 2.765. Cazuela de dos asas de arcilla oscura vidriada únicamente en el interior. Medida: 40 centímetros. Siglo XIX.
- 2.797. Jarro para agua, con mascarón de mujer labrado y el pelo muy bien tratado. Arcilla roja vidriada. Medida: 32 centímetros. Siglo XIX.
- 2.798. Cántaro de arcilla sin vidriar y con dos asas. Medida: 42 centímetros. Siglo XIX.
- 2.816 al 2.820. Cinco pucheros bajos y panzudos. Dos asas situadas en el mismo tercio del borde. Sencilla incisión de doble línea ondulada. Sin vidriar. Medidas oscilando entre 18 y 25 centímetros. Siglo XIX.
- 2.821, 2.822 y 2.808. Tres pucheros de una sola asa, de línea panzuda y sin vidriar. Medidas: 15, 16 y 18 centímetros, respectivamente. Siglo XIX.
- 2.823. Cazuela con dos asas. Arcilla roja y vidriado interior. Medida: 38 centímetros. Siglo XIX.
- 2.825. Barreño. Arcilla roja y vidriado interior. Medida: 30 centímetros. Siglo XIX.
- 2.826 y 2.828. Dos tinajas de arcilla roja. Paredes gruesas y vidriado interior. Medida: 65 centímetros. Siglo XIX.
- 2.841. Tinaja de forma globular con dos asas muy pequeñas. Arcilla roja. Gruesas paredes. Vidriado interior. Medida: 60 centímetros. Siglo XIX.
- 2.842. Cántaro. Arcilla roja sin vidriar. Dos asas. Medida: 51 centímetros. Siglo XIX.
- 3.230, 2.763, 2.767, 2.768 y 2.769. Botijas. De perfil globular. Corto goyete y boca muy pequeña. Vidriadas en verde. Denominadas *botijas de sandía*. Medidas: 22, 33, 35 y 38 centímetros, respectivamente. Siglo XIX.

Ceclavín

- 3.191. Plato. Con borde festoneado por motivos circulares que se repiten formando ondas. Vidriado en manganeso oscuro. Medida: 15 centímetros.
- 3.238. Jarra. De perfil cilíndrico. Decoración de esponjado en manganeso oscuro. Vidriado. Medida: 17 centímetros (haciendo juego con el plato anterior).

colección Pérez Enciso

- 819.** Tinaja de arcilla oscura con decoración de huellas digitales. Paredes gruesas y con dos asas. Procede de Zarza de Granadilla. Medidas: 65 x 50 centímetros.
- 1.114, 1.172 y 1.173.** Tinajas. La primera lleva orificio en la zona inferior con un tapón de corcho por haber servido para aceite, vino, etc. De paredes gruesas. Vidriado sólo en el interior. De cuerpo articulado llamada de *rollo*, por lo que se cree de estilo árabe. Las otras dos, también de paredes gruesas y vidriadas en el interior, llevan decoración digital alternando con bordones señalados en el proceso de su realización y por el procedimiento de cañear. Las tres datan de principios del siglo XVII, hacia 1610, cuando se verificó la fundación del Convento de Santa Teresa de Carmelitas Descalzas, de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Medidas: (80 x 25), (53 x 28), (60 x 40) centímetros respectivamente.
- 1.402.** Botijo. Arcilla muy fina y manipulada. Sin vidriar. Con decoración de líneas quebradas y trazos sueltos o cruzados, por la técnica de espatulado; sobre esta decoración, pintura de ocre oscura. Recuerda los motivos de cerámica pre-colombina. Adquirido en Ciudad-Rodrigo (Salamanca).
- 1.404 al 1.406.** Tres vasijas. Panzudas, sin goyete y boca muy pequeña; de arcilla blanca. Sin vidriar. De las empleadas en construcción de bóvedas. Proceden de Santiponce (Sevilla), del Convento de Jerónimos y constituían parte de una bóveda (gran parte de estas vasijas se vendieron a una fábrica de cerveza). Se cree que datan de fines del siglo XVI o principios del XVII.
- 1.408.** Tintero. Forma exagonal. En el centro depósito circular y en torno al mismo, seis pequeños orificios para las plumas. Decoración de punteado (una fábrica de cerveza). Se cree que datan de fines del siglo XVI o principios del XVII.
- 1.428, 1.175 y 1.176.** Tres morteros de marmolina, de una sola pieza y tallados para constituir cuatro asas en forma de espolón. En el centro, hueco circular; paredes muy gruesas. Medidas: 13, 25 y 25 centímetros, respectivamente.

1.638 al 1.641. Orza, dos pucheros y una jarra. De arcilla fina y rosácea. Manufactura porosa y de paredes sumamente finas. De escasísimo peso. La textura presenta inclusión de materiales brillantes en la mesa. Recuerdan a la cerámica de paredes finas de tipo romano. Según algunos estudios, pueden ser muy antiguas. Proceden del Convento de Carmelitas Descalzas de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Medidas: 45, 15, 12 y 17 centímetros, respectivamente.

Arroyo de la Luz

1.169 y 1.170. Dos orinales. De arcilla oscura. Uno vidriado totalmente, otro solamente en el interior. Medidas: 22 y 24 centímetros, respectivamente. Siglo XIX.

1.174. Vasija en forma casi humana con dos orificios en la cabeza. De barro oscuro y vidriado, denominada *la moza*. Medida: 28 centímetros. Siglo XIX.

1.177. Porrón. Con perfil de orza. Asa y *pitorro*. En la zona alta, sencilla decoración por técnica de incisado y sin vidriar. Siglo XIX.

1.178. Cántaro. De forma globular. Goyete corto y boca pequeña. La misma forma que las botijas denominadas de *sandía*, pero con vidriado rojo. Medida: 23 centímetros. Siglo XIX.

1.415 al 1.420. Seis cántaros o botijas de forma globular de las denominadas de *sandía* con vidriado en verde. (Se utilizaban para transportar aguadiente que llevaban en serones y que por su forma se adaptaban muy bien a la forma de éstos; por esta función también se les llamaba *barricas de sandía*). Medidas: 40, 42, 45, 43, 30 y 28 centímetros, respectivamente. Siglo XIX.

1.423. Cántaro. De arcilla roja y paredes muy gruesas. En el centro un ramo con técnica de incisado. En el goyete, la inscripción del año 1836. Muy poroso y con ligero baño de manganeso. Medida: 43 centímetros. Siglo XIX.

1.629. Ecurridor. (Dos piezas). Cuenco cilíndrico y plato con orificios dispuestos en líneas radiales. Jaspeado en negro y gris. Vidriado. Medida: 27 centímetros. Siglo XIX.

Donación del alfar de la familia Conejero, de Casatejada

- 3.510.** Jarra. Decoración de dos cenefas en zig-zag de incisado y punteado en los ángulos, dispuestas en el goyete y en la parte alta del cuerpo; en la zona inferior, el tema de la floresta representada por pájaros de alas con imbricaciones y pinos, también con su anatomía señalada. Asa de cordón vidriado en manganeso. Medida: 16 centímetros. Año 1976.
- 3.511.** Porrón. Con el tema del borracho y la vendimia. Aquél con técnica de bulto redondo y ésta en relieve, con racimos de uvas y hojas de parra. Vidriado en manganeso. Medida: 22 centímetros. Año 1976.
- 3.512.** Jarra. Con perfil de figura humana femenina. La cabeza va cubierta con sombrero que es la tapa de la vasija. Decoraciones florales sobrepuestas con punteado e incisiones. Vidriado en manganeso. Medida: 22 centímetros. Año 1976.

Donación del alfar de Juan Pajares Santano, de Arroyo de la Luz

- 3.513.** Cocinilla. De forma cilíndrica, más estrecha la base. Con orificios circulares en la zona superior y doble fondo a este nivel también perforado. En la parte inferior hay una ventana rectangular para respiradero. Cerámica en basto, sin vidriar. Medida: 19 centímetros. Año 1976.
- 3.514.** Cocinilla. Para asar castañas. Similar forma que la pieza anterior. En basto y al estado de bizcocho. Medida: 19 centímetros. Año 1976.
- 3.515.** Puchero. Con dos asas situadas en un mismo tercio de su boca. Con tapa. Con una capacidad de un litro, tratándose de un *cinqueño* porque en el *cuento* de los *cargaores*, cinco de estas vasijas suponía un mavedí. Sin vidriar, al estado de bizcocho. Medida: 14 centímetros. Año 1976.
- 3.516.** Cántaro. Alto goyete y dos asas rectas. Esbelto en su figura por llevar poca panza y estar situada en la zona alta. Sin vidriar. Medidas: 48 centímetros. Año 1976.

fondo antiguo

Marca: A. S. (Arenes) (1)

- 3.276.** Plato. A molde. En el centro como emblema se representa un gran ramo de motivos de mediano tamaño entre los que se aloja una ave. Al borde, una orla floral de grandes motivos. Policromía en azul, verde, ocre y manganeso. Medida: 32 centímetros.
- 3.289.** Plato. Esquema que presenta ramo central de carácter fitomorfo enmarcado por cinco guirnaldas recogidas por lazo de tres motivos vegetales. Al borde, sencilla cenefa de perfiles con el tema del contrario. Medida: 28 centímetros. Azul cobalto.

(1) La clasificación de las piezas de cerámica la hemos realizado con el asesoramiento de don Manuel Jorge Aragoneses a quien reiteramos nuestra gratitud.

Dentro de las piezas de Manises, las hay que llevan marcas de los alfareros y las hemos contrastado con las que tiene codificadas el señor Aragoneses en su *Guía del Museo de la Huerta*, habiendo nueve marcas de alfares maniseros que coinciden. Estas son:

A^a, correspondiente al ceramista Luis Aviñó.
AS y A^e, pertenecientes a la fábrica de Arenes.
B.A.F.
J.A.
J.V.
J.V.A.
M.G.
M.H.V.
V.A.O.

Las otras marcas no registradas aún son:

A.D.	F.M.	M.D.	S.P.
C.C.	F.V.	P.E.	V.S.
E.N.	G.A ^o .	R.C.	VIVI.G.
F.A.	M.A.	S.M.	Z.S.

Y como muy tardías:

A.M.	R.A.
E.C.	T.O.
L.D. (en monograma)	V.I.N.D.

Cada grupo será estudiado según un orden alfabético. Primeramente, las piezas marcadas, y, al final de cada uno de ellos, incluimos algunas piezas que por el tema y la factura, estimamos pudieran pertenecer a ellos.

Un grupo de piezas, que no guarda relación tan estrecha con los alfares conocidos y que no llevan marca, serán estudiadas después de los grupos que la llevan. Todas las piezas de éstos

Marca: B.A.F.

- 3.280.** Plato. En el centro se disponen cinco motivos de ramos pequeños y sobre el ala, quirnalda de hojas de hiedra contrapeadas. Va enmarcada por perfiles de uñas. El fondo moteado con hojitas de hiedra. Medida: 32 centímetros. Azul cobalto.

Marca: F.A.

- 3.273.** Plato. En el centro la estampa de un estanque y edificaciones enmarcados por follaje. Sobre la orla, almenillas de rayado encadenadas y rombos en los senos. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.

Marca: L.D. (Las dos letras se encuentran constituyendo un monograma, la D incluida en el ángulo de la L).

- 3.207.** Plato. Unica decoración constituida por franja de cuatro filas de hojas de hiedra con línea envolvente recordando los atauriques musulmanes. Policromía en azul, ocre, y verde. Medida: 31 centímetros.

Marca: M.G.

- 3.271.** Plato. La zona principal va ocupada por una flor de ocho puntas; entre cada dos de éstas sale un vástago coronado por pequeños racimos de puntos. Sobre el ala, franja de rayado con superposición de rombos y pequeños círculos incluidos en éstos, a modo de ojos. Azul cobalto. medida: 32 centímetros.

Marca: V.V^{TES} E HIJO

- 3.278.** Plato. En la parte interior, un pequeño ramo floral realista. Al borde rica cenefa dividida en casetones por pilares incluyéndose en ellos una decoración alternada de rayados en vertical, y de festones enmarcando punteado. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 3.279.** Plato. En el centro, un ramo pequeño de carácter floral. El ala, dividida en casetones y motivos de diagonal de trazo nervioso. Policromía en naranja, verde y azul. Medida: 31 centímetros.

corresponden al siglo XIX, por lo que no lo consignaremos al final de cada pieza y evitar la repetición constante de la fecha.

Otro conjunto de piezas serán tratadas al final de las papeletas correspondientes a la cerámica de Manises porque posiblemente fueron hechas en los alfares de Talavera a partir del último tercio del siglo XIX, época en que Manises suministró obreros a toda la geografía española. (Jorge Aragoneses, *Museo de la Huerta*, pág. 97, de la Col. «Guía de los Museos de España». Madrid, 1967).

Todas las piezas están hechas a torno, pocas a molde o en rueda de asiento. La decoración pintada a pincel; en algunos emblemas se utiliza el sistema de trepas y en, raros casos, el de esponjado. Los contornos son bien precisos. La tonalidad puede ser en azul cobalto o policroma, de tonos suaves y bien armonizados. Son de buena factura y arcilla de calidad, clara o de color rosáceo. Al comentar las piezas eludimos estos detalles, igualmente, si la pieza está en buen estado de conservación. La medida que consignaremos será el diámetro de su círculo máximo.

Piezas que no tienen marca

- 3.215.** Plato. Decoración de dos grecas concéntricas constituidas por guirnalda floral. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 3.224.** Plato. En el centro, ramo central de carácter fitomorfo con grandes motivos y soles personificados alternando con aves cobijadas entre los motivos. Sobre el ala, sencilla cenefa con labor de cadeneta. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 3.228.** Jarra. Decoración de guiraldas de motivos vegetales recogidos con lazos del mismo género. Policromía en azul, ocre y verde claro. Esportillada. Medida: 30 centímetros.
- 3.248 y 3.249.** Platos. Único esquema con decoración de cinco guiraldas de ramas vegetales cobijando grupos de punteado. El segundo, además, lleva un ramito en el centro. Azul intenso. Medidas: 28 y 31 centímetros, respectivamente.
- 3.250.** Plato. La zona principal va ocupada por un pequeño ramo floral. Sobre el ala, una orla de grandes hojas formando casetones en los que se incluyen motivos menudos. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 3.253.** Plato. En el centro, un ave muy pequeña. Sobre el ala, gran franja vegetal con triángulos rayados como motivos de relleno. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 3.256.** Plato. En el interior, pequeño ramo centrado de carácter floral. Al borde, greca formada por vástagos de trazo nervioso dispuestos paralelamente y en sentido radial. Azul cobalto. Medida: 24 centímetros.
- 3.257.** Plato. La ornamentación se soluciona con esquema único de cinco guiraldas recogidas con cordones terminados en borlas (recordando esquemas de la Firma Aviñó). Azul cobalto. Medida: 24 centímetros.
- 3.266.** Plato. En el centro se sitúa un ave y, sobre el ala, una orla de enrejado continuo, de trazos sesgados y cruzados con inclusión de puntos en los vanos. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 3.268.** Plato. Una sola franja se sitúa al borde con división del anillo en casetones por vástagos que llevan labores de celosía. En los huecos de aquéllos se insertan menudos ramos con hojas. Azul cobalto. Medida: 32 centímetros.
- 3.270.** Plato. Un ave muy pequeña se sitúa en el centro y al borde cinco guiraldas recogidas con lazos vegetales y pinjante del mismo género. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 3.274.** Plato. En el centro, gran ramo floral de línea naturalista. En la orla, tres medallones en puntos equidistantes con inclusión de flores polipétalas.

alternando con pequeños casetones de tipo trapezoidal ocupados por motivos florales más pequeños. Policromía en azul, verde y naranja. Medida: 31 centímetros.

- 3.277. Plato. En el centro, un ramo floral de tamaño mediano. En la orla, cuatro medallones con inclusión de pequeñas edificaciones semejando ermitas; alternando con ellos, elementos florales en casetones trapezoidales. Policromía en verdes, amarillos, ocre y azul. Medida: 31 centímetros.
- 3.281. Plato. Esquema único de guirnaldas vegetales recogidas en lazos con inclusión de punteado ordenado regularmente. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 3.288. Plato. Ramo de carácter muy abstracto ocupando el centro y orla sobre el ala formada por enrejado perpendicular. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 3.308. Plato. Dos orlas concéntricas alternan con bandas lisas; aquéllas están compuestas de línea ondulante con hojas en vástago en situación alterna y rayado con coronación de puntitos. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 3.311. Plato. En la zona central, un ramo fitomorfo de carácter realista. Sobre el ala, una greca compuesta de dos motivos que se repiten alternadamente: uno, en forma de pequeña guirnalda; otro, en pirámide con rayado. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 3.313. Plato. La ornamentación se resuelve en pequeño ramo central constituido por flores. Sobre la orla, una cenefa dividida en viñetas por medio de vástagos muescados y líneas onduladas. Se rellenan con motivos menudos de línea floral. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.314. Plato. Dos orlas concéntricas, una más centrada y otra que se instala sobre el ala. Están formadas por motivos de carácter fitomorfo. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 3.461. Plato. Gran orla de follaje variado en torno a una línea ondulada. Se destacan hojas de hiedra de forma contrapeada a uno y otro lado de la línea. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.

Piezas muy tardías realizadas en MANISES o hechas en alfares talaveranos en el último tercio del siglo XIX, con gran influencia manisera

- 3.187. Jarra. De perfil cilíndrico con decoración de caballo pasante. Policromía de ocre, azul y morado claro. Medida: 17 centímetros.
- 3.188. Jarra. Decoración de guirnaldas recogidas con grupo de hojas plumeadas azul cobalto intenso. Medida: 18 centímetros.

- 3.190.** Jarra. Con decoración floral de trazo menudo y pirámides de rayado. Policromía en azul, verde y granate. Medida: 17 centímetros.
- 3.203.** Plato. En la zona central, ramos florales con grandes motivos. Sobre el ala, serie de arcos encadenados con inclusión de rayado y motivos menudos sobrepuestos. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 3.206.** Plato. En el centro esquema decorativo con emblema representado por un ave. Al borde, cinco guirnaldas de follaje enlazadas por grupos de hojas. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 3.208.** Plato. En el centro, círculos concéntricos ocupados por diminutos elementos. En la orla, un dibujo informe con intención fitomorfa. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 3.217.** Plato. Grecas concéntricas de bandas con labor de esgrafiado. Bicromía en verdes y amarillos. Medida: 31 centímetros.
- 3.218.** Plato. La ornamentación se soluciona con un ave en el centro enmarcada por perfiles sucesivos. Sobre el ala, greca floral de carácter realista. Azul cobalto. Medidas: 31 centímetros.
- 3.225.** Jarra. Desde el borde se cubre una gran parte del cuerpo con ancha banda, formada por una labor de espiguilla al borde, y guirnalda de medias flores, similares a girasoles, recogiendo follajes en arco; penden los típicos cordones terminados en borlas. Azul y granate. Medida: 29 centímetros.
- 3.226.** Jarro de dos asas. Greca floral en la zona central de la panza. Policromía en verdes, rojos y azules. Medida: 14 centímetros.
- 3.229.** Jarra. En la línea media se dispone una franja constituida por trazos verticales y horizontales con punteado superpuesto. Bicromía en azul y manganeso. Medida: 18 centímetros.
- 3.237.** Anforita. Decoración muy sencilla formada por elementos abstractos con intención floral. Bicromía en verde y ocre. Medida: 13 centímetros.
- 3.241.** Plato. Tema de esponjado constituyendo un círculo central. Bicromía en ocre y azul. Medida: 21 centímetros.
- 3.244.** Plato. En el centro se sitúa una flor de carácter realista y trazo bien delimitado. Sobre el ala, orla a juego de damas con unos cuadros cubiertos por pintura y otros vacíos. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 3.255.** Plato. Esquema de única guirnalda en forma de corona y realizada por manchones de técnica de esponjado. Bicromía en naranja y verde. Medida: 26 centímetros.

- 3.259.** Fuente. Similar esquema que la anterior pieza realizada también por la técnica de esponjado. Policromía en marrón, morado y naranja. Medida: 26 centímetros.
- 3.264.** Plato. En lugar preferente se instala un ave y, al borde, una orla de tipo floral muy esquematizado alternando con grupos de rayado. Policromía azul, amarillo y manganeso. Medida: 26 centímetros.
- 3.265 y 3.269.** Dos platos. En el centro, una gran flor de contornos enteros y de carácter realista. Al borde, menuda greca formada por triángulos con inclusiones de puntos y trazos. Azul cobalto. Medidas: 29 y 32 centímetros respectivamente.
- 3.267.** Plato. El esquema decorativo se resuelve por cinco guiraldas constituyendo corona de follaje. En las uniones lazos de follaje de los que penden los típicos cordones con anudados y borlas terminales. Bicromía en azul y manganeso. Medida: 29 centímetros.
- 3.272.** Plato. El emblema central se constituye por un ave en actitud estática y, sobre el ala, una orla de esquemática traza con intención floral. Bicromía en azul y amarillo con ligeros toques de manganeso. Medida: 29 centímetros.
- 3.284.** Fuente. Una sola orla se sitúa al borde constituida por dos elementales motivos de rayado y trazos simulando ramos. Policromía en azul, naranja y amarillo. Medida: 26 centímetros.
- 3.285 y 3.286.** Dos platos. Un ramo central, constituido por flores y hojas de carácter muy realista. Sobre el ala, decoración constituida por dos motivos que se alternan: uno, de trazos cruzados y, otro, en línea indefinida formando garabato. Policromía en granate, amarillo y azul. Medida: 25 centímetros.
- 3.302.** Plato. En la zona principal se instala un ramo de flores y hojas con diseño naturalista. Al borde, franja a juego de damas con cuadros en cobalto y otros vacíos. Azul cobalto. Medida: 19 centímetros.
- 3.306.** Plato. En el centro, una cartela de contornos muescados en cuyo interior se lee: RECUERDO. Sobre el ala, tres racimos de uvas acompañados de hojas alternando con otros florales y realistas. Policromía en azul, verde y rojo. Medida: 35 centímetros.
- 3.307.** Plato. A molde. En el centro, un gran sol humanizado enmarcado por hojas similares a las de un girasol. En torno a él, un ave y dos caballitos dispuestos en triángulo. Sobre el ala, ramitos menudos florales. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 3.309 y 3.310.** Dos platos. En el centro se instala un ave. Sobre el ala, corona de guiraldas florales con medias flores estilo girasol de las que penden los típicos cordones, llenos de nudos y terminados en borlas. Policromía en granate, verde y azul. Medidas: 22 y 32 centímetros respectivamente.

colección Pérez Enciso

Marca: A.D.

1.385, 1.386 y 1.388. Tres platos iguales. En el centro llevan una orla de línea ondulante por la técnica de esponjado en azul cobalto con inclusiones de pequeños motivos florales y circulares en tonos ocre y ligeras grafías en manganeso. Los espacios libres con punteado en verde. Al borde un filete amarillo. Medidas: 25, 25 y 30 centímetros respectivamente.

Marca: A.S. (Fábrica de Arenes)

1.184. Jarra. Decoración dispuesta en franja: en el centro motivos ovalados y divididos por franjas, se repiten por yuxtaposición. A uno y otro lado alternan filetes con enlazados de dos líneas. En azul cobalto sobre blanco. Cuarteada. Medida: 20 centímetros.

1.221. Fuente. Un ramo realista en el centro va bordeado por una greca de grandes hojas dispuestas en movimiento contrapeado. Dos líneas de pequeños ramos custodian la cenefa. Al borde, un filete fino. En azul cobalto con claroscuro. Medida: 28 centímetros.

1.223. Plato. Un ave centrada con ramo en el pico. Orla al borde con cuatro grupos florales en puntos equidistantes. En azul cobalto. Medida: 31 centímetros.

1.225. Plato. En el centro se sitúa una pequeña construcción, pequeña ermita recordando a una pagoda. Al borde, orla de línea ondulante cobijando grupos florales y grupos de tres circulitos. En azul cobalto. Medida: 30 centímetros.

1.231. Plato. El emblema, representado por un pequeño ramo de tipo abstracto. Al borde, orla igual a la del plato anterior. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.

1.234. Plato. El núcleo central está formado por un ramo realista. En el borde, una franja de cinco ramos florales dispuestos simétricamente y unidos con lazos de hojas de los que penden unos ensartados de bolitas o cordoncillos. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.

1.237. Plato. Pequeño ramo floral centrado. Orla de cinco guirnaldas dispuestas simétricamente, de forma arqueada y constituida por follaje que encierran superficies de punteado disperso. Al borde tres filetes finos. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.

- 1.240. Plato. En el centro un ramo floral naturalista. Estrecha banda en el ala de línea ondulante en guirnalda. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.242. Plato. Decoración polícroma: en el centro corona floral de línea ondulante en los colores verde, marrón claro y azul. Al borde se repite la misma greca. Medida: 28 centímetros.
- 1.143. Plato. En el centro un elemental motivo floral. En el borde cinco guirnalda arqueadas, dispuestas simétricamente, encierran cuatro zonas con densa decoración floral. Al borde tres finos filetes. Azul cobalto. Medidas: 30 centímetros.
- 1.311. Plato. Ancha franja formada por tres ramos florales situados en puntos simétricos y separados por grupos de triángulos o cuernecillos opuestos por la base que crean formas extrañas pintadas en azul cobalto; la decoración floral en verde, ocre y azul. Fina policromía en combinación armónica. Medida: 28 centímetros.
- 1.330. Plato. El emblema está constituido por un ramo floral de carácter realista. La orla con guirnalda floral de línea ondulante interna. En azul intenso combinado con verde. Cuarteado y con lañas. Medida: 30 centímetros.
- 1.359. Fuente. Realizada a molde. En el centro un ramo floral de gran naturalismo enmarcado por sencilla cenefa de *uñas* contrapuestas y cerradas por dos filetillos. En el ala un mismo ramo, repetido tres veces, alterna con grupos de motivos menudos. Al borde se repite la cenefilla de *uñas*. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.441. Fuente. Un mismo motivo se repite en el centro y en cuatro puntos simétricos del ala; es de carácter floral. En el espacio vacío un sin fin de motivos menudos: espirales, rombos encadenados o superpuestos, rombos aspadados, florecillas, grupos de puntos, etc. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.458. Fuente. Gran emblema constituido por un ramo floral de motivos grandes. Al borde, cuatro filetes paralelos con grupos de trazos en el interior y en forma radial. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.485. Plato. En el centro cuatro motivos pequeños florales enmarcados por greca estrecha de curvas encadenadas y apoyadas en un filete. En el ala, una greca de motivos informes alternando con grupos de rayado. Armórica policromía en azul, ocre, verde y ligeros toques de marrón. Medida: 27 centímetros.
- 1.486. Plato. A molde. El centro lo preside un ramo floral de estilo realista. En el ala se sitúa una rica cenefa de dos motivos alternados —una hoja con inclusión de ramito floral y otra flor plana— y línea en zig-zag para cubrir espacios vacíos. Rica policromía de azul, ocre, morado y amarillo. Cuarteado y con lañas. Medida: 27 centímetros.

- 1.487. Plato. En el centro emblema floral de grandes motivos. Sobre el ala, guirnalda de línea serpenteante con hojas en penacho situadas en los senos. Policromía de azul, verde, amarillo y grafías de manganeso. Medida: 31 centímetros.
- 1.495. Plato. En el centro un ave elevándose sobre ramo de hojas. En la orla tres soles personificados alternan con ramos enlazados. Policromía en ocre, verde, naranja y grafías en marrón claro. Medida: 31 centímetros.
- 1.498. Plato. El emblema está formado por un ave en actitud de volar. Al borde una greca formada por dos motivos, una flor plana polipétala y medio sol o margarita. El armónico colorido está formado por verde, amarillo, azul y manganeso. Medida: 30 centímetros.
- 1.508. Plato. La decoración se resuelve por un ramo grande, de tipo floral, en el centro; en la orla una rosa plana se repite ocho veces alternando con rayado vertical. El colorido lo forman verdes, azul, amarillo, ocre. Medida: 31 centímetros.
- 1.509. Plato. La solución decorativa sitúa en el centro una construcción a modo de pagoda sobre barca floral. En la orla exterior, una greca formada por rayados oblicuos con hojitas de hiedra o vid de pequeño tamaño y sobrepuestas. Policromía en azul, ocre, amarillo y verde. Cuarteado con lañas. Medida: 30 centímetros.
- 1.675. Jarra. Greca centrada en el cuerpo, formada por hileras de pequeños círculos con trazos paralelos en el interior y limitada por filetes coronados por arquitos. Al borde superior dos filetes sostienen una serie de aspas. Azul cobalto. Cuarteada y con lañas. Medida: 23 centímetros.

Sin marca pero posiblemente de la firma Arenes

- 1.190. Jarra. En el centro del cuerpo una franja formada por grandes flores acompañadas por follaje de hojas. Cubriendo espacios vacíos, se dispersan motivos pequeños: rombos encadenados y superpuestos, anillos enlazados, grupos de cuatro puntos, curvas concéntricas, etc.; enmarcándola dos líneas de hojas de hiedra, menudas y en yuxtaposición. Policromía en azul, verde, ocre y amarillo. Medida: 24 centímetros.
- 1.219. Plato. Un motivo muy convencionalista en el centro, enmarcado por filetes concéntricos. En el borde, ancha banda de hojitas de hiedra coronada por filetes concéntricos. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.270. Fuente. En el centro un ramo pequeño de tipo naturalista. Al borde densa greca, estilo guirnalda con rombos aspadados para resolver el temor al vacío. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.272. Plato. La decoración se ordena con un ramo floral muy estilizado en el centro y en el borde se sitúan tres motivos florales más realistas, con el



fondo ocupado por motivos pequeños: rombos encadenados, ramitos pequeños, círculos, etc. Azul cobalto intenso. Medida: 27 centímetros.

- 1.274. Plato. Dibujo central de línea realista representando flores. Al borde dos motivos informes se alternan. Azul cobalto. Medida: 16 centímetros.
- 1.297. Plato. A molde. En el centro representación de la caída del caballo: una figura humana cae del caballo que va a carrera tendida. En el ala se repite cinco veces el mismo tema alternando con decoración floral formada por ramitos, espirales, rombos encadenados, rombos aspadados, etc. La representación figurada parece tema de circo. Al borde filetes paralelos rayados. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.299. Plato. El emblema constituido por ramo floral naturalista. Al borde greca de hojas de hiedra en varias filas; enmarcada por dos cenefas de labor de espiga. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.662. Jarra. Decoración formada por dos grecas que se sitúan en el centro del cuerpo. La superior por motivos sueltos: rombos encadenados, hojitas de hiedra, ramitos menudos, etc.; la inferior, hojas de hiedra o de vid dispuestas a tresbolillos y con punteado disperso en el fondo para evitar el miedo al vacío. Azul cobalto. Medida: 20 centímetros.
- 1.667. Jarra. Ancha banda descende del borde hasta bien cubierta la panza. Es de motivos florales dispuestos en ejes inclinados alternando con pequeños motivos de relleno, como círculos secantes, florecitas de cuatro pétalos, etc. Limitan la greca dos bandas de perfiles con trozos curvos entre ellos. Azul cobalto. Medida: 20 centímetros.
- 1.668. Jarrita. Greca en el centro del cuerpo formada por guirnalda de hojas. El borde superior coronado por perfiles con colgantes espiralados. En azul cobalto con pequeños toques de ocre. Medida: 19 centímetros.
- 1.669. Jarra. Ancha greca de motivos vegetales de gran estilización que se disponen alternada y contrapuestamente. Policromía en azul, granate, ocre y verde claro. Medida: 21 centímetros.
- 1.670. Jarra. Ancha franja que descende desde el borde y llega más abajo de la panza. Una línea sinuosa con hojas en vástago alternadas a ambos lados discurre alrededor de ella. Los espacios vacíos se han rayado y pequeñas estrellas coronan sus finales. Limitando la franja, dos cenefillas distintas: la superior con labor de espiga; la inferior, con espiga y arquitos enlazados. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.671. Jarra. Ancha franja centrada con labor diversa: En la zona superior una greca de roleos encadenados obtenidos por la técnica *a reserva* (se pinta totalmente la superficie y se va quitando la pintura para que la decoración deje visible el fondo blanco) la enmarcan un grupo de perfiles; a continuación, una greca de meandros también realizados *a reserva*. Azul cobalto y granate. Medida: 23 centímetros.

- 1.672. Jarra. Una ancha franja desde el borde superior hasta los tres cuartos de su altura. En primer lugar se sitúa una cenefilla de triángulos apuntados limitada por filetes con rayado; después, una cenefa principal con dos motivos vegetales alternándose sobre fondo rayado. Azul cobalto. Medida: 20 centímetros.
- 1.676. Jarra. En la zona media se sitúa una banda de tipo geométrico formada por rayado doble constituyendo cuadros. Alternadamente se instalan en ellos aspas o cuadros rellenos de pintura. Azul cobalto. Medida: 18 centímetros.
- 1.679. Jarra. Greca integrada por varias cenefas. Desde el borde superior, tres perfiles con arquitos entrelazados colgantes; labor de espiga entre arillos finos; meandros de fina traza enlazados y en línea continua; labor de espiga. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.681. Jarra. Franja integrada por una cenefilla de filetes con líneas en aspa; perfiles con rayados paralelos y en diagonal; ancha decoración en la que alternan dos motivos convencionales; se repiten las primeras labores pero en sentido inverso. Policromía en azul, amarillo, verde y manganeso. Medida: 22 centímetros.
- 1.682. Jarra. Ancha cenefa integrada por dos grecas. La más superior se limita por perfiles con aspas colgantes y la inferior por otros con rayado; entre ambas se repite esta misma decoración. En el espacio de la primera se dispersan variedad de motivos menudos destacándose ramitos y rombos enlazados; en el espacio de la segunda en doble fila van pequeñas hojas de hiedra con los vacíos punteados. Azul cobalto. Medida: 20 centímetros.
- 3.462. Plato. Decoración igual al reseñado con el número 1.311. Medida: 31 centímetros.

Marca: A° (Luis Aviñó o Mariano Aviñó)

- 1.235. Plato. En el centro una flor de seis hojas acorazonadas. Al borde cinco guirnaldas dispuestas en simetría se unen con penachos de tres hojas recogidos en cordones terminados en borlitas. Al filo dos perfiles limitando pequeños trazos. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.319. Plato. La decoración se resuelve por un ramo floral en el centro, enmarcado por dos perfiles con uñas contrapuestas que se cruzan con una orla floral en guirnalda de doble línea ondulante. Policromía de azul, ocre, verde y pequeños toques en azul. Medida: 29 centímetros.
- 1.328. Fuente. Decoración central formada por motivo geométrico coronado por grupo de hojas dispuestas en movimiento giratorio. Le enmarca dos perfiles con arcos colgantes formando festón. Al borde ramos florales convencionales que se disponen contrapeadamente. Policromía en azul, verde, amarillo y ocre. Medida: 28 centímetros.

- 1.353. Plato. En el centro un cazador en actitud de disparar y un perro al lado observándole; técnica de trepas. Al borde greca sencilla de rayado pa-reado entre dos perfiles. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.354. Plato. Esquema centrado de tipo radial que se extiende a toda la su-perficie. Ocho veces se repite una especie de hoja muy apuntada, en la dirección de los radios. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.368. Plato. En el centro ramo floral muy pequeño. En el borde cinco guir-naldas vegetales recogidas con penachos de hojas formando lazos. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.378. Plato. A molde. En el interior una orla circular con ramito de línea ondu-lada y hojas en vástago dispuestas alternadamente. Al borde guirnalda floral. Policromía en azul, ocres, verde y morado. Cuarteado y con lañas. Medida: 28 centímetros.
- 1.434. Plato. En el centro una figura humana corriendo; le enmarca una ins-cripción o leyenda que dice: FABRICA DE LOZA MARIANO AVIÑO. Realizado a trepas. Al borde cinco guirnaldas vegetales recogidas con cordones y borlas terminales. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.471. Plato. En el centro una leyenda que dice: F.^a DE LOZA DE LUIS AVIÑO. MANISES. Al borde cuatro guirnaldas arqueadas recogidas con penacho de hojas. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.483. Fuente. En el centro una marca con una figura humana en posición horizontal y rodeada por la siguiente leyenda: F.^a DE LOZA DE LUIS AVIÑO. A trepas. Todo alrededor una orla floral de menudos motivos. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.546. Plato. Una decoración compleja se dispersa por toda la superficie sin cadencia fija: círculos, rombos aspados, espirales con trazos, elipses, etcétera, con tulipanes y hojas sueltas. Policromía de azules, verde y manganeso. Medida: 24 centímetros.
- 1.548. Plato. En el centro, por el sistema de trepas, un escudo sobremontado con corona de marqués; le rodea una leyenda que dice: REGANTES RIO TURIA. VALENCIA. A. RIBADELAGO. En el ala tres ramitos de flores menudas. Azul cobalto intenso. Medida: 23 centímetros.
- 1.673. Jarra. Al borde y ocupando gran parte del centro, se dispone una greca de guirnaldas recogidas con penachos de tres hojas y anudados con cor-dones terminando en borlas. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.685. Jarra. Desde el borde se dispone una ancha franja de labor compleja: Dos perfiles sostienen triángulos agudos en yuxtaposición; cenefa de motivos geométricos en zig-zag; rombos encadenados con doble hojita en cada seno; y, por último, se repite la segunda cenefa. Azul cobalto. Medida: 20 centímetros.

Sin marca pero posiblemente de la firma Aviñó

- 1.171.** Vacía. En el interior grecas de guirnaldas vegetales anudadas por cordones con bolitas y borlas. Azul intenso. Medida: 28 centímetros.
- 1.185.** Jarra. Desde el borde se extiende una decoración en forma de cenefa formada por las labores siguientes: tres perfiles con decoración aspada colgante; tres perfiles enmarcando una decoración floral desdibujada y graciosa alternando con rombos aspados y todo el fondo moteado con estrellitas lineales. Policromía azul, amarillo, manganeso, verde. Medida: 22 centímetros.
- 1.186.** Jarra. Decoración en cenefa ancha formada por elementos florales dispersos combinados con espirales y moteado el fondo con estrellas de líneas. Limitan la cenefa perfiles triples; el superior con arquitos entrecruzados. Policromía en granate, amarillo, azul intenso. Medida: 20 centímetros.
- 1.193.** Jarra. Greca formada por guirnaldas de follaje plumeado y recogida por penachos de hojas en grupos de tres. Azul cobalto. Medida: 24 centímetros.
- 1.195.** Jarra. Greca de grandes motivos florales de traza convencionalista y enmarcada por cenefas de círculos alternado con labor de espiguilla. El fondo con pequeños motivos de relleno. Policromía en azul, verde, marrón. Esportillada en la boca. Medida: 23 centímetros.
- 1.201.** Jarra. Ancha cenefa constituida por elementos de orden vegetal y con pequeños motivos para ocupar fondos vacíos. La limitan cenefas de orden menor con uñas y arcos entrelazados. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.203.** Jarra. Ancha faja cuajada de ramos realistas y motivos variados de tamaño pequeño para cubrir vanos, a base de anillos enlazados, rombos superpuestos, grupos de puntos, etc. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.251.** Plato. En el centro la Custodia y dos ángeles, por el sistema de trepas. Al borde una corona de hojas contrapuestas de línea ondulante interna. A molde. Policromía en ocre, rojo, marrón y en mayor cantidad azul. Medida: 30 centímetros.
- 1.301.** Plato. Decoración dispersa por todo el plato de bellísima composición formada por elementos florales. Policromía en azul, ocre, verdes, marrón, rosáceo. Medida: 32 centímetros.
- 1.310.** Fuente. Gran ramo central de tipo floral. Al borde, una orla de línea serpenteante con hojitas a uno y otro lado en vástago y separadas por trazos menudos. En los espacios, unos rombos con inclusión de flores y otros con aspas. Policromía en verde, ocre, azules y marrón. Medida: 22 centímetros.

- 1.312.** Plato. Ramo floral en el interior enmarcado por labor de cadeneta. En el ala, cuatro motivos de hojas grandes alternan con otros en forma circular y con inclusión de hojas cuatripétalas. Ocupan los vacíos, pequeños motivos como rombos aspados, espirales, grupos de cuatro puntos, ramitos pequeños, etc. En azul con toques de amarillo y verde. Medida: 26 centímetros.
- 1.316.** Plato. La decoración floral se distribuye por todo el espacio con armonía pero sin cadencia ni muestra. Pequeños motivos de distinto signo cubren los vanos: grupos de puntos, rombos aspados, espirales, ramitos, etc. Policromía en azul, verde, amarillo y grafías en marrón. Medida: 30 centímetros.
- 1.358.** Fuente. Ocupando todo el centro un anagrama coronado de la A y la M. recordando la serie del «Ave María» en reflejo metálico; Al borde una sencilla greca de línea ondulante con hojitas alternadas a ambos lados. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.365.** Plato. El emblema, con un ramo floral naturalista, enmarcado con dos perfiles concéntricos y divididos en celdillas con puntos incluidos. El mismo ramo se repite tres veces al borde, ocupándose las vanos con variedad de motivos pequeños: ramitos, rombos enlazados, espirales, estrellas lineales, etc. Al filo, la misma decoración de celdillas. Azul con clarooscuro. Medida: 31 centímetros.
- 1.374.** Plato. En el centro se dispone un ramo de carácter abstracto. En el ala una rica cenefa de guiraldas vegetales reunidas con penachos de hojas. Los espacios vacíos con estrellas de líneas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.375.** Fuente. A molde. Por toda la superficie se extiende una rica y variada decoración floral: flores y hojas con imbricaciones, recordando frutos; motivos de relleno muy variados; rosas planas de varios pétalos. En el ala sencilla cenefa de círculos y labor de espiguilla. Policromía de azul, verde, morado y ocre. Medida: 28 centímetros.
- 1.380.** Plato. En el interior un ramo floral centrado. Ancha orla de motivos fitomorfos, rosas y hojas variadas, enmarcados por cenefa de hojitas de hiedra y otra, con arquitos encadenados y opuestos. Policromía de azul, verde, amarillo, ocre y grafías en manganeso. Medida: 31 centímetros.
- 1.429.** Fuente. Cinco grandes florones de elementos vegetales plumeados alternan con superficies ocupadas por puntos. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.439.** Fuente. Emblema formado por un árbol y dos perros afrontados y en actitud rampante. A trepas. Al borde se sitúa una orla de rombos encadenados surcados por líneas zigzagueantes y separados por aspas. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.

- 1.440.** Fuente. Una rosa muy naturalista en el centro. Al borde cuatro guirnalda vegetales unidas con penachos de hojas plumeadas. En los espacios vacíos estrellitas de líneas. Azul cobalto. Medidas: 29 centímetros.
- 1.445.** Fuente. En el centro un clavel reventón por la técnica de trepas. En el borde cinco guirnalda convencionalistas reunidas en sus extremos por penachos de hojas enlazadas. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.446.** Plato. Cinco grandes guirnalda de trazado denso unidas por lazos de tres motivos vegetales plumeados ocupan casi todo el espacio. En los espacios vacíos de la decoración se instalan circulillos con puntos incluidos en su interior. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.449 y 1.452.** Fuente. A molde. Al borde ancha corona formada por guirnalda en arco recogidas por vegetales con cordones terminados en borlas. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.450 y 1.455.** Fuente. Con ancha guirnalda formada por cinco grupos de vegetales trifoliados. En los espacios vacíos de la decoración grupos de puntos. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.453.** Fuente. Cinco guirnalda vegetales reunidas por lazos del mismo signo en forma plumeada. En los espacios vacíos de la decoración se dibuja una serie de arquillos enlazados que recuerdan al encaje de aguja veneciano. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.462.** Fuente. Corona central de hojas enlazadas. Al borde se repite otra igual. En los huecos de la decoración se instalan motivos pequeños con predominio de rombos enlazados y ramitos. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.472.** Fuente. Corona de follaje dividida por cinco pinjantes de hojas plumeadas. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.473.** Fuente. Cinco guirnalda de follaje vegetal se unen por lazos de hojas colgantes. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.475.** Fuente. Guirnalda ancha dividida en cinco sectores por lazos de tres hojas. Los espacios vacíos de la decoración se ocupan por grupos de puntos en disposición ordenada. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.476 y 1.480.** Plato. Cinco guirnalda de la misma traza que la pieza anterior pero con el procedimiento de esponjado —con tejido de punto— y recogidas por penachos de hojas hechas a pincel. En los espacios vacíos virgulitas y circulillos. En el centro un elemental ramo floral. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.478.** Fuente. Corona de guirnalda plumeadas reunidas en los extremos por cordones de bolitas y terminados en borlas. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.

- 1.479 y 1.484.** Fuentes con cinco guirnaldas abrazadas en sus extremos por ramos dobles simétricos y con pinjante vegetal. Los vacíos se ocupan por grupos de puntos ordenados. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.481.** Fuente. Sencillas guirnaldas de follaje vegetal que se recogen con elementos en lazo de estilo palmeta. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.482.** Plato. La misma decoración que la anterior pieza pero de trazo más perfecto. Las guirnaldillas se reúnen por medio de penachos terminando en cordones con bolitas y borlas. Al borde dos perfiles con rayas inclinadas. Azul cobalto. Medida: 34 centímetros.
- 1.516.** Plato. Bellísima orla al borde formada por motivos geométricos con cierto convencionalismo; los espacios vacíos se rellenan con pequeños motivos: rombos enlazados, ramitos, etc. La orla va limitada por grupos de perfiles rayados de grupos de líneas curvas. Policromía de azul, verde, ocre y gráficas en marrón. Medida: 31 centímetros.
- 1.551.** Cuenco. De forma semiesférica apuntada. Cinco guirnaldas se disponen al borde recogidas en cordones terminados en borlas. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.610.** Tazón. Greca de motivos muy estilizados de tipo fitomorfo y limitada por perfiles dobles con trazos inclinados. En los espacios vacíos puntos y estrellas de líneas. Policromía de azul, verde y ocre. Medida: 17 centímetros.
- 1.613.** Cuenco. En el centro un pájaro sobre rama pequeña. Al borde corona de cuatro guirnaldas de ramos plumeados finamente y reunidos con cordón anudado terminando en borlas. Al borde, dos perfiles con trozos horizontales alternando con grupos de trazos verticales. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.614.** Cuenco. Toda la superficie se cubre con una rica decoración de ramos, flores y pequeños motivos de relleno: rombos aspadados, espirales con trazos, circulillos, grupos de trazos paralelos, etc. Al borde una fina greca de hojitas de hiedra con circulitos alternos. Policromía en azul, verde, ocre. Medida: 30 centímetros.
- 1.615.** Cuenco. De forma apuntada. Seis guirnaldas del mismo estilo que las anteriores piezas pero marcadas por el procedimiento de esponjado, van recogidas por lazos vegetales y terminales plumeados. Azul desvaído. Medida: 36 centímetros.
- 1.619.** Cuenco. El emblema con solución de ramo naturalista. Una ancha cenefa le rodea formada por hojitas de hiedra dispuestas a tresbolillo; punteado menudito en los vanos. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.621.** Cuenco. En el interior un ramo de carácter realista. Le rodea una ancha franja de cuadros: unos, rellenos de azul; otros, con un círculo inscrito. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.

- 1.630.** Cuenco. En el centro se dispersan motivos sueltos florales. Al borde una franja con la hoja de hiedra alternando con rayados en aspa. Pequeños anillos enlazados como motivos de relleno. Policromía en azul, granate, verde y grafía en marrón. Medida: 30 centímetros.
- 1.660.** Jarra. Bellísima decoración en forma de friso, con hojitas de hiedra o vid cercadas por línea envolvente y dispuestas a tresbolillo. En la parte superior e inferior de esta greca van una serie de motivos pequeños: trébol, rombos encadenados, ramitos sueltos, etc. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.661.** Jarra. Decoración en guirnaldas unidas por lazo de follaje con terminal plumado. El espacio vacío que queda entre cada dos guirnaldas se ocupa con puntos ordenados. Azul cobalto. Medida: 21 centímetros.
- 1.677.** Jarra. Guirnalda floral en varios sectores arqueados. Se reúnen con follaje de palmas trifoliadas. Cuarteada, con lañas. Azul cobalto. Medida: 16 centímetros.
- 1.687.** Jarra. Guirnalda similar a la de la pieza anterior pero separados los grupos florales por vanos rayados. Azul cobalto. Medida: 20 centímetros.
- 3.463.** Plato. Todo al borde se sitúan cinco motivos de hojas en simetría vertical, alternando con pinceladas de ocre claro. Perfil fino al filo. Policromía en azul intenso y ocre. Medida: 24 centímetros.

Marca B.A.E.

- 1.367.** Plato. En el interior, un ave pequeña sobre rama enmarcada con dos perfiles entre los que discurre un festón de ondas. En la orla, tres ramos florales alternan con otros tantos grupos de motivos pequeños de signo geométrico como círculos, cuadrados, semicírculos y puntos rellenos de pintura. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.

Marca C.C.

- 1.459.** Fuente. En el centro se dispone un ramo de carácter muy convencionalista. Le enmarca una ancha franja decorada con círculos dispuestos a tresbolillo y con inclusiones de estrellas de líneas. La limitan, a uno y otro lado, perfiles rayados con trazos oblicuos y paralelos. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.665.** Jarra. Desde el borde superior desciende ancha cenefa de guirnalda enlazada y en forma de zig-zag; en los vanos pequeños motivos dispersos. En el límite superior tres perfiles con línea aspada colgando. En el límite inferior se abre otra nueva franja con los mismos círculos que decoran el plato anterior. Azul cobalto. Medida: 24 centímetros.

Marca E.N.

- 1.465.** Fuente. El emblema se soluciona con motivo floral de contornos muy enteros. En el ala se repite tres veces el mismo motivo alternando con esquemas arquitectónicos. Craquelado muy fino azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.663.** Jarra. Cenefa constituida por elementos florales encerrados en línea quebrada; a uno y otro lado esquema simulando edificios. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros. (Carece de marcas pero es muy posible que corresponda a esta firma).

Marca F.A.

- 1.182.** Jarra. Cenefa de esquema muy minucioso formado por perfiles con líneas aspadas, festones de ondas y meandro caligráfico. Azul cobalto. Medida: 20 centímetros.
- 1.307 y 1.437.** Fuentes. En el centro un ramo floral de factura realista. Al borde, orla formada por largos trazos paralelos verticales alternando con motivos festoneados que recuerdan lejanamente la decoración de alafias. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.308.** Plato. En el interior se dispone ramo floral de carácter realista. En el ala, franja de rayado en diagonal cruzado alternadamente por líneas gruesas y finas. Cuarteado con lañas. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.318.** Plato. Un grupo floral se repite cuatro veces en el centro con simetría matemática. Numerosos motivos de relleno: espirales, círculos, etc., se dispersan por los espacios vacíos. Al borde línea enlazando hojas de hiedra. Policromía en azul, ocres, verde y marrón en los lineamientos. Medida: 31 centímetros.
- 1.342.** Plato. La decoración se resuelve por un esquema central que sigue los radios naturales del fondo. En los vanos se insertan ramos florales. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.366.** Plato. El centro está presidido por un motivo floral de buena traza. Le bordea una orla de motivos vegetales abstractos y limitada a ambos lados por perfiles que encasillan un festón de ondas. Azul cobalto. Medidas: 31 centímetros.
- 1.370.** Plato. El emblema está constituido por un ramo floral realista. En torno suyo corre una franja con dos motivos que se alternan: uno, en forma de espiral con hojas en vástago; otro, en forma de fruto abierto con el interior rayado y puntos sobremontados. La franja va custodiada por perfiles que encierran festones en ondas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.

- 1.442. Fuente. La solución decorativa dispone un pequeño ramo floral en el centro que se repite siete veces en la orla; es un ramo soportado por dos pequeños pilares. Cuarteado con lañas. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.447. Fuente. A molde. La decoración se organiza con pequeño ramo central y a su alrededor cinco guirnalda vegetales reunidas con penachos de formaciones menudas que alternan con hojas alargadas rellenas de grañas. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.457. Plato. La solución decorativa sitúa un ramo floral en el centro enmarcado por banda que contiene tres ramos florales dispuestos en puntos equidistantes y pequeños motivos de relleno; va limitada por perfiles que custodian festones de ondas. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.460. Plato. Bellísimo esquema radial formado por once sectores circulares iguales divididos por líneas curvas y rectas constituyendo una fina decoración caligráfica. Cuarteado con lañas. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.463. Plato. Decoración centrada con ramo floral realista en el interior. Banda circular donde se repite el mismo motivo tres veces. Los límites de aquella van formados por perfiles que albergan festón de ondas. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.612. Cuenco. En el punto central un ramo floral realista. Al borde corre una cenefa de trazo caligráfico formada por uñas contrapuestas entre perfiles y ramitos menudos colgantes. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.

Sin marca pero, posiblemente, pertenecen a esta firma

- 1.188 y 1.191. Jarras. Ambas con decoración muy similar. Llevan una banda centrada de líneas horizontales cruzadas por otras verticales y curvas de distinto grosor. En policromía muy armonizada de azul, amarillo, verde, rojo. Medidas: 21 y 18 centímetros, respectivamente.
- 1.189. Jarra. Franja centrada constituida por motivos geométricos abstractos rellenos de lineamientos. Azul cobalto. Craquelada. Medida: 17 centímetros.
- 1.230. Plato. En el centro se plasma un motivo floral de simetría radial enmarcado por sencilla banda con labor de espiguilla. Policromía en azul, verde, ocre y amarillo. Craquelado en el anverso y reverso. Medida: 23 centímetros.
- 1.238. Fuente. En el centro un ave convencional enmarcada por estrecha orla de arquitos cruzados, círculos y trazos en forma de uña. En su borde superior, decoración geométrica abstracta. Cuarteado y con lañas. Policromía en azul, verde, ocre y marrón. Medida: 26 centímetros.

- 1.400. Pila (para agua bendita). De forma trapezoidal terminando la parte superior en mitra. En la zona inferior se sitúan dos pequeños recipientes. El pabellón lleva la imagen de la Inmaculada, enmarcada por pequeña greca de motivos geométricos, que se repite también en los recipientes. Muy cuarteada. Azul cobalto intenso. Medidas: 19 x 16 centímetros.
- 1.430. Plato. En el centro, un menudísimo dibujo de dos hojas. La orla, formada por perfiles concéntricos entre los que se disponen vástagos y pilares de línea abstracta. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.432. Plato. Como emblema lleva un menudo motivo floral. Ancha franja de rayado al bies y cruzado; limitada por sencillos perfiles. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.433. Plato. Bellísimo esquema central con disposición aspada: Cuatro penachos de rama plumeada llegan hasta el borde limitado por cenefa de uñas contrapuestas dentro de perfiles. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.438. Plato. El centro va presidido por un ramo floral realista y motivos menudos del mismo signo. Al borde finísima orla constituida por ramos compuestos de menuda hoja separados por líneas onduladas y festones; va limitada por perfiles con trazos en diagonal. Cuarteado con lañas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.637. Escupidera. Franja formada por dos vástagos de significación imprecisa y limitada por perfiles rayados en diagonal. Azul cobalto. Medida: 11 centímetros.

Marca: F.M.

- 1.294. Fuente. El emblema lo constituye un motivo floral convencional de simetría radial, le enmarca una cenefilla de dos perfiles con trazos paralelos y festón de ondas ciegas. En los laterales alternan pinos, palmeras y ermitas en bella composición. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.298. Plato. En el centro se instala un ave sobre grupo de hojas; al borde ancha franja de estrellas y punteado en el espacio vacío; limitada por perfiles con rayado. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.344. Plato. En la zona central una decoración floral abstracta y en el ala una banda de compleja ornamentación: cenefa de perfiles y rayado vertical fino; greca con meandro de línea continua; cenefa con festón de ondas, punteado en línea y festón ondulado. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.351. Fuente. El tema central presenta decoración simétrica vegetal y a ambos lados, dos construcciones tipo ermitas. En la greca se repiten las edifi-

caciones alternando con pinos, palmeras y árboles. Esta solución ornamental es similar a la de la pieza signada con el número 1.294. Azul cobalto. Cuarteado y con lañas. Medida: 27 centímetros.

- 1.372.** Plato. Decora el espacio central un ramo floral pequeño enmarcado por perfil doble con rayado inclinado. La orla está formada por elementos que aparecen en la pieza anterior. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.467.** Fuente. La escena central está formada por un ramo floral con cierta estilización. Ancha franja discurre al borde con repetidas estrellas de líneas y limitada con perfiles de rayado. Cuarteado. Medida: 26 centímetros.
- 1.655.** Jarra. Desde el borde superior se desarrolla ancha cenefa cubriendo las dos terceras partes del cuerpo: motivos florales contrapeados y rombos enlazados con otros motivos de relleno se sitúan en una primera zona, seguida de composición abstracta de rayado grueso. Azul con toques ocres. Medida: 24 centímetros.

Sin marca pero posiblemente pertenecen a esta firma

- 1.167.** Escupidera. Franja de guiraldas ligeramente arqueadas con estrellas de líneas en los fondos. Azul cobalto. Medida: 15 centímetros.
- 1.306.** Plato. Constituye la decoración central un ave sobre rama de línea caligráfica; le enmarca un perfil con líneas que le cortan. Al borde y de forma contrapeada, anillos con labor de encaje a la aguja. Azul cobalto con ligeros toques de ocre. Medida: 28 centímetros.

Marca: F.S.

- 1.320.** Plato. En el interior un motivo pequeño y abstracto en azul y manganeso; en el borde, ancha banda de perfiles rayados con líneas onduladas de distintos gruesos. Cuarteado y con lañas. Bicromía en azul y manganeso. Medida: 31 centímetros.

Marca: F.V.

- 1.521.** Fuente. En el centro una pequeña corona de perfiles con rayados. En el borde ancha cenefa de rayado concéntrico con motivos abstractos superpuestos. (Esquema tomado de la firma Aviñó). Policromía en azul, ocre, verde. Medida: 28 centímetros.

Marca: G.A. ° (2)

- 1.204.** Jarra. Al frente gran ramo floral de estilo realista. Policromía en amarillo, verde, granate y lineamientos en manganeso. Medida: 20 centímetros.
- 1.289.** Plato. En el centro una figura humana de traza taurina en actitud dinámica. A trepas. En el borde cuatro guiraldas florales dispuestas simétricamente y recogidas por cordones con borlas (formato de la firma Aviñó). Al filo corre doble perfil con rayado inclinado. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.302.** Plato. El emblema lo constituye una clavelina o clavel reventón, por la técnica de trepas. Tres anillos concéntricos limitan una ancha faja de fondo cuadriculado insertándose en cada viñeta una hojita de hiedra. Al borde tres anillos concéntricos. Azul cobalto intenso. Medida: 31 centímetros.
- 1.337.** Fuente. La escena central la componen un globo con dos banderas realizado por el sistema de trepas. En el ala o borde decoración vegetal muy densa con estrellas de líneas en el fondo. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.339.** Fuente. En la zona central se dispone una fuente esquematizada por estar hecha a trepas. Le enmarcan cuatro guiraldas recogidas en lazos vegetales, típicas de la firma Aviñó. Sencillo filete de anillos concéntricos con rayado al bias. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.340.** Fuente. La escena central está constituida por un escudo: un monograma de las letras D y C en yuxtaposición y de traza artística; van sobremontadas con corona de picos rematados con bolitas; el pico central lleva una cruz. Al borde una guirnalda de cuatro elementos vegetales recogidos en lazos del mismo estilo que la anterior pieza. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.343.** Fuente. En el centro luce una Custodia plasmada por el sistema de trepas. Al borde franja de rayado con decoración de hoja abstracta en reserva a modo de arcos polilobulados. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.678.** Jarra. Bellísima decoración se extiende desde el borde hasta bien mediada la panza. Está constituida por la hojita de hiedra encerrada en línea circular recordando los atauriques musulmanes. Se repite indefinidamente en cuatro filas de forma pareada. En los límites perfiles con línea aspada. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.

(2) Estimamos que esta marca está emparentada con la de Luis Aviñó. Los temas son muy similares y la firma lleva letras con trazos iguales a la de Luis; sobre todo es característica muy destacada la «O» que colocan los Aviñó en la zona superior derecha con un trazo como corona. Podría tratarse de un hermano o familiar muy próximo, al llevar también el apellido.

- 1.686.** Jarra. Una cenefa cubre su parte medial constituida por las típicas guirnaldas de la firma Aviñó, de elementos vegetales recogidos en lazos de tres hojas abstractas. Las líneas que la cierran son perfiles que custodian un rayado. Azul cobalto. Medida: 21 centímetros.

Sin marcas pero posiblemente dentro de esta firma

- 1.338.** Fuente. Un ramo central de margaritas realizado a trepas. En el borde una cenefa de cuadros de dos tamaños distintos, constituyendo una composición reticulada y con disposición de cadencia regular. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.356.** Fuente. A molde. Una sola franja con casetones trapezoidales en los que se insertan pequeños tréboles coronados por rayado fino. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.

Marca: G.A.

- 1.680.** Jarra. La decoración sigue una cenefa de formato similar a los diseños típicos de la firma Aviñó: unas guirnaldas de follaje recogidas en lazos de hechura vegetal con pinjante del mismo signo. Los fondos mateados con estrellitas de líneas. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.

Marca: J.V.

- 1.296.** Fuente. El tema decorativo central es una iglesia formada por varios cuerpos; le bordea un denso follaje enmarcado, a su vez, por dos anillos concéntricos. En la franja el diseño es floral con hojas agrupadas entre zonas de rayado. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.

Marca: J.V.A.

- 1.341.** Fuente. En el interior ocho veces se repite un motivo de diseño abstracto. Ancha franja al borde con guirnaldas recogidas por follaje y en los senos que delimitan se insertan hojitas de hiedra enmarcadas por línea envolvente a modo de ataurique. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.496.** Plato. El emblema lo representa un ave sobre esquemática rama. Ancha y densa orla en el borde con soles personificados de la misma traza que la orla impresa en el número 1.495 de la firma Arenes (3). Estos motivos alternan con flores planas de varios pétalos enmarcadas con follaje. Azul y ocre. Medida: 31 centímetros.

Sin marca pero posiblemente dentro de esta firma

- 1.497.** Plato. En el centro un ave. La orla formada por soles personificados como los del plato reseñado con el número 1.496. La misma gama de colores. Medida: 30 centímetros.

(3) Con este diseño copiado de otro altar, se evidencia, como en otros casos, la transferencia o copia de creaciones de unos alfares a otros. Este fenómeno dificulta sobremedida la identificación de las piezas.

Marca: M.A.

- 1.291.** Fuente. La estampa central lo constituye un jinete tocado a la inglesa e impreso por el sistema de trepas. En el ala dos franjas concéntricas, separadas por doble anillo, con ornamentación de festón de ovas y flechas de traza esquemática. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.470.** Fuente. En el centro se sitúa un ramo de carácter realista de línea desdibujada. En el borde una franja de gran preciosismo ordenada en guirnaldas de fino follaje y con inclusiones de rayado y punteado sobrepuesto. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.510.** Plato. En el centro un ave de color amarillo sobre esquemática rama en manganeso. La orla es de gran riqueza caligráfica por su detallismo en el tratado de los temas: círculos divididos en cuadros en los que se insertan aparentes letras —o, y—; vástagos verticales con labor de espiguilla cerrando casetones con finos ramos vegetales. Policromía en azul, amarillo, verde y granate. Medida: 31 centímetros.

Sin marca pero posiblemente dentro de esta firma

- 1.227.** Plato. En el centro una rama de helecho estilizada. Le enmarcan anillos finos y una greca densa de dibujos variados, todos con fondo rayado y menudas hojitas recordando a las de hiedra y vid. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.334.** Cuenco. En el centro un diseño geométrico de esquema radial. Ancha cenefa le rodea formada por motivos rayados de forma densa. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto intenso. Medida: 27 centímetros.
- 1.369.** Plato. En el centro un dibujo abstracto de menuda traza; en el ala una minuciosa ornamentación formada por rayados finos y ramos caligráficos con grupos de puntos. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.371.** Plato. En el interior palmera con follaje. En la orla se alternan ramos esquemáticos de carácter fitomorfo y espacios rayados encerrados por línea quebrada. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.387.** Plato. En la zona principal un ramo floral cercado por cuatro filetes concéntricos. Bellísima orla se sitúa al borde formada por menuda decoración de carácter abstracto alternando con rayados finos. Cuarteado y con lañas. Policromía de azul, verde, ocre y manganeso. Medida: 35 centímetros.
- 1.389.** Plato. El emblema está constituido por un ramo estilizado. La orla del borde va limitada por anillos concéntricos dentro de los cuales se inserta una rama ondeante con hojas alternadas y en vástago. Bicromía en azul con ligeros toques de ocre. Medida: 34 centímetros.

1.461. Fuente. La decoración se compone de un ramo central de tamaño pequeño y elementos florales y, una orla de rombos encadenados rellenos de líneas cruzadas y separados por guirnardillas de flores. Craquelado. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.

1.468. Plato. La escena central lleva una figura humana y femenina representando a una bailarina por la técnica de trepas. Ancha orla la envuelve de diseño similar a la de la pieza anterior pero con más riqueza de motivos menudos. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.

Marca: M. C.

1.233. Plato. Motivo central fitomorfo de carácter realista. Tres anillos finos le enmarcan. Ancha franja de hojitas de hiedra limitada por tres finos perfiles. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.

1.345. Plato. Esquema radial de bellísimo diseño en el que intervienen vegetales de estilo plumado y motivos esquemáticos. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.

Marca: M. D.

1.194. Jarra. Ancha franja con decoración abstracta recordando las alafias musulmanas. Policromía de azul, ocre, verde y amarillo. Medida: 21 centímetros.

Marca: M. H. V.

1.444. Plato. A molde. El centro queda libre y una orla ancha ocupa el resto del espacio. Está integrada por franjas con punteado y estrellas de líneas, meandros de traza continua y anillos concéntricos para delimitar zonas. Policromía de azul, amarillo, verde y ligeros toques rojizos. Medida: 31 centímetros.

1.431. Plato. En el centro un pequeño motivo fitomorfo enmarcado por ancha orla, realizada con círculos en garabato y fondo de fino punteado. La limitan círculos concéntricos. Azul cobalto. Cuarteado y con lañas. Medida: 22 centímetros. (Este plato no lleva marca pero consideramos que podría ser hecho bajo esta firma.)

Marca: P. E.

1.684. Jarra. En la zona media se dispone rica franja de guirnaldas típicas de la fábrica de Aviñó. En los vanos punteado fino. Azul cobalto. Medida: 20 centímetros.

Marca: R. C.

- 1.350. Fuente. Pequeño motivo central a modo de mazorca y tres ramos realistas de diseño floral a los lados. En los espacios vacíos, grupos de cuatro puntos. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.466. Fuente. En el centro gran motivo de contornos muy enteros; en el ala otros tres ramos de diseño realista y numerosos grupos de tres puntos en los espacios vacíos. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros. (Esta pieza no tiene marca, la incluimos dentro de ésta por considerarla relacionada con la anterior pieza.)

Marca: S. M.

- 1.300. Plato. En el centro un círculo formado por perfil con garabato ondulado. Al borde una greca de festones con aparentes motivos florales. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.

Marca: P. S.

- 1.632. Cuenco. Bellísimo esquema radial donde la mayor densidad del dibujo se sitúa en el borde, con lineamientos cruzados y puntos incluidos en sus vanos. Esportillado. Policromía en azul, naranja y verde. Medida: 30 centímetros.

Marca: V. S.

- 1.292. Plato. En el centro un motivo esquemático con movimiento giratorio, enmarcado por perfiles que albergan línea ondulante. En el ala, cuatro motivos florales densos y separados por enrejado de líneas. Al borde los mismos perfiles de línea sinuosa. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.377. Plato. El emblema representado por un motivo de esquema radial formado por seis hojas moduladas. Al borde, cenefa de labor de encaje y con diseño propio de este arte textil. Policromía en azul, verde y granate para grafías. Medida: 29 centímetros.

Marca: V. A. O (4)

- 1.469. Fuente. Esquema centrado y único en el que figura en el interior un círculo dividido en sectores rellenos de enrejado de líneas. A los extremos corre una faja de rayado en diagonal con líneas bien trazadas y perfil zigzagueante. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.523. Fuente. En el centro flor radial con elementos abstractos en su entorno. En el ala una orla dividida en casetones con menuda decoración floral. Policromía en azul, verde, ocre, manganeso. Medida: 26 centímetros.

(4) Creemos que esta marca está relacionada con la manufactura de Aviñó pues la «O» la dispone de forma muy parecida.

- 1.608.** Cuenco. Diseño de disposición radial formado por un cuadro aspado que se sitúa en el centro y estrangulaciones de grandes hojas entre las que se insertan rayados menudos con punteado superpuesto. Policromía en azul intenso con toques de amarillo y verde. Cuarteado. Medida: 29 centímetros.
- 1.218.** Plato. En el centro diseño en hélice con sensación de movimiento. En la orla banda con hojas de hiedra. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros. (Este plato no lleva marcas, estimamos que está relacionado con esta marca).

Marca: VIVI.G.

- 1.295.** Plato. En el centro ave sobre hoja estilo palma. En la orla especie de trenzado de línea densa; va enmarcada por perfiles concéntricos. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.

Marca: Z. S.

- 1.331.** Plato. Se alternan dos grandes ramos florales distribuidos por el espacio con dibujos de tamaño más pequeño para ocupar vanos. Al borde labor de cadeneta. Policromía de azul, ocre y amarillo. Medida: 30 centímetros.
- 1.611.** Cuenco. En el centro, cuatro hojas reunidas en esquema radial. Al borde cenefa con ramitos de flores alternando con grandes hojas moduladas. Cuarteado y esportillado. Policromía en azul, manganeso y ocre. Medida: 29 centímetros.

Piezas que no llevan marca

- 1.166.** Cuenco. En el interior un gran motivo central. En la orla dos motivos se repiten alternadamente rodeados de ramos menudos. En el reverso una línea ondulante en guirnalda floral continua. Policromía en verde, azul y manganeso. Medida: 32 centímetros.
- 1.214.** Plato. Decoración floral dispersa por el centro. Sencilla guirnalda en el borde de línea discontinua. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.215.** Plato. En el centro un núcleo floral naturalista rodeado de una greca con motivos del mismo carácter. Azul cobalto con claroscuro. Medida: 30 centímetros.
- 1.216.** Plato. En el centro una estrella de cinco puntas coronadas con elementos florales. Sobre el ala corre una greca de tipo festoneado con flores incluidas en los vanos. Azul cobalto. Medida: 34 centímetros.
- 1.217.** Plato. Decoración floral, dispersa y distribuida por todo el espacio. Al borde, círculos concéntricos albergando decoración de uñas contrapuestas. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.

- 1.220. Fuente. En el emblema un ramo de flores y hojas enmarcado por círculo con almenas y arcos. Al borde orla de rayado en forma almenada albergando pequeños ramos en los huecos. Restaurado. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.222. Plato. El centro lo preside un ramo floral de carácter realista enmarcado por festón ornado con hojas. En la zona intermedia, impresiones circulares con tejido de tafetán por el sistema de esponjado. Cuarteado y con lañas. Azul con claroscuro. Medida: 29 centímetros.
- 1.224. Plato. En el interior una flor con hojas simulando helechos; le enmarca un perfil doble con labor de espiguilla. Al borde fina greca de hiedra, hojitas encuadradas en tres filas. Nuevamente labor de espiga. Azul cobalto. Cuarteado y con lañas. Medida: 30 centímetros.
- 1.226. Plato. Centrado va un pequeño capullo bordeado de greca formada por el mismo motivo alternando con otro muy semejante. Al borde labor de pi- quillos. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.228. Plato. Ancha greca al borde formada por cuatro elementos florales enlazados con motivos de trazado abstracto. Tres perfiles concéntricos al extremo. Azul con claroscuro. Medida: 28 centímetros.
- 1.229. Plato. El emblema resuelto por un gran ramo de carácter naturalista. El mismo ramo repetido tres veces y en puntos equidistantes, sobre el ala. Al borde, labor de picos entre perfiles. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto con claroscuro. Medida: 27 centímetros.
- 1.232. En la zona destacada del interior una construcción con cubiertas tipo pagoda. Greca elemental con líneas formando conjuntos abstractos. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.236. Plato. Un ramo de capullos y hojas preside la zona principal. Enmarcado por perfiles con motas en yuxtaposición entre los que discurre una ancha greca de ramas dispuestas de forma contrapeada. Azul con pequeños toques de verde. Medida: 28 centímetros.
- 1.241. Plato. Todo el centro ocupado por construcciones, tipo ermitas rodeadas por una gran floresta. Al borde sencilla línea ondulante. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.244. Plato. En el centro decoración de *esponjado* impreso con tejido de tafetán. En el ala una orla ondulante realizada con el mismo procedimiento y en la que se insertan hojas contrapeadas. Colorido en verde y amarillo. Medida: 30 centímetros.
- 1.247. Plato. A molde. Toda la superficie cubierta de rica decoración floral con grafías en manganeso. Colorido variado: azul, ocre, verde y rojizo. Cuarteado y con lañas. Medida: 29 centímetros.

- 1.249. Fuente. En el centro construcción arquitectónica rodeada de floresta. En el borde anillos concéntricos. Craquelado. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.252. Fuente. A molde. La decoración se sitúa en los bordes: cinco elementos de libre diseño asemejándose a unas hojas con rayado. Azul cobalto y ligeros toques de rojo agranado. Craquelado. Medida: 30 centímetros.
- 1.263. Fuente. Una decoración de flores, reunidas en ramo, se dispersa por casi toda la superficie. Policromía en azul, amarillo, rosáceo, verde. Medida: 30 centímetros.
- 1.264. Plato. Todo el centro ocupado por composición floral sin cadencia regular. Policromía en azul, verde, amarillo, ocre, tono rosáceo. Medida: 30 centímetros.
- 1.265. Fuente. A molde. En el centro un gran ramo floral de contornos bien definidos y subrayados con manganeso. Policromía en azul, ocre y rojos. Medida: 29 centímetros.
- 1.273. Plato. En el interior ramo floral de carácter realista. En el ala dos motivos florales distintos se alternan en puntos equidistantes. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.275. Plato. En el centro se destaca un grupo de hojas cintiformes y con movimiento. Perfiles al borde. Azul cobalto. Medida: 21 centímetros.
- 1.288. Plato. En el borde se dispone una decoración en franja con guirnalda de arcos entrelazados con inclusiones vegetales estilizadas. Enmarcada por perfiles con divisiones que albergan grupos de trazos pequeños. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.290. Plato. El emblema se resuelve por un ramo de línea realista y floral. Sobre el ala una densa guirnalda de flores adosada a tronco serpenteante. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.293. Plato. Un ave sobre rama en la zona media y, al borde, ancha greca en guirnalda de tipo floral y muy densa. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.303. Fuente. Decoración de guirnalda con recogidos de penachos y cordones terminados en borlas. (Esquema típico de la firma Aviñó.) Craquelado. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.304 y 1.305. Dos platos iguales. En el centro, ave sobre rama floral. En torno suyo, una ancha banda constituida por tres motivos distintos, fitomorfos y abstractos, que se integran sin cadencia. Rayados en fondos. Policromía en azul, ocre, amarillo, verde y manganeso. Medidas: 29 y 27 centímetros, respectivamente.

- 1.315. Plato. Corona de cinta serpenteante con motivos convencionales en la zona central. Tres motivos con gran estilización en puntos simétricos repitiéndose a continuación la misma orla central. Cuarteado y con lañas. Colorido en azul, verde y ocre. Medida: 28 centímetros.
- 1.317. Plato. A molde. Esquema centrado con elementos florales. Muchos motivos pequeños en función de relleno. Al borde una guirnardilla de hoja de hiedra alternando con grupos de tres puntos. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.322. Fuente. Esquema aspado central extendiéndose hasta al borde. El diseño se repite cuatro veces y tiene gran estilización. Policromía en amarillo, ocre y manganeso. Medida: 28 centímetros.
- 1.327. Fuente. Un ave centrada y superpuesta sobre rama grande de carácter realista. Al borde una greca de ovas y flechas muy convencionales. Cuarteado. Policromía en azul, verde, ocre. Medida: 22 centímetros.
- 1.332. Plato. Un ramo de traza floral en el centro y le rodea una greca formada por tres motivos distintos que se alternan: son de tipo geométrico y con integración de flores. Al borde labor de cadeneta. Policromía en azul, verde, ocres. Medida: 30 centímetros.
- 1.335. Plato. Una ancha franja, muy densa de follaje, cubre casi todo el espacio. Al borde una especie de cordón anudado a intervalos y con rayado menudito. Cuarteado. Azul. Medida: 30 centímetros.
- 1.347. Plato. El emblema está constituido por un ramo de flores de trazado realista. Le envuelve una orla formada por dos motivos que se repiten alternadamente. Policromía en azul, verde, morado y manganeso. Medida: 31 centímetros.
- 1.352. Plato. La zona preferente está ocupada por un ramo de carácter naturalista. Sobre el ala cuatro tulipanes dispuestos en cuatro puntos simétricos. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.357. Fuente. La ornamentación se resuelve por un gran ramo central de estilo fitomorfo y realista. Al borde cuatro anillos concéntricos con pequeños trazos internos. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.360. Plato. Decoración con técnica de esponjado en morado y azul. Dibujo informe con pequeños toques en ocre y grafías en manganeso. Policromía de los colores indicados. Medida: 32 centímetros.
- 1.364. Plato. El centro lo preside un ave pequeña envuelta por línea ondulada. Entre grupos de perfiles una densa corona de motivos vegetales. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.373. Fuente. En el punto medio, un ramo abstracto y en el ala, orla constituida por perfiles con festón que albergan hojas lanceoladas dispuestas

en zig-zag. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.

- 1.379.** Plato. La solución decorativa presenta en el centro un gran ramo floral y al borde una guirnalda de graciosa línea ondulante con hojas en vástago dispuestas alternadamente. Policromía en azul, verde y manganeso. Medida: 28 centímetros.
- 1.381.** Plato. A molde. Esquema similar a la pieza anterior. Ramo floral en el centro y orla de follaje con flores en el borde. Policromía en azul, ocre y verde. Medida: 27 centímetros.
- 1.382.** Plato. A molde. En el centro se sitúa una edificación envuelta en follaje. Al borde, tres grandes ramos en puntos equidistantes. Policromía en azul, ocre, verde y amarillo. Cuarteado y con lañas. Medida: 28 centímetros.
- 1.383.** Plato. Dos coronas concéntricas de motivos florales abstractos, de factura caligráfica y minuciosa. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.384.** Fuente. En el centro se lee un letrero que dice: CONCHITA. Va enmarcado por guirnalda de flores cuatripétalas. Sobre el ala un nombre —JOSEFA— se repite tres veces alternando con otros tantos motivos florales. Policromía en azul, verde y granate. Medida: 28 centímetros.
- 1.435.** Plato. El centro está ocupado por un ramo floral abstracto rodeado por orla de anillos irregulares dispuestos en tres filas uniformes. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.436.** Fuente. Un motivo floral pequeño se sitúa en el centro y va orlado por una greca de espacios cerrados con línea curva conteniendo rayados de distintos gruesos. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.443.** Fuente. El esquema se dispone de forma centrada: pequeño ramo en la zona media rodeado de franja con motivos plumeados envueltos en línea curva y dispuestos en tres filas a tresbolillo, recordando los atauriques musulmanes; limitan esta orla dos grupos de perfiles con labor de espiguilla. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.451.** Fuente. Guirnalda de follaje en forma de corona dispuesta en el borde. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.454.** Plato. Al borde corona de vegetales y dispuestos en cinco guirnaldas recogidas con cordones terminados en borlas. (Recuerda un esquema propio de la factura Aviñó.) Azul cobalto. Medida: 33 centímetros.
- 1.456.** Plato. Cinco guirnaldas cubren gran parte del espacio recogidas con pinjante vegetal, recordando modelos de la fábrica de Aviñó. Va impreso por el procedimiento de esponjado. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.

- 1.464. Fuente. En el centro un gran ramo de carácter realista y al borde estrecha cenefa de perfiles que encierran uñas en posición contrapuesta. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.474. Plato. Al borde se sitúa una ancha franja de líneas onduladas con rayado en el interior, colgando de ella seis motivos de follaje a modo de borla. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.477. Fuente. Esquema organizado por cinco guirnaldas recogidas con lazos de follaje del que penden otros terminados en borlas. (Según modelo de la fábrica Aviñó). Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.491. Plato. Constituye la decoración central un ramo de flores de línea abstracta. Va bordeado de franja muy densa de motivos en forma circular con rayado interno y separados por vástagos verticales con muchas líneas en garabato. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.492. Plato. El punto central queda cubierto por pequeña rama abstracta. Al borde cinco guirnaldas por la técnica de *esponjado* recogidas en lazos vegetales entre los cuales se inserta decoración de punteado. Policromía en azul, verde y ocre. Medida: 22 centímetros.
- 1.493. Plato. El esquema que presenta esta pieza es similar al de la anteriormente comentada y realizado por la misma técnica. Policromía en azul, verde y ocre. Medida: 22 centímetros.
- 1.502. Plato. En la zona central se sitúa un ave recubierta por follaje. Le enmarca una orla con abundante decoración de motivos abstractos rayados. Policromía, en azul, verde y ocre. Medida: 31 centímetros.
- 1.504. Plato. En lugar preferente se sitúa un ave sobre ramo floral. Al borde una rica orla constituida por edificios con cubiertas estilo pagoda, encastradas en línea circular y pequeños ramos incluidos en casetones. Policromía en azules, verdes, ocre y amarillos. Medida: 28 centímetros.
- 1.514. Fuente. En el interior se instala un pequeño ramo floral. Perfiles concéntricos al borde quedando espacios libres. Policromía en azul, ocre y amarillo. Medida: 30 centímetros.
- 1.515. Plato. En el centro, un ave volando en actitud de descender sobre follaje que le envuelve. Orla con dibujo de hojas que se repite cuatro veces, se sitúa al borde. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.522. Plato en la zona central se dispone una flor de cuatro puntas enmarcada por orla de motivos geométricos, inscritos unos en otros y de trazado caligráfico. Policromía en azul, verde, ocre y amarillo. Medida: 28 centímetros.
- 1.535. Plato. La decoración se integra por un ramo central muy grande y pequeños motivos de relleno; en su mayor parte van subrayados por li-

neamiento de manganeso. Policromía en azul, verde y ocre. Medida: 26 centímetros.

- 1.547. Fuente. En el centro pequeña corona de flores de lis insertas en arquitos encadenados. De forma concéntrica a ella, una amplia orla integrada por motivos florales y abstractos. Policromía de azul, verde, ocre y manganeso. Medida: 28 centímetros.
- 1.552. Plato. El esquema es de diseño único y se extiende desde el centro de forma radial, rellenándose todo el espacio por serie de líneas caligráficas y diminutos motivos. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros.
- 1.607. Cuenco. Desde el centro se extiende decoración con esquema radial por medio de múltiples líneas cruzadas con rayado. Policromía de azul, verde, rojo y amarillo. Cuarteado y craquelado. Medida: 25 centímetros.
- 1.616. Cuenco. De forma semiesférica apuntada. En el centro única decoración de pequeño ramo floral. El borde con filete muy fino. Azul cobalto intenso. Medida: 32 centímetros.
- 1.617. Cuenco. La misma forma que la pieza anterior y decoración muy similar. Azul cobalto. Medida: 37 centímetros.
- 1.618. Cuenco. En el centro se instala un ave sobre rama. Le bordea una greca constituida por palmeras, pinos y construcciones arquitectónicas. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.620. Cuenco. La decoración corre a cargo de cinco guirnaldas recogidas en penachos de tipo plumado impreso todo ello por el procedimiento de *esponjado*. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.635. Cuenco. En el fondo perfiles concéntricos y en el borde motivos abstractos constituyen la decoración de esta pieza. Policromía en azul, verde, amarillo y manganeso. Medida: 29 centímetros.

Piezas muy tardías realizadas en MANISES o hechas en alfares talaveranos en el último tercio del siglo XIX con gran influencia manisera

- 1.192. Jarra. Ancha franja desciende desde el borde hasta la zona media del cuerpo. Va dividida en casetones en los que se inscriben alternadamente rombos con círculos, a modo de ojos, y aves. Policromía en amarillo, azul, verde y manganeso. Marca: T. O. Medida: 17 centímetros.
- 1.197. Jarra. En la zona central se instala una fina banda de perfiles cruzados por líneas verticales y curvas. Decoración similar a la pieza numerada con el 1.188. Policromía en azul, rojo y amarillo. Craquelado. Medida: 18 centímetros.

- 1.202. Jarra. La decoración se soluciona en banda que saliendo del borde llega hasta un tercio del cuerpo: dos perfiles con línea aspada colgante, cenefa con grandes flores alternando con almenas de rayado. Policromía en azul, verde, granate y manganeso. Medida: 20 centímetros.
- 1.205. Vasija tipo florero. Toda la superficie cubierta por ramos simétricos alternando con espirales complejos. Azul cobalto. Medida: 16 centímetros.
- 1.239. Fuente. En el centro un ave en ocre con grafías en manganeso. Al borde se instalan cinco motivos florales dispuestos simétricamente coronados con perfil rematado en almenillas de rayado. Policromía en amarillo, rojo y ocre. Medida: 28 centímetros.
- 1.245. Plato. El emblema se resuelve por un toro pasante de trazo desdibujado. Al borde una cenefa integrada por elementos abstractos que recuerdan las alafías musulmanas. Azul cobalto. Medida: 26 centímetros.
- 1.246. Fuente. En el centro varios perfiles concéntricos. Al borde franja con fondo amarillo y sobrepuestos motivos florales y de rayado alternadamente. Bicromía en azul y verde. Craquelado. Medida: 27 centímetros.
- 1.248. Plato. A molde. En el centro ramo con dos claveles. Al borde, cinco guirnaldas con dibujos estilizados y penachos de hojas. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.250. Fuente. En el centro un gran ramo floral y en el borde cuatro grupos de flores de carácter naturalista separados por pilares rayados. Azul con ligeros toques de ocre. Medida: 27 centímetros.
- 1.254. Fuente. A molde. Tema central naturalista de tipo fitomorfo y pequeña banda de temas florales. Policromía en azul intenso, ocre y manganeso. Medida: 25 centímetros.
- 1.255. Plato. Tres elementos florales constituyen la parte más principal de la ornamentación alternando con otros de menor importancia. Cuarteado y con lañas. Policromía en azul, ocre y amarillo. Medida: 24 centímetros.
- 1.256. Fuente. A molde. En el centro un ave en actitud de observación. Al borde perfiles concéntricos. Policromía en azules, amarillo, ocre, manganeso y rosáceo. Medida: 28 centímetros.
- 1.266. Plato. La decoración se presenta en una sola guirnalda dispuesta al borde y constituida por motivos estilizados fitomorfos. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.269. Fuente. La zona principal ocupada por cuatro motivos iguales dispuestos en simetría radial. Orla al borde formada por flores cuatripétalas alternando con anchas hojas. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.

- 1.271. Plato. A molde. El emblema está constituido por un cestillo con flores y un ave alojada entre ellas. Al borde tres lazos vegetales algo desdibujados alternando con motivos en forma de «U». Azul cobalto intenso. Medida: 27 centímetros.
- 1.276. Plato. En el interior se sitúa una decoración de hojas plumeadas; todo alrededor, dos manchones por la técnica de esponjado habiendo sido hecho con tejido asargado. Policromía en morado, ocre, manganeso. Medida: 23 centímetros.
- 1.277. Plato. La misma decoración que la pieza anterior pero en tonos amarillos y verdes claros. Medida: 23 centímetros.
- 1.278. Plato. Decoración similar a la pieza anterior realizada por el mismo procedimiento siendo sustituido el tono amarillo por ocre. Al borde anillos con cinta ondulada sobre ellos. Medida: 24 centímetros.
- 1.279 al 1.284. Seis platos decorados con manchones impresos por la técnica de esponjado con tejido de ligamento de sarga. Azul cobalto. Medida: 21 centímetros.
- 1.285. Plato. El emblema está representado por un árbol con impresión de esponjado hecho con tejido de punto del revés; el tronco con lineamientos. En el ala, cuatro árboles similares enmarcados por anillos alternando con cinta ondulada. Tono ocre. Medida: 22 centímetros.
- 1.286. Plato. En el centro un manchón por la técnica de esponjado, con tejido de punto del revés. Sobre el ala, cuatro grupos constituidos por dos manchones aspadados. Policromía en tonos manganeso, amoratado y ocre. Medida: 21 centímetros.
- 1.287. Plato. La misma decoración que la pieza anterior realizada con tejido sargado. Medida: 16 centímetros.
- 1.309. Plato. La zona principal está presidida por un gran ramo floral enmarcado por dos perfiles concéntricos. Sobre el ala, tres motivos florales de sencilla traza enmarcados por perfiles. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.313. Plato. La solución decorativa se resuelve por una orla en forma de guirnalda de cinta ondulada y compuesta de hojas y frutos. Bicromía en azul y manganeso. Medida: 28 centímetros.
- 1.321. Plato. En el centro un gran sol personificado del que se desprenden rayos, enmarcado por greca de perfiles y hojas menudas. Al borde, grupos de hojas alternando con manchones. Policromía en azul, verde y ocre. Marca: R.A. Medida: 30 centímetros.

- 1.323. Plato. La zona media presenta una decoración de hojas desdibujadas y enmarcadas por tres anillos de guirnaldis vegetales. La orla exterior con motivos geométricos abstractos y bordeados con perfiles. Policromía en azul, morado, ocre y marrón. Medida: 24 centímetros.
- 1.324. Fuente. En el punto central ave de trazado caligráfico y sobre el ala, cinco guirnaldis dispuestas simétricamente, constituidas por flores y hojas; se recogen con los típicos cordones terminando en borlas (relacionado con la Firma Aviñó). Medida: 26 centímetros.
- 1.325. Plato. En la parte principal, decoración de montañas estilizadas y en torno a ellas, una orla de motivos vegetales de gran convencionalismo repitiéndose también al borde. Cuarteado y con lañas. Policromía azul, amarillo, verde y rojo. Medida: 26 centímetros.
- 1.326. Fuente. En el centro se disponen tres anillos y la orla va constituida por flores polipétalas planas y frutos a modo de granada. Policromía en amarillo, verde, azul y rojo. Medida: 30 centímetros.
- 1.329. Fuente. Constituye la decoración central un ramo pequeño de carácter fitomorfo. Al borde se sitúan tres ramos muy estilizados con rayado y festones. Policromía en azul, verde, ocre y marrón. Marca V.I.N.D. Medida: 29 centímetros.
- 1.333. Plato. En el interior ramo floral de tamaño pequeño. Al borde ramos de línea abstracta dispuestos en forma radial. Policromía en azul, ocre y manganeso. Medida: 31 centímetros.
- 1.336. Fuente. Un gran ramo central de carácter realista va enmarcado por una greca de motivos abstractos cercando espacios rayados. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.346. Fuente. La decoración central se resuelve por un ramo floral de carácter realista. Sobre el ala tres ramos abstractos dispuestos en puntos simétricos. Policromía verde, azul y rosáceo con lineamientos marrones. Medida: 24 centímetros.
- 1.363. Plato. El centro lo preside un ciervo en actitud pasante envuelto en una decoración de árboles por la técnica de esponjado. Azul cobalto. Medida: 31 centímetros.
- 1.488. Plato. El tema central está constituido por un ave de mediano tamaño enmarcado por línea ondulante. Ancha franja al borde de motivos que se repiten alternadamente y de traza muy minuciosa. Policromía en azul, amarillo, verde y manganeso. Medida: 30 centímetros.
- 1.489. Plato. El emblema está representado por un ciervo en actitud estática envuelto totalmente por decoración floral de fino trazo. Policromía azul ocre y verde con grafías en manganeso. Medida: 29 centímetros.
- 1.490. Plato. La decoración presenta un esquema radial que saliendo desde el centro llega hasta el ala: Va dividida en casetones por líneas verticales

cruzadas con otra en zig-zag, inscribiéndose en ellos graciosa decoración fitomorfa. Policromía en azul, amarillo, verde y contornos en manganeso. Medida: 30 centímetros.

- 1.494.** Plato. En el interior se dispone un ave en actitud de acecho sobre follaje desdibujado. Policromía en azul, verde y amarillo. Medida: 30 centímetros.
- 1.499 y 1.500.** Dos platos. Todo el espacio va ocupado por decoración figurada: un ciervo en actitud estática y un sol personificado con aureola de rayos. Es espacios vacíos, decoración floral por la técnica de esponjado y alternando con motivos naturalistas. Policromía en azul intenso, verde y marrón. Medida: 30 centímetros.
- 1.501.** Plato. El esquema decorativo se resuelve con ave pequeña en la zona media y ancha greca con guiraldas recogidas con los típicos cordones anudados y terminando en borlas. Policromía en ocre, azul y grafías en manganeso. Medida: 30 centímetros.
- 1.503.** Plato. Esquema similar al anterior incluyendo en la gama de colores tonos granate. Medida: 30 centímetros.
- 1.505 y 1.506.** Dos platos. Con solución decorativa de ave centrada envuelta en rico follaje. Al borde guirnalda de motivos abstractos en arcos sucesivos con inclusiones de rayado. Policromía en azul, naranja y manganeso. Medidas: 31 centímetros. Marca A.M.
- 1.507.** Plato. Decoración similar a la de la pieza reseñada con el número 1.488 de este mismo grupo. Medida: 30 centímetros.
- 1.511.** Plato. En el centro perfil con rayado. Al borde greca de óvalos con inclusiones de rayado alternado con ramos de trazado convencionalista. Policromía en azul, amarillo y verde. Medida: 32 centímetros.
- 1.512.** Plato. La decoración corre a cargo de un ave en el centro sobre rama esquemática. Sobre el ala, una orla de dos motivos que se repiten diez veces alternadamente: Uno de ellos de carácter floral; el otro con pináculos de rayas curvas en disminución. Policromía en azul, ocre, verde y amarillo. Medida: 29 centímetros.
- 1.513.** Fuente. En el centro perfiles concéntricos y al borde fina orla constituida por menudos ramos de hojas alternando con pirámides de rayado. Policromía en azul intenso, verde, y rosáceo. Medida: 27 centímetros.
- 1.517.** Fuente. En el centro anillos concéntricos. Al borde una banda de pirámides en rayado con cimera de vírgulas dispuestas contrapeadamente; van limitadas por perfiles. Azul cobalto. Medida: 25 centímetros.
- 1.518, 1.519, 3.464 y 3.465.** Cuatro cuencos. En el centro un ramo insignificante y esquematizado. En la orla entre bandas azules con menuda decoración de líneas onduladas bordeadas de estrellas con fino puntea-

do. Policromía en morado, ocre, amarillo, verde y azul. Medida: 22 centímetros.

- 1.520.** Fuente. En el interior gran ramo floral. Al borde cuatro perfiles. Bicromía en azul y ocre. Medida: 26 centímetros.
- 1.524.** Plato. Ramo central de carácter realista. Sobre el ala cenefa constituida por flores de hojas coronadas con círculo y alternando con motivos menudos del mismo carácter. Policromía azul, verde y rosa. Medida: 18 centímetros.
- 1.525.** Cuenco. En el interior un ave en actitud vigilante enmarcado por guirnalda de flores de carácter realista y hojas desdibujadas. Policromía en azul, verde y granate. Medida: 28 centímetros.
- 1.526.** Fuente. La zona central va ocupada por anillos concéntricos. Al borde se dispone una greca de arcos consecutivos que reciben trazos lineales de distinta longitud. Policromía en azul, granate y ocre. Medida: 27 centímetros.
- 1.527.** Fuente. La zona preferente va ocupada por un ave pequeña. Sobre el ala, fina orla de hojas en zig-zag empenachadas por grupos de tres menudas hojas lanceoladas con trazos que forman ramos. Cuarteado y con lañas. Policromía en azul, amarillo y granate. Contornos en manganeso. Medida: 26 centímetros.
- 1.528.** Fuente. Un ave en actitud de reposo preside la zona principal. Al borde cuatro guiraldas florales alternan con medias flores polipétalas a modo de girasoles y con cordones terminando en pirámides de rayado. Policromía en amarillo, azul, granate y manganeso. Medida: 29 centímetros.
- 1.529.** Fuente. El emblema está representado por una pequeña ave en actitud de reposo. Al borde se repite la decoración en guirnalda de la pieza anterior pero con motivos de menor tamaño. Policromía en verde, granate, azul y manganeso. Medida: 26 centímetros.
- 1.530.** Fuente. Ave central de esbelta línea y larga cola. Al borde fina greca de motivos menudos florales empenachados con pirámides de rayado. Policromía en azul, bermellón, verde y amarillo. Craquelado y deteriorado. Medida: 30 centímetros.
- 1.531.** Fuente. A molde. En el interior se dibuja un ave en actitud de alerta y al borde se sitúa una guirnalda similar a la de la pieza 1.528 con policromía en azul, ocre, granate y verde. Medida: 29 centímetros.
- 1.532.** Fuente. En el centro sencillos perfiles concéntricos. Al borde estrecha greca constituida por grupos de tres hojas alternando con pirámides de rayado. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.533 y 1.534.** Dos fuentes. El tema decorativo se resuelve situando un ave en la zona central sobre rama esquematizada. Al borde orla floral de

guirnalda ya vista en la pieza numerada con el 1.528 de este mismo grupo, pero con trazo más torpe. Medida: 31 centímetros.

- 1.536. Fuente. En el interior perfiles concéntricos y la orla lleva rayado en sesgo y cruzado. Bicromía en azul y amarillo. Medida: 25 centímetros.
- 1.537. Plato. Tres perfiles concéntricos en el interior y orla de perfiles con rayado de líneas rectas gruesas y otras onduladas. Policromía en azul, amarillo, granate y verde. Medida: 23 centímetros.
- 1.538. Plato. En el interior tres perfiles concéntricos y sobre el ala orla de línea ondulante con inclusiones de hojas en grupos de tres. Policromía en azul, amarillo, verde y rojo. Medida: 23 centímetros.
- 1.539. Plato. Sencillos perfiles concéntricos en el interior y sobre el ala banda de casetones con rica decoración de motivos menudos. Policromía en azul, verde y amarillo. Medida: 25 centímetros.
- 1.540. Plato. La ornamentación se resuelve por sencilla greca sobre el ala. De línea quebrada con trazos en forma de ramo incluidos en los ángulos. Policromía en azul, verde, amarillo y manganeso. Medida: 24 centímetros.
- 1.541. Fuente. Sobre el ala sencilla orla de motivos florales encasillada por perfiles y de trazado torpe. Policromía en azul, verde, amarillo y granate. Medida: 28 centímetros.
- 1.542. Plato. Solamente se dibuja una orla floral sobre el ala y de carácter muy elemental. Policromía en tonos azules, verde y bermellón. Medida: 23 centímetros.
- 1.543. Plato. El emblema va representado por gran ramo floral de carácter realista. Sobre el ala ancho perfil. Policromía en azul intenso, verde y bermellón. Medida: 25 centímetros.
- 1.544. Plato. En el centro motivo floral de traza torpe. Sobre la orla motivos abstractos se alternan, constituidos por punteados y líneas en garabato. Craquelado. Bicromía en azul y rojo. Medida: 24 centímetros.
- 1.545. Plato. En el centro se dispone media guirnalda floral cobijando un nombre de varón: JULIO. Sobre el ala corona floral de carácter realista. Policromía en rojo, verde y azul. Medida: 24 centímetros.
- 1.549. Plato. En la zona preferente la figura de un lobo con medias lunas; el cuerpo, en forma de transparencias, va recubierto con fina hojarasca. En el borde cenefa limitada por perfiles de línea en zig-zag y triángulos insertos en los senos. Azul intenso. Medida: 23 centímetros.
- 1.553. Fuente. El emblema ostenta la imagen de la Virgen del Pilar por el procedimiento de trepas. Al borde guirnalda de elementos zigza-

gueantes y de significación imprecisa. Policromía en azul intenso, verde y granate con líneas de manganeso. Medida: 30 centímetros.

- 1.562.** Cuenco. En la zona central se recorta gran motivo floral de graciosa línea. Sobre el ala pequeños motivos colocados en yuxtaposición. Azul cobalto. Medida: 24 centímetros.
- 1.595.** Plato. Ornamentación única situada sobre el ala en forma de greca de hoja en zig-zag cobijando grupos de hojas más menudas. Bicromía de azul con rayado en manganeso. Craquelado. Medida: 23 centímetros.
- 1.606.** Cuenco. Cenefa continua en la zona media del cuerpo y constituida por línea ondulante en cuyos senos se instalan grupos de tres hojas. Policromía en azul, verde y rojo. Cuarteado. Medida: 20 centímetros.
- 1.609.** Tazón. La ornamentación se constituye en greca similar a la ya vista en la pieza signada con el número 1.528. Medida: 18 centímetros.
- 1.656.** Jarra. En el borde superior se dispone grequilla de perfiles y arcos enlazados. En el centro, pirámides de rayado bordeadas de festón y colocadas en posición contrapuesta. Policromía en azul, ocre, manganeso y verde. Medida: 21 centímetros.
- 1.657.** Jarrita. Una ancha franja que desciende desde el borde superior a la zona media del cuerpo, está formada por perfiles con línea aspada y conjunto de motivos menudos como estrellas de líneas cruzadas, punteado, ramitos, etc. Policromía en azul, verde y granate. Medida: 18 centímetros.
- 1.659.** Jarra. Menuda y graciosa decoración cubre todo el espacio constituyendo cenefa con labor de espiga; ramos de menudas flores con terminaciones de rayado en pirámide que se repiten en yuxtaposición. Policromía azul, amarillo, granate y manganeso. Esportillada. Medida: 23 centímetros.
- 1.664.** Jarra. Amplia greca cubre casi todo el espacio. Se inicia con perfiles de los que pende dibujo en aspa, continuándose con rica decoración de menudos motivos florales con terminales de rayado muy fino. Policromía en azul, naranja, verde, rosa y manganeso. Rota el asa. Medida: 25 centímetros.
- 1.666.** Jarra. La ornamentación en franja se sitúa en la zona alta con sencillo motivo de hojas alternando con pirámides de rayado menudo. Policromía en verde, rosa y azul. Medida: 18 centímetros.
- 1.683.** Jarra. En la zona media se dispone fina guirnalda floral enmarcada por perfiles paralelos. Bicromía en verde y amarillo. Medida: 21 centímetros.
- 1.674.** Jarrita. De pico trebolado con ancha franja decorativa en la zona media y formada por pequeños motivos de medias lunas, hojas de hiedra y grupos de puntos. Policromía en verde, azul, ocre, amarillo y granate. Desaparecida el asa. Altura: 17 centímetros.

loza de Alcora

fondo antiguo

- 3.210 y 3.247.** Dos platos. Cerámica de calidad semi-china. Al borde greca floral muy menuda en los colores verde y manganeso. En el reverso sello a troquel ilegible, factura de San Juan de Aznalfarache. China opaca. Refrendado por una estrella. Medidas: 29 centímetros.
- 3.213.** Jarrita para leche ligeramente labrada y de loza blanca vidriada. Sin decoración. Medida: 18 centímetros.
- 3.214.** Plato. Motivos florales en fina orla. Policromía en ocre, verde y azul. Medida: 29 centímetros.
- 3.242.** Fuente. Ovalada y de loza blanca de buena calidad. Borde festoneado sin decoración. Medida: 36 centímetros.
- 3.246.** Plato. En el centro una gran flor y sobre el ala tres motivos de hojas. Policromía en manganeso, verde y azul. Esportillado. Medida: 29 centímetros. (Estas últimas cuatro piezas son de manufactura Ribesalbes.)

colección Pérez Enciso

- 1.597.** Plato. A molde. Al borde del ala sencillo ramo, que se repite en cadena sucesivamente con motivos florales muy menudos. De trazo fijo y detallista. Bicromía en azul y ocre. Ribesalbes. Medida: 32 centímetros. Siglo XVIII.
- 1.598 al 1.600.** Tres platos iguales. En el centro ramo floral de motivos muy menudos, trazado correcto y aplicación precisa de los óxidos. Al borde tres ramitos similares al del centro pero más pequeños y dispuestos en

puntos equidistantes. Policromía en azul, verde y manganeso. Marca: A. Ribesalbes. Medidas: 31 centímetros. Fines del siglo XVIII.

- 1.601 al 1.603.** Tres platos a molde. La decoración muy similar a las piezas del grupo anterior, pero el segundo plato lleva al borde una orla de menudos motivos. Manufactura de calidad. Ribesalbes. Medidas: 31 centímetros. Siglo XVIII.
- 1.604.** Frutero. Circular con pie corto y borde dentellado. En el centro decoración floral con motivos menudos y de trazo muy detallista. Al borde seis pequeños ramos del mismo estilo. Dos asas en forma de rocalla. Policromía en tonos suaves: azul, morado, rosa, amarillo y verde. Medida: 34 centímetros. Siglo XX.

loza de Talavera de la Reina

fondo antiguo

- 2.332.** Tarro de botica. Decoración heráldica con escudo formado solo por el lambrequín y en la parte alta J.H.S. y en la cimera de la H una cruz. Medida: 18 centímetros. Azul cobalto. Siglo XVIII.
- 2.334.** Jarra. Con decoración de aves y guirnaldas. Azul, ocre y naranja. Medida: 18 centímetros.
- 2.335.** Huevero o especiero de forma triangular y con tres senos. Decoración menuda en los espacios vacíos de formaciones en espiral. Al frente de los tres lados, mascarillas. Bicromía en verde y manganeso. Medidas: 12 de lado por 3 centímetros de alto. Siglo XVIII.
- 2.345.** Jarra de botica. Con emblema heráldico sobremontado por corona. Azul cobalto. Donativo de don Alfonso Manzano. Medida: 18 centímetros (5). Siglo XVIII.
- 2.631.** Vasija. Con decoración en tres bandas de diseño abstracto, constituyendo hojas en reserva. En la parte final o al pie, adaptado un grifo (pudo tener funciones de aguamanil o filtro). Inscripción: Plasencia. Azul cobalto. Altura: 62 centímetros.
- 2.632.** Jarro. En forma de ánfora con dos asas. Decoración de toros y aves con transparencias o perforaciones. Policromía en azul, ocre y manganeso. Medida: 30 centímetros.
- 2.633 y 2.658.** Jarros. Con decoración de manchones por técnica de esponjado y débilmente aplicado el color. Bicromía azul y manganeso. Medidas: 30 centímetros.

(5) El emblema heráldico consta de una banda que cruza el campo de derecha a izquierda en diagonal. La limitan otras dos más estrechas. Dos estrellas de líneas cruzadas ocupan los espacios vacíos. No hemos logrado identificar a qué orden perteneció; pudo estar emparentada con la carmelitana.

- 2.638.** Tarro de botica. En el centro un sol de carácter simbólico portando en su interior el anagrama de J. H. S. La H. va sobremontada por una cruz. A uno y otro lado dos guirnaldas arqueadas. Donativo de Luciano Bonaparte. Azul cobalto en color pálido. Medida: 20 centímetros. Siglo XVIII.
- 2.639.** Cuenco. Con decoración arquitectónica representando un templo y dos árboles custodiándolo. En torno al emblema, una greca floral con tres medallones repitiendo al mismo motivo del centro. Azul cobalto. Medida: 19 centímetros.
- 2.640.** Tarro de botica. Escudo carmelitano sobremontado por águila bicéfala y corona real sobre la cabeza doble del águila. Al pie del escudo se lee: S. C. umini. Azul. Medida: 22 centímetros. Siglo XVIII.
- 2.659.** Tarro de farmacia. En la zona frontera escudo arzobispal (6) y al pie la inscripción que dice G. FAENICUL. Azul cobalto. Medida: 21 centímetros. Siglo XVIII.
- 3.240.** Plato. En el centro un ramo de carácter realista y de orden floral. Sobre el ala, otros tres de tamaño más pequeño. Azul cobalto. Medida: 19 centímetros.
- 3.282.** Plato. La decoración se soluciona instalando un ramo floral en el centro, de motivos grandes y estrecha orla al borde constituida por rayado en zig-zag y puntos incluidos en sus senos. Azul cobalto. Medida: 28 centímetros. Fines del siglo XVIII.
- 3.304.** Plato. En el centro simples perfiles concéntricos. En el ala orla de trazos formando almenillas encadenadas con grupos de trazos curvos en sus senos. Al borde perfiles albergando línea ondulada. Azul cobalto. Medida: 19 centímetros. Fines siglo XVIII.
- 3.305.** Plato. En el centro un ramo de carácter abstracto semejando motivos florales. Al borde orla formada por ramos de follaje alternándose sucesivamente. Azul cobalto. Medida: 21 centímetros. Fines del siglo XVIII. (En el reverso se lee lo siguiente: regalo Máximo Solano y su hijo Agustín en el año 1930. Va superpuesto sobre el vidriado en ocre.)

(6) El capelo lleva diez borlas y sin lugar a dudas serie verde. Equivale al rango de arzobispo, pudiéndose entender también que correspondió a un abad. La cruz es la propia de la orden de la Merced.

colección Pérez Enciso

- 820.** Plato. La decoración se realiza como escena única de tipo floral en torno a un eje de simetría y de carácter renacentista. Policromía en azul y ocre. Medida: 41 centímetros.
- 1.179.** Jarra. En la zona central del cuerpo gran dibujo floral enmarcado por cenefillas con flores abstractas constituidas por fino rayado. Policromía en granate, azul y ocre. Medida: 22 centímetros.
- 1.180.** Jarra. Gran ramo frontal de carácter naturalista. A uno y otro lado, cuatro pequeños ramitos sueltos del mismo género. Azul manganeso intenso y verde. Medida: 23 centímetros.
- 1.181.** Jarra. Única escena representada por pájaro en actitud estática y a uno y a otro lado, grandes árboles. Va limitada por guirnaldivas de flores y hojas de trazo desdibujado. Azul cobalto. Medida: 24 centímetros.
- 1.198.** Jarra. Sencilla decoración en la zona media del cuerpo de línea ondulada y con trazos curvos en los senos. A uno y otro lado, motivos florales esquemáticos. Policromía en azul, amarillo, verde y manganeso. Medida: 21 centímetros.
- 1.211.** Jarrita. En el gollete se dispone sencilla cenefa con perfiles que incluyen dientes de perro con ramitos florales por cimera. En la parte fronteriza, ramo con flores realistas y gran follaje. Policromía en azul, ocre y verde. Medida: 19 centímetros.
- 1.253.** Plato. A molde. En el ala dos motivos de trazo menudo se alternan y en el centro ostenta el nombre de ANTONIA mediado con una línea horizontal. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto en dos tonos. Medida: 30 centímetros.
- 1.267.** Fuente. Greca al borde de motivos florales esquemáticos alternando con pirámides de rayado en el centro, se lee el nombre de MARIA. Cuarteado y con lañas. Azul intenso. Medida: 26 centímetros.
- 1.401.** Frutero. En el centro el típico escudo de El Escorial (7) con la inscripción de: RM°. P. P°R. F. IOSEPH. EP TT[^]. Policromía en verde, ocre y gráficas

(7) Ainaud de Lasarte, en *Cerámica y Vidrio*, tomo X, pág. 269, da como extraordinariamente segura la llamada *serie escurialense* a la que sin duda pertenece esta pieza. Cita algunos prioros entre los que figura Fray José de Talavera, al que perteneció este frutero. Se conservan pocas piezas de esta serie y, concretamente de este prior; Ainaud solamente cita un plato que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

en marrón. Procede del Convento de Jerónimos de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Medida: 22 centímetros. Siglo XVIII.

- 1.414.** Pila de agua bendita. De contornos recortados y en forma de escudo. En la zona inferior recipiente circular y, en la parte frontera o pabellón, escudo carmelitano. Procede del Convento de Carmelitas Descalzas de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). En azul cobalto. Medidas: 22 x 15 centímetros. Siglo XVIII.
- 1.421.** Tintero. De forma cuadrada. En el centro hueco circular. La decoración se distribuye simétricamente en la zona superior y lados laterales. Es de línea caligráfica y abundan motivos en espiral. Azul cobalto con líneas en ocre. Medidas: 10 de lado por 4 centímetros de altura. Siglo XVIII.
- 1.554.** Cuenco. Una sola escena centrada y con dos torres constituidas por cuerpos superpuestos y rematados en almenas. Van situados sobre un puente de arcos de medio punto. Dos banderas ondean sobre las torres. En azul cobalto de dos tonalidades. Medida: 36 centímetros.
- 1.556 y 1.557.** Platos. Ramo floral en el centro con hojas muy moduladas y en el borde, sobre el ala, motivos florales de menudo diseño en yuxtaposición enmarcados por tres perfiles. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.558 y 1.559.** Dos platos. Ramo central de motivos con distinto tamaño y sobre el ala, ramitos esquemáticos terminados en pirámides de rayado alternando con triángulos de la misma factura. Bicromía en azul y ocre. Medidas: 23 y 24 centímetros, respectivamente.
- 1.560 y 1.561.** Platos. El emblema constituido por gran ramo floral con cierto esquematismo. Al borde sencilla cenefa de perfiles, encasillando besantes enfilados y con colgantes en el interior de ramos esquemáticos y pirámides de rayado. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.563.** Plato. El emblema se resuelve por la representación de una iglesia de tres cuerpos, rematados en torres escalonadas y ostentando en el último, una veleta. A uno y otro lado árboles con follaje en tres niveles. Azul cobalto. Medida: 23 centímetros.
- 1.564.** Plato. En la zona preferente se dibuja una especie de parque con fuente y árboles. Azul cobalto pálido. Medida: 22 centímetros.
- 1.565.** Cuenco. En el interior un ramo de diseño floral. A los bordes seis guirnalda recogidas con flor polipétala de la que cuelgan lazos con borlas. (Esquema de influencia manisera). Policromía en naranja, azul y ocre, con ligeros toques de manganeso. Craquelado finísimo. Medida: 23 centímetros.
- 1.566.** Cuenco. El tema decorativo es similar a la anterior pieza. Ocho guirnalda con gran profusión de trazos menudos recogidas con penachos de flores y

terminando en pirámides muy apuntadas hechas de trazos. Policromía en azul, verde y ocre. Medida: 23 centímetros.

- 1.567.** Cuenco. La solución decorativa se presenta con organización de ramo central de grandes motivos y a los lados otros más pequeños. Policromía en azul, ocre y verde con pequeños toques rosáceos. Medida: 22 centímetros.
- 1.568.** Plato. A molde. Con bordes dentados. Decoración que se resuelve por ramo floral en el centro y otros muy menudos sobre el ala. Azul cobalto. Medida: 15 centímetros.
- 1.569 y 1.570.** Dos platos. Gran ramo central de carácter simétrico y de motivos de gran tamaño. Al borde grequilla de trazos formando ramo. Azul cobalto con tonos escalonados. Medidas: 19 y 29 centímetros, respectivamente.
- 1.571.** Plato. El emblema presenta la figura de un conejo custodiado por dos árboles de follaje menudo. En la orla se alternan cestillos de fruta y rocallas opuestas y encadenadas de cierto carácter renacentista. Al dorso un sello que dice: TALAVERA — HENCHE — ESPAÑA. Medida: 27 centímetros (8).
- 1.572.** Bacía. La decoración se organiza con ave pequeña en el centro sobre un fondo de flores menudas. Al borde greca de fina labor por trazos de composición compleja. Azul cobalto. Medida: 27 centímetros.
- 1.573.** Plato. En el centro ramo floral que se ajusta a un esquema simétrico. En el ala greca compuesta por menudos motivos con predominio de curvas. Policromía en azul, ocre y verde. Medida: 29 centímetros.
- 1.574.** Fuente. Cuatro guirnaldas se disponen en puntos simétricos con ornamentación floral abstracta y con penachos de hojas en las uniones terminando con pirámides de rayado. Policromía en ocre, verde y azul. Medida: 27 centímetros.
- 1.575.** Fuente. En el centro perfil y banda concéntricos. Al borde fina greca de perfiles concéntricos con motivos colgantes de grupos de hojas alternando con pirámides de rayado muy pronunciadas. Policromía en azul, naranja y manganeso. Medida: 31 centímetros.
- 1.576.** Cuenco. El emblema presenta un ramo central trazado sobre eje de simetría y de carácter floral. Al borde ramos del mismo género muy menudos. Bicromía en azul y ocre en tonos escalonados. Medida: 23 centímetros.

(8) Este plato está entroncado, en cuanto a lo decorativo, con la serie que cita Ainaud de Lasarte en *Cerámica y Vidrio*, pág. 264, de influencia oriental, imitando la cerámica china fabricada en Delft. El mismo autor publica una pieza, un especiero, cuyo emblema ostenta una decoración muy similar. No creemos, sin embargo, que esta pieza pueda corresponder al siglo XVII y se trate de una imitación de estos temas en época posterior.

- 1.577.** Plato. En la zona principal gran ramo floral y de esquema asimétrico. A su alrededor menudos ramitos del mismo signo. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.578.** Plato. Ramo central con los motivos dispuestos a uno y otro lado de un eje de simetría. Al borde se dispersan ramos más pequeños. Todos de carácter fitomorfo. Bicromía de azul y ocre en tonos escalonados. Medida: 23 centímetros.
- 1.579.** Plato. La zona preferente va ocupada por un ave muy pequeña. Al borde rica cenefa con ramos de hojas terminados por pirámides rayadas alternando con otras del mismo signo y con trazados a modo de garabato. Policromía en amarillo, verde, azul, manganeso y granate. Medida: 24 centímetros.
- 1.580 y 1.581.** Platos. La ornamentación se dispone con ramo central simétrico de grandes motivos y cenefa al borde con cinta ondulada de pequeños trazos y círculos ciegos en los senos. Azules claros. Medidas: 23 centímetros.
- 1.582 y 1.583.** Cuencos. En el interior ramo central de esquema simétrico enmarcado por cenefa de menudos motivos compuestos por trazos formando pirámides muy prolongadas. Azul cobalto. Medidas: 22 y 31 centímetros respectivamente.
- 1.584.** Cuenco. En la zona principal gran flor plana con terminales en forma de cruz. En la orla se disponen ramos menudos en puntos equidistantes. Policromía en naranja, azul y manganeso. Medida: 26 centímetros.
- 1.642.** Jarra. Con asa de cordón, boca ancha y pico trebolado. En la zona media del cuerpo, greca floral constituida por guiraldas que se recogen con flores de las que penden cordones. Bicromía en azul y naranja. Medida: 19 centímetros.
- 1.643.** Jarra. Con el mismo perfil que la pieza anterior. En lugar preferente, la imagen de la Virgen del Prado. A uno y otro lado se extienden cuatro grecas constituidas por guiraldillas de menudos motivos. Policromía en ocre, verde y azul. Medida: 15 centímetros.
- 1.658.** Jarra. Desde el borde se extiende una cenefa constituida por grupos de perfiles que albergan guirnalda de línea ondulada con hojas menudas en los senos. Policromía en azul, naranja, amarillo y rojo. Medida: 18 centímetros.
- 3.466.** Especiero. En forma triangular con tres senos dispuestos en los ángulos y de forma circular. En los lados frontales se disponen mascarillas y en los espacios vacíos, diminutos motivos de volutas. Policromía en azul, naranja y amarillo. Craquelado muy fino. Medida: 15 centímetros de lado. Siglo XVIII.

loza de Puente del Arzobispo

fondo antiguo

- 2.634.** Jarra. Un ave en actitud de alerta flanqueada por dos árboles de trazo inseguro. Bicromía en verde y manganeso. Procede de Candelario. (Salamanca). Medida: 23 centímetros.
- 2.636.** Jarra. En zona principal hay un escudo con lambrequín que lleva inscrita la siguiente leyenda: BIBA I BEBA. A uno y otro lado del escudo, león rampante. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 31 centímetros.
- 3.186 y 2.197.** Dos cuencos. La decoración se resuelve en sencilla greca de motivos informes con intención fitomorfa. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 23 centímetros.
- 3.189.** Jarra. En parte central se instala un ave envuelta en corona de elementos florales; de trazado torpe. Bicromía en azul y ocre. Medida: 18 centímetros.
- 3.194.** Jarra. Decoración en franja a juego de damas, dejando algunos cuadros en reserva. Bicromía en azul y amarillo. Medida: 23 centímetros.
- 3.199.** Cuenco. En el interior el típico esquema del ave tipo zancuda enmarcada por follaje desdibujado y con montañas al fondo. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 24 centímetros.
- 3.200.** Cuenco. Sencilla franja de tipo vegetal con hojas moduladas que se disponen a uno y otro lado de una cinta rayada. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 18 centímetros.
- 3.201 y 3.567.** Platos. Decoración de follaje impreciso combinado con árboles de traza desdibujada. El borde con líneas rizadas en entrelazo. Bicromía en verde y manganeso.
- 3.216.** Plato. Decoración muy similar a la que llevan las piezas anteriormente comentadas precisando algunos detalles y con trazo más seguro. Medida: 40 centímetros.

- 3.236.** Jarra. Con dos asas. Decoración abstracta semejando elementos vegetales. Bicromía amarillo y manganeso. Medida: 15 centímetros.
- 3.245.** En el centro va impresa una gran flor y al borde guirnalda de motivos florales de trazo inseguro. Bicromía en amarillo y azul con toques ocre. Medida: 29 centímetros.
- 3.251.** Plato. En el centro busto de indio de trazado muy torpe. Al borde una orla de bandas consecutivas con rayado. Policromía manganeso, ocre, rosa y verde. Medida: 25 centímetros.
- 3.252.** Plato. En el centro un ciervo custodiado por dos árboles y enmarcado todo ello con perfiles a los que se fija una curva en forma de cadena con inclusión de aves en los vanos. Al borde sencilla cenefa constituida por rombos deformes. Loza de calidad muy inferior. Bicromía verde y manganeso. Medida: 26 centímetros.
- 3.293 al 3.298.** Seis platos. Cerámica de calidad muy inferior. Diseño torpe y aplicación de óxidos sin precisar espacios. El esquema es similar en todos ellos. Llevan figuras en el centro, bien animales o humanas: lobo, león, ciervo, dromedario, ciervo y guerrero sobre caballo enarbolando una bandera, respectivamente. Hay preocupación por el ambiente con árboles y follaje. Al borde cenefa estrecha y de dibujo abstracto: línea ondulada con puntos en los senos; rombos encadenados alternando con grupo de dos hojas; línea quebrada con grupo de tres hojas en los ángulos; perfiles con rayado; banda lisa o dos filas de imbricaciones con rayado respectivamente. Medidas: 26, 25, 24, 30, 19 y 33 centímetros respectivamente. Policromía en azul, verde y rojo; contornos en manganeso muy burdos.
- 3.300.** Fuente. En el centro una figura femenina vestida según época romántica portando una sombrilla. En la orla greca de perfiles con grupos de puntos y remate de festón. Loza ordinaria. Diseño burdo y desigual aplicación de los óxidos. De calidad similar al grupo de platos comentados anteriormente. Policromía manganeso, verde y naranja. Medida: 28 centímetros.
- 3.312.** Cuenco. Esquema típico de pico entre montañas. Verde manganeso. Medida: 31 centímetros.

colección Pérez Enciso.

- 1.157.** Cántaro. Sobre blanco ligeras incisiones y la leyenda que dice: Año de 1824, en color manganeso. Medida: 42 centímetros.
- 1.158.** Cántaro. Decoración en zona principal de un pájaro en actitud estática. A uno y otro lado dos ramos iguales. Inscripción: Año 1860. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 43 centímetros.
- 1.159.** Cántaro. La decoración presenta los mismos motivos que la pieza anterior pero van subrayados por una greca de motivos lineales en garabato. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 42 centímetros.
- 1.160.** Cántaro. Centauro con ave en zona destacada. A uno y otro lado ramos iguales. En la parte inferior greca convencional de perfiles y líneas curvas. Inscripción, año 1893. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 42 centímetros.
- 1.161.** Cántaro. Gran pájaro en actitud de alerta enmarcado por dos ramos iguales. Continúa una greca de motivos amorfos. Al pie, perfiles y líneas onduladas. Inscripción, año 1906. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 45 centímetros.
- 1.162.** Orza. Con asa rota. En zona principal, un pájaro en actitud estática entre dos ramos iguales. De diseño muy movido y ligero. Leyenda: año 1855. Antonio Araujo. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 44 centímetros.
- 1.163.** Cántaro. En zona preferente se instala un ave en actitud estática enmarcada por dos ramos iguales de carácter floral. En la zona inferior una greca de carácter convencional. Inscripción, año 1918. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 43 centímetros.
- 1.164.** Cántaro. En zona frontera, animal cuadrúpedo indeterminado al galope y entre ramos iguales. Al borde labor de cadeneta. Leyenda: Marta Gómez Rubio, año 1858. Medida: 43 centímetros.

- 1.165.** Cántaro. Una franja en la zona superior constituida por dos ramos florales esquemáticos alternándose. Va enmarcada entre cenefillas de perfiles y líneas curvas. Al pie cenefas en zig-zag. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 41 centímetros.
- 1.196.** Jarra. De pico muy pronunciado; ramo frontero de flores y hojas con muchos lineamientos entre los motivos. Policromía en amarillo, rojo y granate, azul y verde. Medida: 17 centímetros.
- 1.199.** Jarra. Con decoración de cenefa formada por arcos rebajados en yuxtaposición de los que cuelgan flores y pirámides de rayado. En color marrón muy oscuro. Medida: 25 centímetros.
- 1.424.** Cántaro. En el gollete perfiles concéntricos y línea ondulante. En zona central, tres ramos distintos dispuestos asimétricamente. Cuarteado y con lañas. Policromía en verde, naranja, azul y manganeso. Medida: 43 centímetros.
- 1.425 y 1.426.** Jarras. Con simple decoración de líneas concéntricas y trazos agrupados intentando formar flores. Policromía en manganeso, verde y amarillo. Medida: 17 centímetros.
- 1.427, 1.212 y 1.213.** Tres jarras con franjas desde el borde a la zona media del cuerpo, de motivos amorfos constituidos por rayado y líneas onduladas. Técnica a reserva. Policromía en verde, manganeso y amarillo. Medidas: 19, 22 y 19 centímetros, respectivamente.
- 1.550.** Cuenco. La solución decorativa se presenta con ramo de flores y hojas desnudas de carácter realista en el centro y seis guirnaldas arqueadas recogidas con especie de cordones al borde. Recuerda un esquema de la firma Aviñó. En color marrón oscuro. Medida: 31 centímetros.
- 1.555.** Cuenco. La ornamentación se resuelve mediante cinco guirnaldas de traza similar a las de la pieza anterior, recogidas con penachos de flores y cordones lineales surcados por trazos paralelos. Policromía en verde, amarillo y manganeso. Medida: 17 centímetros.
- 1.585.** Plato. En la zona principal se instala un ciprés entre montañas recordando el tema del pino típico de la cerámica de esta localidad. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 29 centímetros.
- 1.586.** Fuente. En el centro del fondo una leyenda que dice: FABRICA PUENTE DEL ARZOBISPO. Al borde greca de motivos esquemáticos de hojas contrapuestas y rayados formando pirámides. Policromía en granate, naranja y marrón. Medida: 31 centímetros.
- 1.589.** Cuenco. En el interior se dispone un motivo de carácter fitomorfo muy esquemático y repetido formando corona, dando impresión de movimiento giratorio. En el reverso picos almenados y coronados con motivos abstractos. Policromía en manganeso, verde y naranja. Media: 34 centímetros.

- 1.590.** Cuenca. En el interior el tema del pino con follajes y montañas de línea desgarrada. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 36 centímetros.
- 1.591.** Cuenca. En el interior gran ave zancuda custodiada por árboles de línea movida y desdibujada. En el reverso banda con árboles adaptados al marco y con montañas de línea recortada. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 33 centímetros.
- 1.592.** Barreño. En el interior aves zancudas de línea desdibujada y follajes de traza imprecisa. Hasta llegar el borde, se suceden una serie de perfiles alternados con línea en zig-zag. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 42 centímetros.
- 1.622.** Fuente. Unica escena decorativa constituida por gran ramo central con grandes motivos florales de carácter realista. Color marrón oscuro. Cuarteado y con lañas. Medida: 25 centímetros.
- 1.624.** Plato. Desde el centro se suceden varios círculos concéntricos coronados con casetones y separados por trazos verticales paralelos en los que se instalan decoración de pirámides de líneas curvas. Color marrón oscuro. Medida: 23 centímetros.
- 1.644.** Jarra. Al borde del gollete dos perfiles enmarcando línea ondulada. En la zona media y a un lado, ramo floral muy abstracto. Al pie se repite la misma decoración que en el borde superior. Policromía en azul, verde y manganeso. Medida: 25 centímetros.
- 1.645.** Jarra. En uno de los lados de la zona media se instala ramo floral constituido por hojas alargadas y claveles reventones. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 23 centímetros.
- 1.646.** Jarra. Un ramo floral constituido por simples trazos se dispone a uno de los lados de la zona media del cuerpo. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 20 centímetros.
- 1.647.** Jarra. De gollete corto y pico trebolado. En la parte frontera, pájaro en actitud estática y entre dos simples ramos florales iguales. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida 23 centímetros.
- 1.648.** Jarra. En la parte frontera, esquema simétrico constituido por un ciervo custodiado por dos árboles similares. Al pie cenefa constituida por rombos de líneas de trazo nervioso. Bicromía en verde y manganeso. Medida: 29 centímetros.
- 1.649.** Jarra. Ramo floral de línea asimétrica situado a un lado de la zona media. Policromía en verde, manganeso, naranja y azul. Medida: 23 centímetros.
- 1.650.** Jarra. En el centro de la parte media, un gran jarrón de doble asa coronado con ramo floral y dos leones dispuestos a uno y otro lado. En las artes textiles a este tipo de jarrón se le denomina jarrón árabe. Policromía en verde, manganeso, amarillo y azul. Medida: 26 centímetros.

- 1.651. Jarra. En la zona superior decoración floral de trazo esquemático. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 26 centímetros.
- 1.652. Jarra. Decoración centrada por un león pasante custodiado por ramos florales iguales. Estos últimos se repiten en tamaño más pequeño a ambos lados. Esportillada, cuarteada y con lañas. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 24 centímetros.
- 1.653. Cántaro. Decoración floral de tres ramos siendo el del centro de tamaño más destacado. Policromía en verde, manganeso y naranja. Medida: 30 centímetros.
- 1.654. Cántaro. En zona destacada pájaro en actitud estática enmarcado por dos ramos iguales. Al pie subrayado de greca con motivos de trazos simulando ramos. Policromía en verde, manganeso y azul. Medida: 43 centímetros.
- 1.688. Jarrón. La ornamentación presenta una compleja escena: un sol personificado enmarcado por escudo de follaje en forma de corazón; dos leones rampantes custodian al sol; a un lado la figura de un diablillo con varita mágica en la mano; inscripción: DON FRANCISCO. Al borde perfiles y bandas alternados. Policromía en verde, manganeso y naranja. Esportillado. Medida: 42 centímetros.
- 1.720. Jarra. Una franja discurre desde el borde hasta la zona media de la pieza formada por perfiles con arcos encadenados y casetones divididos por columnas rayadas en los que se inscriben grandes flores. Policromía en azul, naranja, amarillo y granate. Medida: 21 centímetros.
- 1.721. Plato. En el interior ramo de trazo minucioso y detallista de carácter fitomorfo y motivos sueltos del mismo género. Al borde dos motivos de traza geométrica se alternan simulando esquema de encaje. Policromía en manganeso, amarillo y pequeños toques en azul. Medida: 25 centímetros.

fondo antiguo

- 3.192.** Conjunto de plato y jícara. Las dos piezas de forma octogonal. Decoración estampada por el sistema de esponjado. Ligeros toques de reflejo dorado. Medidas: 15 x 9 centímetros, respectivamente.
- 3.209.** Cuenco. De forma semiesférica muy apuntada, decorado con churretones en amarillo y manganeso. Medida: 38 centímetros. Almería (9).
- 3.221.** Cuenco-lebrillo. Similar forma a la pieza anterior. Decoración de churretones en marrón y morado. Loza de Almería. Medida: 37 centímetros.
- 3.222.** Fuente ovalada. En el centro temas chinescos de traza miniaturista. Al exterior greca floral de menudos motivos con la misma factura. Al dorso impronta que dice: Pickman y Cía. Semi-china. Medidas: 36 x 30 centímetros.
- 3.234.** Cafetera o tetera. De forma exagonal. Decoración de temas chinescos estilo miniaturista. En azul cobalto. Firma Pickman. Medidas: 18 x 11 centímetros.
- 3.254 y 3.258.** Cuenco-lebrillo. Igual forma que la pieza 3.221. Churretones en ocre y manganeso. Medidas: 38 centímetros. Manufactura típica de Almería.
- 3.287.** Plato. Ramo central de tipo naturalista con fino follaje de flores y hojas. Al borde tres ramos grandes del mismo estilo alternan con otros tres más pequeños. Azul cobalto. Al reverso sello a troquel con un áncora y letrero que dice: Pickman China. Medida: 25 centímetros.
- 3.290.** Plato. Todo el fondo ocupado por paisaje chinesco. Al borde franja con motivos menudos tipo arbóreo. En negro. En el reverso a troquel ancla con la leyenda de Pickman China. Medida: 25 centímetros.

(9) Esta cerámica de churretones recuerda en la textura a la cerámica del primer estilo de Samarra imitando la cerámica china de colores salpicados, de la época Tang.

- 3.291.** Plato. En el centro estampa de motivos arquitectónicos figurativos y fitomorfos constituyendo un todo integrado. Sobre el ala cuatro escudos enmarcando paisajes del mismo signo. Trazo miniaturista en negro. Al dorso troquel de ancla y la firma de Pickman China. Medida: 24 centímetros.
- 3.299.** Plato. En el centro sencillo perfil. Al borde rayado en forma radial. En azul cobalto. Al reverso impronta que dice: Pickman y Cía; Sevilla; China opaca; Medalla de Oro. Medida: 29 centímetros.
- 3.468.** Plato. El fondo está ocupado todo por una escena arquitectónica ambientada con árboles. Sobre el ala, fina orla que repite temas similares. Loza muy fina. Decoración en negro. Sevillano. Medida: 28 centímetros.

colección Pérez Enciso

- 825.** Plato. En el centro, tema chinesco con construcciones en forma de pagoda y dos figuras humanas muy menudas en actitud de galanteo. Al borde una orla floral de motivos que se repiten contrapeadamente. Loza fina en negro, sin marca, posiblemente de la firma Pickman. Medida: 24 centímetros.
- 826.** Plato. Decoración floral constituido por muestra de flor de almendro de trazo muy minucioso. Azul cobalto. Borde dentellado. Sin marca. Medida: 24 centímetros. (Posiblemente de la firma Pickman).
- 827.** Plato. Todo el centro va ocupado por una estampa de significación chinesca. Estilo estampado con aplicaciones de reflejo. Azul oscuro con irisaciones en ocre. Fino perfil en rojo, al borde. En el reverso un sello que dice: Pickman y Cía. 1862. Medalla de Londres. China opaca. Sevilla. En troquel una estrella de seis puntas. Medida: 26 centímetros.
- 828.** Plato. La decoración se sitúa sobre el ala con fina guirnalda floral estampada en verde pálido. Borde dentellado. Primera época de la Cartuja de Sevilla. Pickman. Medida: 25 centímetros.
- 830.** Fuente ovalada. En el centro se instala un motivo radial. Al borde una orla con decoración renacentista. Técnica estampada en negro. Sin marca. Posiblemente de la firma Pickman. Medidas: 45 x 34 centímetros.
- 1.121.** Plato. En el centro fina estampa paisajista con tema de caza. En la orla escenas ganaderas con mayores a caballo y figuras de toros. Técnica estampada en negro. Sin marcas. Loza sevillana. Medida: 22 centímetros.
- 1.124 y 1.593.** Platos. El centro va ocupado por tema paisajista de trazo miniaturista. Sobre el ala, cuatro motivos de paisaje similar alternando con motivos florales. Técnica estampado en negro. En el reverso, a troquel, pequeña cruz latina inscrita en un círculo. Loza sevillana. Medidas: 22 centímetros. (La pieza anterior posiblemente dentro de esta firma.)

- 1.155. Fuente. En el centro, paisaje con un pequeño edificio, árboles y follaje. Policromía en verdes azulados. Tono rosáceo y amarillo. A molde. Cerámica sevillana. Medida: 34 centímetros.
- 1.587. Lebrillo. De forma semiesférica muy apuntada. Decoración de hojas de línea muy desdibujada y esquemática a modo de manchones en verde y manganeso. Manufactura típica de Almería. Medida: 39 centímetros.
- 1.588. Lebrillo. Igual forma que la pieza anterior con churretones en verde y manganeso. Loza típica de Almería. Medida: 39 centímetros.
- 1.628. Lebrillo con forma semiesférica apuntada. Decoración de churretones en manganeso. Loza típica de Almería. Medida: 31 centímetros.

loza de Cartagena

fondo antiguo

- 3.204.** Lebrilla. La decoración corre a cargo de perfiles alternados con cenefas de retícula a rombos de trazo ondulado y en el centro, una guirnalda de motivos desdibujados. Policromía en verde, amarillo y manganeso. Medida: 32 centímetros.
- 3.211, 3.212 y 3.223.** Lebrillos *cartageneros*. Decoración similar a la pieza anterior. Medidas: 40, 38 y 37 centímetros respectivamente.
- 3.243.** Plato. En el centro tema de caza y en la orla escenas taurinas. Técnica de estampado. Trazo caligráfico y miniaturista en color morado. En el reverso un sello con dos manos saludándose y un letrero que dice: Fábrica de Cartagena. Sin lugar a duda se trata de la fábrica de loza denominada *La Amistad*. Medida: 19 centímetros.
- 3.260.** Fuente. Con temas similares a la pieza anterior y realizados por el mismo procedimiento. Color granate. Sin marca pero pertenece a la misma manufactura.

colección Pérez Enciso

- 1.636.** Lebrilla. Decoración concéntrica de franjas alternadas de retícula triangular o romboidal. Trazado a pincel y con mano alzada. Policromía en amarillo, verde y manganeso. Medida: 35 centímetros. (Cerámica considerada cartagenera pero posiblemente hecha en Lorca. Sevilla.)

colección Pérez Enciso

- 1.605.** Plato. Ramo central, de caracter fitomorfo con diseño de contornos irregulares. Al borde una orla de motivos abstractos con intención floral. Policromía en azul, verde y manganeso. Vidriado imperfecto con muchas burbujas. Medida: 29 centímetros (10).

(10) Le consideramos aragonés con ciertas reservas.

fondo antiguo

- 2.341.** Anforita de cerámica sin vidriar con rica decoración de grecas formadas por alfarzones y rosas unidas por línea ondulada. Técnica de chinitas incrustadas en fresco (similar a la de Montehermoso). Medida: 12 centímetros.
- 3.198.** Tazón. Loza ordinaria. Decoración abstracta de diversos motivos. Muy craquelado. Bicromía en rojo y verde. Medida: 14 centímetros. (Igual al plato signado con el 1.126 de la colección Pérez Enciso).
- 3.219.** Plato. Loza ordinaria. En el centro esquema radial con decoración fitomorfa. Sobre el ala ramos de follaje y flores encadenados. Policromía en granate, verde y ocre. Medida: 32 centímetros.
- 3.220.** Plato. Decoración muy similar a la anterior pieza y también de loza ordinaria. Medida: 29 centímetros.
- 3.275.** Plato. Loza ordinaria. Sobre blanco cuatro perfiles concéntricos en azul. Medida: 31 centímetros.
- 3.283.** Plato. En el centro un busto de hombre barbudo con gorguera y coronado con laurel. Loza ordinaria. Policromía en azul, amarillo y ocre. Medida: 26 centímetros.
- 3.301.** Fuente. A molde. Decoración realizada a trepas (11), habiendo sido utilizado un encaje de malla para realizar la impresión a través de él: el tema de la decoración son cestillos con flores de estilo romántico. Todo ello enmarcado por anillos. Policromía manganeso, azul, amarillo y granate. Medida: 19 centímetros.
- 3.303.** Plato. Cuatro perfiles concéntricos y en el ala dos en color verde. Loza ordinaria. Medida: 28 centímetros.

(11) El encaje realizó la función de trepa, pero la impresión se inició por la técnica de estarcido.

colección Pérez Enciso

- 1.168.** Fuente. En el centro un ave mirando hacia arriba y a su alrededor ramos de traza imprecisa. Policromía en verde, amarillo y azul. Loza ordinaria, a molde. Medida: 34 centímetros.
- 1.183.** Jarra. Loza ordinaria. En zona principal gran ramo floral de carácter realista y una mariposa junto a él. Policromía azul, amarillo, verde y rosa. Medida: 23 centímetros.
- 1.200.** Jarra. Un ramo floral de trazado torpe se sitúa en la zona frontera. Policromía azul, verde, granate y manganeso. Loza ordinaria. Medida: 23 centímetros.
- 1.206, 1.207, 1.208 y 1209** Cuatro jarras de loza ordinaria. Decoración: ramo floral realista; motivos en espiral y garabatos cubriendo toda la superficie; ramo grande centrado y otros más pequeños sueltos; ramo grande realista; respectivamente. Medida: 22 centímetros. Proceden del Convento de Carmelitas Descalzas de Plasencia.
- 1.210.** Jarra. En zona centrada pájaro de larga cola sobre rama de follaje con manchones. Loza ordinaria. Policromía en verde, amarillo y ocre. Medida: 29 centímetros.
- 1.257.** Fuente. A molde. Tema central de un jarrón en forma de cáliz con flores. Al borde, sencillos ramos de trazos dispuestos en puntos equidistantes. Sobre color marfil, bicromía de verde y manganeso. Loza ordinaria. Medida: 29 centímetros.
- 1.258.** Fuente. A molde. En el centro paisaje con árbol de hojas en garabato y envuelto en follaje y un pájaro en actitud de volar. Dibujo detallista. Al borde elementales ramos en yuxtaposición. Policromía en verdes, ocre, azules y manganeso. Loza ordinaria. Medida: 29 centímetros.
- 1.259.** Fuente. A molde y muy craquelada. En el interior ramo floral muy naturalista con mariposa superpuesta en el follaje. Al borde motivos geométricos subrayados con perfil de línea ondulante. Policromía en ocre, azul, rosa, verde y manganeso. Loza ordinaria. Medida: 31 centímetros.
- 1.260.** Fuente. A molde. Loza ordinaria. En el centro del fondo, ramo floral de menudos motivos. Letrero inscrito en cartela que dice: RECUERDO. Policromía en azules, verdes, rosa y manganeso. Cuarteada y con lañas. Medida: 27 centímetros.

- 1.261. Fuente. Loza ordinaria. Un pájaro posado sobre ramas se sitúa en el centro. En el ala grupos de tres pinceladas. Policromía ocre, verde, rosa y manganeso. Medida: 28 centímetros.
- 1.262. Fuente. A molde. Loza ordinaria. El emblema se resuelve con un ramo de flores y hojas cintiformes. Policromía en rosa, verde y ocre. Cuarteado y con lañas. Medida: 27 centímetros.
- 1.268. Plato. Unica decoración de cenefa sobre el ala, constituida por dos motivos de espirales y trazos en composición abstracta. Loza ordinaria. Cuarteado y con lañas. Azul cobalto. Medida: 22 centímetros.
- 1.348. Plato. En el centro ramo floral de diseño realista y trazo minucioso. En la franja, dos cenefas concéntricas de hojas en zig-zag y meandros discontinuos. Policromía en azul, verde, rosa y amarillo. Medida: 31 centímetros.
- 1.349. Plato. Ramo floral miniaturista en el centro. Sobre el ala, franja de dos motivos alternados de carácter geométrico y abstracto. Policromía en rosa, azul, verde, amarillo y ocre. Medida: 31 centímetros.
- 1.361. Fuente. En la zona preferente del fondo un cestillo con flores, decoración típica del siglo XVIII. Sobre el ala cuatro motivos tipo garabato. Craquelado. Azul cobalto. Medida: 29 centímetros.
- 1.362. Fuente. En el centro una gran flor de carácter realista y sobre el ala cuatro motivos iguales sobremontados a decoración modelada. Pieza realizada a molde. Azul cobalto. Medida: 30 centímetros.
- 1.376. Plato. Decoración única y centrada de esquema radial ocupando toda la superficie: Grandes hojas lanceoladas dividen el espacio, van empenachadas con ramos vegetales y en los ángulos albergan motivos abstractos. Policromía en azul, ocre, manganeso y verde. Muy cuarteado. Medida: 27 centímetros.
- 1.625. Plato. Unica decoración sobre el ala constituyendo greca de línea continua festoneada y trazos en ángulo. Monocromía en verde claro. Medida: 22 centímetros.
- 1.626. Plato. Loza ordinaria. En el centro un gran ramo floral con hojas de parra; al borde greca de menuda decoración floral. Policromía en ocre, rojo, azul y manganeso. Medida: 23 centímetros.
- 1.627. Plato. Ramo central naturalista y minucioso dentro de un cestillo. Todo ello enmarcado por línea ondulante; sobre el ala decoración geométrica de dos motivos alternados. Todo en color manganeso. Medida: 25 centímetros.
- 1.631. Cuenca. En la zona céntrica estampa paisajista con pequeña casa, árboles y follaje. Policromía en amarillo, manganeso y rojo. Loza ordinaria. Medida: 30 centímetros.

- 1.633.** Plato. A molde. En el centro pequeño ramo floral y letrero que dice: JUAN. Policromía en rojo, verde y azul intenso. Loza ordinaria. Medida: 22 centímetros.
- 1.634.** Plato. La solución decorativa presenta un ramo floral muy grande y realista en el centro. Sobre el ala, motivos de finos trazos semejando flores. Loza ordinaria con fino craquelado. Medida: 25 centímetros.
- 3.469.** Plato. En el centro se instala gran ramo floral naturalista. Policromía en azul, rosa, verde y manganeso para las endografías. Loza ordinaria. Medida: 35 centímetros.

loza de Francia e Inglaterra

fondo antiguo

- 3.193 y 3.227.** Dos jarras de tono blanco amarillento, de opalina muy traslúcida. Con labrado floral. A molde. Medida: 12 centímetros.
- 3.196.** Conjunto de plato y taza. Color amarillo vidriado. A molde y con formaciones en relieve imitando piña. En el reverso escudo a troquel y leyenda no muy legible que puede decir: F. DODED» AVELL DALDAS? Posiblemente inglesa. Medidas: 15 y 8 centímetros, respectivamente.
- 3.239.** Plato de porcelana fina. La solución decorativa se realiza con tres ramos florales alternando con tres mariposas dispuestos en esquema radial. Sobre el ala tres ramos en guirnalda de motivos muy menudos. Policromía en azul, ocre y rojo con toques de suaves irisaciones doradas. Medida: 16 centímetros. Porcelana inglesa.
- 3.261 y 3.263.** Dos platos. Motivos chinescos ocupan casi todo el espacio en color negro. Al dorso un letrero: J. J. CHETHAM y un escudo, ilegible, que puede decir: M. NDROY? Posiblemente loza inglesa. Medida: 30 centímetros.
- 3.262.** Plato. Loza fina. En el centro escena de juego de bolos de carácter caligráfico. Una leyenda que dice: «Les Jeux». 2. Si E'etaient sus jambes à la plase des fuilles. Oh la la. En el reverso hay un sello que dice: Medelles por H. B. Choisy-le-Roi (Cerámica francesa). Medida: 29 centímetros.
- 3.292.** Plato. Motivos chinescos ocupan todo el espacio. En azul cobalto. Técnica de estampado. Diseño miniaturista. Loza inglesa. (Posiblemente relacionado con la firma sevillana Pickman.) Medida: 29 centímetros.

colección Pérez Enciso

- 1.594.** Plato. En el centro se dispone un ramo de grandes motivos, de trazo simétrico y carácter naturalista. Policromía en ocre, azul y granate.

Medida: 22 centímetros. En el reverso un sello borroso con corona como cimera de un círculo en torno al cual podría leerse: SOCA LA.? Medida: 22 centímetros. Loza francesa.

- 1.623.** Fuente. En el centro un motivo informe bordeado por una orla floral. Bicromía en verde y rojo. En el reverso un sello que tiene: Un anagrama integrado por una C H y R, y los símbolos «*Compañía e hijos*»; además el letrero CHOISY LE ROI. (Loza francesa.)
- 829.** Fuente ovalada. Rica decoración de motivos chinescos en negro. Al borde greca de motivos abstractos combinados con follaje. Técnica de estampado. En el reverso un sello a troquel con una corona y una leyenda que dice: ELEIN. KNICHI. El símbolo «*Compañía e Hijos*». Otro sello impreso con corona y laudas en las que se inscribe IMPROVED, STONE. CHINA. Loza inglesa. Medidas: 32 x 26 centímetros.

loza de otros países

fondo antiguo

- 3.517 al 3.519.** Tres platos iguales. En el centro en forma de tondo un busto de dama ataviada al estilo de los países del Rhin, en verde. En la orla cuatro motivos florales alternan con otros de carácter abstracto. De trazo muy fino. A molde. Esta zona va en manganeso claro. Loza alemana. Medida: 20 centímetros.
- 3.202.** Tetera de perfil exagonal con bordes modulados. Tapa con asa formada por menudas rocas. Vidriada en manganeso oscuro. Medida: 13 centímetros. Loza alemana.

colección Pérez Enciso

- 1.596.** Plato (sobre un panel de madera). Deteriorado, casi todo el borde perdido. Representa una escena costumbrista: una cervecería en la que hay tres hombres en torno a una mesa y sobre ésta viandas y jarras de cerveza. La técnica es a relieve y las cabezas realizadas a bulto redondo. Policromía en tonos suaves de verde, rojo, y marrón. Al dorso un grabado que dice: JMS. 5280. MUSTERSORUTZ. Manufactura Checoslovaca. Adquirido en Malpartida de Plasencia y según indicación del señor Pérez Enciso, el doctor don Pedro Serrano, residente en Plasencia, posee otro igual pero mejor conservado. Medida: 30 centímetros.
- 1.689.** Jarra de cerveza alemana. En el centro, escudo con lambrequín e inscripción alemana en el interior. La tapa es metálica con menudas grecas de meandros y roleos. En el solero una inscripción que dice: G. Putz. Cerámica alemana. Procede de Munich. Obsequio que le hicieron a don Pedro Pérez Enciso, unos amigos de esta ciudad.

fondo antiguo

- 3.205.** Botella de vidrio blanco. Panzuda. Con menudo labrado y unas iniciales en relieve. J.C. Altura: 30 centímetros.
- 3.231 y 3.232.** Copas de vidrio labradas con ondas superpuestas o elementos de piñas a modo de imbricaciones. Fábrica de Santa Lucía, de Cartagena. Altura: 15 centímetros.
- 3.233.** Vaso vidriado. A molde. Manufactura ordinaria. Blanco semitransparente. Medida: 9 centímetros.
- 3.235.** Jarrita de vidrio azul transparente con flores de menudo diseño superpuestas en blanco. Manufactura Bacarrat. Francia. Medida: 12 centímetros.

colección Pérez Enciso

- 1.409, 1.410 y 1.411.** Tres copias de vidrio blanco con decoración en relieve formando aguas con inclusión de unas en otras. Fábrica de Santa Lucía, Cartagena. Medida: 12 centímetros.
- 1.412.** Botella de vidrio blanco. Sin pie, muy panzuda, gollete alto y estrecho. Con tapón de pomo en forma de bombilla. Manufactura de Santa Lucía, fábrica de Cartagena. Medida: 31 centímetros.
- 1.422.** Jarra. Con perfil similar a la anterior pieza; asa modulada en forma de «ese» y tapón terminado en trébol. Sobre el cuerpo globular relieves de follaje anudado con dos cordones. Fábrica de Santa Lucía, Cartagena. Medida: 31 centímetros.

metalistería
y
orfebrería



fondo antiguo

Hierro y sus aleaciones

- 2.348.** Troquel de hierro. De forma cilíndrica y macizo. En bajo relieve lleva tres cabezas: de toro, caballo y carnero; y una inscripción que dice: Cáceres, 1650. Medidas: 4 x 5 centímetros.
- 2.685 y 2.686** Dos candiles. Llevan doble recipiente unidos por eje vertical y coronados por escudos recortados y calados formando una cruz y círculos pequeños. Procedentes de Barcelona. Medida: 23 centímetros.
- 2.751, 2.752 y 2.753.** Tres tapaderas o *coberteras*, de forma circular y planas; asa circular con enlazado, a modo de cordón. Medida: 14 centímetros.
- 2.749 y 2.750.** Dos pares de *morillos* para chimenea, de hierro y simulando un animal cuadrúpedo. Con incisiones en forma de aspa en los lomos y coronados con esfera que lleva calados simétricos. Medidas: 40 x 15 centímetros.
- 2.754 y 2.770.** Dos sartenes, sin patas. Una, de mango largo; otra, semilargo. Medidas: 27 y 25 centímetros, respectivamente.
- 2.755.** Tenazas de hierro para la cocina. Sin adornos. Medida: 47 centímetros.
- 2.759.** Tapadera de hierro, plana y de forma circular. Con asa en el centro. Medida: 19 centímetros.
- 2.773.** *Llare* o *llar*. Cadenas terminadas con el típico garabato. Medida: 1,30 metros.
- 2.775.** *Trébedes* de hierro, con cuatro patas, sin mango. Medida: 29 centímetros.

- 2.781.** Candil de hierro. Dos recipientes con piquera muy acusada. Sobre el eje vertical van dos escudos con labor de recorte y el típico tema de las *pollas* afrontadas. Medida: 22 centímetros.
- 2.782 y 2.783.** Dos planchas de hierro. Macizas y con molduras en los bordes. De forma de arco apuntado y con asa rectangular. Medidas: 14 x 10 centímetros.
- 3.448.** Pala o paleta de la lumbre, para recoger la ceniza. De forma circular y con pequeñas perforaciones dispuestas en forma radial. Con mango largo. Medida: 55 centímetros de largo y 13 de diámetro.

De hojadelata y latón

- 2.715.** Espumadera. Pala circular, perforada y con largo mango. De latón amarillo y mango de hierro. Medidas: 23 centímetros de largo y 11 de diámetro.
- 2.800.** Medida para leche, de latón. Al borde lleva una decoración de celosía calada y superpuesta sobre el cuerpo del recipiente. Capacidad de un litro. Medida: 20 centímetros.
- 2.830 al 2.833.** Cuatro cucharas cortas de latón. Pala en forma de corazón y mango muy redondeado. Medida: 14 centímetros.

Bronce

- 2.748.** Capuchina. De cuerpo articulado: base plana, peana, recipiente esférico, tapa perforada y terminada en pomo alargado y asa de rocallas encadenadas. Medida: 17 centímetros.
- 2.771.** Candil. Dos recipientes reunidos en vástago vertical común. Rematados en escudos con elementales adornos de recorte. Medida: 24 centímetros.
- 2.779.** Candelabro. Para aplicar en la pared. Con soporte articulado en varios elementos de formas circulares. Decoración de molduras concéntricas y sucesivas. Medida: 51 centímetros.
- 2.780 y 2.747.** Capuchinas. El cuerpo central lleva varios niveles que soportan el recipiente. Tapa perforada en simetría radial. Asa de varios elementos arqueados. Medida: 16 centímetros.
- 3.316.** Almirez. Decorada con cuatro máscaras alternando con portillos muescados. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 3.317.** Almirez. Decorada con cuatro caras y cuatro portillos estriados. (Muy desgastados los relieves.) Mano. Medidas: 9 x 13 centímetros.

- 3.318.** Almirez. La ornamentación se manifiesta por cuatro flores de lis alternando con dos portillos muescados y dos asas. Medidas: 9 x 13 centímetros.

Cobre

- 2.707.** Calderillo. De forma globular, sin decoraciones y con dos asas. Medidas: 24 x 19 centímetros.
- 2.708.** Calderín. Base plana y forma troncocónica. Dos pequeñas asas al borde. Con aro de hierro en la base. Medidas: 30 x 22 centímetros.
- 2.709.** Jarro. Cuerpo cilíndrico ensanchado en la panza. Dos asas. Al borde de la boca lleva la típica pieza superpuesta con calados y punteados en latón amarillo. Medida: 25 centímetros.
- 2.710.** Jarrón. Con dos asas. La base lleva forma abombada. Sin adornos. Medida: 30 centímetros.
- 2.711.** Lechera. Tiene el mismo perfil que un cántaro, con la parte inferior estrechada y pronunciada panza. Dos pequeñas asas laterales sobre las que se apoya otra central, de hierro. Tapa de cobre. Medida: 36 centímetros.
- 2.712 y 2.734.** Dos alambiques. Constituidos por dos niveles: el inferior por la unión de caldero abombado y embudo; el superior, de forma globular, portando gran piqueta. Para destilar alcohol. Medidas: 45 y 48 centímetros, respectivamente.
- 2.713.** Jarro. En forma de pequeño cántaro pero menos acusado el ensanchamiento de la zona media. Con asa de hierro. Tapa de cobre. Medida: 46 centímetros.
- 2.714.** Cacillo con tres patas y mango largo, a modo de sartén. El mango de hierro. Medida: 24 centímetros.
- 2.718.** Jarro. De forma modulada y muy acusada la panza a un tercio de la base. Sin asa. Medida: 21 centímetros.
- 2.719.** Calderillo. De forma troncocónica con diferencia de base y boca muy poco acusada. Lleva la Cruz de Malta grabada en el fondo. Medida: 43 centímetros.
- 2.721.** Escalzaor. En forma de jarro, de perfil recto y con tapa perforada. Al borde de la boca la típica pieza calada de latón amarillo. Medida: 32 centímetros.
- 2.720 y 2.722.** Chocolateras. Cuerpo cilíndrico y modulado, con inflexión en el centro. Asa de hierro. Altura: 20 y 18 centímetros, respectivamente.

- 2.725. Palangana, en forma de cuenco, con pie y sencillas modulaciones. Medidas: 19 x 30 centímetros.
- 2.726. Palangana. Forma similar a la anterior. Medidas: 22 x 42 centímetros.
- 2.727. Sartén de cobre con dos asas de hierro. Forma troncocónica de escasa altura. Medida: 28 centímetros.
- 2.728. Cántaro. Con base muy estrecha, panzudo y gollete cilíndrico. Asa de hierro a la mitad del cuerpo. Medida: 50 centímetros.
- 2.729. Cántaro. Dos asas. Tapa. Grifo a nivel de la base. Su aplicación pudo ser para aceite, vino o agua. Medida: 60 centímetros.
- 2.730. Vasija para medir líquidos, posiblemente aceite. Capacidad de una *cántara* (1). Doble asa y ventana cuadrada en el gollete para hacer funciones de rasero. Medida: 40 centímetros.
- 2.731. Calentador. De forma esférica pero aplastada en los polos. Con tapa perforada en simetría radial y concéntrica. Mango largo de madera y torneado ligeramente. Para recibir *chiscón* encendido y calentar la cama. Medida: 29 centímetros.
- 2.732. Tinaja, de cobre. Con dos asas en la zona baja. Medida: 47 centímetros.
- 2.733. Bacia. Empleada en el afeitado. De forma globular con boca ancha y un escote para encajarse en el cuello. Medida: 65 centímetros.
- 2.735. Cántaro pequeño con la típica forma de los cántaros guadalupanos. Perforado y deteriorado el fondo. Medida: 29 centímetros.
- 2.737 y 2.738. Dos cántaros con el perfil típico guadalupano. Asas de hierro y en la base un aro del mismo metal. Medidas: 58 y 60 centímetros, respectivamente.
- 2.739. Cántaro con el típico perfil y piquera muy pronunciada. Medida: 53 centímetros.
- 2.740. Jarrón. Con asa de hierro y piquera pronunciada. Medida: 32 centímetros.
- 2.741. Jarrón de forma muy abombada, para flores. Medida: 30 centímetros.
- 2.742. Braserero. Con asas decoradas por veneras. Sin cubierta. Medida: 58 centímetros.
- 2.716, 2.717, 2.723, 2.724, 2.736, 2.743, 2.744 y 2.745. Ocho cacillos de espe-

(1) La *cántara* equivale a 8 azumbres o 1.613 centilitros. La azumbre viene a representar unos dos litros y 16 mililitros.

tera. Recipientes de forma semiesférica con mango de hierro muy largo y anilla para poderles colgar. Medidas: Oscilan entre 13 y 19 centímetros.

- 2.746.** Caldero. De forma troncocónica invertida. Con asa de hierro. Medida: 32 centímetros.
- 2.777.** Cazo. De forma troncocónica invertida. Con mango vertical rematado en vuelta y flor gótica al extremo.
- 2.784.** Caldera. De forma cilíndrica y base semiesférica. Con asa de hierro. Medidas: 60 x 52 centímetros.
- 2.785.** Calderito de cobre. De forma casi semiesférica. Con asa curvada de hierro. Medidas: 28 x 30 centímetros.
- 2.786.** Cántaro. Forma típica de los de Guadalupe. Medida: 31 centímetros.
- 2.787.** Palmatoria. El platillo de la base con el ala modulada. Asa circular. Medida: 18 centímetros.
- 2.788.** Plato. Con el ala destacada. Sin adornos. Medida: 28 centímetros.
- 2.789.** Caldero. De forma troncocónica invertida. Asa de hierro. Medida: 48 centímetros.
- 2.827 y 3.470.** Dos orzas. Con dos asas en la zona alta de la panza. Ligera incisión de perfiles albergando besantes desdibujados. Medidas: 58 y 60 centímetros, respectivamente.
- 2.829.** Medida de harina. De forma troncocónica, con mango horizontal. Para preparar la masa de dulces. Medida: 15 centímetros y una capacidad de 200 gramos, aproximadamente.
- 3.319.** Puchero. Tipo pota, de forma casi globular y con dos asas en la zona del borde. Con tapa modulada por curvas suaves. Medida: 17 centímetros.
- 3.320.** Pote. Con forma idéntica al pote gallego de hierro. Con tapa semiesférica. Dos asas pequeñas y otra mayor sobre ellas. Medida: 39 centímetros.
- 3.321.** Calderito. Con asa. Forma troncocónica invertida. Medida: 20 centímetros.
- 3.322.** Calderito. Igual forma que la pieza anterior. Medida: 12 centímetros.
- 3.323 y 3.324.** Dos chocolateras. Forma típica de cilindro modulado por inflexión central. Con tapas. Medidas: 14 y 19 centímetros respectivamente.
- 3.325.** Jarra. Con tapa en forma de pomo semiesférico. Medida: 21 centímetros.
- 3.326.** Medida de leche. Forma cilíndrica con asa de codos rectangulares. Capacidad de medio litro.

- 3.327.** Potecito. De base recta. Con asa curva y tapa de pomo semiésférico. Medida: 32 centímetros.
- 3.328.** Jarrita. En forma cilíndrica, ligeramente ensanchada la base. Asa de hierro y boca lobulada. Medida: 14 centímetros.
- 3.329.** Jarra. En forma de taza. Medida: 15 centímetros.
- 3.330.** Jarrita. De forma cilíndrica, ligeramente ensanchada su zona media y con asa de hierro. Sobre la boca lleva la pieza típica de latón amarillo con labor de punteado. Medida: 15 centímetros.
- 3.331 al 3.336.** Seis medidas, de forma troncocónica invertida. Con asas de hierro. Medidas: oscilan entre 5 y 8 centímetros.
- 3.337.** Cántaro. Asa de hierro y arillo del mismo metal en la base. Pieza típica de latón amarillo sobre el gollete con labor de calado y punteado. Medida: 24 centímetros.
- 3.338.** Escalzaor. De forma cilíndrica, ligeramente ensanchado en la base. Tapa semiesférica con orificios menudos para la salida del agua caliente. Su aplicación en el baño, para ducharse.
- 3.339.** Recipiente, de forma elipsoide, con tapa plana y encajada en el cuerpo. Medidas: 30 x 20 centímetros.

colección Pérez Enciso

Hierro y sus aleaciones

- 1.717 y 1.718.** Un par de *morillos* de hierro para soportar la leña del hogar. Son distintos y tienen forma de animal cuadrúpedo. Escasa decoración, simples enlazados.
- 1.719 y 1.720.** Dos *morillos* de hierro, distintos entre sí. Ligeras torsiones en un esquema animalístico.
- 721 y 722.** Dos *morillos* en forma semicircular, se apoyan sobre tres patas, y llevan ligeras incisiones de líneas en zig-zag.
- 1.698.** Romana en perfecto funcionamiento, con el *brazo* y el fiel o *pilón*.
- 1.723.** Trébede o *trébedes*, de forma circular, con tres patas pero sin mango; Medida: 0,23 metros de diámetro.
- 1.726.** Tenaza o *tenazas* para coger la leña o el carbón de la chimenea. Lleva ligeras incisiones de líneas cortas y agrupadas en composiciones de paralelas.
- 1.727 y 1.809.** Dos calderitos, para diversos usos. Medidas: 0,22 x 0,17 metros.
- 1.728 y 1.830.** Dos cogedores en forma de cucharón trapezoidal, mango con ligeras torsiones salomónicas y tres anillas fijas en un extremo quedando otra para colgar de ella.
- 1.784.** Escurridera para aceite con pala circular perforada.
- 1.797 al 1.800, 1.753, 1.754 y 1.755.** Siete sartenes de distintos tamaños, de espetera, con mango largo. Medidas: oscilan entre 0,35 y 0,23 metros de diámetro.
- 1.785 al 1.788.** Cuatro garfios en forma de S para sacar agua del pozo o colgar la chacina.

- 1.789. Seis cencerros de ganado mayor. (Llevan un solo número en el inventario.) Son de diversos tamaños.
- 3.141 y 3.142. Dos *atrancaderos* o *arrimaderos* para sostener los pucheros en la lumbre. De forma arqueada y con tres patitas.
- 3.143. Llar o *llare*, cadena de hierro con sus garabatos para la caldera.
- 3.144. Cuchara semicircular grande, a modo de cacilla. Medida: 0,17 metros de largo.
- 3.145. Cuchara en forma de corazón. Ligeras incisiones de adorno. Medida: 0,14 metros de largo.
- 3.146. Cuchara de *corazón* con adornos similares. Medida: 0,13 metros.
- 3.147. Cuchara de *corazón* con molduras. Medida: 0,11 metros.
- 3.148. Cuchara de *corazón* con las iniciales G.B. Medida: 0,11 metros.
- 3.471 y 3.472. Dos potes de hierro; uno de ellos chapado o cubierto ligeramente de cobre. Medidas: 0,38 x 0,22 metros.

Armas

821. Revólver en mal estado de funcionamiento y oxidado. Medida: 0,17 metros de largo.
822. Revólver muy deteriorado e inhabilitado. Medida: 0,15 metros.
823. Cuchillo *caparranas*. Mango de metal amarillo con incrustaciones de asta. Medida: 0,28 metros.
824. Cuchillo *caparranas*, igual al anterior, con funda de piel ornamentada con metal dorado.
- 3.183. Cuchillo *caparranas* con mango pintado de negro; sin adornos.
- 3.184. Cuchillo *caparranas* con incrustaciones de asta y funda de cuero. Lleva el año marcado con labor de incisión: 1919.
- 3.185. Cuchillo *caparranas*, en la hoja lleva inciso un dibujo convencional y una inscripción ilegible. La funda de cuero adornada con motivos florales y técnica de incisado.

De hojalata y latón

- 1.702.** Candil de doble recipiente, piquera muy acusada y en la cresta decoración recortada de pajaritas adosadas a un vástago de figura geométrica.
- 1.703.** Candil con doble cazuela. La misma decoración en la parte alta que la pieza anterior.
- 1.704.** Candil de doble recipiente con labor de recorte en los remates del eje representando dos formas estrelladas iguales.
- 1.705.** Candil de doble depósito con decoraciones recortadas de pajaritas afrontadas a un eje vertical.
- 1.706.** Candil con dos recipientes superpuestos. En la zona alta de sus crestas decoración calada y punteada de dos soles.
- 1.707.** Candil igual al anterior.
- 1.708.** Candil doble con los dos ejes rematados por dos testas de toro en labor de recorte.
- 1.709.** Candil con dos recipientes, piqueras muy acusadas y con dos penachos en el extremo superior de los ejes en forma geométrica y recortada.
- 1.710.** Candil de doble fondo con el eje vertical rematado en disco.
- 1.711.** Candilera semejando un basar. En la zona alta una barra horizontal salediza para colgar los candiles; en la inferior, basar para que se posen los candiles. Al frente un jarrón con flores enmarcado por una greca floral con técnica de punteado y modelado. Medidas: 0,40 x 0,20 metros.
- 1.712.** Candilera. Igual a la anterior pieza. Medidas: 0,48 x 0,23 metros.
- 1.713.** Candilera con la misma forma y decoración que las dos anteriores. Medidas: 0,45 x 0,20 metros.
- 3.473.** Candilera en forma de corona recortada con labor de punteado y modelado. Lleva una banda salediza con divisiones para colgar los candiles, en número de diez. Medidas: 0,38 x 0,20 metros.

Bronce

- 1.739.** Almirez. Como elementos decorativos lleva cuatro escudos nobiliarios. Dos de ellos con diez besantes dispuestos en tres palos y uno en punta. Los otros dos están borrosos pero parecen representar un castillo en el centro del campo y sobremontado, posiblemente, por corona de mar-

qués. Estas figuras se sitúan en puntos equidistantes y alternan con portillos muescados. Mano. Medidas: 8 x 13 centímetros (2).

- 1.758. Almirez. Decorada con relieves de cuatro caras alternando con cuatro portillos dentados; aquellas un poco borrosas pueden representar a cuatro soles o Gorgonas que, a su vez, les rodean pequeños soles. Lleva mano o *machaor* (3). Medidas: 9 x 15 centímetros (consignamos en primer lugar la altura y en segundo, el diámetro de la boca).
- 1.759. Almirez. Decorada con altos relieves: cuatro caras con alto penacho y tocado no muy visible; alternan con cuatro columnillas dentadas. Tiene mano. Medidas: 8,5 x 13 centímetros.
- 1.760. Almirez. Con relieves de cuatro caras de leones sobremontados por especie de capitel jónico, alternando con cuatro barras estriadas. Letras incisas: A.N.; lleva mano. Medidas: 9 x 13 centímetros.
- 1.761. Almirez. Ornamentada con relieves de cuatro caras de leones con grandes melenas, alternando con cuatro portillos muescados. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.762. Almirez. Con decoración convencional de molduras e incisiones de formaciones concéntricas. Mano. Medidas: 8,5 x 13,5 centímetros.
- 1.763. Almirez. Con cuatro florones en relieve alternando con cuatro portillos estriados irregularmente. Medidas: 8 x 13 centímetros.

(2) Según Carrafa en su obra *Diccionario heráldico y genealógico*, y Francisco de Guzmán en su manuscrito del año 1550, *Honra y Gloria Mundana*, los linajes que pueden ostentar estas figuras son los Ordóñez y los Paz.

La casa de los *Ordóñez* es uno de los linajes más antiguos. Arranca de fines del siglo X y se cree de ascendencia real. Lo ostentó Ordoño III, rey leonés. Se extiende por Castilla la Vieja, la Nueva, Andalucía, Asturias y otras regiones. Sus armas son: en campo de plata, diez roeles de gules puestos en tres palos y uno en punta. Bordura de azur con cuatro leones rampantes alternando con cuatro coronas de oro. Otras familias descendientes de los Ordóñez, invirtieron los esmaltes del campo y piezas: en campo de gules, diez besantes de plata y la bordura en la misma forma que el anterior blasón. Los Ordóñez de Navarra llevan sobre campo de gules, diez besantes de oro puestos en tres palos y uno en punta.

El blasón *Paz* es considerado como descendiente de sangre real; esto se justifica diciendo que el Infante Don Pedro, hijo del rey Alfonso X el Sabio, casó con doña Margarita, hija del señor de Narbona, naciendo de este enlace don Sáncho, llamado de Paz, del que surgen las distintas ramas. Se extiende por Salamanca, Extremadura y Andalucía. Las armas de esta casa tiene en campo de azur diez besantes de oro —y no roeles como indebidamente llaman muchos tratadistas a estas piezas— puestos de tres en tres y uno en punta, o lo que es lo mismo puestos en tres palos constando de cuatro besantes el palo del centro. Los Paz de Extremadura radican de Medellín, desde el siglo XV y se extendieron al Perú, Argentina y Venezuela.

Como en la almirez, este escudo que venimos estudiando no muestra los esmaltes, no podemos afirmar de un modo absoluto a quién de estas dos familias pertenece esta pieza, aunque por lógica nos inclinamos por atribuírsela al blasón Paz.

(3) Utilizan la voz de *machaor* por *machador*; ésta, a su vez, es una simplificación de machacador. Igualmente, la voz de *macha* y *machar*, lo son de *machaca* y *machacar*, respectivamente.

- 1.764.** Almirez. Decorada con cuatro veneras o conchas y en los intermedios cuatro columnas moduladas. Al borde superior greca de estrellas de seis puntas. Mano. Procede del Convento de Carmelitas Descalzas de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca). Siglo XVIII.
- 1.765.** Almirez. Con cuatro escudos heráldicos, de la familia Sarmiento (4); a uno y otro lado de ellos se repiten dos letras: A.L. Alternan los escudos con portillos muescados. Todo en gran relieve. Medidas: 11 x 16 centímetros.
- 1.766.** Almirez. Con cuatro estrellas y cuatro portillos muescados en los puntos intermedios. Mano. Medidas: 8 x 13 centímetros.
- 1.767.** Almirez. Con relieves representando cuatro máscaras alternando con columnas estriadas. Mano. Medidas: 9 x 14 centímetros.
- 1.768.** Almirez. Decorada con una leyenda en forma de banda, limitada entre incisiones lineales, que dice: «SOI D AGUSTENE DEAD... MDCCXXIII». Mano. Medidas: 11 x 17 centímetros. (Los puntos sustituyen a una zona ilegible.)
- 1.769.** Almirez. Con cuatro florones muy estilizados alternando con cuatro portillos muescados. Mano. Medidas: 9 x 13 centímetros.

(4) Este escudo realizado en bronce, en el que no se ven los esmaltes, puede pertenecer a tres familias: Sarmiento, Belázquez y Bustamante.

La nobleza de los Sarmientos está basada en leyendas que la sitúan en la época de Alfonso VIII. Después de la batalla de Alarcos, los hijos huérfanos de los caballeros que habían muerto en ella fueron recogidos en un centro para su educación. Cuando presentaron al rey uno de estos niños dijo: *Buen sarmiento sería aquí para los moros*; por otro lado, una versión histórica mezclada con datos legendarios confirma que este linaje arranca de don Pedro Ruiz de Bureva, descendiente de las casas de Tinamayor y Salvadores, y de su mujer, doña María Gómez de Trastámara.

Según Carrafa, en su obra citada, las armas son: En el campo de gules, trece besantes de oro puestos en dos palos de seis y uno en la punta. Según Francisco de Guzmán, en su manuscrito *Honra y Gloria Mundana*, que data de 1150, afirma igualmente, que sobre campo rojo las figuras van en oro, pero la disposición de ellas es de tres palos de cuatro figuras y una en punta.

Otra familia que puede ostentar un escudo similar, sólo variando los esmaltes, es la de los Belázquez. Francisco de Guzmán dice en su manuscrito citado: «Este linaje de los Belázquez es muy antiguo y ay muchos hijosdalgos deste apellido y por muchas partes del Reyno estan derramados aunquel tiempo lo ha puesto en olvido, en Cuellar y en Arévalo solian vivir hijos dalgo de este linaje y de allí salio uno que fué muy gentil cavallero que se llamó Juan Belázquez, que fue contador mayor de Castilla, que fue privado de los Reyes Católicos y deste linaje vienen los señores de Castiliteriego, con sus armas deste linaje un escudo de azul con trece besantes de plata».

Otra familia, los Bustamente lleva el escudo de la misma forma, pero con la diferencia de que el campo es de oro y las figuras son en azul. En este caso no son besantes sino *roeles* o *tortillos*. La diferencia de estas figuras está únicamente en que los besantes, de origen bizantino y cuyo significado es el de monedas, van siempre en metal, mientras que los roeles son siempre de color. Como consecuencia, en los escudos de los Sarmientos y los Belázquez se representan besantes y, en cambio, en los de los Bustamente roeles.

La almirez que lleva este escudo, que venimos estudiando, pudo pertenecer a una de estas familias. No se puede precisar por la ausencia de color. Nos inclinamos a creer que perteneció a algún caballero descendiente de los Sarmiento porque ya han aparecido otras piezas de arte popular con su escudo, en la zona de Cáceres.

- 1.770. Almirez. Decorada con cuatro *gorgonas* y en los puntos intermedios cuatro portillos modulados. En el borde alto discurre una greca de estrellas de seis puntas. Mano. Medidas: 8,5 x 13 centímetros.
- 1.771. Almirez. Con relieves de seis portillos muescados enmarcados por dos molduras que se sitúan a ambos bordes. Mano. Medidas: 7,5 x 11,5 centímetros.
- 1.772. Almirez. Ornamentada con relieves de grifos afrontados, repetidos cuatro veces, alternando con cuatro portillos muescados. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.773. Almirez. Decorada con cuatro columnas molduradas sobre banda en relieve. Mano. Medidas: 9 x 13,5 centímetros.
- 1.774. Almirez. Con sencillas molduras en relieve e incisiones. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.775. Almirez. Decorada con cuatro máscaras en relieve alternando con cuatro columnas estriadas. Mano. Medidas: 9 x 15 centímetros.
- 1.776. Almirez. Decoración incisa combinada con moldura de figuraciones concéntricas. Mano. Medidas: 8,5 x 12 centímetros.
- 1.777. Almirez. Con decoración figurada animalística difícilmente reconocible. Se repite siete veces, insectos. Mano. Medidas: 8 x 12,5 centímetros.
- 1.778. Almirez. Decorada con relieves de cuatro símbolos solares representados por figuras circulares aureoladas con elementos repetidos en formas curvas. Alternan con cuatro portillos muescados. Mano. Medidas: 9,5 x 13,5 centímetros.
- 1.779. Almirez. Cuatro mascarones alternando con cuatro portillos muescados. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.780. Almirez. Decorada con cuatro escudetes convencionales y en los puntos intermedios cuatro portillos modulados. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.781. Almirez. Con cuatro mascarillas masculinas y cuatro columnas articuladas en los puntos intermedios. Mano. Medidas: 9 x 13,5 centímetros.
- 1.783. Almirez. Con relieves de cuatro caras de ángeles y en los puntos intermedios cuatro portillos articulados. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.810. Almirez. Con cuatro formas arbóreas y cuatro portillos muescados. Mano. Medidas: 8 x 12,5 centímetros.
- 1.811. Almirez. Con decoraciones de cuatro conchas y venéreas alternando con cuatro columnas moduladas. En el fondo formaciones concéntricas incisas. Mano. Medidas: 9 x 13 centímetros.

- 1.812. Almirez. Con una sola moldadura y dos incisiones rodeando el cuerpo cilíndrico. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.813. Almirez. Con idéntica decoración que la anterior. Mano. Medidas: 8,5 x 13,5 centímetros.
- 1.814. Almirez. Decorado con cuatro mascarones y en los puntos intermedios cuatro portillos articulados con relieves. Mano. Medidas: 9,5 x 13,5 centímetros.
- 1.815. Almirez. Con cuatro escudos nobiliarios sobremontados con corona de marqués (5). Mano. Medidas: 9,5 x 13,5 centímetros.
- 1.816. Almirez. Con cuatro figuras de *gorgonas* y cuatro columnas molduradas. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.817. Almirez. Decorado con el escudo de los Sarmientos estudiado en el almirez asignado con el número 1.765. Alternando con portillos articulados en molduras irregulares. (Ambos proceden de la zona donde estuvo enclavado el marquesado de Miravel.) Mano. Medidas: 9 x 13 centímetros.
- 1.818. Almirez. Con una sola moldura centrada en su zona media. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.819. Almirez. Con cuatro *gorgonas* y cuatro portillos muescados. Al borde superior corre una greca de estrellas de seis puntas. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.820. Almirez. Con decoración de cuatro caras muy desgastadas y separándolas cuatro columnas molduradas. Mano. Medidas: 9 x 13 centímetros.
- 1.821. Almirez. Con cuatro grupos de estrella colocados entre portillos muescados. Mano. Medidas: 7,5 x 12 centímetros.
- 1.822. Almirez. Con dos sencillas molduras abarcando todo el cuerpo central. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.

(5) Este blasón pertenece al nobilísimo apellido de los Enríquez, cuya rama troncal está representada por el Rey de Castilla don Fernando; la segunda rama está representada por los Duques de Medina de Rioseco, los Condes de Melgar, Osona y Modica, Vizcondes de Cabrera y Almirantes de Castilla; la tercera rama está integrada por los Condes de Gijón, Enríquez de Noroña y al frente de ella se considera al Rey de Castilla don Enrique II, *el de las Mercedes*; la cuarta rama llamada Real de Navarra desciende del tronco del Rey don Enrique I.

De la rama troncal desciende la rama de los Duques de Medina de Rioseco, los cuales usan las armas del infante don Fadrique, Maestre de Santiago, hijo de don Alfonso XI y de la dama sevillana doña Leonor de Guzmán. El blasón es un escudo mantelado: en el primero y segundo, de gules, lleva un castillo de oro, y la manteladura de plata, un león rampante de gules. Las mismas armas traen los Condes de Alba de Liste y los Marqueses de Alcalices, añadiendo éstos una bordura de plata con ocho armiños de sable; los Enríquez de Salamanca ostentan el mismo símbolo heráldico.

Los cuatro escudos que aparecen en este almirez representan el escudo de los descendientes de don Fadrique y sin lugar a duda pudo pertenecer a alguna de las familias descendientes, los de Alba de Liste o los Alcañices; más bien a estos últimos porque la corona parece ser de marqués.

- 1.823. Almirez. Decorado con cuatro caras muy borrosas, y separadas por cuatro columnas articuladas por molduras. Mano. Medidas: 8,5 x 13 centímetros.
- 1.825. Almirez. Cuatro escudetes convencionales y cuatro portillos muescados. Mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.826. Almirez. La decoración lleva cuatro grupos de seis estrellas dispuestas irregularmente, separadas por cuatro columnas moduladas. No lleva mano. Medidas: 8 x 13 centímetros.
- 1.827. Almirez. Con cuatro pequeños portillos muescados sobre línea moldurada que rodea la zona central del cuerpo cilíndrico. Sin mano. Medidas: 9 x 13,5 centímetros.
- 1.828. Almirez. Cuatro flores de lis alternando con cuatro vástagos estriados. Sin mano. Medidas: 8 x 12 centímetros.
- 1.829. Almirez. Con decoración sencilla de cuatro portillos sobre moldura. Sin macha. Medidas: 8,5 x 13 centímetros.
- 3.150. Almirez. Adornado con simples incisiones concéntricas. Sin mano. Medidas: 3 x 5 centímetros.
- 3.162. Capuchina de metal amarillo, forma de cáliz, con tapa perforada y asa articulada. Medida: 15 centímetros.

Cobre

- 1.691. Vasija *guarda-onzas* —de oro y plata— en forma de acetre. Asa y tapa. Sin decoración alguna. Procede de Serradilla. Medidas: 14 x 10 centímetros. Típico de Guadalupe.
- 1.692. Calentador. Está constituido por un recipiente circular y aplanado, con tapa unida a la base pero articulada, va decorada con círculos concéntricos. Procede de Sorič, de D.^a Felipa Enciso Mered, madre del señor Pérez Enciso. Mide 32 centímetros de diámetro y lleva un largo mango de madera torneado. Se aplicaba a calentar la cama, introduciéndose chisón bien encendido. De la artesanía guadalupana.
- 1.697. Alambique. Incompleto. El cuerpo alto en forma de gran caldera; el bajo, constituido por dos elementos unidos: Una olla y un embudo fusionados en una sola pieza. Procede de Descargamarías (Las Hurdes). Medida: 85 centímetros de alto. Realizado en Guadalupe.
- 1.714. Chocolatera. Forma cilíndrica con modulaciones. Mango recto horizontal de madera torneada. Manufactura guadalupana. Medidas: 14 x 7 centímetros.

- 1.724.** Olla o cuerpo inferior de un alambique. Fue utilizado para cocer la calabaza que se aplicaba para hacer morcillas; utilizado por toda la provincia. Está hecho de dos piezas. Medidas: 31 x 37 centímetros.
- 1.729.** Caldera. Decorada interiormente por simples marcas circulares realizadas por la técnica de golpeteo. Procede de Villanueva de la Vega. Asa de hierro. Su aplicación era variada: para calentar agua, hacer comida de animales, preparar las morcillas en época de matanzas, etc. Medidas: 52 x 50 centímetros.
- 1.730.** Calderillo. Para batir masas de dulces o bizcochos. Procede de Valverde de la Vera. Medidas: 8 x 33 centímetros.
- 1.731.** Calderillo. Con dos asas y escudos calados para poderle colgar. Procede de Villandar de la Vera. Medidas: 12 x 38 centímetros.
- 1.732.** Caldera. Procedente de Talaveruela de la Vera. Medidas: 50 x 47 centímetros.
- 1.733.** Caldera. Procedente de Losar de la Vera. Medidas: 38 x 41 centímetros.
- 1.734.** Caldera. Procedente de Jaraiz de la Vera. Medidas: 38 x 41 centímetros.
- 1.735.** Caldera. Procedente de Losar de la Vera. Medidas: 58 x 53 centímetros.
- 1.736.** Olla. Para ordeñar y cocer la leche de cabras, típica en las Villuercas. Forma de caldera con asa central. Medidas: 3 x 17 centímetros.
- 1.737.** Chocolatera. De forma cilíndrica, mango horizontal. Medidas: 23 x 8 centímetros.
- 1.738.** Cántaro. Guadalupano, de línea típica y sin tapa. Pieza de latón amarillo protegiendo la boca con sencillas incisiones. Medida: 0,37 metros de alto.
- 1.740.** *Paila*. Para batir azúcar y huevos y obtener masa para dulces, utilizado por pasteleros. Tres asas y dos escudetas para colgarle. Procede de Jaramilla. Medidas: 30 x 62 centímetros.
- 1.741.** Cántaro. Guadalupano, panzudo, pie y asa de hierro, tapa unida con cadena en el cuello, pieza de latón amarilla con labor de claveteado, perforado y punteado de tipo floral desdibujada; tapa semicurva. Medida: 0,37 metros de altura.
- 1.742.** Cántaro. Guadalupano, de la misma forma que el anterior. Con tapa de dos pisos. Pieza en la boca con sencilla decoración de punteado. Medida: 0,38 metros de altura.
- 1.743.** Cántaro. Guadalupano. Igual forma en su perfil. Pieza con decoraciones de punteado, similar al anterior cántaro. Medidas: 0,38 metros de altura.

- 1.744. Cántaro. Guadalupano, la misma línea, sin tapa y con la pieza típica en el borde de la boca con metal amarillo punteado. Medida: 0,38 metros de alto.
- 1.745. Cántaro. Guadalupano. Perfil típico, pieza de metal amarillo con decoración de perforado y punteado. Tapa con pomo muy alto. Medidas: 0,37 metros de altura.
- 1.746. Embudo. Grande, para llenar los *botos*. Con asa, Inscripción: Soy de Antonio Gascón. Procede del pueblo del Jerte. Medidas: 32 x 33 centímetros.
- 1.747. Brasero. Decoraciones de punteado en toda la superficie. Asas con grutescos figurado en forma de pez. Diámetro: 46 centímetros.
- 1.748. Brasero. Con asas en forma de corazón fijadas mediante remaches de hierro. Remendado con pieza en el centro y cosida con remaches también de hierro.
- 1.749. Batidor de huevos, en forma de media esfera. Con dos asas. Procede de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) de las Carmelitas Descalzas. Diámetro: 40 centímetros.
- 1.750. Sartén plana de freír huevos. Dos asas. Procede del convento de las Carmelitas Descalzas de Plasencia. Diámetro: 27 centímetros.
- 1.751. Sartén para freír huevos. Una sola asa. Diámetro: 16 centímetros.
- 1.752. Palangana. De metal amarillo. Profunda, pie decorado con incisiones. Medidas: 17 x 28 centímetros.
- 1.756. Brasero. De metal amarillo. Tiene tres piezas: brasero, tapa y trípode. Muy decorado con calados formando bellísimas cenefas. Medidas: 25 x 45 centímetros.
- 1.757. Cazo. De mango largo, para cocer la leche. Diámetro: 22 centímetros.
- 1.791. Puchero. Con grifo al pie (éste añadido posteriormente para adaptarle a las funciones de aguamanil). Procede de las monjas del Convento de las Carmelitas de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) y lo habían utilizado para lavarse las manos cuando salían del comedor. Medidas: 35 x 20 centímetros.
- 1.792. *Escalzaor* (escalzador). Con pie ancho, panza central y ancho gollete. Para uso de baño o ducha, lleva la tapa con perforaciones finas, en metal amarillo y lo mismo la boca imitando la pieza de los cántaros de Guadalupe. Asa de hierro. Medidas: 29 x 14 centímetros.
- 1.793. *Escalzaor*. La misma forma que el anterior. Medidas: 22 x 11 centímetros.
- 1.794. *Escalzaor*. Igual perfil. Medidas: 22 x 11 centímetros.

- 1.795. *Escalzaor*. Igual línea de contorno. Medidas: 27 x 13 centímetros.
- 1.801. Cacillo de dos asas. Medidas: 2 x 12 centímetros.
- 1.802, 1.803 y 1.804. Cacillos con dos asas. Medidas: 3 x 11 centímetros.
- 1.805. Cacillo de mango largo, de espetera. Diámetro: 11 centímetros.
- 1.806. Cazo igual al anterior. Diámetro: 30 centímetros.
- 1.807 y 1.808. Dos calderos o calderillos, en forma de caldera. De cobre de gran calidad, asa de hierro. Se aplicaba para agua del pozo. Procede de Serradilla. Medidas: 40 x 30 centímetros.
- 1.831. Aparato para carburo y aplicado a la iluminación. Procede de la finca de Laza de la Concepción. Medidas: 20 x 11 centímetros.
- 3.151. Alambique de destilar alcohol. Realizado en Plasencia. Dos elementos: Cuerpo inferior formado por puchero y embudo en simbiosis, el superior tiene forma de caldera. Altura: 46 centímetros.
- 3.152. Vasija para medir aceite y vino. Equivale a una cuartilla. Procede de Soria de la familia Pérez Enciso. Medidas: 35 x 20 centímetros.
- 3.153. Escribanía de metal amarillo, de tres cuerpos: campanilla y dos tinteros. Un depósito con arena que actuaba como secante.
- 3.154. Lámpara o aplique de metal amarillo. Medidas: 20 centímetros de altura.
- 3.155. Cacillo de mango largo, de espetera. Medidas: 16 centímetros de diámetro.
- 3.156. Cocina de gasógeno. Tipo Salamandra. De latón blanco. Medidas: 80 x 40 centímetros.
- 3.157. Caldera. Medidas: 40 x 52 centímetros.
- 3.158. Caldera. Medidas: 38 x 40 centímetros.
- 3.159. Caldera. Medidas: 30 x 42 centímetros.
- 3.160. Caldera. Medidas: 32 x 36 centímetros.
- 3.161. Caldera. Medidas: 29 x 30 centímetros.
- 1.699, 1.700 y 1.701 (6). Tres platos en metal del peltre. Sin decoración alguna. Proceden de Casillas de Coria. Los llevaban en los buques de la Armada en tiempos antiguos y, según dicen, eran utilizados para comer la tripulación.

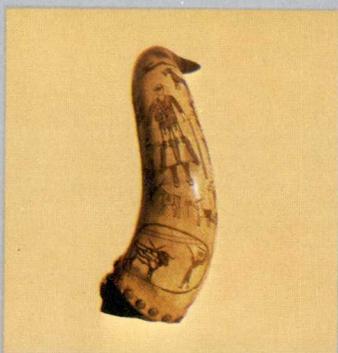
(6) Peltre: aleación de cinc, plomo y estaño.

Orfebrería

- 1.695. Amuleto de plata en forma de media luna con incisiones y calados. Aplicado para los *chiquinus* contra el maleficio. En el centro lleva una esmeralda.
- 1.833. Juego completo de pesas y balanza, acompañado de palita pequeña; para pesar el oro por los orfebres.
- 1.834. Balanza para pesar oro. Solamente una pesa de forma cuadrada y pala. Utilizada por los orfebres.
- 2.106. Juego formado por tres piezas: collar con cadenas de gargantillas de filigrana y pinjante en forma de cruz estrellada. Dos arracadas en forma de *mariposa* con perillas colgantes.
- 2.107. Juego formando por las mismas piezas que el anterior y remedando los mismo modelos.
- 3.474 al 3.481. Ocho collares iguales, con gargantillas de filigrana entera. El pinjante es la bellísima pieza denominada *Galápago*, con decoración interior de esmalte en frío.
- 3.482 y 3.483. Dos collares con el mismo modelo y pinjante que las anteriores piezas pero no llevan decoración de esmalte.
- 3.484. Collar. Con cadena de bolitas caladas. Pinjante, la *cruz de los lazos*.
- 3.485. Collar. Con bolitas enteras de filigrana. Pinjante, en forma de estrella con perillas colgantes.
- 3.486. Collar. Con gargantillas caladas de filigrana con pinjante de forma de cruz con vástagos en flecha. En el centro un esmalte en frío.
- 3.387. Collar con gargantillas enteras de filigrana. Cuelga de él la *venera*, colgante en forma romboidea con cruz inscrita.
- 3.488 al 3.496. Nueve pares de arracadas en forma de media luna, con tres piezas, la central lisa y unida por charnelas que le permiten el movimiento. El remate inferior en cinco picos.
- 3.497. Pendientes en forma de *mariposa* con perillas colgantes.
- 3.498 y 3.499. Dos grandes agujas —alfileres— de plata con cabecilla calada.
- 3.500 y 3.501. Dos agujas de filigrana entera sobredoradas.

- 3.449 y 3.540.** Dos crisoles de cerámica en forma de media esfera apuntada. Diámetro: 5 centímetros. Donados por el orfebre de Cáceres Lorenzo Llanos.
- 3.457.** Hilera, de hierro. Doble fila de perforaciones de distinta sección. Donada por el orfebre de Cáceres Lorenzo Llanos.

madera y
asta



fondo antiguo

Madera

- 2.774.** Fuelle. En técnica de grabado, un templo de forma esquemática y una leyenda que dice: Basílica de Roma. Para soplar en la lumbre y avivar el fuego.
- 2.790.** Soporte de madera para el candil. En forma de escudo y de contornos recortados y con decoración de un águila en la parte superior por el procedimiento de recortado. Medidas: 32 x 27 centímetros.
- 2.791.** Mortero, tipo cáliz. De doble uso. Sin decoración alguna y de labra muy tosca. Mano. Medida: 16 centímetros.
- 2.809, 2.824 y 2.772.** Tres tapas de madera en forma octogonal con los bordes cortados a bisel y asa a uno de los lados para dejar espacio al vaso que se superponía para beber agua. Las tapas se aplicaban a grandes tinajas que contenían agua. Medidas: 29, 32 y 33 centímetros, respectivamente.
- 2.810.** Mortero. En la base cuatro huecos, a modo de ventana. Mano. Labra rústica. Deteriorado. Medida: 16 centímetros.
- 2.835 al 2.839.** Cuatro cucharas. Pala en forma de hoja de laurel y mango muy corto; una de ellas, le remata con dos espoloncitos. Medidas: oscilan entre 12 y 14 centímetros.
- 2.840.** *Cuchilla* de amasar, para el pan y dulces, utilizada más bien para desprender las piezas del suelo de la mesa donde se hacían. Tiene forma de espada. Medida: 29 centímetros.
- 3.340 al 3.343.** Cuatro morteros. Con bordes recortados y de factura tosca. Medida: 21 centímetros.

Asta

- 2.481.** Colodra. Van dispersos una serie de motivos decorativos sin guardar relación entre sí. Son de carácter simbólico: Una cruz con brazos terminados en triángulo y con adornos de incisado; una flor de cuatro pétalos entre los que se entrelaza una cruz en aspa y enmarcados por un círculo; dos triángulos enlazados y el signo de la inmortalidad en forma de ocho, utilizado en la época del Cristianismo, en las Catacumbas. Se lee el nombre de LVIS GIGIL. La técnica es de incisado, e imperfecta. Medida: 22 centímetros.
- 2.505.** Colodra. Bellamente decorada con tema de guerra. Se libra el asalto de una ciudad y por toda la superficie se distribuyen soldados: unos, con banderas; otros, con sables, espadas y escopetas. Una sola figura va a caballo; éste con rica gualdrapa y ambos de gran tamaño para consignar la figura más destacada. En los espacios vacíos, hay corazones sueltos y la leyenda que dice: *Los doce pares de Francia*. La técnica es a bajo relieve. Gran virtuosismo. Medida: 15 centímetros.
- 2.776.** Dos cuernos unidos por una cadena de hierro. Para vinagre y aceite. Medida: 16 centímetros.
- 2.834.** Cubierto de doble uso: por uno de los extremos termina en cuchara y por el otro, en forma de tenedor con tres púas solamente. Lleva en el mango común incisiones de trazo sencillo y punteado menudo. Medida: 21 centímetros.
- 2.843.** Cuchara. De pala en forma ovalada y mango corto rematado en recto. Medida: 12 centímetros.

colección Pérez Enciso

Madera

- 2.177.** Cruz. De madera de encina, de doble travesaño. Decoración con relieve representando los atributos de la Pasión del Señor: INRI, corona de espinas, los tres clavos, lanza, hisopo, escalera, martillo, tenazas, correas de la Flagelación, la mano de Dios, el gallo y la bolsa de Judas. Medidas: 23 x 12 centímetros.
- 2.228.** Tabla rectangular, molde de hacer dulces. En el anverso la decoración cubre toda la superficie: cuatro franjas de círculos concéntricos y secantes de estilo visigodo. El reverso liso. Hecha por Inocencio Garabo, de Montehermoso. Medidas: 36 x 19 centímetros.
- 2.241.** Molde de madera de encina en forma de pez. En la parte cóncava o hundida, un corazón traspasado por una flecha dentro del cuerpo del pez que da forma al molde. Imbricaciones en relieve, ojo y aleta caudal. Servía para poner la manteca e ir echando y untando para que no se pegasen los dulces en la bandeja del horno. Medidas: 20 x 7 centímetros.
- 2.226.** Mortero. De álamo con tres patas, tapa semiesférica y un pomo en el centro. Decoración geométrica a navaja. Procede de Baños de Montemayor. Altura. 24 centímetros.
- 2.227.** Mortero. De álamo, en forma de cáliz bizantino, con tapa decorada de motivos florales y técnica de recorte e incisiones. Cuatro asas. Procede de Baños de Montemayor. Altura: 22 centímetros.
- 2.268.** Mortero. De haya, muy tosco, en forma de campana cónica invertida, pie pequeñísimo y sin decoraciones. Altura: 17 centímetros. Procede de Villanueva de la Vera.
- 2.277.** Mortero. De haya en forma de copa o cáliz. Cinco zonas talladas a navaja con decoración geométrica. Macha en forma geométrica. Procede de Montehermoso. Altura: 18 centímetros.

- 2.278.** Mortero. De haya y en forma de cáliz bizantino. Decoración de franja de estrellas de cuatro puntas repetidas. Leyenda: Recuerdo de Basilio Ribaprie. La macha lleva forma de carrete. Procede de Valverde de la Vera. Altura: 22 centímetros.
- 2.279.** Mortero. De álamo. Forma de cáliz bizantino. Franja de arcos de medio punto mitrados y celosías caladas a navaja. Procede de Madrigal de la Vera. Leyenda: V.P.C./R.P.V.P.T. acompañada con árboles de la vida y estrellas con incisiones, coloreadas posteriormente. La macha muy decorada. En la base columnas caladas con una bola de madera móvil. Altura: 23 centímetros.
- 2.280.** Mortero. De álamo en forma de cáliz bizantino. Decoración geométrica en relieve plano e incisiones. El borde superior con calados. Macha con moldura y estrecha faja incisa. Procede de Valverde de la Vera. Altura: 17 centímetros.
- 2.281.** Mortero. De álamo. Esquema de doble mortero o dos adosados por la base. Decoración de arcos apuntados con celosías en el interior y penacho de tres hojas; árboles de la vida. Las incisiones van pintadas. Leyenda: R.E. (dos veces repetidas) DEVERA. Macha con cenefa de celosía. Procede de Villanueva de la Vera. Altura: 21 centímetros.
- 2.282.** Mortero. De álamo, forma de cáliz bizantino, gran franja con el tema visigodo de círculos tangentes y secantes. En el borde calado de triángulos coronados con ondas recortadas. Peana calada y con labor de celosía. Típica macha franjada y bolita móvil en el pie. Procedente de Villanueva de la Vera. Altura: 23 centímetros.
- 2.283.** Mortero. De álamo y en forma de cáliz bizantino. Dos franjas con decoración similar al anterior. La mancha también igual. Altura 20 centímetros. procede de Valverde de la Vera.
- 2.284.** Mortero. De álamo y con dos pisos: el superior en forma de cuenco con decoración de los típicos círculos visigodos y triángulos calados; el piso inferior formado por tres pilares entre los que se mueve una bola. Macha igual a la anterior. Procede de Madrigal de la Vera. Altura: 21 centímetros.
- 2.285.** Mortero. De álamo. Forma de cáliz bizantino. Dos franjas de la típica decoración visigoda que hemos visto en otros. Triángulos calados y ondas recortadas al borde. Finas incisiones caladas. Pie con bola aprisionada y macha igual a la anterior. Procede de Valverde de la Vera. Altura: 19 centímetros.
- 2.286.** Mortero. De álamo y estilo bizantino. Zona superior igual decoración que el anterior. Peana de tres pilares convergentes con la típica bolita. Macha igual. Procede de Villanueva de la Vera. Altura 18 centímetros.
- 2.287.** Mortero. De haya. En forma de cáliz gótico. Copa semiesférica sobre dos

- pilares y asas tipo ánfora. Decoración de líneas quebradas incisas. Macha con labor similar. Procede de Madrigal de la Vera. Altura: 16 centímetros.
- 2.288.** Mortero. De álamo. Línea estilo cáliz bizantino, decoración similar al anterior y borde rematado en ondas. El pie con pilares y bolita móvil. Macha igual. Procede de Madrigal de la Vera. Altura: 17 centímetros.
- 2.289.** Mortero. De álamo. De dos pisos, igual al reseñado en el número 2.284.
- 2.290.** Mortero. De álamo en forma de cáliz. Con un solo pilar. A uno de los lados decoración de arcos de medio punto alternando con árboles de la vida; banda de celosía tallada con incisiones repintadas. Letras: E.R. Hacha con celosía y bolita móvil. Procede de Villanueva de la Vera. Altura: 18 centímetros.
- 2.291.** Mortero. Igual al 2.286. Procede de Madrigal de la Vera. Altura: 17 centímetros.
- 2.292.** Mortero. De haya, en forma de cáliz, y sin decorar. Macha con pequeña moldura. Procede de Villanueva de la Vera. Altura: 16 centímetros.
- 2.300.** Castañuelas de hombre. De corazón de encina. Decoración de roleos en labor incisa. Unidas con cordones labrados y madroños de lana. Medidas: 6,5 centímetros.
- 2.301.** Castañuelas de mujer. De corazón de encina; decoración floral con técnica de incisado. Cordones de unión con madroños o borlas. Medidas: 7 x 5 centímetros.
- 2.302.** Castañuelas de hombre. De corazón de encina, con decoración de triangulitos por la técnica de incisado. Medidas: 7,5 x 5 centímetros.
- 2.303.** Castañuelas de mujer. De corazón de encina, grabadas con triangulitos incisos. Medidas: 6 x 4 centímetros (1).
- 2.304.** Castañuelas lisas, bien labradas. Cordones de unión. Medidas: 7 x 5 centímetros.
- 2.313.** Zapatos de mujer, modelo de *oreja de ratón*, en miniatura por ser para muñecas o, a modo de remedo. Típico de Montehermoso. Medida: 7 centímetros de largo.
- 2.298.** Sello de pan. Tiene forma de campana. En la impronta lleva las iniciales B.R. Medida: 7 centímetros de alto.
- 2.299.** Sello de pan. Forma de campana. En la impronta decoración geométrica. Medida: 8,5 centímetros de alto.

(1) Estos cuatro pares de castañuelas —denominadas *castañetas*—, han sido realizadas por Inocencio Garabo, pastor de profesión, siendo unos ejemplares magníficos de arte pastoril.

- 2.305.** Sello de pan. Forma de pagoda. En la impronta una cruz y enmarcándola el nombre de ATILANO BOCACHE. A uno de los lados: 1.922. Medida:
- 2.306.** Sello de pan. Madera de corazón de encina; representa a la mujer montehermoseña sobre peana. La parte superior del cuerpo va desnuda y la inferior con falda plisada, muy tallada al frente con decoración incisa. Señalados los rasgos faciales y con el collar puesto denominado la venera. Peana muy decorada y en la impronta decoración radial de corazones. Medida: 12 centímetros de alto.
- 2.307.** Sello de pan. En madera de corazón de encina. Representa a una mujer joven con el busto al aire. Falda imitando la típica de la mujer montehermoseña, con plisado y la zona frontera decoración floral y la cruz patada. Peinado de picaporte, como también la anterior figurita, rostro marcado. En la impronta motivos de tipo visigodo. Medida: 10 centímetros de alto.
- 2.308.** Sello de pan. También figurado. Representa a un varón montehermoseño, vistiendo solamente el calzón. Realizado en madera de corazón de encina. En la impronta decoración estrellada, de tipo mudéjar. Medida: 10 centímetros de alto.
- 2.309.** Sello de pan en forma de templete, muy inciso con tema de celosías. La impronta lleva círculos y aspa. Medida: 7 centímetros de alto.
- 2.310.** Sello de pan. En forma de eslabón de cadena o sonajero. En un vástago lleva la impronta formando una flor de cuatro pétalos. Medida: 8 centímetros de alto.
- 2.311.** Sello de pan. Modelo *las campanillas*: lleva cuatro campanillas colgantes y móviles hechas en el mismo proceso de su realización. En la impronta, greca de dientes de perro y las iniciales de E.T. Medida: 11 centímetros.
- 2.312.** Sello de pan. En forma de templete. En la impronta modelo *hueso de melocotón* y la inscripción de MANUELA MORAN. Medida: 10 centímetros de alto (2).
- 3.502.** Cucharón. De madera con la pala alargada, sin decoración alguna y empleado para matanzas. Medida: 57 centímetros de largo.
- 2.303.** Cucharón. De madera, con pala ancha y de ruda talla, mango redondo y aplicado a la misma función que el anterior. Los dos recogidos en la montaña. Medida: 80 centímetros de largo.

(2) Todos estos sellos han sido realizados por el pastor Inocencio Garabo. Los de estilo figurativo tienen cierta relación con la escultura en madera de los pueblos africanos. La originalidad, la factura fina y detallista hacen ver la capacidad artística de este artesano del arte popular. El Museo puede gloriarse de poseer estas miniaturas en talla de madera. Este artesano posee una flauta maravillosamente labrada en madera con anillos superpuestos de asta con más de veinte grecas distintas. Es también una obra de arte popular sin par. Los anillos superpuestos los denomina *reangas* que van sujetas con *roblones* o clavijas de latón. La *boquilla* o *boquita* es de hueso, tiene la forma de una lengüeta terminada en flor de lis.

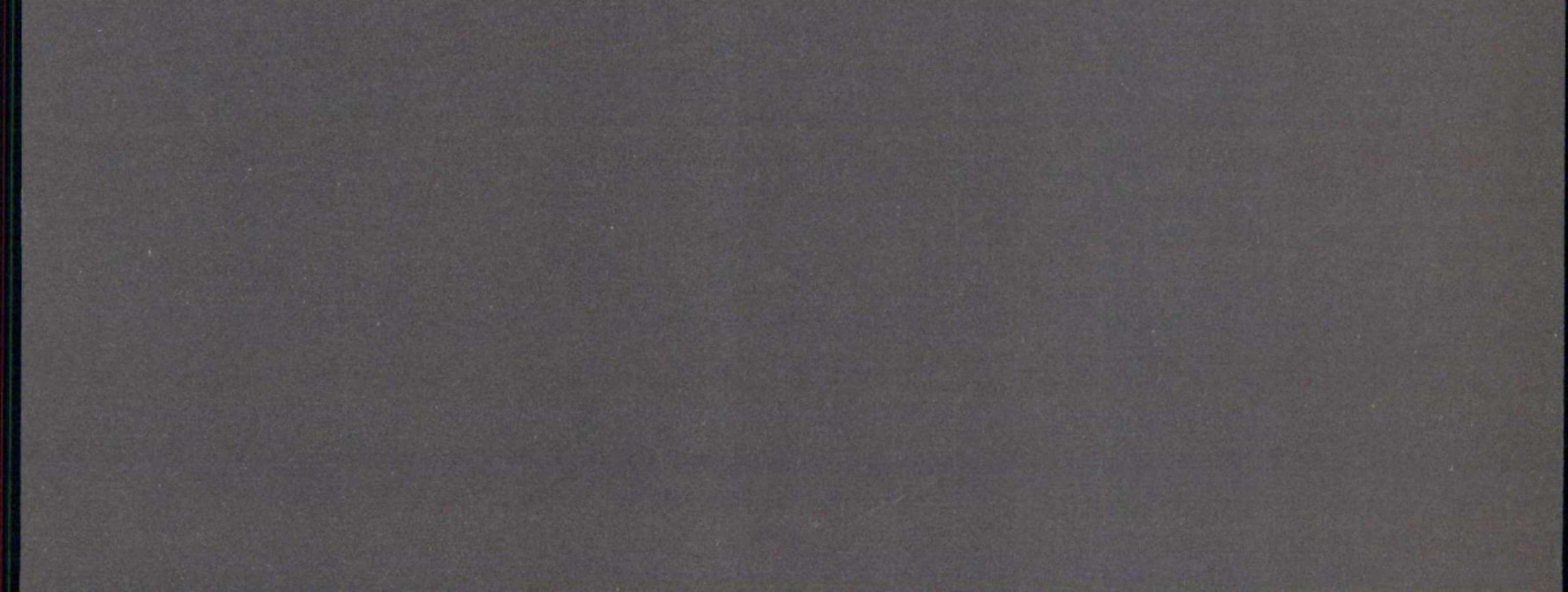
- 2.244.** Cuchara. Corta, con la pala apuntada. Medida: 18 centímetros de largo.
- 2.245.** Cuchara. De madera, pala apuntada y mango con espolón al extremo opuesto. Sencilla decoración de incisado en forma de cadena. Medida: 16 centímetros de largo.
- 2.246.** Cuchara. De madera, pala apuntada y mango terminado en espolón. En el haz decoración incisa de triangulitos contrapeados formando greca. Medida: 15 centímetros de largo.
- 2.247.** Cuchara. De madera, pala apuntada y sin decoración alguna. Medida: 12 centímetros de largo.
- 2.248.** Cuchara. De madera, muy corta y ruda. Sin decoración. Medida: 13 centímetros de largo.
- 2.249.** Cucharón. Con pala en forma de triángulo, muy rudo y mango grueso. Lleva un corazón inciso y las iniciales de C.M.V... Mango horadado y coronado con cresta y orificio para colgar. Medida: 70 centímetros de largo.
- 2.256.** Cucharero. En forma de cartela para 10 cubiertos. Decoración de tipo visigodo. En el centro: Isabel. Medidas: 45 x 17 centímetros.
- 1.715.** Fuelle. Para avivar el fuego del *llare*; en una de las caras decoración impresa de un sol personificado y en la otra, una cruz. Medida: 20 centímetros de diámetro.
- 1.716.** Fuelle de cocina. La misma decoración y medida que el anterior.
- 2.234.** Gazpachera o *cuenca* para preparar el gazpacho a los segadores. Toda de una pieza y obtenida de raíz de fresno. Tiene tres asas obtenidas por excavado en la misma pieza. Medidas: 85 centímetros de diámetro por 42 de profundidad.
- 2.235, 2.236 y 2.239.** Cuencos o gazpacheras de madera, de una sola pieza, de raíz de fresno. Para servir el gazpacho en casa o para cuenco individual. Medidas: 40 x 23 centímetros.
- 2.229.** Tarrina con dos depósitos o cajoncitos, uno para la sal y otro para la harina. Otro cajoncito más pequeño, para las especias. Terminado en graciosa crestería recortada y con incisiones florales. Letras: J.M. (Juliana Morán). Procede de Malpartida de Plasencia. Medidas: 60 x 12 x 10 centímetros.
- 2.230.** Tarrina con dos senos y asas, imitando una cesta, para especias y sal. Medidas: 58 x 12 x 12 centímetros.
- 2.242.** Tarrina. Mueblecito con soporte en semicírculo para la almirez y cajón para las especias. Medidas: 41 x 13 x 12 centímetros.

Asta

- 1.275.** Polvorín. De asta, unido a un tahalí de cuero. Gran variedad de temas: Jarrón árabe, la figura del caballo, la sirena con larguísima cola revoloteada y con imbricaciones (3), figura femenina con traje de la época rococó y los pies vueltos hacia dentro, otro jarrón de elementos geométricos y penacho floral, corazón florido con elementos vegetales, el nombre de Luciano. Medidas: 25 x 6,5 centímetros.
- Acompaña otro polvorín de cuero que contiene aún perdigones. Además penden dos tapones de corcho prensado que son índice de haber habido otros dos más colgando del tahalí. Fines del siglo XVIII.
- 2.052.** Vaso. De asta muy acabado y pulido. Sin decoración. Medidas: 14 x 8 centímetros.
- 2.251.** Colodra. De asta y con graciosa decoración de finas incisiones. Representa los temas de: el jarrón árabe con pajaritas cobijadas entre follaje, grecas de triangulitos con rayado en cuadrícula, y la leyenda: *Soy de Fausto Fernández* y la HIZO TOMAS SAEMAFE. Tapón de corcho. Medidas: 22 x 7 centímetros.
- 2.252.** Polvorín. De asta. Singular pieza por su decoración y técnica de fino incisado con punzón. Todo él presenta un gran preciosismo y factura caligráfica con riqueza de detalles y gran realismo. Los temas vienen a ser una verdadera codificación de los que suelen aparecer en estas piezas. Las escenas están muy unidas pero hay separación entre ellas, lo suficiente para no confundirlas: marítima, en la que no falta la sirena en la versión moderna de busto femenino y cola de pez, lleva un corazón en el pecho del que sale una corona en guirnalda, le rodean peces en movimiento; escena ganadera constituida por el mayoral sobre caballo y alrededor una vaca y un toro; un perdigón enjaulado y debajo la perdiz haciéndole el amor; un oso tocando el cuerno; escena de pastoreo con pastor vistiendo el traje típico de los zahones, chaleco, chaquetilla, morral y cachaba o cayado, a su lado un perro saltarín y otro, vigilando varias cabras que están pastando; escena de caza en la que un perro persigue a una liebre y el cazador está a la espera; escena taurina en la suerte de las banderillas. De tapón hace el pitón del cuerno separado y labrado. Lleva un nombre: ANDRES SANCHEZ. Medidas: 32 x 8 centímetros.
- 2.253.** Cuerno de vinagre con elementales incisiones. Medidas: 20 x 6 centímetros.
- 2.254.** Cuerno para vinagre, con elementales dibujos incisos. Medidas: 18 x 6 centímetros.
- 2.255.** Cuerno para aceite, rematado con aro de hierro, pendiente de una cadena con garfio. Medidas: 18 x 5 centímetros.

(3) Las más antiguas representaciones de la sirena, tenían busto de mujer y cuerpo de ave. Esta primitiva concepción derivó a la de atribuir a la sirena cuerpo de mujer y cola de pez. Es posible que en las artes populares esta nueva forma entrara en el repertorio iconográfico a partir del siglo XVII.

- 2.257.** Colodra de leche. Técnica de relieve plano. Decoración de variado signo: escena taurina en el que el torero está vestido de luces y entra en la suerte de matar; árbol acorazonado y decorado con motivos geométricos; flores sueltas; león en acecho; coche tirado por dos caballos y con cochero en el pescante. El relieve lleva endografías abundantes. En el borde la inscripción: FELIPE TOME FERNANDEZ (esposo de Juliana Morán) también en relieve. Medida: 15 x 6 centímetros.
- 2.267.** Cuchara de asta. Pala apuntada y mango con decoraciones caladas en celosía. En el anverso, P.P. (Pedro Pérez); en el reverso; M.C. (el artista que era el campanero o alguacil de Frías de Albarracín). Perteneció al Señor Pérez Enciso y fue de su propio uso. Medida: 13 centímetros de largo.
- 2.314.** Cuerno para vinagre, sin decoraciones. Medidas: 16 x 5 centímetros.



fondo antiguo

- 2.756.** Banqueta o tajillo de tres pies. Forma rectangular. De tosca factura. Medidas: 42 x 24 x 26 centímetros.
- 2.758.** Tajillo en forma de escudo. De tronco de árbol ligeramente labrado. Tres pies constituidos por tres palos sin tallar, incrustados en sendos agujeros realizados en la pieza de asiento. Medidas: 40 x 22 x 23 centímetros.
- 2.847.** Banqueta o tajillo. En forma de escudo. Con tres patas dispuestas como en la pieza anterior. Medidas: 41 x 19 x 17 centímetros.
- 2.848 y 2.849.** Dos asientos de corcho de factura rústica. Obtenidos por la superposición de planchas gruesas y sin labrar. Llevan unos huecos, a modo de michinales, para poderlos coger en el momento de trasladarlos de lugar. Uno, tiene forma cúbica y otro, cilíndrica. Medidas: 20 x 20 x 28 y 18 x 27 centímetros, respectivamente.
- 3.522.** Espetera. De madera. Con decoración a un eje de simetría vertical. En el centro una flor de varios pétalos enmarcada por cuatro arcos dispuestos en cruz de estilo apuntado. A los extremos dos formaciones arbóreas. La labor está realizada en talla de bajo relieve. En el borde superior lleva contorno de ondas iguales y en el inferior recorte de curva y contracurva. De la zona de la Vera. Medidas: 0,55 x 0,32 metros. (Lleva siete ganchos de hierro dispuestos en zig-zag.)
- 3.523.** Espetera. La decoración se sitúa en el borde superior. En el centro, flor de cinco pétalos dentro de un círculo. A uno y otro lado, una amplia «ese» limitada con un florón abstracto sobre el que está una pajarita. Esta decoración va tallada y recortada. Lleva nueve clavos de hierro dispuestos en zig-zag. Zona de la Vera. Medidas: 1,04 x 0,26 metros.

colección Pérez Enciso

- 1.403.** Filtro. Mueble rectangular con puertas. En la zona superior va una piedra de granito, excavada en forma semiesférica. Le cubre una tapa de madera, saliente del mismo mueble. Procede de Cuba y fue comprado en Lagartera (Toledo). Medidas: 1,10 x 0,40 x 0,43 metros.
- 1.694.** Soporte de madera para colocar objetos luminosos, especie de pequeña mesita de pared. Sobre ella se colocaban las capuchinas. Su forma es circular y va apoyada sobre una peana. Medida: 22 centímetros de diámetro.
- 2.209.** Sillón patriarcal. El esqueleto de madera torneada y el asiento tejido con paja de enea. Lleva brazos, también de madera. Va en color blanco pajizo. Sobre el respaldo una F. pirograbada (Felipe Tomé). Perteneció a la familia Morán, Malpartida de Plasencia. Medidas: 90 x 40 x 45 centímetros.
- 2.210.** Silla haciendo juego con la pieza anterior. Medidas: 80 x 38 x 40 centímetros.
- 2.211.** Sillón patriarcal, haciendo juego con las piezas anteriores; del mismo tamaño que el reseñado con el número 2.209 pero sin brazos.
- 2.212.** Lavabo de madera. El esquema se monta sobre tres patas que suben para soportar un aro sobre el que descansa la palangana. Tiene un cajoncito donde se conservan los peines que antes se usaban: dos peines de madera con dos secciones distintas de púas —unas más abiertas y otras más finas— y tres lendreras. Este tipo de peine tiene tres secciones; una, la central, es lisa; a uno y otro extremo de ella se instalan las púas, siempre muy finas para arrastrar todas las partículas del pelo y si existía algún parásito. Procede de una casa sita en la Lancha de Panderona, Villanueva de la Vera. Medidas: 1 x 40 centímetros.
- 2.213.** Dos alfombras de corcho, de pie de cama. Procedente de Serradilla. Llamadas corcheras. Medidas: 89 x 44 x 2 centímetros.

- 2.214. Baúl de madera con travesaños del mismo material sujetando las piezas que constituyen el armazón. Flejes y cantoneras de metal. Medidas: 88 x 55 x 60 centímetros.
- 2.215. Banquillo de madera, todo de una pieza, cuatro patas que descienden de la misma madera que hace de asiento. Medidas: 60 x 44 x 35 centímetros.
- 2.216. Baúl de madera encorado con la piel vuelta, claveteado sin buscar decoración definida. Va sobre dos pies de madera, estilo banquillos, con trabajo de recorte. Perteneció a la familia Morán, de Malpartida de Plasencia. Medidas: 78 x 50 x 55 centímetros.
- 2.217. Baúl de madera cubierto de badana y claveteado sin realizar decoración alguna. Se asienta sobre dos patas de madera recortada y tallada con elementales roleos. Iniciales claveteadas: R.P. (Francisco Rodríguez, carpintero de Malpartida de Plasencia). Medidas: 1,05 x 30 centímetros.
- 2.218. Arca de madera de castaño, constituido por paños enteros. Herrajes de hierro con labor rústica. Perteneció a la familia Morán, para guardar la ropa blanca o de vestir. Se apoya sobre pies torneados con animales a modo de grifos. Medidas: 1,18 x 35 x 41 centímetros.
- 2.219. Tajillo de tronco de árbol, de una sola pieza, con tres patas postizas de palos gruesos ligeramente labrados. De forma rectangular. Medidas: 55 x 22 x 15 centímetros.
- 2.220 y 2.265. Tajillos de tronco de árbol, forma irregular y tres patas postizas de rama de árbol sin labrar. Medidas: 30 x 18 x 15 centímetros.
- 2.224 y 2.225. Mesitas tocineras. Esquema cúbico, formado por dos patas dobles a cada lado sobre las que se apoya el tablero. El cajón y frente van tallados, estilo castellano, con rosetas y decoración geométrica. De nogal. Procede de Garrobillas. Medidas: 45 x 25 x 47 centímetros.
- 2.231. Silla grande, haciendo juego con las piezas reseñadas por los números 2.209 y ss. Su tamaño es equivalente a la 2.210.
- 2.258. Escaño de madera, tipo sofá. En el respaldo, que va calado, cinco piezas recortadas adornan y le forman. Factura tosca. Perteneció a Ciríaco Morán. Medidas: 2,5 x 58 x 82 centímetros.
- 2.259. Banco enterizo, el respaldo y el asiento constituyen una sola pieza. Forman un ángulo recto. En los extremos dos patas dobles. Medidas: 1,80 x 30 x 80 centímetros.
- 2.275. Banco cantarero. Decoración recortada de *castañuelas* y festoneado. Tres orificios circulares para cántaros o botijos. Medidas: 92 x 30 x 65 centímetros.
- 2.260. Tajillo de tronco de árbol, de forma irregular, con tres patas de rama sin elaborar. Medidas: 30 x 30 x 17 centímetros.

- 2.261. Tajillo formado por dos piezas elaboradas y encajadas una en otra. Medidas: 35 x 28 x 18 centímetros.
- 2.262. Tajillo similar al 2.260.
- 2.263. Tajillo de tronco de árbol, sin labrar, con tres patas en forma de huso y unidas al asiento formando una sola pieza. Medidas: 30 x 25 x 17 centímetros.
- 2.264. Tajillo igual al anterior.
- 2.276. Cepo o banco. Respaldo y asiento de una sola pieza formando ángulo diedro. En su día fue más largo. En el respaldo hay cuatro grupos de orificios por los que se pasaba la cuerda (1) que sujetaba a los prisioneros pues se cree que esta pieza perteneció a la Inquisición. Procede de la iglesia de Guijo de Granadilla (2). Medidas: 3,60 x 40 x 48 centímetros. La madera tiene un grosor de siete centímetros.
- 3.162. Atril de madera con bella labor de calado imitando la técnica de marquetería, dibujo muy convencional. Medidas: 33 x 22 centímetros.
- 2.195. Libro coral, en pergamino, con miniaturas en las Mayúsculas y entrelazos de flores. Canto gregoriano. Año 1675. Procede de la parroquia del Salvador de Plasencia, pero el señor Pérez Enciso se lo compró, junto con el atril anterior, a un chatarrero, de tercera mano. Medidas: 36 x 25 x 6 centímetros.
- 2.152. Tamboril con sus palillos, de madera con piel de cabra o perro. Medidas: 39 x 24 centímetros.
- 2.153. Flauta o gaita de madera con lengüeta de asta o hueso. Medida: 42 centímetros de larga.
- 3.163. Estera de Iglesia, para cuando iban las mujeres a misa o actos litúrgicos. Realizada con pleitas en espiral. Lleva una letra: M., familia Morán, de Malpartida de Plasencia. Medida: 83 centímetros de diámetro.

Retratos, pinturas y grabados

- 2.175. Retrato de familia chinata, familia Morán: Ciríaco y María, el matrimonio; y Angela y Juliana, las hijas. Lleva marco con molduras y copete con rocallas.
- 2.178. Crucifijo sobre panel de terciopelo encarnado. La talla es del siglo XVIII. Medidas: 85 x 50 centímetros. Procede de Torrejoncillo.

(1) O cadenas que amarraban. Hay orificios instalados para cada persona.

(2) Alguien opina que procede del castillo de Granadilla.



- 2.179.** Lienzo con la Virgen del Rosario: La Virgen coronada y con el Niño. Angeles que la sostienen. Ramos y flores en vanos. Medidas: 80 x 63. Siglo XVIII. Perteneció a los herederos de don Pedro Cancho, Deán de la Catedral de Plasencia.
- 2.180.** Tabla pintada, tema paisajista. Procede del convento de Carmelitas Descalzas de Bracamonte (Salamanca). Medidas: 79 x 59. Fines del siglo XVIII.
- 2.181 al 2.190 y 2.176.** Once cuadros de temas populares y del mercado de Montehermoso. Las medidas oscilan entre 1,02 x 85 x 47 centímetros. Siglo XIX.
- 2.191 y 2.193.** Dos Vírgenes con Niño, recordando a la Virgen bizantina Glykofilusa o Dulce Amante. Enmarcan a las figuras motivos florales que son los mismos que llevan los mantos de las Vírgenes. Colores planos, rojos y verdes. Este tipo de cuadros iban siempre sobre las camas en el pueblo de Montehermoso. Medidas: 54 x 43 centímetros.
- 1.192.** Cuadro que representa «La Divina Pastora». Lleva un cordero y una flor en la mano. Orla floral pintada, representando pensamientos y claveles. Medidas: 48 x 38 centímetros.
- 2.194.** Imagen de escultura de San Antonio, de madera tallada. Procede de Sierra de Gata pero fue comprado en Cáceres. Siglo XVII-XVIII.
- 2.796.** Cuadro de la Virgen del Carmen. Orla dorada y negra. Va enmarcado. Litografía. Medidas: 49 x 37 centímetros.

instrumentos
de industrias
diversas



fondo antiguo

Textiles

- 2.792 al 2.795.** Cuatro ruecas de sencilla traza, con rogador de nudo, de tirillas arqueadas y en forma de Y. Llevan estopa puesta y el rogador de cobertura.
- 3. 524.** Telar. Incompleto. El esquema es cúbico y con elementos que recuerdan a los de Torrejoncillo pero con alguna variante, ya descritos anteriormente. Medidas: 1,60 x 1,60 metros.

colección Pérez Enciso

Textiles

- 1.690.** Máquina de hacer cordón de piano, en pleno uso de su funcionamiento. Tiene 16 husos o carretes lo que permite hacer cordón de diversos gruesos y colores, dependiendo de los husos que intervengan.
- 1.693.** Devanadera de lana, de madera; porta una rueda con carril, cuerpo cúbico para depositar la lana y manivela. Tiene tres ruedas sueltas de repuesto.
- 1.696.** Dinamómetro para medir la resistencia de los tejidos. Manufacturada en R. Soacial «J. Vila Renon». Sabadell. (Estos tres aparatos proceden de la Fábrica de tejidos de «Hijos de Casimiro Pérez» de Hervás.)
- 2.196.** Rueda. Incisiones de motivos con cierto carácter simbólico. Rocador doble, con corteza en forma de bucle.
- 2.197.** Rueda elemental, un palo liso terminado en sencillo rogador.
- 2.198.** Rueda con incisiones a modo de motas en diagonal. Rocador de corteza cortada y bucleada.
- 2.199, 2.200 y 2.201.** Lanzaderas en forma de navecilla, de telar mecánico. De madera pero el huso interior es de hierro, para hacer la canilla. Medidas: 48 centímetros de larga. Procede de la Fábrica de tejidos de Hervás, ya citada.
- 2.205.** Devanadera en forma de aspa de molino. De madera. Medidas: 0,80 x 0,30 metros.
- 3.503 al 3.508.** Seis lanzaderas tipo navecilla, de telar manual. Proceden de Campillo de Deleitosa. Medidas: 11 x 5 centímetros.
- 2.206.** Devanadera de madera, de árbol o eje vertical, en forma de cruz y sobre un cuerpo para depositar la lana. Medidas: 1,30 x 60 centímetros.
- 2.207.** Cardadora. De madera, en forma rectangular, con el orificio en un extremo y púas centradas en forma de círculo. Medidas: 90 x 31 centímetros.

- 2.208.** Cardadora. De madera y forma rectangular. Uno de los extremos terminado en arco mixtilíneo y en el otro el orificio para sujetar con el pie. Púas centradas en forma de círculo y sujetas con dos aros de hierro.
- 2.274.** Cardadora. De madera en forma rectangular; uno de los extremos recordado en arco mixtilíneo y en el otro el orificio para sujetarla con el pie. En el centro pinchos en forma de tridente. Medidas: 86 x 31 centímetros. Procede de Montehermoso y las dos anteriores de las Villuercas.
- 2.297.** Cardadora. De madera en forma rectangular con púas en el centro en forma circular. Medidas: 84 x 30 centímetros.
- 3.164.** Tres peines de telar y veintidós lizos propios de telares donde se hacían tejidos de lino procedentes de las Villuercas. (Todo en un solo número.)
- 3.166 y 3.167.** Husos de hilar en telar mecánico. Tienen la misma forma que el huso manual pero el distintivo es un ganchito que se encuentra en el pomo inferior. La cabeza va labrada. Procede de la fábrica de tejidos de Hervás antes citada. Medida: 67 centímetros de largo.
- 3.168 al 3.171.** Cuatro husos para hilar de tipo manual. Proceden de Campillo de Deleitosa (Villuercas). Medidas: 63 centímetros de largo.

Agrícolas

- 1.075.** Manguitos de segar en forma de mangas de dos haldas. De cuero.
- 1.076.** Manguitos para segar, en forma de manga; de cuero y con simples piquillos.
- 1.790.** Horca de hierro, de tres garfios y sin mango.
- 3.509.** Carretón tipo romano, de madera, para transportar piedras de granito. Procede de Las Hurdes. La rueda es también de madera de una sola pieza, y lleva los extremos alargados en troncos que sirven de manillares.
- 2.222.** Medida de castañas con forma de tronco de pirámide de base cuadrada. En el centro hierro para enrasar. También puede aplicarse a medir trigo o aceituna. Volumen equivalente a una arroba. Medidas: 35 x 34 centímetros.
- 2.223.** Medida de castañas —medio y cuarto celemín— de madera y forma cúbica. Una herradura y una «A» marcadas a troquel. Medidas: 28 x 13 centímetros.

Vinícolas

- 2.221.** Prensa para hacer vino. Con cuba y rodaje para prensar. Procede de Arroyomolinos de la Vera.

Ganaderas

- 2.293.** Mesa de madera para hacer queso. De forma trapezoidal con incisión circular que se prolonga en vástago abierto para que salga el suero en el momento de presionar el queso. Medidas: 83 x 58 x 59 centímetros.
- 2.294.** *Rollo*, piedra de granito que se ponía sobre los quesos, una en cada pieza, para realizar el prensado. Tiene forma semiesférica.
- 2.295.** Cuatro cinchos de madera. Van perforados para la salida del suero, también son abiertos para poder graduar el tamaño del queso.

Chacinera

- 2.269.** Mesa de madera de encina, de una sola pieza, sostenida en tres patas y que se empleaba para matar el cochino. Medidas: 130 x 78 centímetros. Grueso de la tabla: 9 centímetros. Procede de Montehermoso.
- 2.270.** Mesa de picar carne. Sobre tres patas y de una sola pieza. Perteneció a Fausto Fernández de Malpartida de Plasencia. Medidas: 125 x 48 centímetros. El grueso de la tabla: 8 centímetros.
- 2.271.** Mesa o banco para picar carne; con tres patas y toda de una pieza. Medidas: 70 x 25 x 4 centímetros de grueso de la tabla.
- 2.272 y 2.273.** Tajos para picar carne en las matanzas. Siempre había 8 ó 10 y se daba uno a cada señora. Son de una pieza entera y tienen un vástago en el centro. Medida: 32 centímetros de diámetro.

glosario
de
voces populares

Alzapón: De alzar y poner. Pieza o portezuela que tapaba la parte anterior de los antiguos calzones. En todos los pueblos cacereños aparece en los calzones de varón y se estima que por influencia de Salamanca.

Arcaduces: Cada uno de los depósitos, caños o vasos, por los que se conduce el agua. En las norias, cada uno de los tanquecitos encargado de subir el agua de los pozos. (Del árabe *al* y del griego *kados*: vaso.)

Bombeones: Esta voz no la reconocen los diccionarios. Hace referencia a los amplios pliegues o vuelos que tienen las faldas del traje de mujer. Voz local.

Bordado de, por cuenta: Se trata de un procedimiento de bordado *al pasado* que va contando los hilos a cada puntada para conseguir el diseño decorativo, generalmente de contornos geométricos. Es uno de los sistemas más antiguos, muy utilizados en los bordados de las camisas de hombre, de la provincia de Cáceres.

Botijas navalqueñas: Son motivos sencillos, de forma romboidea con los lados iguales dos a dos y muy acusada la diferencia de sus longitudes. Es típico que lleve fondos sin bordar en forma de pequeñas ventanitas cuadradas. Se repite mucho en las camisas galanas de hombre y es un motivo que ha llegado a la zona cacereña desde el Campo del Arañuelo. Se consiguen por un bordado al pasado.

Cabañuelas: Sistema de predecir el tiempo muy empleado por los labradores en otro tiempo. Se apoyaban en el tiempo que hiciese entre los días 1 y 12 de enero o de agosto; otros, observaban el tiempo que hacía entre los días 13 y 20 de los mismos meses. Formaba parte de la sabiduría popular y habían conseguido este medio predictivo por la frecuencia de los fenómenos atmosféricos, obtenida en sus observaciones.

- Camada*: En el arado, es una pieza encorvada de madera o de hierro, en la que se insertan, por la parte inferior, el dental y la reja por delante y por detrás, la esteva. Por el otro extremo va afianzada en el timón.
- Canchal*: Peñascal o lugar donde hay grandes piedras visibles. De este lugar obtenían las piedras en Montehermoso para hacer sus pesebres para el ganado.
- Candilones*: Voz local, no recogida por el diccionario. Es equivalente en su significado a la palabra, ya descrita de *bombeones*.
- Cangilonas*: Tiene un significado similar a arcaduces aunque más generalizado. Se aplica a vasija de barro o metal, que sirve para sacar agua de los pozos y ríos. Suele ir atada a una maroma o, en compañía de otras iguales, unidas en cadena para sacar agua, constituyendo los recipientes de la noria.
- Camellón*: Borde de tierra que queda entre surco y surco, dentro de las labores agrícolas.
- Colchado*: En los trajes de hombre de algunos pueblos cacereños. Se reúnen tres telas, o dos con guata entre ambas, y se hace un pespunte a máquina siguiendo un diseño geométrico, floral o abstracto. También recibe este nombre el bordado de *tejidillo* del pueblo de Navalcán (Toledo). El colchado tiene estrecha relación con las antiguas colchas mechadas.
- Creosota*: Es una sustancia antiséptica que, al lado de otras, se produce en el proceso del ahumado de la chacina. Debe realizarse a fuego no muy fuerte para que se produzca una cantidad de humo suficiente que dé lugar a dichas sustancias y, por el contrario no disuelva las grasas.
- Chía*: En la indumentaria masculina cacereña es un cordón de seda natural, de un solo color o varios bien armonizados, generalmente planos. Se aplica a los lados del alzapón y en las aberturas de las rodilleras de los calzones. Su función es más bien decorativa que funcional y procede de la chía típica de la *beca*: vestidura de paño fino compuesta de dos faldones que descendían hacia la espalda y era adorno o insignia de nobleza y autoridad. Hay diversas versiones de esta voz pero todas tienen un sentido común: representar una pieza colgante de adorno y de significado social. (Véase el glosario de *Indumentaria española en tiempos de Carlos V*, de Carmen Bernis.)
- Chocha*: Animal del orden de las zancudas, un poco menor que la perdiz, abundante en tierras cacereñas y muy sabrosa. Se pone de diversas formas dentro de la cocina típica de esta región.
- Dental*: Palo donde se encaja la reja del arado. También hace referencia a cada una de las piedras incrustadas en el trillo que sirven para cortar la paja.
- Escarcela*: Pequeña bolsa utilizada para distintos usos y que acompaña a la indumentaria. Siempre fue hecha con puntos tramados muy especialmente

a punto de media, con distintos colores, interpolados en el proceso de su realización según las exigencias del diseño. Esta pieza tiene su origen en la época de las Cruzadas y se puso muy de moda a partir del siglo XIII, recibiendo en principio la denominación de *limosneras sarra-cenas*. Tenían siempre forma cilíndrica, recogido uno de sus extremos con una borla y el otro, con cordón, el cual se unía al cinturón o tahalí. Escarcela es voz de origen italiano, de *scarsella* y *scarso* cuyo significado es avaro. Justifica la función de la bolsa, generalmente para llevar el dinero. También se llaman «guarda onzas».

Escarificador: Instrumento empleado en agricultura para cortar verticalmente la tierra y las raíces. Consta de un bastidor de madera o de hierro con travesaños que llevan en su parte inferior cuchillos curvos de acero que realizan la labor de escarificar.

Espadar: Macerar y quebrantar el lino o cáñamo para sacudirles el tamo y poderlo peinar e hilar. Se realiza con la espadilla, instrumento de madera a modo de machete.

Espejo (solución en): Dentro del arte textil, en el bordado, hace referencia a toda forma decorativa o diseño en el que se repite una o más veces un mismo motivo, muestra o área de dibujo a un eje de simetría.

Esteva: Pieza trasera y de forma encorvada en el arado. Es un elemento de dirección sobre el que se apoya la mano. Por corrupción se llama también *pistevan*.

Gazpachuelo: No hace referencia al gazpacho, propiamente dicho, pues se confecciona con pan en forma de sopa incorporándole huevos batidos y aderezándole con vinagre o limón. Tiene una cierta relación con el gazpacho.

Jardinas: Encajes a la aguja, sencillos y primitivos. Se obtienen por la superposición de presillas realizadas a punto de ojal o festón. Se obtiene una labor colgante y calada al estilo de los caireles. Se aplican a la ornamentación o guarnición de las camisas de hombre, en los bordes de puños y cuello así como también en las lorzas. Su origen está en Lagartera, posiblemente ha pasado a Cáceres a través del Campo del Arañuelo.

Limón (botones de). Aparecen en las camisas de hombre de distintos pueblos cáceresños. Son realizados a punto de festón incluyendo como base un papel en forma de tubo. En torno a él se labra con hebra blanca el punto de bordado hasta conseguir recubrirle totalmente, quedando en forma de pequeño limón. El tamaño total del botón suele ser de cinco milímetros de alto por tres de sección, lo que da idea del primor en el arte de la pasamanería. Los botones realizados por este sistema de montar hebras sobre un armazón es el más antiguo, habiéndose introducido muy tardíamente el empleo industrial del nácar o pastas vítreas. Los nombres que se les daba siempre estaban en relación con la apariencia o semejanza, que tomaban, con las cosas. Algunos nombres

como de *pastelito*, *bellota*, *tientos cuadrados*, *de pámpano*, etc., responden como el de limón, a imitaciones obtenidas en los botones desde muy antiguamente.

Majar: En el arte culinario es hacer papilla a los ingredientes en el fondo de un almirez; majar el gazpacho es golpear durante una hora los ingredientes típicos del mismo hasta fundirlos todos en una pasta casi homogénea. No es idéntico su significado con el de *machacar* que consiste en trocear finamente algún alimento.

Marrano: Hay distintas acepciones: Cada uno de los maderos que en colaboración con el eje de las ruedas hidráulicas unen la pieza circular que soportan los álaves. También hace referencia a cada uno de los maderos que en el fondo del pozo forman su cadena. Y, por último, es la pieza fuerte de madera que va sobre el tablero de las prensas de las almazaras. Todas tienen un punto común: hace de sujeción o de unión. En las casas de Montehermoso esta pieza se repite en número de dos o cuatro y hacen de sostén a la piedra del fuego en el *juego* o los balcones voladizos. Son de piedra.

Miosotis: En los bordados se llama así a la flor conocida comúnmente «no me olvides». Reciben también el nombre de *nipis* porque se hacen en esta clase de tejido, muy fino y casi transparente y procedente de Filipinas. Se obtiene de hojas del abacá. La voz de *nipis* es tagala.

Morreña: Acumulación de piedras. Es equivalente a canchal aunque éste es más general. Lugar de donde obtenían las piedras en Montehermoso para sus casas y pesebres.

Oro de Chipre: Es una tira estrecha y muy fina de oro. Es flexible y dorada por ambas caras arrollándose a un hilo de lino o de seda. Se utilizó mucho desde la época bizantina. Su brillo permanece siempre inalterable debido a una técnica muy hábil. Hay otras formas distintas de presentarse la hebra de oro, muy empleada en el bordado de los trajes y, sobre todo, en los de Montehermoso. (Véase mi Catálogo de Bordados del Instituto Valencia de don Juan, en el Glosario, la voz de *oro*).

Panetes: Se llaman así a unos motivos en forma de rombo que agrupados constituyen formaciones geométricas. Se bordan siempre al pasado. En la región toledana, en cambio, quedan a reserva en el bordado de tejidillo.

Pati-liado: Este punto viene de los sencillos encajes llamados randas primitivas. Pertenece a la escuela de Castilla y se ha conservado en Segovia y Cáceres; en ésta, en las camisas de hombre. Lleva la técnica de guipur. (Véase en mi Catálogo de Bordados, antes citado, la página 209 y las figuras 247, 248 y 249, donde se expresa en grabado el proceso de su ejecución).

Postigo: Es una puerta dentro de otra puerta. Este fenómeno de incluir una cosa sobre otra, incluso dentro del mismo género, es de influencia musul-

mana. En casi todas las casas de Montehermoso, Torremolinos, etc., tienen esta pequeña puerta con el fin de no tener que abrir siempre la puerta total.

Punto: En bordados hace referencia a un procedimiento de combinar las puntadas. Hay infinidad de puntos, todos con sus nombres pintorescos de orden popular. Hemos citado alguno dentro del texto como: 1) de *almo-rafan* que es el llamado *tejidillo real*, típico de Navalcán (Toledo) y que se hace con una técnica de zurcido; como variante está el punto *villano* que es el mismo pero las pasadas se dejan más dispersas; 2) de *cuadros*, la disposición de las puntadas se realiza en escalera en hileras sucesivas; se realizan a puntada lanzada. Es un punto de doble faz, quedando por el revés un mismo punto de cuadros o de crucetilla. (Véase en el Catálogo de Bordados citado la fig. 147 y la pág. 124); 3) de *diente de perro*, es un bordado al pasado que va quedando pequeñas pirámides o almenillas de forma encadenada; también podría decirse que son pequeños triángulos unidos por su base en cadena. 4) de *festón*, se trata de un punto de origen centroeuropeo, de técnica bucleada. Se aplica dentro de todos los estilos de bordados, más abierto o cerrado. (Véase en el Catálogo citado la fig. 145, pág. 123); 5) de *novia*, tiene dos versiones pero la técnica es la misma. Se compone de puntadas lanzadas iguales entre sí y de pespuntos interpolados entre las primeras. (Véase en el Catálogo citado la fig. 151, pág. 125.)

Rapón: Es la saya encimera o de vistas del traje de mujer de Malpartida de Plasencia.

Repelluzcos. Palabra local tomada en sentido similar que pellizcos. Es tomar o quitar pan para incorporarlo al gazpacho. La diferencia debe estar en que se quitan porciones pequeñas con efecto de retorcer.

Seda floja: También llamada *lasa* o *flor*. Es una hebra de seda muy floja que apenas lleva torsión lo que permite cubrir con ella las superficies que se quieran bordar quedando una textura de aspecto terso y aterciopelado. Se emplea preferentemente en el punto *acu pictae* o pintura con la aguja, llamado más comúnmente, punto de matiz. En los bordados del traje de Montehermoso se utiliza para decorar las solapas de los chalecos de hombre y los puños del jubón de la mujer.

Serenero: En tiempos antiguos era una toca que se usaba para prevenirse de la humedad, con algo de forma que derivó luego en la esclavina de Salamanca, Cabezavellosa y Montehermoso; en la zona de la montaña se denominó luego *sobina*. Pero más tardíamente, se denominaba así al pañuelo cuadrado doblado por una de sus diagonales. Por extensión se aplica también a la mantilla exterior que se ponía a los niños en el momento de cristianarlos. Debajo llevaban otras dos o tres mantillas al igual que la indumentaria femenina. Por simplificación también se llama *serenero* a la envoltura de los niños.

Tahali: Desde muy antiguo se usó un cordón, cíngulo banda o ceñidor para sujetar la túnica. En los siglos XIII y XIV, se impuso la moda de llevar muy marcada la cintura y el cinturón era interior con lo que el cíngulo o banda exterior no dejaba de ser simplemente un adorno o signo de categoría. Incluso se colocaba sobre el hombro cruzándose a la cadera del lado opuesto; en este caso es el llamado tahalí del que pendían variedad de adornos y también la escarcela.

Telera: Es una pieza de hierro o de madera que sujeta el dental a la cama del arado. Su función está en graduar la inclinación de la reja y marcar la profundidad de la labor.

Tobaja, toballa o tohalla: Durante mucho tiempo y hasta el siglo XVI era un paño para cubrir las mesas, lo que después pasó a llamarse mantel. Aunque ambas palabras coexistieron para significar la misma cosa.

Troje: Granero rústico, generalmente de forma circular, acotado, llegando a constituir un cilindro. Sus dimensiones eran de cuatro metros de altura y la misma medida de diámetro. Su aplicación inicial era para guardar el maíz.

Vainica: Es un punto de adorno y de remate de las piezas de indumentaria o de uso hogareño. Se pueden sacar hilos y con un punto cruzado se van rematando las orillas, pero se puede hacer sin sacar hilos con lo que se llama *vainica ciega*. Los hilos se sacan en una sola dirección y cuando el número de ellos es grande se pueden hacer vainicas adornadas resultando encajes o randas de factura fina. En Cáceres existe una larga y variada producción de este tipo de vainica.

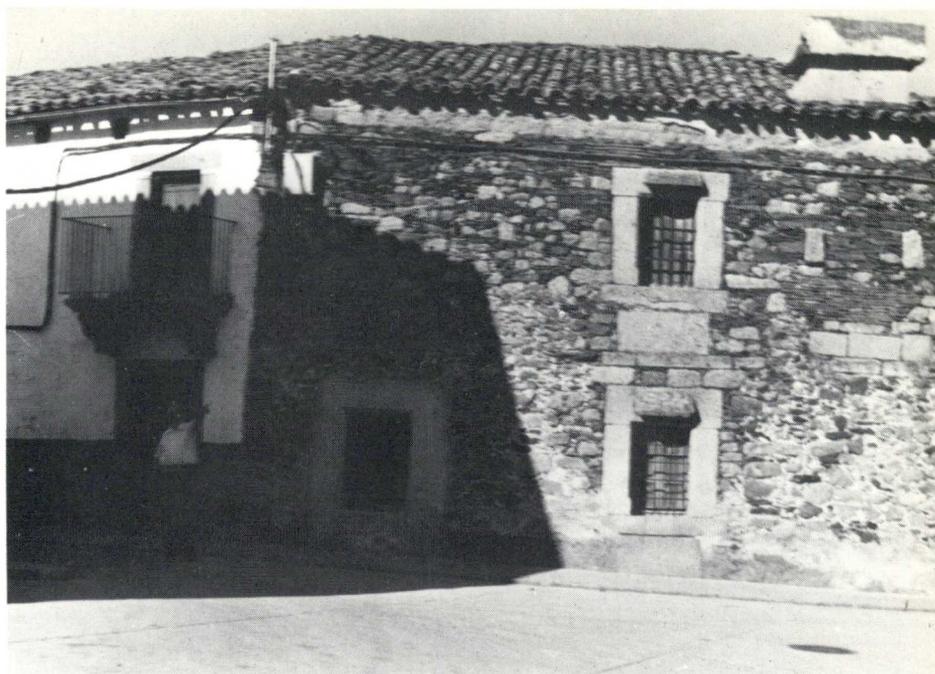
Ubio: Es equivalente a yugo, para uncir las bestias.

bibliografía

- AINAUD DE LASARTE, J.: *Cerámica y Vidrio*. Colección Ars Hispaniae. Tomo X, Editorial Plus-Ultra. Madrid, 1952.
- ALENDA Y MIRA, JENARO: *Relaciones de Solemnidades y Fiestas públicas de España*. Dos volúmenes. Madrid, 1903.
- ALFARO COLL, G.: *El arte de bordar*. Valencia, 1953.
- ALFAYA LÓPEZ, M.^a C. y M.^a P.: *Los bordados populares en Segovia*. Madrid, 1930.
- BERNIS, C.: *Indumentaria Medieval española*. Madrid, 1956.
- BERNIS, CARMEN: *Indumentaria en tiempos de Carlos V*. Madrid, 1962.
- BOSSERT, H.: *Arte Popular en Europa*. Tejidos, alfombras y bordados. Editorial Gustavo Gili, S.A., 1956.
- BENITO BOXOYO, SIMÓN: *Historia de Cáceres y su Patrona*. Cáceres, 1952.
- Cáceres*. Cuadernos de Arte. Edit. Cultura Hispánica. Madrid, 1954.
- CALANDRE DE PITA, ELENA: *La loza de Cartagena*. Archivo Español de Arte XXII. 1949. Número 87, pág. 239 y ss.
- CAPMANY, AURELIO: *Folklore y Costumbres de España*. Barcelona, 1944.
- CARO BAROJA, JULIA (DE): *Los pueblos de España*. Madrid, 1946.
- CARRERAS Y CANDY, F.: *Folklore y Costumbres de España*. Tres tomos. Barcelona, 1946.
- CASAS GASPAS, ENRIQUE: *Costumbres españolas de nacimiento, noviazgo, casamiento y muerte*. Madrid, 1947.
- CORCHÓN GARCÍA, J.: *Notas de Geografía urbana cacereña*. Ferias y fiestas. Cáceres, mayo 1942.
- DILLMONT, TH. (DE): *Enciclopedia de Labores de señora*. Francia, 1922.
- Enciclopedia de la cultura española*. Editora Nacional, 5 tomos. Madrid, 1963.
- ERNEST, HENRI: *Broderies populaires espagnoles*. París, 1923.
- ESCRIBÁ DE ROMANI, MANUEL, CONDE DE CASAL: *Historia de la Cerámica de Alcora*, (segunda edición), Madrid, 1945.
- GARCÍA MATOS, M.: *Lírica Popular de Alta Extremadura*, 1944.
- GARCÍA PLATA DE OSUNA, R.: *Coplero de libros blancos*. Cáceres, 1918.
- GARCÍA PLATA DE OSUNA, R.: *La Musa religiosa popular*. Cáceres, 1918.
- GARCÍA PLATA DE OSUNA, R.: *La Musa de los cantares*. Cáceres, 1921.
- GESTOSO PÉREZ, JOSÉ: *Historia de los barros vidriados sevillanos desde sus orígenes hasta nuestros días*. Sevilla, 1903.
- GIL GARCÍA, BONIFACIO: *Cancionero popular de Extremadura*. Valls. Cáceres, 1932.
- GIL GARCÍA, B.: *Cancionero extremeño*. 2 vols. 1931.

- GONZÁLEZ IGLESIAS, L.: *El bordado popular serrano*. Centro de estudios salmantinos. Salamanca, 1952.
- GONZÁLEZ MENA, M.^a A.: *Catálogo de Encajes*, del Instituto Valencia de Don Juan. Madrid 1974.
- GONZÁLEZ MENA, M.^a A.: *Catálogo de Encajes*, del Instituto Valencia de Don Juan. Madrid, 1976.
- GONZÁLEZ PALENCIA, ANGEL, Y MELÉ, EUGENIO: *La Maya*. Madrid, 1944.
- GÓMEZ MORENO, M.: *El Panteón Real de las Huelgas de Burgos*. Madrid, 1946.
- HERNÁNDEZ DE SOLO, SERGIO: *Juegos infantiles de Extremadura*. Madrid, 1880.
- HOYOS SAINZ, LUIS (DE): *Revista de dialectología y tradiciones populares*. Tomo II, 1946, págs. 31-33.
- HOYOS SAINZ, LUIS (DE): *Manual de Folklore*. Madrid, 1947.
- HOYOS SANCHO, NIVES (DE): *Tipos de pendientes regionales*. Revista de Arte español. Madrid, enero, 1941.
- HURTADO, PUBLIO: *Supersticiones extremeñas*. Madrid, 1902.
- JORGE ARAGONESES, M.: *Museo de la Huerta*. Alcantarilla. Murcia. Coll. Guía de los Museos de España. Madrid, 1967.
- MADOZ, PASCUAL: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Tomo XI. Madrid, 1850.
- MARTÍNEZ CABRERA, JESUSA: *La céramique populaire dans la province de Toledo*. (Art. Populaire. Tomo I. París, 1931).
- MARTÍNEZ CAVIRÓ, B.: *Catálogo de cerámica española*. Madrid, 1968.
- ORTI, MIGUEL A.: *La cerámica en Cáceres*. Siglos XIII y XIV al XVIII. Cáceres, 1949.
- ORTIZ ECHAGÜE, J.: *España, tipos y trajes*. Tres tomos. San Sebastián, 1933.
- PÉREZ, DIONISIO: *Guía del buen comer español*. Madrid, 1929.
- R. DE LA MATA, MAGDALENA: *Cancionero popular de Cáceres*, 1932.
- ROMERO ESPINOSA LUIS, Y MARTÍNEZ MALLAS RAMÓN: *El folklore frexenense*, 1883.
- RUDIGER VOSSEN Y OTROS: *Guía de los alfares de España*. Madrid, 1973.
- RUTH MATIDA ANDERSON: *Spanish Costume*. Nueva York, 1951.
- SÁNCHEZ, AGUSTÍN: *Un año de vida serradiñana*. Serradilla, 1918.
- SEGURA LACOMBA, M.: *Bordados populares españoles*. Madrid, 1949.
- SESEÑA DIEZ, NATACHA: *Barros y lozas de España*. Madrid, 1976, págs. 116-125.
- SESEÑA DIEZ, NATACHA: *Alfares de Extremadura*. Rev. «Triunfo», núm. 530. Madrid, 1973.
- SESEÑA DIEZ, NATACHA: *Producción Popular en Talavera y Puente del Arzobispo*. Revista «Archivo Español de Arte». Tomo 41, Madrid, 1968.
- STAPLEY, M.: *Tejidos y bordados populares españoles*. Madrid, 1942.
- VEGA, LUIS ANTONIO (DE LA): *Guía gastronómica de España*. Madrid.
- ZURBITU, D.: *De la exposición de Sevilla. Barros trianeros*. Rev. Razón y Fe. Tomo LXXXV. Madrid, enero-marzo, 1930.

ilustraciones



Casa de Montehermoso.



Balcones: El de la derecha conserva su estructura típica de piedra voladiza sobre *marranos*.



Casa de Montehermoso.—Detalle de la solana.



Balcón.—Pasaeras a uno y otro lado.—Montehermoso.



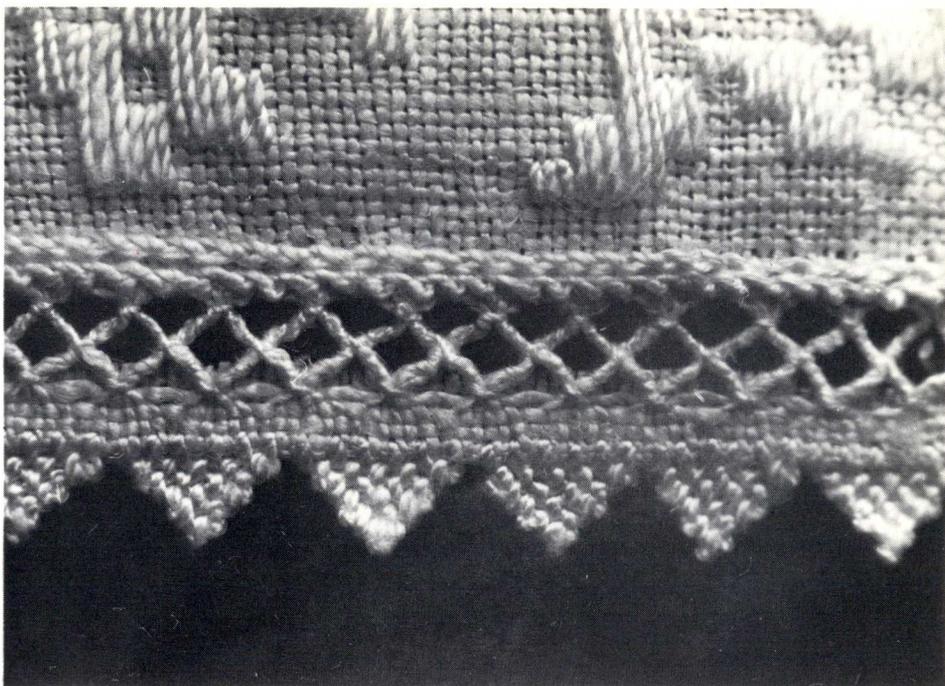
Piedra monolítica de balcón voladizo.—Montehermoso.



Paño velatorio de boda.—Malpartida de Plasencia.
Cat. 2.026.



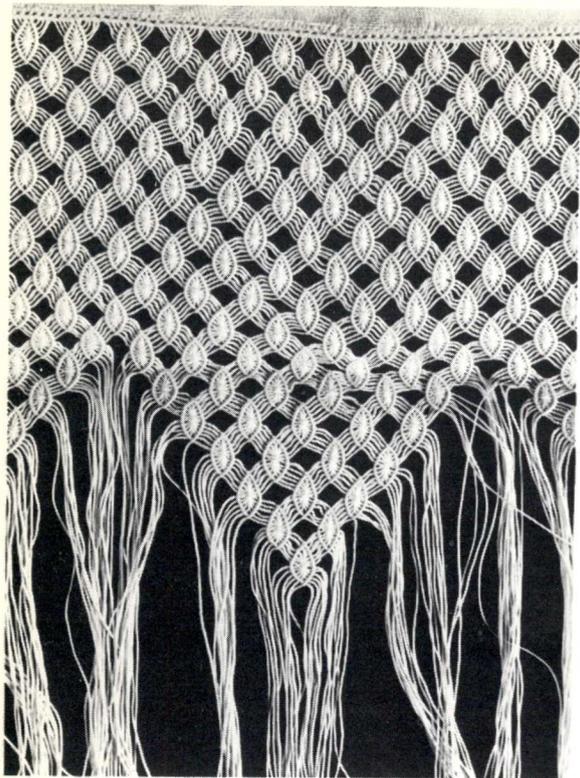
Barbera.—Montehermoso.—Cat. 927.



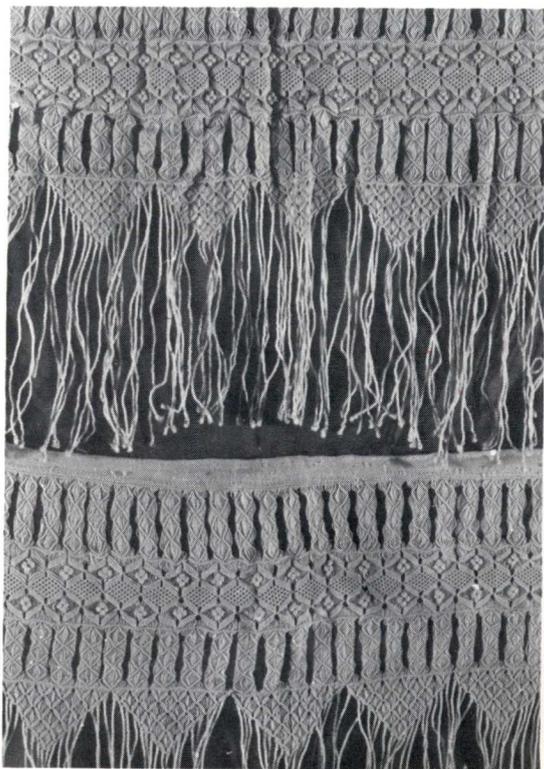
Piquillos de retorno y randa de celosía.—Malpartida de Plasencia.
Cat. 1.908.



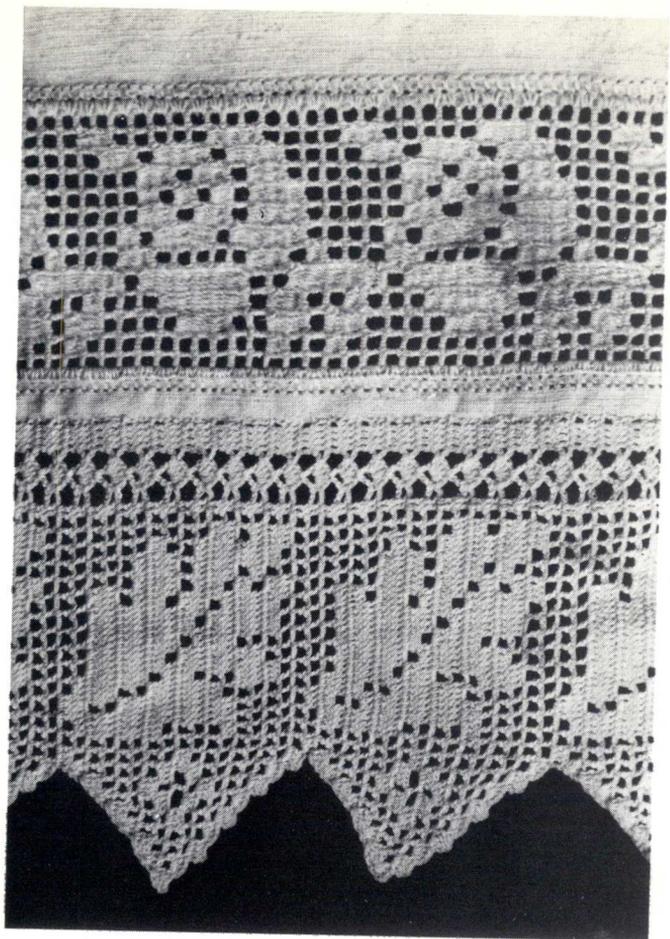
Paño velatorio de boda.—Malpartida de Plasencia.
Cat. 1.027.



Toalla con encaje de macramé.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 2.029.



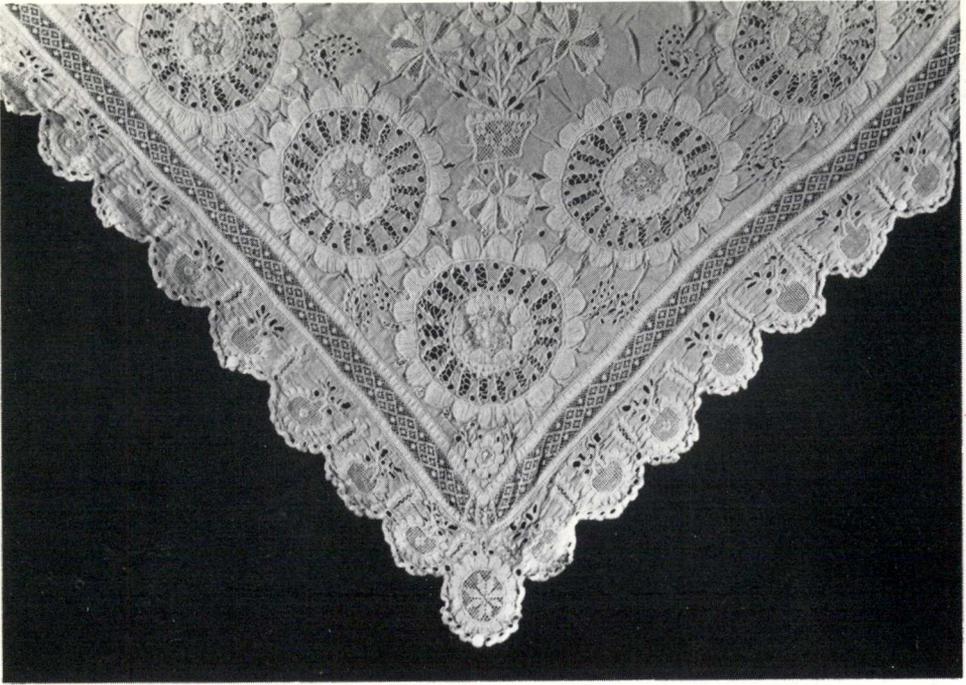
Bandas de macramé.—Plasencia.
Cat. 2.085.



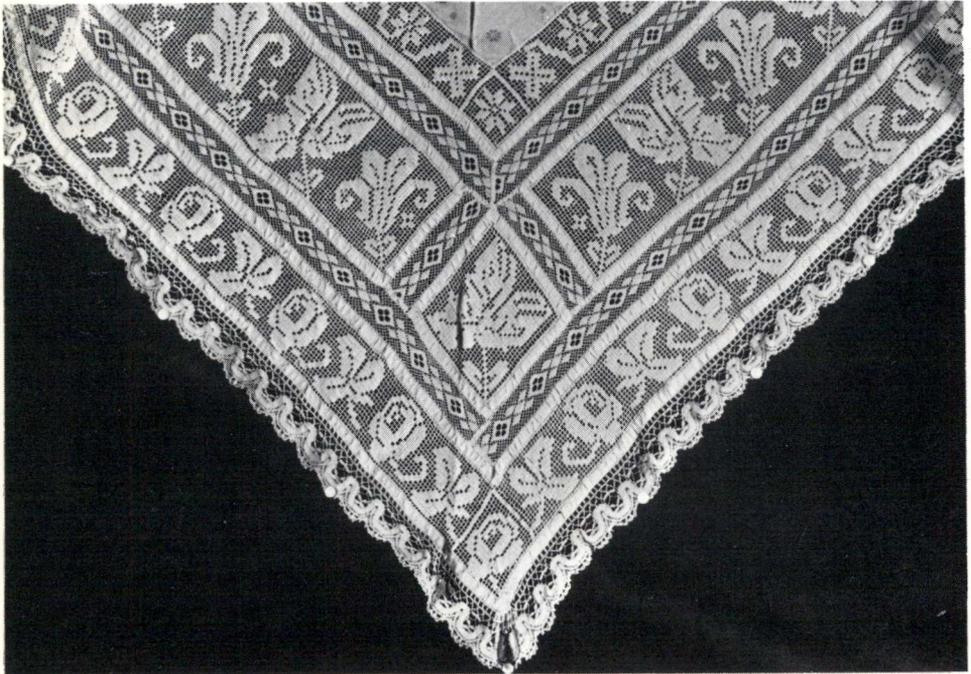
Enagua.—Malpartida de Plasencia.
Cat. 921.



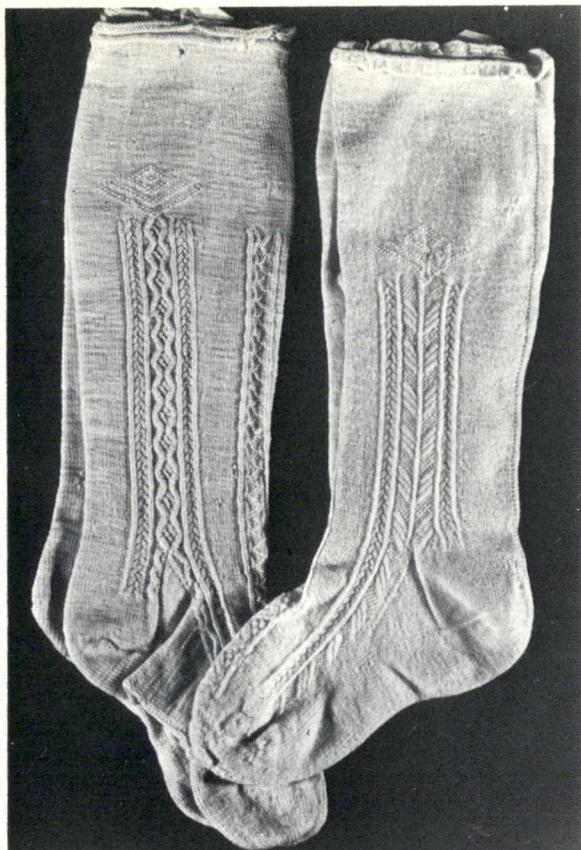
Barbera y chiquinu.—Malpartida
de Plasencia.—Cat. 863 y 864.



Pico de talle.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 845.



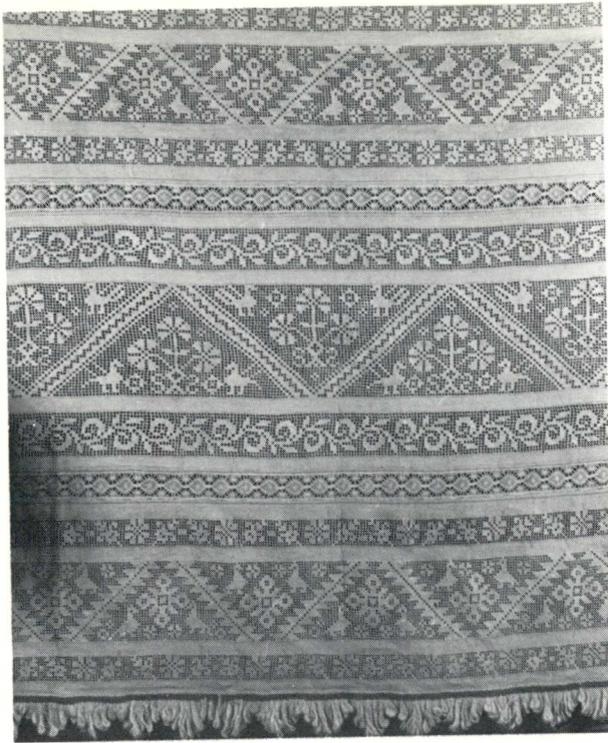
Pico de talle.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 806.



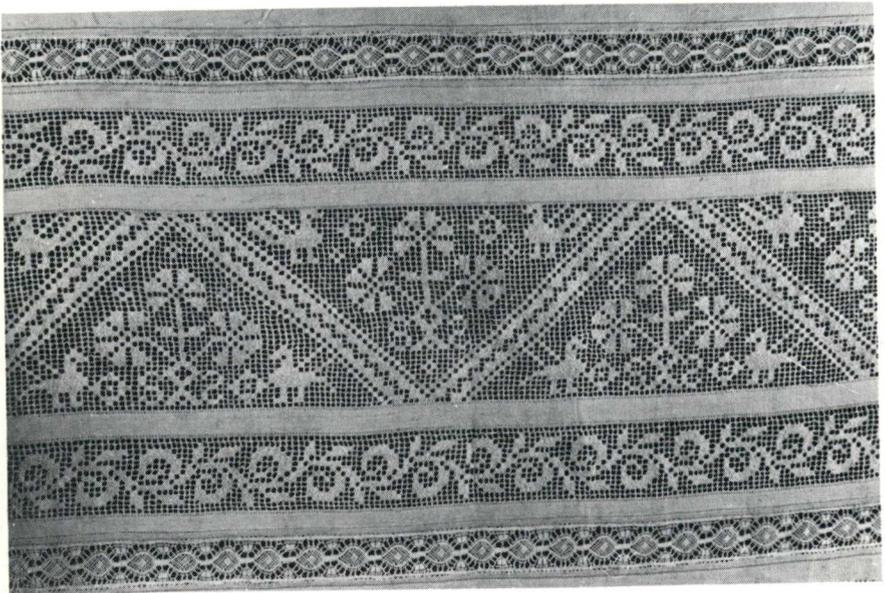
Calzas de hombre.—Malpartida
de Plasencia.—Cat. 910 y 913.



Calzas de hombre.—Malpartida
de Plasencia.—Cat. 904.



Frontal de cama.—Montehermoso.—Cat. 866.



Frontal de cama.—Montehermoso.—Cat. 866.



Chaleco de gala.—Cabezavellosa.
Cat. 1.109.



Blusa chinata.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 1.063.—(D. Pedro Pérez Enciso.)



Mujer con traje de diario.
Cordón de gargantillas y verguetas.—Montehermoso.



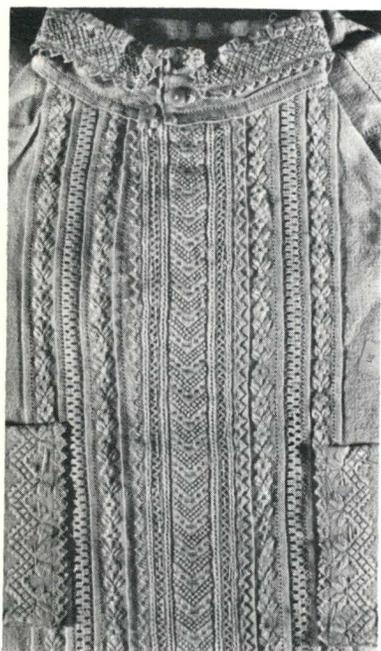
Mujer con traje de diario.—Con venera y verguetas.—Montehermoso.



Camisa de hombre.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 1.875.



Camisa de hombre.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 1.898.



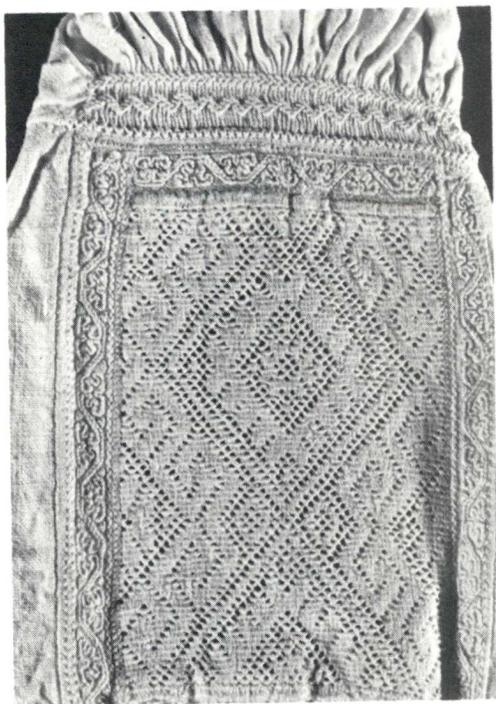
Camisa de hombre.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 1.888.



Camisa de hombre.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 1.874.



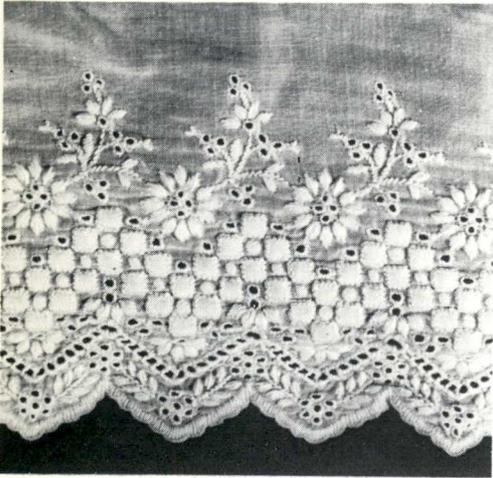
Camisa de mujer.—Montehermoso.—Cat. 1.841.



Camisa de mujer.—Malpartida de Plasencia.—Cat. 1.864.



Mantel de boda.—Barzocana.—Cat. 3.090.



Pico de talle.—Malpartida de Plasencia.
Cat. 846.



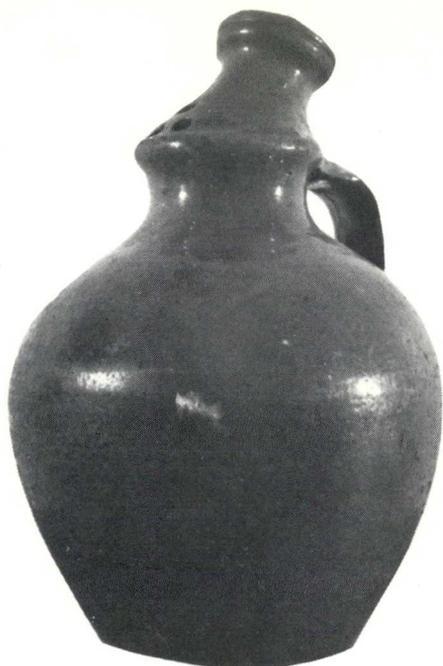
Pico de talle.—Malpartida de Plasencia.
Cat. 847.



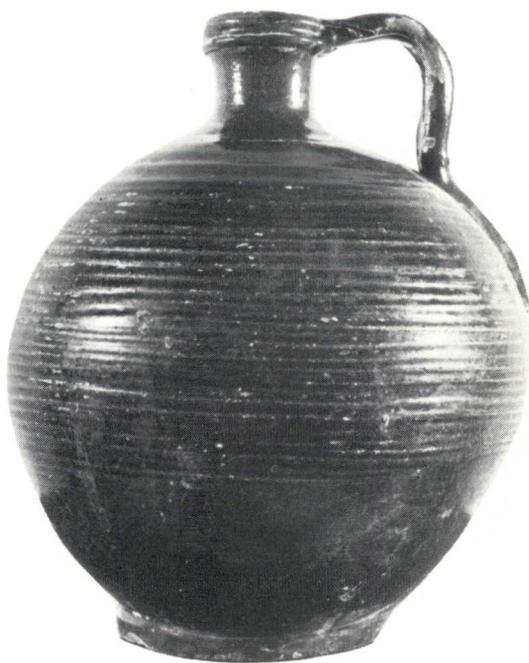
Camisa de hombre.—Malpartida de Plasencia.
Cat. 1.897.



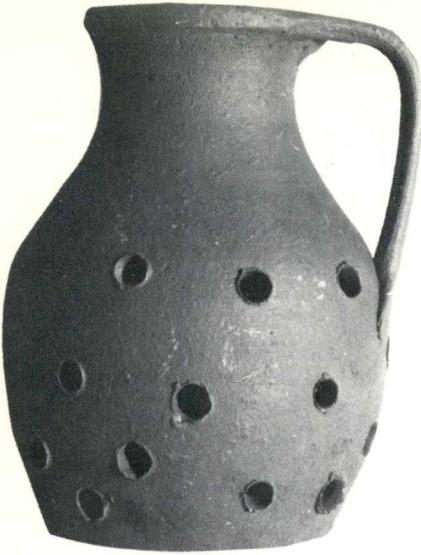
Botija con decoración de enchinado.—Montehermoso.—Cat. 2.813.



Vasija denominada «la moza».—Arroyo de la Luz.—Cat. 2.761.



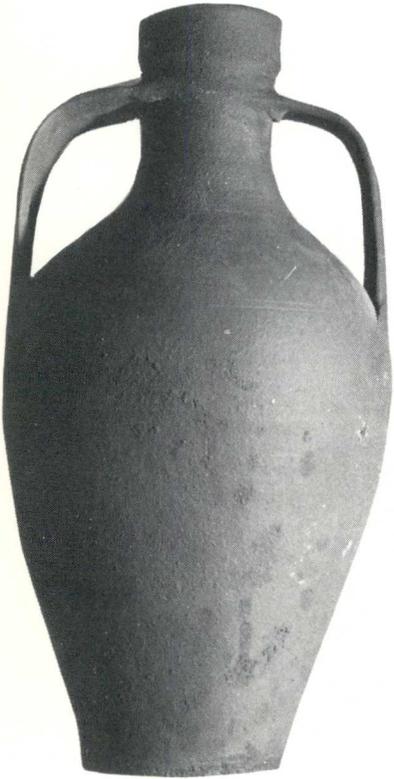
Botija denominada de «sandía».—Arroyo de la Luz.—Cat. 2.761.



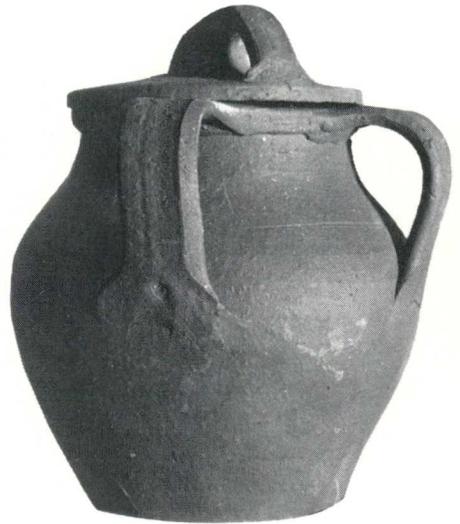
Cocinilla para asar castañas.—Arroyo de la luz.—Cat. 3.514.



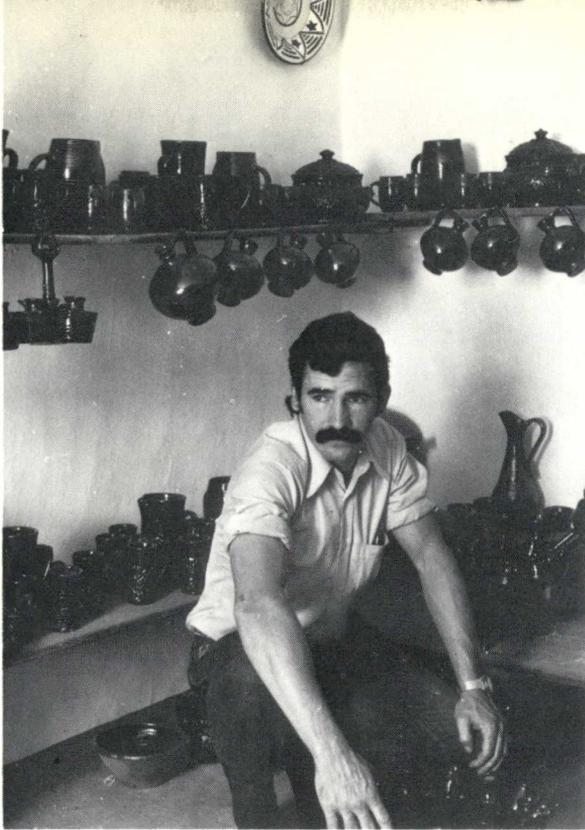
Cocinilla.—Arroyo de la Luz. Cat. 3.513.



Cántaro.—Arroyo de la Luz. Cat. 3.516.



Puchero.—Arroyo de la Luz. Cat. 3.515.



Alfar de Arroyo de la Luz.—(José Pajares Bermejo).



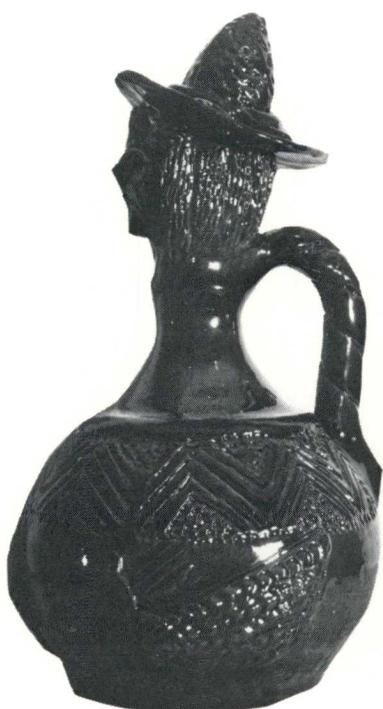
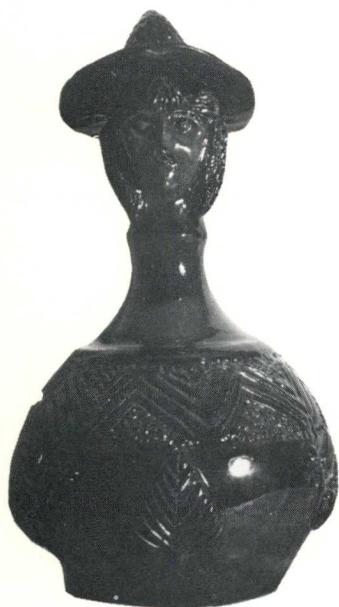
Alfar de Juan Pajares Santano.—Arroyo de la Luz.



Jarra.—Alfar de la familia Conejero.
Casatejada.—Cat. 3.510.



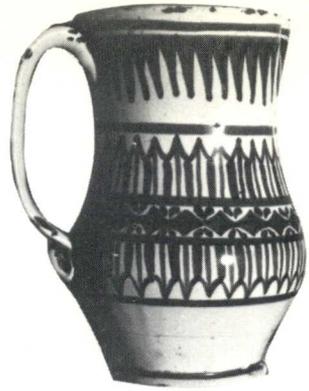
Porrón «el borracho».—Alfar de la familia
Conejero.—Cat. 3.511.



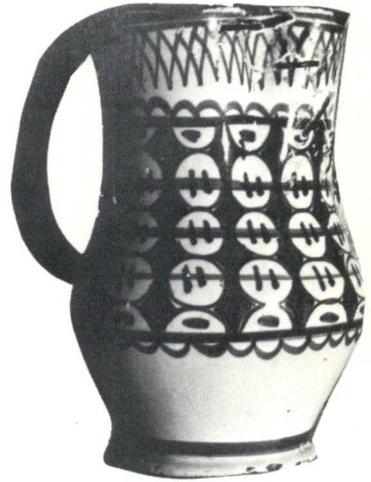
Jarra figurada (de frente y de perfil).—Alfar de la familia Conejero.—Casatejada.—Cat. 3.512.



Jarra.—Manises.—(G. A.°).
Cat. 1.678.



Jarra.—Manises.—(Luis Aviñó).
Cat. 1.685.



Jarra.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.675.



Jarra.—Talavera de la Reina.
(E. C.)—Cat. 1.664.



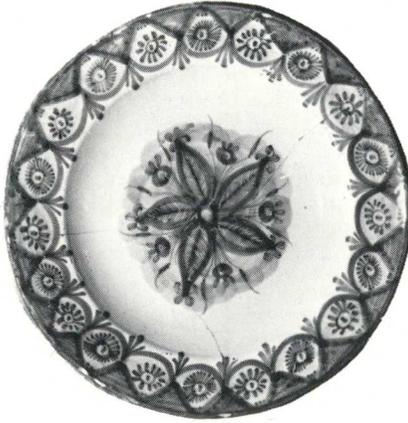
Jarra.—Manises.—Cat. 1.663.



Fuente.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.359.



Fuente.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.221.



Plato.—Manises.—Cat. 1.216.



Plato.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.231.



Plato.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.237.



Plato.—Manises.—Cat. 1.230.



Plato.—Manises.—Cat. 1.217.



Plato.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.330.



Plato.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.223.



Plato.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.234.



Fuente.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.441.



Plato.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.495.



Plato.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.243.



Fuente.—Manises.—Cat. 1.358.



Plato.—Manises.—(M. C.).
Cat. 1.345.



Plato.—Manises.—Cat. 1.535.



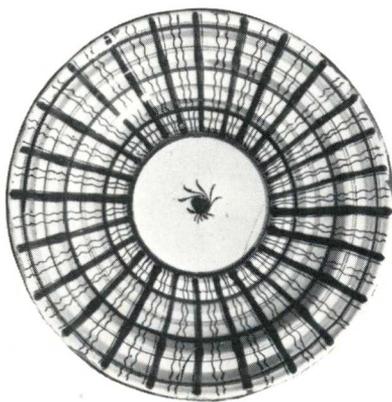
Plato.—Manises.—(Arenes).
Cat. 1.240.



Plato.—Manises.—(Posiblemente
Aviñó).—Cat. 1.516.



Plato.—Manises.—Cat. 3.224.



Plato.—Manises (marca F. S.).
Cat. 1.320.



Plato.—Manises.—Cat. 1.369.



Plato.—Manises (marca VIVI.G.).
Cat. 1.295.



Plato.—Manises.—Cat. 1.248.



Plato.—Manises.—Cat. 1.468.



Plato.—Manises (marca M. A.).
Cat. 1.291.



Plato.—Manises.—Cat. 1.297.



Fuente.—Manises.—Cat. 1.439.



Plato.—Manises (marca G. A.º).
Cat. 1.289.



Fuente.—Manises (marca G. A.º).
Cat. 1.337.



Plato.—Manises.—(Aviñó).
Cat. 1.483.



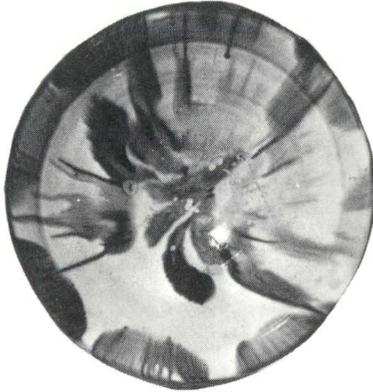
Plato.—Manises.—Cat. 1.434.



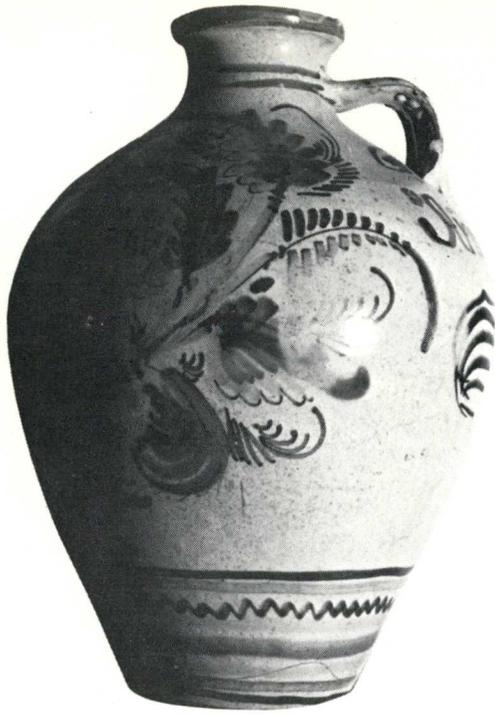
Frutero talaverano de la serie escorialense.
Cat. 1.401.



Lebrillo.—Almería.—Cat. 3.254.



Lebrillo.—Almería.—Cat. 3.221.



Cántaro.—Puente del Arzobispo.
Cat. 1.160.



Plato.—Puente del Arzobispo.
Cat. 1.590.



Lebrillo de los llamados «cartageneros».—Triana
(Sevilla).—Cat. 1.592.



Plato.—(Pickman).—Sevilla.
Cat. 1.124.



Fuente.—(Pickman).—Sevilla.
Cat. 5.028



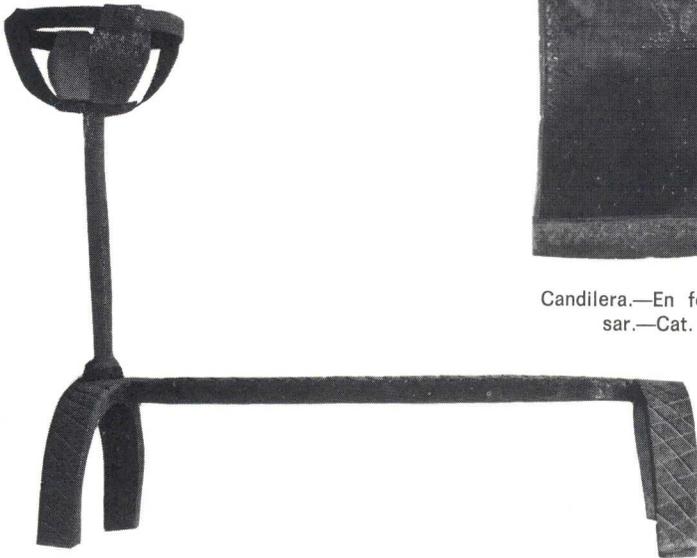
Plato.—(Pickman).—Sevilla.
Cat. 828.



Candilera.—En forma de corona.—Cat. 3.473.



Candilera.—En forma de bazar.—Cat. 1.711.



Morillo de llare.—Cat. 2.750.



Almireces de bronce.—Cat. 1.759, 1.765 y 1.760, respectivamente.



Brasero de metal amarillo.—Cat. 1.756.



Aplique de bronce.—Cat. 3.154.



Capuchina de bronce.—Cat. 3.162.



Cántaro de cobre.—Cat. 2.729.



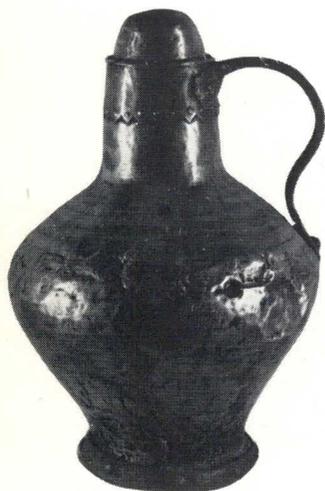
Puchero de cobre.—Cat. 2.707.



Jarra de cobre.—Cat. 3.325.



Jarrón de cobre.—Cat. 2.710.



Cántaro de cobre.
Cat. 1.743.



Alambique de cobre.
Cat. 3.151.



Vasija de cobre
Cat. 3.152.



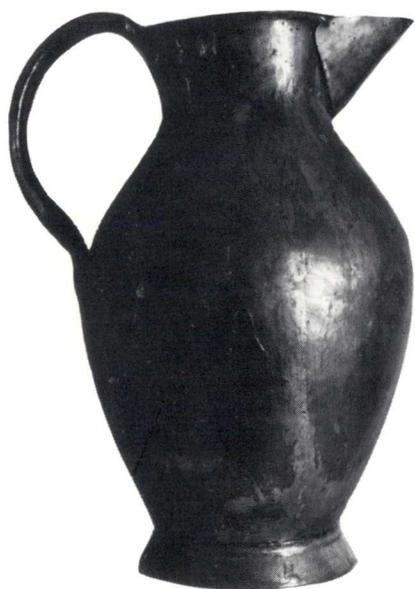
Potecito de cobre.—Cat. 3.327.



Cántaro de cobre.—Cat. 2.786.



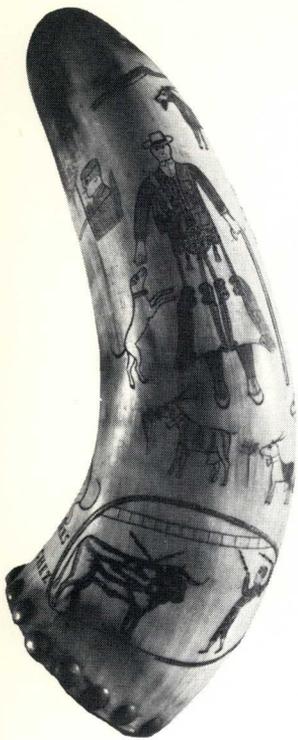
Jarro de cobre.—Cat. 2.709.



Cántaro de cobre.—Cat. 2.739.



Pote de cobre.—Cat. 3.320.



Polvorín de asta.—Cat. 2.252.



Colodra de asta.—Cat. 2.257.



Molde para dulces.
Cat. 2.228.



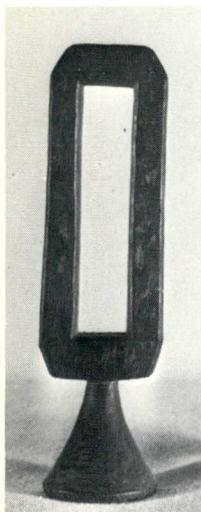
Cruz de madera.
Cat. 2.177.



Flauta de madera
y asta. — Monte-
hermoso.



Gazpachera de madera.
Cat. 2.234.



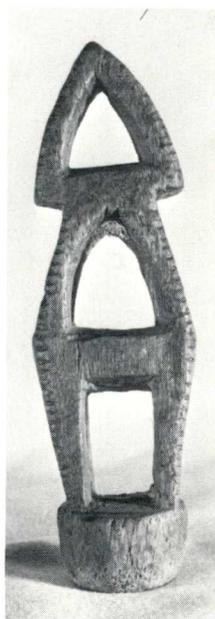
Sello de pan.—Montehermoso.
Cat. 2.310.



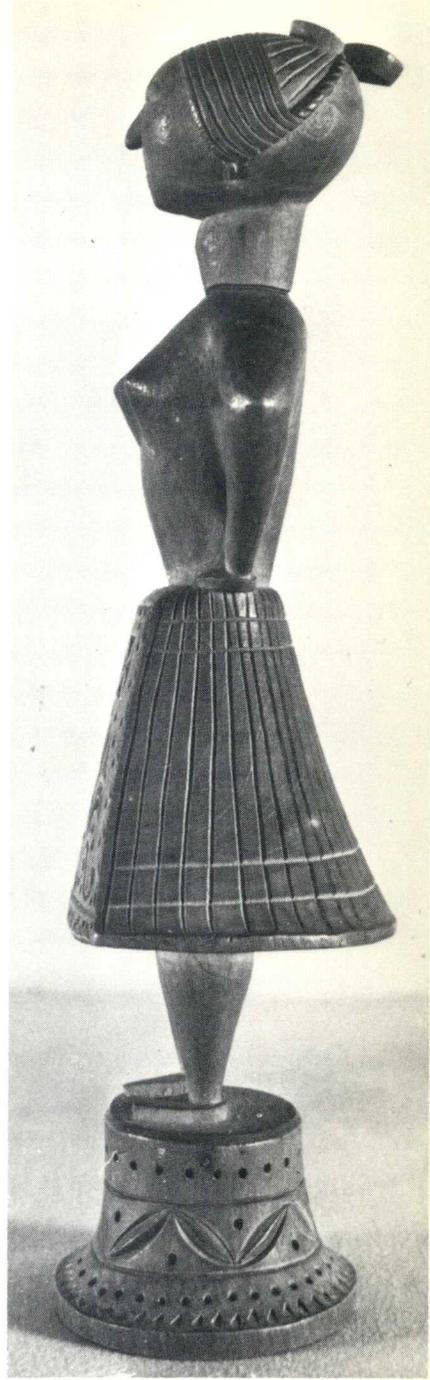
Sello de pan.—Montehermoso.—Cat. 2.311.



Sello de pan.—Montehermoso.
Cat. 2.298.



Sello de pan.—Montehermoso.
Cat. 2.312.



Sello de pan.—Montehermoso.—Cat. 2.307.



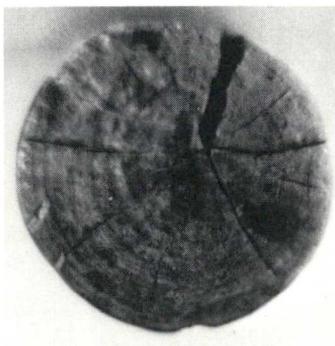
Sello de pan.—Montehermoso.—Cat. 2.308.



Sello de pan.—Montehermoso.—Cat. 2.306.



Sello de pan.—Montehermoso.—Cat. 2.309.



Sello de pan.—Montehermoso.—Cat. 2.305.



Sello de pan.—Montehermoso.—Cat. 2.299.



Morteros de madera.—Cat. 2.285, 2.226 y 2.228, respectivamente.



Castañuelas de hombre y mujer.—Cat. 2.300 y 2.301, respectivamente.



Silla típica de Monte
hermoso.



Mesa tocinera.—Cat. 2.224.



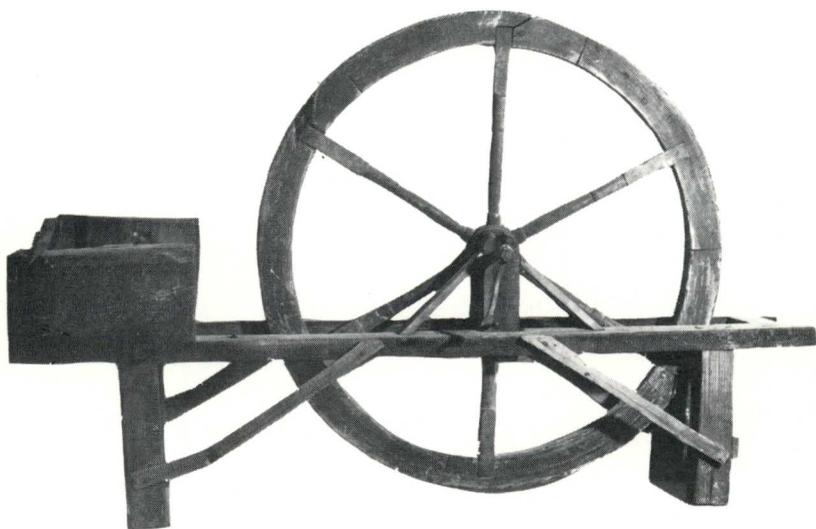
Espetera de madera.—Cat. 3.522



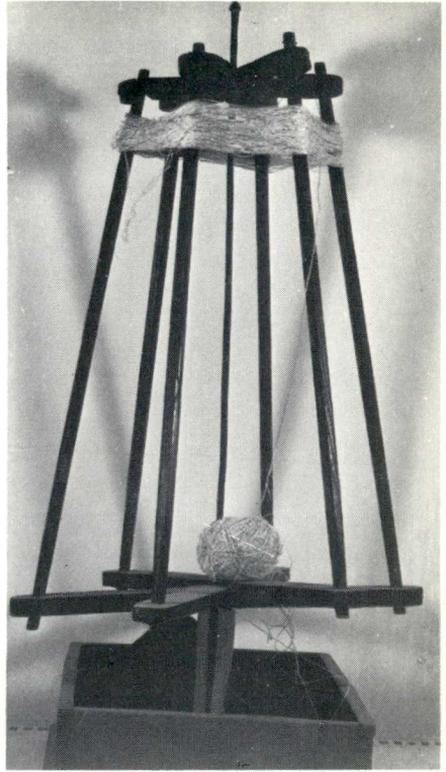
Tajillos de madera.—Cat. 2.262 y 2.261, respectivamente.



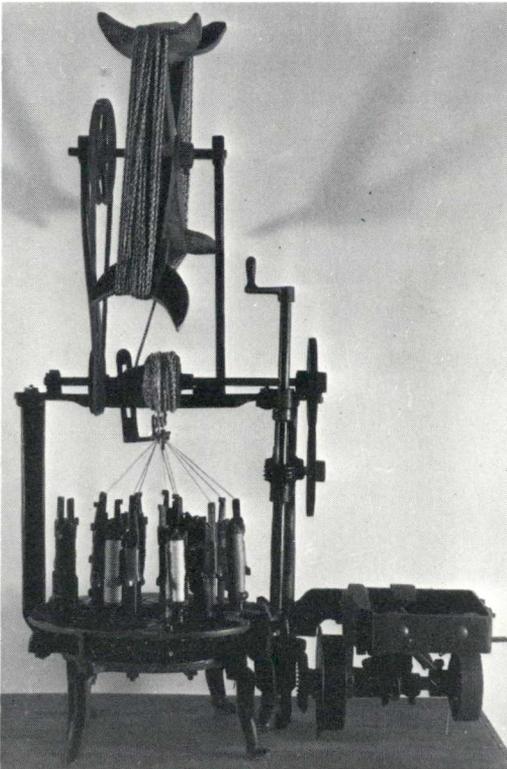
Prensa.—Cat. 2.221.



Devanadera.—Cat. 1.693.



Devanadera.—Cat. 2.206.



Máquina de hacer cordón de piano.—Cat. 1.690.

guía de la
sección etnográfica

Guía para la visita de la Sección de Artes y Costumbres Populares

ORGANIGRAMA DE CONTENIDO

SALA XI: Industrias textiles

SALA XII: Metalistería, cerámica, vidrio, artes de la madera, asta y hueso

SALAS XIII a XVI: Piezas de lino e indumentaria

Galería Alta Patio: Ajuar casero

SALA XI

Vitrina 18:

Utiles textiles: lanzaderas, husos, ruecas y rollos de lino

Vitrina 19:

Tres costales procedentes de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Dos *tapijos* de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Un *tapijo* de Ibahernando (Cáceres)

Dos cardaderas para cardar el lino

Otros materiales en esta sala

Colcha de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Devanadera, procedente de Hervás (Cáceres)

Cajón con bastidor para hilar

Telar típico de la zona de Deleitosa (Cáceres)

Colcha de Ibahernando (Cáceres)

Seis alforjas de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Dos cardaderas para cardar el lino

Devanadera procedente de Montehermoso (Cáceres)

Máquina para hacer *cordón de piano*

Dinamómetro para comprobar la resistencia de los tejidos. Con el sello de la fábrica «Vila Renem. Constructor. Sabadell»

SALA XII

Vitrina 20:

Platos y jarras de cerámica de Puente del Arzobispo. Siglo XVIII

Vitrina 21:

Útiles de pesas, medidas y luminaria en madera, hojalata y cobre. Procedentes de diversos pueblos de la provincia de Cáceres

Vitrina 22:

Cerámica de Talavera (Toledo). Siglo XIX

Vitrina 23:

Cerámica de Puente del Arzobispo (Toledo). Siglo XIX

Vitrina 24:

Cerámica de Manises (Valencia). Marca: Arenes

Vitrina 25:

Cerámica de Talavera (Toledo). Siglo XIX

Vitrina 26:

Cerámica de Manises (Valencia). Marca: Aviñó.

Vitrina 27:

Almireces de bronce. Proceden de diversos puntos de la provincia de Cáceres

Vitrina 28:

Cerámica popular cacereña de los altares de Castejada, Montehermoso y Arroyo de la Luz

Vitrina 29:

Objetos de arte popular en madera, típicos de la provincia de Cáceres: morteros, castañuelas y sellos de pan

Vitrina 30:

Trabajos de arte popular de madera, hasta y hueso: cucharero, cucharas, polvorines y colodras.

Otros materiales de esta sala

Calderos, lecheras, chocolateras, sartenes, cazos, cántaros y un brasero. Típicos del arte del cobre de Guadalupe (Cáceres)

Brasero de rica decoración de punteado (Cáceres)
Cuencos de madera para el gazpacho y la matanza (Cáceres)
Cántaros, pucheros y botijas de cerámica en basto de alfares locales cacereños.
Tres fuentes de cerámica procedentes de Triana
Nueve cántaros de Puente del Arzobispo, fechados (Toledo)
Alambiques de cobre. Guadalupe (Cáceres)
Prensa de vino
Tinajas de cerámica procedentes de diversos pueblos de la provincia de Cáceres
Carretilla de transporte
Mesa para hacer el queso

SALA XIII

Vitrina 31:

Catorce camisas de hombre de Malpartida de Plasencia (Cáceres).

Vitrina 32:

Camisa de hombre de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Camisa de hombre de Santibáñez el Bajo (Cáceres)
Camisa de hombre de Montehermoso (Cáceres)
Camisa de hombre de Zarza de Granadilla (Cáceres)
Tres camisas de hombre de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Tres calzoncillos de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Calzoncillo de Campillo de Deleitosa (Cáceres)

Vitrina 33:

Cinco trajes de mujer de Montehermoso (Cáceres)
Tres trajes de hombre de Montehermoso (Cáceres)
Pareja: dos trajes de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Toalla de Montehermoso (Cáceres)
Cuenco de cerámica sobre tajo de madera

Vitrina 34:

Dos trajes de muchacha y uno de muchacho, típicos de Montehermoso (Cáceres)
Traje de mujer de Casas de Millán (Cáceres)
Pañuelo típico del traje de Casas de Millán (Cáceres)
Lavabo. Procedente de Villanueva de la Vera (Cáceres)

Vitrina 35:

Chaleco y camisa de hombre de Cabezavellosa (Cáceres)
Chaleco y camisa de hombre de Montehermoso (Cáceres)
Chaleco y camisa de hombre de Serradilla (Cáceres)
Par de tirantes de hombre de Pasarón de la Vera (Cáceres)

Vitrina 36

Cuatro chalecos de hombre de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Blusa y camisa de hombre de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Vitrina 37

Dos mantelerías de lino de Berzocana (Cáceres)

Vitrina 38:

Pareja: dos trajes de Cabezavellosa (Cáceres)
Dos platos y una jarra de Manises (Valencia)
Dos copas de vidrio, procedentes de la Fábrica de Santa Lucía de Cartagena (Murcia)
Mesa de madera, procedente de Garrovillas (Cáceres)
Cántaro de cobre de Guadalupe (Cáceres)

Otros objetos de esta sala

Dos *barberas* o paños de afeitar de Serradilla (Cáceres)
Una *barbera* de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Cuatro *pañuelos velatorios* de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

SALA XIV

Vitrina 39:

Centro de mesa de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Delantera de cama de Montehermoso (Cáceres)
Dos pañuelos de mujer de Montehermoso (Cáceres)

Vitrina 40:

Dos trajes de mujer y uno de hombre de Montehermoso (Cáceres)
Capa de hombre, típica de Carbajales y Aliste (Zamora)
Capa de hombre de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Bufanda de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Carrito con *chiquinu*. Montehermoso (Cáceres)
Cuadro representando un personaje popular

Otros materiales de esta sala

Dos camas *de vistas*. Montehermoso (Cáceres)
Cuna de corcho con dos *chiquinus* - mellizos. Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Dos calentadores de cama. Artesanía de Guadalupe (Cáceres)
Dos candiles de hojalata
Cristo crucificado

Dos cuadros populares religiosos
Dos baules de madera; uno de ellos *encorado* (forrado de piel)
Un *tapijo* de Montehermoso (Cáceres)

Sala XV

Vitrina 41:

Seis camisas de mujer de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Tres enaguas de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Vitrina 42:

Pareja: dos trajes de Montehermoso (Cáceres)
Tres trajes de hombre de Montehermoso. Uno de ellos con capa (Cáceres)
Dos sábanas bajas de Campillo de Deleitosa (Cáceres)

Vitrina 43:

Cuatro camisas de mujer de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Otros materiales de esta sala

Sábana encimera de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Dos delanteras de cama. Retamosa (Cáceres)
Cuatro almohadones de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Sala XVI

Vitrina 44:

Cinco toallas de Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Vitrina 45:

Traje de mujer. Trujillo (Cáceres)
Traje de mujer. Ibahernando (Cáceres)
Dos trajes de mujer. Jarandilla (Cáceres)
Un traje de mujer. El Casar de Cáceres (Cáceres)
Tres platos de cerámica. Manises (Valencia)
Una silla de anea.

Vitrina 46:

Traje de hombre con capa. Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Traje de mujer de verano. Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Dos trajes de mujer. Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Traje de mujer de Villanueva de la Vera (Cáceres)
Traje de hombre de Ahigal (Cáceres)
Traje de mujer. Malpartida de Plasencia (Cáceres)

Dos trajes de mujer. Cabezavellosa (Cáceres)
Pareja de tamborileros. Cabezavellosa (Cáceres)
Retrato de familia chinata. (Familia Morán)
Cántaro de cerámica de Puente del Arzobispo (Toledo)

Otros materiales de esta sala

Dos toallas de Montehermoso (Cáceres)
Cuadro con el tema de «La huevera» de Juan Caldera
Dechados de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Dechado de Plasencia (Cáceres)
Dechados de Montehermoso (Cáceres)
Escultura de San Antonio

GALERIA

Dos alforjas de Ibahernando (Cáceres)
Veinte platos de cerámica de Manises (Valencia). Siglo XIX
Manta de caballo de Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Banco de madera de una sola pieza. Granadilla (Cáceres)
Utensilios de hierro: cencerros, cogedores, trébedes, llare, horca y fuelles.
Tinajas de cerámica popular. Cáceres
Arcón de madera. Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Cuadro de Nuestra Señora del Rosario. Siglo XVIII
Colcha de Torrejoncillo (Cáceres)
Objetos de cobre de Guadalupe (Cáceres)
Tres alforjas de Ibahernando (Cáceres)
Diecinueve platos de cerámica de Manises (Valencia). Siglo XIX
Esaño de madera. Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Manta de caballo. Malpartida de Plasencia (Cáceres)
Utensilios de hojalata: sartenes, cucharas y candiles

MUSEOS DE ESPAÑA

CATALOGOS:

- I. Museo de Arte Contemporáneo de Toledo.
- II. Museo Español de Arte Contemporáneo.
- III. Museo de Mallorca. Salas de Arte Medieval.
- IV. Museo de Cáceres. Sección de Etnografía.

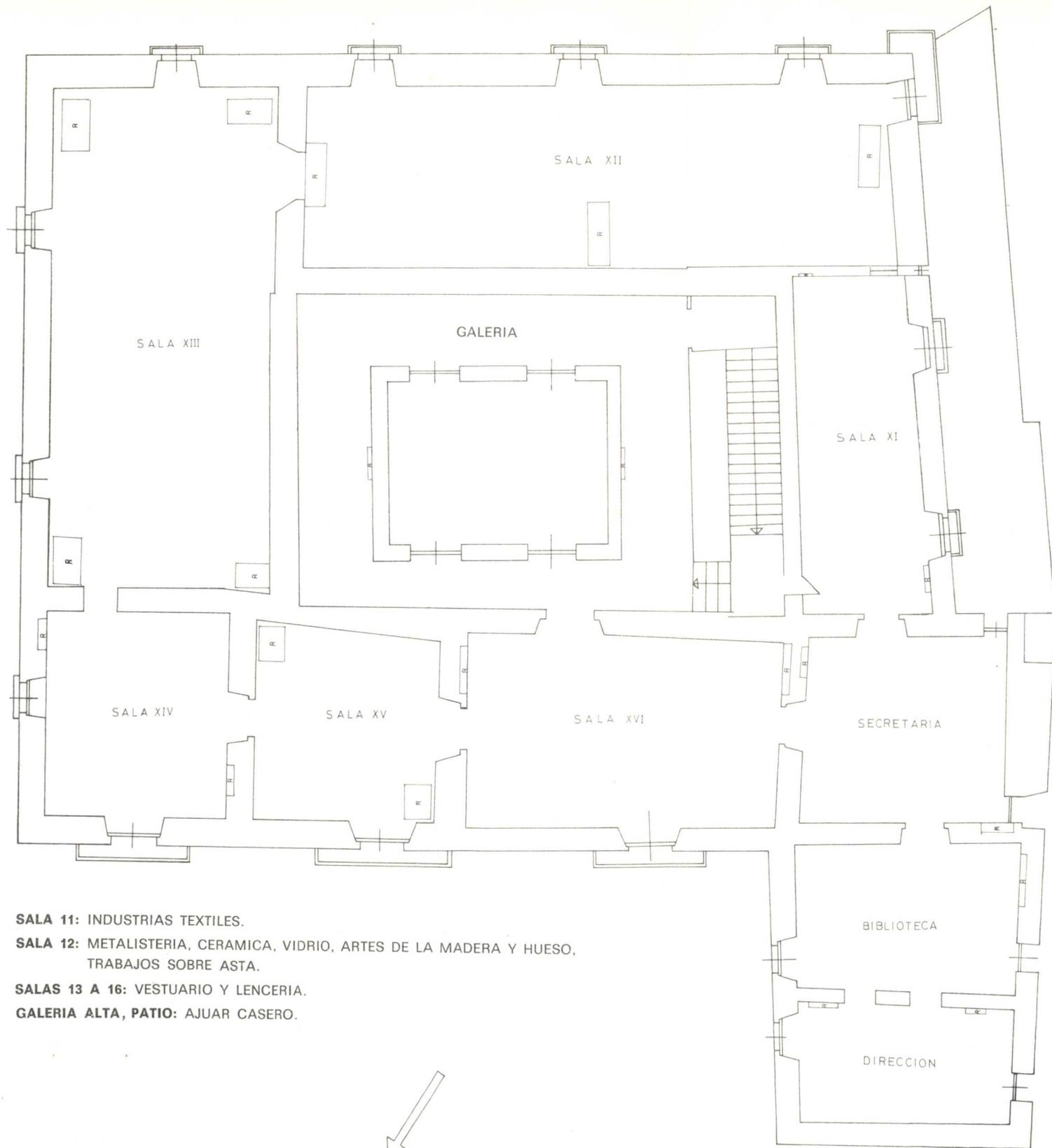
GUIAS:

- I. Museo Arqueológico Nacional.
- II. Museo Arqueológico de Barcelona.
- III. Museo Arqueológico de Burgos (2.^a edición).
- IV. Museo Romántico de Madrid.
- V. Museo Cerralbo de Madrid.
- VI. Museo Arqueológico de Murcia.
- VII. Museo Arqueológico de Sevilla.
- VIII. Museo Arqueológico de Toledo.
- IX. Museo de la Santa Hermandad de Toledo.
- X. Museo Salzillo de Murcia.
- XI. Casa de los Tiros de Granada.
- XII. Museo de Santa Cruz de Toledo.
- XIII. Museo de Arte Contemporáneo de Madrid.
- XIV. Museo Municipal de Reus (Tarragona).
- XV. Museo Provincial de Prehistoria de Santander.
- XVI. Museo de la Necrópolis de Carmona (Sevilla).
- XVII. Museo de Zabaleta de Quesada (Jaén).
- XVIII. Museo Nacional de Cerámica de Valencia.
- XIX. Museo Provincial de Bellas Artes de Cádiz.
- XX. Museo de Sacro Monte de Granada.
- XXI. Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza.

- XXII. Museo de Paredes de Nava (Palencia).
- XXIII. Museo Arqueológico de Córdoba.
- XXIV. Museo Diocesano y Catedralicio (Valladolid).
- XXV. Museo de América.
- XXVI. Museo de Bellas Artes de Granada.
- XXVII. Museo de la Muralla Árabe de Murcia.
- XXVIII. Museo de Mallorca (Sección Etnológica de Muro).
- XXIX. Museo Nacional de Escultura (Valladolid).
- XXX. Museo Provincial de Bellas Artes de Sevilla.
- XXXI. Museo de la Huerta. Alcantarilla (Murcia).
- XXXII. Museo Catedralicio de Palencia.
- XXXIII. Museo Provincial de Álava.
- XXXIV. Museo Provincial de Huesca.
- XXXV. Necrópolis y Museo Monográfico del Puig des Molins (Ibiza).
- XXXVI. Museo Nacional de Escultura de Valladolid (Sección de Pintura).
- XXXVII. Museo de los Concilios de Toledo y de la Cultura Visigoda.
- XXXVIII. Museo Colegial de Daroca.
- XXXIX. Museo de Mallorca (Sección Etnológica de Muro). — Salas de Oficios Artesanos.
- XL. Museo de Cuenca (Secciones de Arqueología y Bellas Artes).
- XLI. Museo de Zaragoza (Secciones de Arqueología y Bellas Artes).

MONOGRAFÍAS:

- I. Museo Cerralbo. Dibujos (en prensa).
- II. Museo Nacional de Etnología. Joyas marroquíes (en prensa).



SALA 11: INDUSTRIAS TEXTILES.

SALA 12: METALISTERIA, CERAMICA, VIDRIO, ARTES DE LA MADERA Y HUESO, TRABAJOS SOBRE ASTA.

SALAS 13 A 16: VESTUARIO Y LENCERIA.

GALERIA ALTA, PATIO: AJUAR CASERO.

MUSEO DE CACERES
DISPOSICION DE LAS SALAS



SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA